Año XXIX—N° 445—Tomo XXXII BUENOS AIRES, ENERO 31 DE 1910 Serie 2ª—N° 65

EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Educación superior y especial en Suecia

Suecia tiene dos Universidades de Estado: una en Uppsala, fundada en 1477, la otra en Lund, fundada en 1688, con el propósito especial de promover la unificación de las provincias adquiridas por Suecia en el territorio dinamarqués. Conviene notar que ambas universidades están, como sucede en Inglaterra, situadas en ciudades de provincia. Existe además en Estocolmo "El Instituto Carolina", que es una Facultad de Medicina, la más grande en el país.

De acuerdo con los estatutos vigentes desde 1876, los profesores de cada una de las dos universidades están distribuídos, respecto de los diferentes ramos de la enseñanza, en cuatro grupos correspondientes á las cuatro materias principales, que son: Teología, Derecho, Medicina y Filosofía.

La filosofía está dividida en dos secciones; la de las ciencias humanistas y la de las ciencias matemáticas y naturales.

Cada sección de la facultad tiene sus profesores, los cuales cada año eligen un profesor jefe.

Los títulos que las mismas facultades expiden pueden ser, ó el de "candidato" ó "licenciado" ó, el más alto, de "doctor".

Los profesores ordinarios tienen sueldo fijo y gozan del derecho de pensión; los profesores substitutos tienen sueldo más reducido y no gozan del derecho de pensión; los asistentes al laboratorio, los profesores de

gimnasia, de música, de dibujo, y los profesores llamados "repetidores" cuya tarea es la de preparar á los alumnos para los exámenes, gozan también de sueldo fijo.

El número total de profesores en las dos universidades y en el Instituto Carolina, ascendía en 1900 á 289, de los cuales 76 eran ordinarios, 56 sustitutos, 20 ayudantes, de laboratorios, de astronomía, repetidores, etcétera, y 137 de otras diferentes materias, música, gimnasia, dibujo, etc.

De los 132 profesores, entre ordinarios y sustitutos, 14 pertenecían á la facultad de teología, 15 á la de derecho, 48 á la de medicina, 31 á la sección humanista de la facultad de filosofía, y 24 á la sección matemáticas y ciencias naturales de la misma facultad. De aquel total, 61 pertenecían á la Universidad de Uppsala, 49 á la de Lund, y 22 al Instituto Carolina.

Los sueldos de los profesores ordinarios es de 6.000 coronas, con un aumento de 500 coronas á los 5 años de servicio y otro tanto á los 10 años; el sueldo de los sustitutos es de 4.500 coronas, con aumentos relativos.

Los ayudantes de medicina reciben 4.500 coronas; los de las facultades de filosofía y de los observatorios reciben 3.000 coronas. Los demás no tienen sueldo fijo; el Estado les determinó uno variable entre 1.200 y 1.500 coronas. Los repetidores reciben una remuneración anual de 2.000 coronas.

Los profesores ordinarios, no así los substitutos, tienen derecho á una pensión de 4.500 á 5.500 coronas, cuando llegan á los 65 años de edad. En algunos casos, el Congreso ha acordado pensión de 3.000 coronas á los profesores substitutos. Las viudas y los hijos de los profesores fallecidos, ordinarios ó sustitutos, así como los de cualquier oficial de las universidades, fallecidos en sus funciones, reciben pensiones de la "Caja de Pensión", á la cual cada uno contribuye.

El año académico empieza el 1.° de Septiembre y está dividido en semestre de Otoño (Septiembre 1.° á Diciembre 1.°) y semestre de Primavera (Enero 15 á Julio 1.°)

Sean los profesores ordinarios ó substitutos, dictan sus clases, que tienen generalmente duración de una hora, cuatro veces por semana. La instrucción pública, tanto de materias científicas como de ejercicios, es gratuita. No así la instrucción privada.

Los cursos de estudio, en las universidades suecas, duran generalmente mucho tiempo.

Como término medio, se requieren 6 ú 8 años de universidad para recibirse de doctor en filosofía; 7 años para el diploma de "candidato"; 9 años para el doctorado en teología; 11 años para medicina.

Tal estado de cosas se debe á los programas amplios y comprensivos y además á una organización un tanto errónea, por lo que concierne al cuerpo de los profesores. Actualmente se ha constituído un "comité real" á fin de que modifique el plan de estudios.

ESTUDIANTES

Para inscribirse en la Universidad, un estudiante tiene que rendir examen de ingreso ante el cuerpo académico de la "Escuela Nacional Secundaria".

Cada estudiante tiene que pertenecer, como en Alemania, á una de las "sociedades nacionales de estudiantes" en las que éstos están distribuídos, y tendiendo al adelanto de la industria, de la moralidad, á la ayuda mutua, y á fin de modelar y formar el valor personal del joven.

En Uppsala, estas sociedades son trece y en Lund, doce; cada una de ellas recibe estudiantes de todos los países y nacionalidades: cada una con un jefe ó inspector, elegido por la sociedad misma entre los profesores ordinarios de la Universidad.

En Uppsala, tales sociedades tienen, generalmente, su propia casa de reunión, ó más bien, su club, y su capital correspondiente.

En Lund, los estudiantes poseen en común un gran establecimiento llamado: "Club de la Sociedad Académica".

La misión realizada en Suecia por las sociedades de

estudiantes, es muy importante respecto de la vida de los jóvenes.

Veamos ahora en el siguiente cuadro cuál es el número de los estudiantes universitarios en Suecia:

NÚMERO DE ESTUDIANTES

Semestre de Otoño y Primavera	Población	Uppsala	Lund	Instituto Carolina	Estocolmo	Gottenburg	Total	Termino medio
En 1870	4.164.000	1.403	454	54	—	—	1.911	4/59
» 1871/75	4.274.000	1.554	542	82	—	—	2.178	5/10
» 1876/80	4.500.000	1.448	612	153	—	—	2.213	4/92
» 1881/85	4.605.000	1.660	807	253	40	—	2.760	5/99
» 1886/90	4.742.000	1.825	889	375	46	—	3.135	6/61
» 1891/95	4.872.000	1.564	728	380	50	32	2.754	5/70
» 1896/00	5.032.000	1.495	637	326	47	59	2.564	5/10
» 1900	5.117.000	1.449	642	296	40	67	2.492	4/87
» 1902	5.187.000	1.497	688	298	55	81	2.619	5/05

Además de los espléndidos establecimientos erigidos para las dos universidades, con vastas salas de recepciones, lectura, estudio, etc., cada Universidad posee importantes colecciones é institutos con casas especiales.

Así, en Uppsala puedo recordar la "Biblioteca de la Universidad Nueva Carolina", con más de 330.000 volúmenes y folletos, en más de 10.000 estantes, además de 12.000 manuscritos. Tienen además las universidades, dos jardines zoológicos, creados por el famoso Olof Rudbeck, y ampliados por Linné; el observatorio astronómico, con uno de los mejores y últimos telescopios; el Hospital de la Academia y el Asilo Central para neurasténicos, con médicos y psiquiatras especiales: poseen institutos de anatomía y fisiología, de los más antiguos en su género; el Museo Zoológico, establecido por Som Nillsson; el Museo Geológico, fundado por Otto Torell,

y muchos otros institutos de gran valor para las ciencias naturales, etc.

Además del Instituto Carolina de Estocolmo, hay en Sabbatsberg, clínicas y otros hospitales, así como un Instituto Dental, fudado en 1898 bajo la dependencia de aquel instituto.

Cada Universidad edita para difundir la ciencia, una publicación anual (en Uppsala desde 1861, en Lund desde 1864), en la cual están contenidos los éxitos científicos de autores universitarios y la relación anual de los estudios.

Los gastos en la Universidad de Uppsala, ascendieron en 1902 á 1.019.000 coronas; en la de Lund, á 566.000; en el Instituto Carolina, á 247.000 coronas.

UNIVERSIDADES PRIVADAS

Tales establecimientos, llamados Hogskolor, en número de dos, fueron creados recientemente, uno en Estocolmo, en Gottenburg el otro, é inaugurados respectivamente en 1878 y 1891. La suprema dirección está confiada á un cuerpo especial de directores, bajo la inspección del canciller de las universidades del Estado.

Están bajo la autoridad del gobierno, el de Gottenburg desde su fundación y el de Estocolmo sólo desde 1904; sus estatutos deben ser ratificados por el gobierno, y los presidentes del cuerpo directivo son elegidos por un tiempo determinado. Los directores establecen los cargos de la Universidad y los sueldos. Los profesores son elegidos por la misma dirección de la Universidad, con aprobación del canciller de las universidades del Estado. La misma dirección tiene también la facultad de exonerar á los profesores que crea necesario, pero siempre previa aprobación de las demás autoridades; en la Universidad de Estocolmo, esas autoridades son: un cuerpo de directores, un rector y un consejo de profesores formado por los ordinarios y los sustitutos.

Esta Universidad comprende cuatro facultades: la de historia y filosofía, la de filología, de ciencias matemáticas y naturales, de jurisprudencia y ciencia políti-

ca. Pero en la actualidad no comprende sino dos facultades, la de matemáticas y la de ciencias naturales. No hay exámenes anuales: el único es el general al concluir los estudios, para diplomarse.

En el otoño de 1903 había en la Universidad 9 profesores ordinarios, 3 sustitutos, 15 enseñantes y 7 repetidores, sin contar á los instructores. De los profesores, tres recibían 7.000 coronas, los demás, sólo de 6.000 á 4.500 coronas.

Los enseñantes, generalmente no tienen sueldo, pero los repetidores reciben de 1.250 hasta 500 coronas.

Los profesores que han llegado á los 65 años de edad y hayan desempeñado su cargo durante 30 años por lo menos, tienen derecho á una pensión que corresponde al 70 ú 80 por ciento del sueldo ordinario en el momento de la jubilación.

El año académico de la Universidad, empieza el 1.° de Septiembre y está dividido en dos semestres: Septiembre 1.° á Diciembre 15, y Enero 15 á Junio 15.

Los profesores dictan dos clases por semana: muchos de ellos son también directores de algún sustituto científico. Durante los años 1901-1903, el número de estudiantes ascendía, en término medio, respectivamente á 47,55 y 58 y el número correspondiente de asistentes á 82,64 y 102.

Bajo la dirección de los maestros de la Universidad y con un subsidio gubernativo de 3.000 coronas anuales, se ha constituído un centro internacional llamado "Acta matemática", el cual publica trabajos en francés, alemán é inglés, sobre matemática pura.

Hay que mencionar, además, una serie de publicaciones científicas, la "Meddelanden fran Stockolms Hogskola" ó "Universidad Libre de Estocolmo".

Los fondos de la Universidad ascendían, á principios de 1903, á un total de cerca de 4.600.000 coronas, además de otras 438.000 para sueldos.

Las salas de lectura reciben también subsidios.

La Universidad de Gottenburg, desde su origen se colocó bajo la protección y la autoridad del Estado. (Estatutos de 1889 confirmados por el gobierno). Tiene el derecho de expedir diplomas.

La dirección está organizada á semejanza de la de Estocolmo. Pero el presidente es nombrado por el Gobierno por tiempo indeterminado; hay un consejo de 4 profesores y un rector. La dirección inmediata de la Universidad incumbe al rector, elegido por 3 años.

En la primavera del año 1903, la Universidad tenía 11 profesores, 4 enseñantes, 2 maestros de idiomas. El sueldo de los profesores es de 6.000 coronas, con derecho al 80 o|o de pensión, á la edad de 65 años y después de 30 de servicio en la Universidad.

El año académico empieza en Septiembre 1° y comprende dos semestres. Todo lo demás es análogo á la de Estocolmo, ya enunciado.

ESCUELAS TÉCNICAS

La educación técnica en Suecia ocupa un lugar muy importante en el vasto perímetro de la enseñanza. Pero, con motivo de la generalización de la cultura y de las enormes distancias que median entre una escuela y otra, se va aumentando el número y la capacidad de los establecimientos de instrucción, paulatinamente.

Altísima enseñanza científica se imparte en la escuela técnica superior de Estocolmo y en el Politécnico Chalmer, en Gotemburgo. Siguen en segunda línea una división inferior del mismo colegio Chalmer, los cinco colegios técnicos de que más tarde hablaré y una escuela técnica especial en Eskilstuna. Múltiple instrucción y completa educación técnica se da en la escuela técnica de Estocolmo; finalmente, existen cerca de cuarenta escuelas técnicas inferiores en ciudades de provincia.

A. *Escuela técnica superior*—Se inauguró el establecimiento con una carta real de Mayo 18 de 1825. Los estatutos en vigor remontan á Junio 28 de 1901. El rector depende del Estado, como también los cuatro miembros del cuerpo directivo.

B. *Politécnico Chalmer*—Debe su origen á una donación de 105.689 coronas, hecha en 1881 por Guillermo Chalmers, con el propósito de establecer una escuela industrial. El instituto que desde 1829 tiene el carácter de

colegio técnico, ha gozado de un subsidio del Estado, desde el año 1835.

El cuerpo directivo está constituído por 7 miembros, es decir: el gobernador de la provincia, el obispo, el presidente del colegio, un intendente y 3 miembros del cuerpo directivo del Asilo para huérfanos francmasones, el cual goza del derecho de inspección sobre el colegio Chalmer. Hoy el colegio comprende una división inferior con un curso de 3 años y una división superior con un curso también de 3 años, subdividido en cinco secciones ó escuelas profesionales; en 1883 se cambió el nombre del instituto por el actual.

C. *Colegios técnicos*—Estos colegios imparten instrucción teórica y práctica en las ramas elementales de los conocimientos técnicos, á los que tienen el propósito de consagrarse á la industria. El más antiguo de tales colegios, el de Malmó, dictó sus estatutos en 29 de Abril de 1853; los otros tres, de Nowkoping, Oribo y Boras, recibieron sus estatutos en Marzo 12 de 1856. Los reglamentos hoy en vigor fueron sancionados para todos los colegios el 15 de Junio de 1877, con modificaciones de 10 de Diciembre de 1886.

Un quinto colegio de tal categoría, con los mismos estatutos, fué establecido en Hernosaud en 1901, el cual desde el año académico de 1903-1904, tiene sus 3 cursos completos.

D. *Escuela técnica de Eskilstuna*—Fué abierta con otro nombre en 1855, ampliada en 1872 y subsidiada por el consejo municipal en 1890. Se dictan clases nocturnas y dominicales; se imparten clases excelentes sobre industria, matemáticas, mecánica elemental, filosofía natural, química y tecnología; sueco y literatura; alemán ó inglés, caligrafía, taquigrafía, mecánica, geografía, arquitectura y todo trabajo en madera y en hierro.

F. *Escuela técnica de Estocolmo*—Se abrió como escuela privada en 1844, ensanchada y reorganizada más tarde, hasta que en 1860 fué convertida en escuela del Estado. Fué modificada en los años 1878 y 1879, limitándose su acción á la instrucción puramente técnica, cuando se estableció una escuela industrial superior.

Además de los cursos de preparación, la escuela de industria tiene dos secciones: una para las artes industriales (con 5 divisiones profesionales), la otra para el aprendizaje de los maestros de dibujo, caligrafía y modelado.

En 1890 se anexó al establecimiento una escuela profesional de mecánica, con 7 divisiones. Los reglamentos de Julio de 1891 fueron modificados y ampliados en 1895.

Finalmente recordaré las escuelas técnicas superiores. Son 41, cuya actividad varía según las ramas de industrias que prevalecen en los diferentes distritos donde están situadas. Se hallan bajo la alta inspección del Estado. En 1900 recibieron subsidios por 60.000 coronas. En 1900 el número de profesores era de 293 y el de los alumnos 6817, de los cuales 1.275 pertenecían al sexo femenino.

LA GIMNASIA EN SUECIA

La gimnasia en Suecia debe su origen á Per Henrik Ling (1876-1839). Anteriormente á esa época se había despertado en muchas personas cultas un profundo interés por el ejercicio físico. Pero nada se había hecho para la realización de un proyecto educacional concerniente á la introducción de un sistema completo de ejercicios en las escuelas del Estado y en las privadas, hasta que en 1805, Per Henrik Ling, nombrado profesor de esgrima en Lund, abrió su instituto de gimnasia en 1813, generalizando en toda Suecia el amor al ejercicio físico y al crecimiento y al desarrollo muscular de la juventud. De acuerdo con la idea de Ling, la elección de los ejercicios ha de basarse sobre las necesidades del organismo del individuo. Es la teoría moderna completada con excelentes resultados en el Japón y muchos otros pueblos y consiste en ejercicios sistematizados y coordinados con las horas de descanso y el régimen de nutrición. Ling no tuvo tiempo durante su agitada vida de describir por escrito su sistema de educación física. Sólo publicó una pequeña obra titulada "Principios ge-

nerales de gimnasia", en la cual trata su materia bajo el punto de vista pedagógico, militar, médico y estético. Demuestra la necesidad de fundar la gimnasia de acuerdo con la ciencia del organismo humano, la anatomía y la fisiología y con la ciencia del movimiento.

Los sucesores y continuadores de la obra de Ling, después de su muerte, fueron su discípulo Gabriel Branting (1779-1881) y su hijo Hialmar Ling (1820-1886). Branting desenvolvió los principios de Ling en las lecciones que dictó en el instituto y elevó á gran altura la gimnasia médica y la pedagógica. Mostró en ilustraciones admirables, millares de posiciones y de movimientos inventados por él, que desarrollan los músculos de la persona más débil. Se han dividido tales movimientos en 10 clases, según el menor ó mayor esfuerzo que requieren.

El objeto de la enseñanza pedagógica es el de perfeccionar el estado de salud física para el cumplimiento de la acción de la voluntad. El carácter y la voluntad del individuo dominan más fácilmente en un organismo sano y fuerte. La iniciativa individual, la personalidad, la audacia moral, crecen sin perjudicar la sensibilidad nerviosa del temperamento, fuente inexhausta y primera de toda creación física é intelectual. *Mens sana in corpore sano.*

La gimnasia militar ó esgrima está basada en la pedagógica, que es menester la haya precedido, y crea en el individuo la agilidad, la fuerza y la resistencia.

Puede afirmarse que Suecia ha propagado útilmente la ciencia del ejercicio físico: si bien es verdad que también otros países han hecho sensibles progresos bajo este punto de vista, tales como Noruega, Dinamarca, Inglaterra, Suiza, Estados Unidos, que nuestro país piensa seguir.

En Noruega, los profesores de gimnasia son educados en la escuela central de Cristianía, fundada y organizada á semejanza de la de Estocolmo.

En Dinamarca se aplicó el sistema Ling en las escuelas populares superiores, en las sociedades de tiro y en las sociedades libres de gimnasia, en Copenhague.

En Inglaterra, una señora sueca, Bergnan Osterberg, estableció un instituto para niñas.

En Gimba (Suiza), el profesor Jentzer introdujo el sistema Ling en las escuelas comunales.

En los Estados Unidos de América, está aplicado en gran escala el sistema Ling: existe allá la Escuela Normal de Gimnasia, fundada en Boston por la señora María Hemenevay, y muchas otras.

La literatura de la gimnasia no es muy voluminosa: se limita á manuales y pequeños libros.

Desde 1874 se edita un periódico titulado "Revista de Gimnasia" (Tidskrift Gymnastik). Sale dos veces por año, y es el órgano de los maestros y alumnos de gimnasia de Suecia. Contiene artículos en francés, inglés y alemán.

JUAN G. BELTRÁN

Buenos Aires, Enero de 1910.

Didáctica

CAPÍTULO XIV

SITUACIÓN Y ALCANCE DE LOS RAMOS

(Véase los dos números anteriores)

Declaradas las ciencias naturales como base de los estudios, y entendiéndose por esto, según queda dicho, la orientación de todos ellos hacia el método experimental, dichas ciencias debían figurar, como sucede, en todos los años del plan de estudios. Así, el orden empieza desde el primero con la historia natural, conforme á la distribución clásica de zoología, botánica y mineralogía. Esto no es ya estrictamente científico, pues en rigor, la serie debería de ser inversa; pero no se olvide que, aqui, es necesario conciliar también la pedagogía del ramo. Los alumnos de colegio nacional, traen de la escuela primaria bastantes nociones sobre ciencias naturales, en las cuales se insiste allá con bastante eficacia. Por otra parte, la primera vinculación del niño con la naturaleza, refiérese á la zoología, que está más en contacto con nosotros y cuyos organismos nos interesan más, por ser también más semejantes á los nuestros. Esto por lo que se refiere al comienzo de la enseñanza desde el primer año. El tiempo de comunicar al hombre la enseñanza científica de la naturaleza, es aquel en que

se encuentra más vinculado con ella por el interés de conocer y por su propio carácter, todavía más vegetativo que intelectual.

Habíase hecho la observación de que es imposible enseñar bien historia natural, sin el conocimiento previo de la física y de la química; pero este es un concepto de profesionales, para quienes el análisis profundo es lo esencial, y que en vez de los conocimientos generales necesarios al hombre de instrucción media, querrían dar á sus alumnos, con un propósito muy plausible, sin duda, pero extraño al concepto fundamental de la enseñanza secundaria, informaciones completas sobre cada una de las ramas particulares. El mineralogista y el geólogo, desean formar geólogos y mineralogistas; el botánico, botánicos; el fisiólogo, fisiólogos, etc.

Entretanto, lo que el plan quiere para el alumno, es el concepto científico de la naturaleza.

Como la historia natural, del propio modo que los otros ramos, ha de ser metodizada en este ciclo, cambióse el concepto antropocéntrico de la primera enseñanza, en la cual es eficaz é indispensable para la formación del futuro alumno racionalista (la provisión, previa al análisis consecuente) por el filogenético que constituye la filosofía de la ciencia estudiada. Sólo en tercer año, aparece el hombre cuya anatomía y fisiología resultan ya especializadas, cuando en el primero es únicamente el remate de la escala. Así, las nociones de organografía con que el plan comienza, no se refieren á él. La descripción sumaria del cuerpo humano, vinculada á la higiene elemental, figura, por otra parte, en el programa del tercero y cuarto grados primarios mencionados por el programa de correlación (Apéndice 27), habiendo empezado en el primero por los detalles físicos externos. (Alimentos, ropas, etc.)

Olvidando esta vinculación con la enseñanza primaria, así como los propósitos pedagógicos del plan, los profesores secundarios, atenidos exclusivamente á su desarrollo científico, criticaron el orden mencionado; pero ya se ve que había razones, en mi concepto inevitables, para proceder así.

La enseñanza de la historia natural debe empezar, pues, con el conocimiento práctico de la célula.

Para esto, es sumamente interesante extraer una gota de sangre de algún alumno que lo consienta, ó del mismo profesor, aunque debe procurarse que sea lo primero, como noción moral, en cuanto ello robustece el interés científico por medio de un pequeño sacrificio. En seguida se observa al microscopio y ya está hecho lo más difícil. El resto hállase indicado en obras excelentes; y el gabinete de historia natural, que justamente debe de estar organizado bajo el mismo concepto filogenético, suministrará los tipos de protozoarios cuya adquisición sea difícil por colección directa. Aunque esta última será preferible siempre.

La célula vegetal, más fácil de percibir, revelará luego sus primeros misterios, pues ambas ramas van juntas en primer año. El concepto científico de la naturaleza, debe formular reglas comprensivas en lo posible para todos sus reinos á la vez, y sabido es que la biología de los organismos inferiores, se parece singularmente en todos ellos. Por otra parte, la botánica es el segundo interés del hombre, de suerte que el plan entiende asignarle su debido lugar, inmediatamente después de la zoología. De aquí que la geología y mineralogía, ocupen el tercer puesto, iniciando el programa de segundo año.

De la observación ósea y muscular, siempre por medio del microscópio cuyo manejo debe enseñarse á los alumnos conjuntamente, y con oportuna indicación de lo que significan sus magnitudes, para *la explicación de lo que no se ve y que, sin embargo, existe,* pues esto es muy importante para el conocimiento racional de la naturaleza—pásase lógicamente al examen de los organismos ya formados. La veneración supersticiosa del misterio, que sólo es tal por falta de órganos ó de instrumentos apropiados, produce la atrofia de la razón, y el miedo concerniente á la ignorancia. El conocimiento es la más alta forma de tranquilidad espiritual, y con sólo enunciar este postulado, basta para que los profesores se den cuenta del vasto alcance moral de esta enseñanza.

La observación de la naturaleza, es también la fuente de la estética y de la filosofía, así como la vinculación con aquella mejora y amplía el espíritu, creándole una atmósfera moral superior, cuyas nobles satisfacciones comportan una predisposición para el bien. El amor masculino, protector y desinteresado, halla un fecundo terreno de cultivo en la observación simpática de la vida inferior. El femenino, creador y conservador á la vez, lo encuentra en la función maternal de la naturaleza. Por esto las vivisecciones, así sean muy científicas, resultan inmorales y antipedagógicas. El niño, cuya ética está en formación, no debe estudiar destruyendo la vida ó causando daño. Necesítase una moral formada, para justificar filosóficamente, si ello es posible, la necesidad de destruir. La verdad científica, tiene sus grados y sus dosis, proporcionados á la inteligencia que la recibe. Util y grato será á este propósito la cría de algunos insectos locales en el depósito proyectado (Capítulo II) para el gabinete de historia natural. Durante las excursiones escolares, es muy fácil recogerlos sobre las plantas de que se alimentan, transportándolos, junto con algunas ramas de la misma, para que sigan nutriéndose. En estas mismas se transforman formando su capullo, ó en macetas con tierra que poco cuesta disponer. Los alumnos observan y anotan en sus cuadernos las observaciones pertinentes. Todo hombre culto, debiera de ser un poco naturalista, y es enteramente necesario que sea buen observador. El éxito de la vida depende de la exactitud de nuestras observaciones. Del propio modo, este procedimiento sirve para estudiar correlativamente las plagas agrícolas características de cada región. Es muy sencillo estudiar en la pileta del jardín una hueva de caracol, y en las provincias vitícolas los característicos gusanos de las parras, por ejemplo.

Es también sencilla y agradable la observación de las aguas marítimas, lacustres ó fluviales, allá donde existan, así como la colección de diversos ejemplares de su fauna, flora y gea.

Los crustáceos, así como algunos moluscos y peces, son de estudio fácil en las playas marítimas, así como

las algas y ovas. Aquellas comarcas, dan de sí interesantes cursos de conquiliología. Los ríos suministran buena contribución con sus mamíferos peculiares, su ictiología y sus camalotes y juncales. Las lagunas presentan buenas oportunidades para el estudio del *plankton*, que es tan agradable. Algunas del interior, en Santiago por ejemplo, producen hermosas conchas de nácar, que tal vez sean la base de una productiva industria. Y no olvidaremos de paso los fósiles y fosilizaciones que descubren las crecientes, ó producen las aguas incrustantes, nada escasas en la región andina. En la Mar Chiquita, de Córdoba, he visto formarse en pocos días lindas concreciones de sal transparente que encerraban puñados de langostas caídas allí al pasar. Las aguas medicinales, tan descuidadas en el país, constituyen otro tema interesantísimo.

No hay para qué recomendar las excursiones á los jardines zoológicos y botánicos, allá donde existan. Son, como fácilmente se echa de ver, las mejores aulas. Lamentable es, á este respecto, lo que ocurre en la capital. Soy concurrente asiduo de ambos institutos, en los cuales mucho he aprendido.

Fuera de algunos grados primarios que se limitan á pasear en el jardín zoológico, ni en éste ni en el botánico he visto nunca un curso secundario. Los tranvías de acceso son muy baratos, y todavía el gobierno podría facilitarlos gratuitamente. El hecho es que nadie va. La historia natural continúa siendo un ramo teórico. *La Revista del Jardín Zoológico* es una publicación interesante y utilísima. Su subscripción cuesta cinco pesos al año, por más que siendo municipal, podría distribuírsela de balde. No sé de un solo colegio donde se la lea.

En cambio, el profesorado insiste con frecuencia en el fastidioso é inaplicado examen de clasificaciones: uno de los grandes males del teorismo.

Inútil recordar, por lo demás, que cuando la clasificación carece de concepto utilitario y regional, vale decir de aplicación posible, sirve de poco ó de nada. Los alumnos no se explican qué objeto y uso puede tener semejante fárrago.

Recuerdo á este respecto tres casos interesantes.

En cierta clase de botánica, los alumnos hablaban de plantas resinosas, dando ejemplos exclusivamente europeos. Abunda en la región, suministrando elementos para techar las raamdas y confeccionar escobas caseras, *la jarilla,* tan conocida en el interior. Los alumnos, y lo que es más típico, el profesor, no sabían clasificarla. Ignoraban su nombre científico: *Larrea divaricata.* No sabían siquiera que su denominación vulgar es un diminutivo del matorral llamado *jara* en España, y cuyo colectivo, *jaral,* se encuentra con bastante frecuencia en la literatura.

Otro instituto presentaba un grupo de alumnos casi adultos (entonces la zoología figuraba en 5° año) que clasificaban mamíferos. Hablaban de los proboscídeos cuando yo intervine. No sabían que existiera ninguno natural de nuestro país; pero sí que el cuero del anta era bueno para riendas y cabestros. Otros sostenían que el *matuasto*—lagarto gris de las piedras—es ponzoñoso. Ignoraban que ningún cuadrúpedo lo es, excepto en los casos de hidrofobia: enfermedad que, por cierto, no ataca á tales reptiles.

Las aceras de una ciudad argentina, donde existen por cierto muy buenos institutos, hállanse pavimentadas por losas de piedra, en las cuales el cincel ha puesto á la vista amonites y almejas fósiles. Los alumnos que á diario las huellan, no se habían dado cuenta de su existencia y de su interés. Podía decirse que llevaban á la rastra todo un museo en los zapatos.

Reviste análogo carácter abusivo, el exceso de histología á que suelen entregarse los médicos desempeñantes de cátedras. Olvidan que esto es una especialidad facultativa, y proceden con sus alumnos como si todos hubiesen de llegar á médicos. He aquí un resultado de la falta de metodología, que los cursos de vacaciones, suprimidos con lamentable ligereza, tendían á prevenir.

En la mineralogía y geología del segundo año, sucede lo propio. Los alumnos de cierta capital de provincia, asentada sobre formaciones de *gneiss,* cuyo aspecto determina el más interesante paisaje en un suburbio pre-

ferido por los pic-nics locales, no sabían de qué roca se trataba.

Los profesores entienden que nada práctico puede hacerse en las excursiones escolares, sin una profusa y complicada herramienta. Es un error.

Si se trata de un yacimiento, éste mismo constituye una página de lectura directa. Las transformaciones producidas por la atmósfera, según la naturaleza de la "caja", y por el propio contenido de esta última, indican de sobra el procedimiento. La distribución de los terrenos, allá donde existan denudaciones neptunianas ó levantamientos plulónicos, es otro libro abierto. Si se trata de la composición del terreno, cuatro ó cinco palas bastan para abrir las zanjas superficiales, donde ha de cortarse el producto que se desea examinar. Natural es que en esto no haya de emplearse sino unos cuantos reactivos empíricos. El método es lo que vale, lo mismo en este tópico que cuando se trata de coleccionar rocas. El método, más pedagógico que científico.

Para el estudio de la mineralogía, es conveniente formar los cristales típicos por medio de cartones flojamente cosidos, que así pueden desdoblarse, poniendo á la vista las distintas superficies del sólido, en natural descomposición del mismo. Debe también aprovecharse el empleo de hilos de colores, para determinar con ejemplos prácticos, la formación de los cristales que resultan de la prolongación de los vértices y aristas existentes en otros fundamentales. Esto es igualmente eficaz para la enseñanza de la geometría del espacio. Formar el hombre ingenioso, es un objeto capital de la enseñanza. Los hilos en cuestión, reemplazan ventajosamente, al ser proyecciones reales en el espacio, las ideales del pizarrón, no siempre inteligibles á primera vista, y excesivamente complicadas con frecuencia.

La anatomía y fisiología humanas del tercer año, deben iniciarse con un breve resumen de la situación del hombre en la naturaleza bajo el concepto filogenético. Poco hay que decir en cuanto al método de esta enseñanza, sistematizada por sí misma, y á cuyo éxito concurre con tanta eficacia la admirable perfección de los

cuerpos clásticos. Sólo me queda por advertir una vez más á su respecto, la tendencia de los profesores médicos á exagerar el detalle con minuciosidad, es que el alumno olvida muy luego, al no tener en el hospital, como su catedrático, la observación y aplicación constantes de cosas rara vez perceptibles en la existencia común.

Otro abuso, también muy pernicioso, es el de las proyecciones luminosas, que tienden á substituir el experimento por su representación gráfica, y la excursión, que presupone el trabajo propio del alumno, por la espectación pasiva en las aulas. El estudio de la naturaleza, tendiente á la adquisición del concepto científico de la misma, tiene el aire libre como elemento natural. La proyección es buena, cuando se trata de la micro-biología de los protozoarios. En lo restante, debe evitársela cuanto sea posible.

La fisiología general y la higiene, forman el programa del cuarto año. El cuadro de la vida general, queda así completo.

Entiendo que no vale la pena recoger ciertos comentarios suspicaces sobre el tópico "reproducción", bajo su faz sexual, perfectamente salvado por todos los profesores discretos. Basta atenerse para ello, si resulta temible la escabrosidad del asunto, á los fenómenos de la floración vegetal; por más que los sistemas inferiores de brotación, conjugación, etc., han debido proporcionar suficiente fundamento científico para abordar el tema sin mayor preocupación.

También debo insistir, aquí, sobre el abuso detallista que tanto suele complacerse en lo relativo á la sensibilidad. El cerebro es un misterio todavía, y la escuela sólo tiene el derecho de enseñar la verdad completamente demostrada. La fisiología fina del sistema nervioso, vinculada ya á la psicología trascendente, corresponde á las facultades universitarias.

Así sucede igualmente con lo que respecta á la higiene.

Las primeras generalidades prácticas de este ramo, deben de ser meteorológicas, empezando por el clima,

el régimen de las lluvias, el de los vientos y el de la temperatura, con uso de los instrumentos más comunes que á ello se aplica en la vida diaria.

Después, vinculada ya la enseñanza á los primeros auxilios, vendrán las nociones de aseo metódico, empezando por el de las manos, que es esencial, el vestido, la alimentación y la vivienda. Las reglas fundamentales, son pocas y sencillas. Conservarse limpio, mantener el vientre corriente, evitar los resfríos, respirar y transpirar bien, hacer un poco de gimnasia.

En lo concerniente á los primeros auxilios, vendar correctamente; ligar los miembros heridos con ingenio y prontitud; improvisar parihuelas; combatir las asfixias; dominar la tan difundida fobia que produce la vista de la sangre; conocer los purgantes y contravenenos más comunes; las precauciones que demanda el ataque epiléptico; la importancia del examen de la orina; la de la luz en las enfermedades de los ojos. El curso de ejercicios físicos completará estas nociones con su teoría y su práctica inherentes.

Réstame tan sólo hablar de una iniciativa que el ministro González había acogido con el mayor interés y que su dimisión malogró desgraciadamente.

Me refiero á los viajes económicos de vacaciones que íbamos á organizar para profesores y alumnos de ciencias naturales, señalándoles como puntos de estudio las comarcas más interesantes del país.

Dichas excursiones debían empezar por el Río Negro y el Neuquén, aprovechando de ida y vuelta buques y ferrocarriles, para seguir por Córdoba y Tucumán, hasta rematar en Misiones. Cada una de estas comarcas, habría comprendido anualmente un período que estaba fijado en un mes; y conocedor de todas ellas como soy, proponíame inaugurar las jornadas personalmente. Reputo innecesario insistir sobre la utilidad de tales viajes.

Poco tengo que decir especialmente sobre la enseñanza de la física y de la química. Estas ciencias hállanse metodizadas por sus propios gabinetes y laboratorios; pero advertiré que no se los usa con la debida

amplitud, ó se les confiere absolutamente el análisis de fenómenos, accesibles muchas veces al ingenio y á la observación directa.

Los aparatos y los cuerpos, deben circular en el aula, para que los alumnos los conozcan bien, siendo altamente pernicioso hacerlo tan sólo con los más hábiles, mientras los otros permanecen inactivos. Pero cuando no se tenga á mano el aparato ó el cuerpo en cuestión, será preferible limitarse á mencionarlo, sino se prefiere pasar por alto su referencia. Es completamente intolerable formular combinaciones abstractas ó dibujar aparatos en el pizarrón. Todo debe de ser experimental en el estudio de la física y de la química.

Trátase, en efecto, de las fuentes mismas del racionalismo y el método científico. Todo cuanto no sea en ellas claro y metódico, nos expondrá á caer en la arbitrariedad del milagro.

Pero esto no quiere decir que hayamos de incurrir en el extremo opuesto, con menciones excesivas de teorías sobre la naturaleza de la energía y sobre la constitución de la materia. Esto debe limitarse en todo caso á sobrias narraciones, y á la recomendación de obras donde los alumnos puedan ilustrarse al respecto. Pero nunca sin consulta previa al rector.

La enseñanza neutral del racionalismo, proscribe toda orientación tendenciosa hacia los dogmas del fuero privado. Sus propósitos son exclusivamente políticos y sociales. Que el alumno salga de sus escuelas con Dios ó sin él, es cosa que no le incumbe. Es este un asunto de conciencia, que ni la sociedad ni el Estado pueden tocar, sin cometer un atentado contra la más preciosa libertad del hombre. El estudio de la naturaleza no excluye á Dios, pero tampoco lo necesita. (1)

LEOPOLDO LUGONES

Buenos Aires, Enero de 1910.

---

(1) Salvaré en esta nota final, un escrúpulo de conciencia técnica. El plan que comento, incluye la química analítica en 6.° año. Esta idea pertenece exclusivamente al ministro doctor González. Yo me opuse á ello, por tratarse de una especialidad que excluyen á mi entender los estudios *generales* del ciclo secundario. Y mantengo mi opinión

¿Por qué gustan los cuentos á los niños?

Escasa fantasía de los niños. — Lo maravilloso en la vida real y la realidad en los cuentos.—Las interpretaciones analógicas en los niños.—Antropomorfismo infantil. —Cuentos y novelas.—¿Se deben contar cuentos á los niños?

Nosotros, los mayores, nos preguntamos muchas veces cómo pueden los niños tomar tan placentero interés por las fábulas y por ciertos cuentos fantásticos llenos de cosas inverosímiles, que nuestro más vulgar buen sentido se rehusa á aceptar, y que son más agradables á los niños cuanto más imposibles y absurdas: los árboles que bailan, las piedras que cantan, una nuez que encierra un magnífico traje color claro de luna, las botas que hacen dar pasos de siete leguas, el anillo que hace invisible al que lo lleva, la princesa que saca agua del pozo con las trenzas: todas estas cosas extraordinarias forman su bagaje intelectual predilecto, las concepciones é ideas sobre las que se detienen con más vivo placer y con insaciable avidez.

Muchos creen que esto dependa del hecho de que los niños tengan una gran fantasía y se complazcan naturalmente en la narración de aventuras extraordinarias é inverosímiles.

Pero las cosas no deben pasar así; yo que he tenido durante mucho tiempo una gran cantidad de niños ante mi vista, estoy persuadida de que los niños tienen escasa fantasía, y que las particularidades maravillosas y fantásticas de los cuentos de hadas y magos, son interpreta-

dos por ellos de un modo que ni sospechamos ni podemos imaginar fácilmente.

Este mundo sobrenatural no tiene para ellos nada de mágico é increíble; es para ellos completamente simple y natural.

Porque si nos ponemos en el punto de vista de los niños y nos despojamos del caudal de ideas que hemos adquirido de adultos, debemos reconocer que el niño se encuentra desde sus primeros meses en medio de cosas y sensaciones más maravillosas y fantásticas que las que adornan las historias de las hadas.

He visto, por ejemplo, á mi hijo, desde los 10 á los 14 meses, preocupado de un hecho que debía de tener para él algo de portentoso: las campanas.

Vivíamos entonces en una casa cercana á una iglesia, y, de pronto, mientras estábamos en una habitación y sin que se viera moverse nada, el aire se llena de sonidos. Recuerdo la maravilla y la inquietud del nene que se endereza, mira á su alrededor y comienza á gritar: *"á da, á da"*.

Generalmente no se ve tocar las campanas, pero nosotros, los adultos, cuando oímos el sonido, lo asociamos á la idea de un cono de bronce golpeado por un badajo, y no nos maravillamos.

Pero el niño, que no sabe lo que es una campana, cuando siente el aire llenarse de sonidos armoniosos y no ve ninguna modificación ni ninguna causa aparente del fenómeno, puede creer muy bien que sea el árbol que canta.

Los árboles que cantan, las piedras que bailan, no despiertan en el niño sensaciones que difieran en mucho de lo que es para él á un tiempo maravilloso y natural. Por otra parte, ¿por qué maravillarse de un árbol que canta, cuando puede oir sonar un piano ó un órgano, que son muy parecidos á los muebles comunes y de los cuales ignora el mecanismo interior?

Así muchas de las colosales aventuras del Barón de la Castaña, dan á los niños explicaciones muy satisfactorias de ciertos fenómenos; no entenderían si se intentara explicarles que las notas se forman por la vibración de las cuerdas sonoras; pero encuentran muy lógica la hi-

pótesis de la música que sale del trombón en forma visible de notas musicales, ó de los humos del vino, que salen como un penacho de vapor de la coronilla del cráneo de un beodo; y deben sentir ante estas imágenes y ante estos cuentos fantásticos, no tanto como nosotros imaginamos, el placer de una cosa fantástica, sino la satisfacción que nosotros sentimos por la explicación clara y evidente de un fenómeno.

Otro hecho muy curioso en mi nene, desde antes de los diez meses hasta cerca de los diez y ocho, fué su gran pasión por los botines. Es este, por lo demás, un gusto de todos los nenes de esa edad más ó menos. Ningún juguete alegra tanto y por tanto tiempo á mi hijito como sus zapatitos, que se pone y se saca, toma en la mano, mira, se arrima á la mejilla ó coloca debajo del pie... y le gustan no sólo sus botines sino los míos y todos los que encuentra á mano.

La razón de esta alegría y de esta admiración debe estar en que cree que sus botines son una parte de su propia persona,—como el caracol debe sentir que la concha es una parte de su ser;—lo cierto es que el nene se toca con el mismo placer el pie que el botín.

Se podría decir, es cierto, que hay otros objetos que él también debe creer parte de sí mismo, el sombrero por ejemplo; pero no lo lleva continuamente, y no lo ve; y el sombrero no tiene una forma tan humana como los botines que conservan justamente la forma de un piececito.

Asimismo algo de semejante á los botines le representan los lentes, una especie de ojos suplementarios; mi nene cuando tenía pocos meses se admiraba extraordinariamente cuando una persona se colocaba los lentes, y trataba de arrancárselos y de examinarlos. He visto que muchos otros niños tienen la misma curiosidad.

Un niño, citado por Sully, viendo que las medias le habían pintado de negro los piececitos, creyó que le habían cambiado los pies. "Estos no son mis pies de hoy por la mañana".

Una primita mía cree que se puede sacar la nariz y tiene miedo de sacársela ella misma.

He notado también que mi nene á los 14 meses creía que las cabras balaban por la cola, porque le habían regalado una cabrita de juguete que balaba cuando se le tiraba del rabo. ¿Y cómo va á encontrar increíble el hecho que nosotros le afirmemos de "haber oído contar una historia á nuestro dedo meñique". (1)

Hay muchas cosas que deben parecer extraordinarias á los niños, mientras son lógicas y sencillas para nosotros que tenemos mayor bagaje de conocimientos y de experiencia.

He conocido un niño de dos años que tenía muchísimo miedo de los árboles de un camino, los miraba siempre de arriba á abajo temeroso, y no quería acercárseles porque temía que se le cayeran encima de un momento á otro. La idea desde su punto de vista era lógica; él veía, por ejemplo, en su juego de bolas que una pequeña bolita bastaba para hacer caer una columnita de madera; él ve también que un bastón no se queda de pie por sí solo, él no sabe nada de las raíces... ¿Cómo se arregla un árbol—debe pensar—para estar firme y de pie, y por qué razón no se ha de caer? Y si se queda derecho, ¿no será en virtud de algunas de las fuerzas mágicas de que hablan los cuentos?

Otra niña de tres años no quería mirar las estrellas porque "queman", las asimilaba á las chispas del fuego; otra niña creía que las estrellas habían sido clavadas en el cielo como los clavos en la pared. Así es muy probable que cuando los niños oyen contar la historia de "Piel de asno" encuentran muy natural que á "Piel de asno" le brote una estrella en la frente y á sus hermanas perversas una cola de asno.

A medida que el niño crece, cosas nuevas y maravillosas van apareciendo ante su vista.

En el baño ve que la esponja flota mientras que la piedra que él tira al arroyo se va al fondo inmediatamente.

Un buen día de invierno va á la ventana en seguida de levantarse y ve el paisaje transformado. Como al con-

(1) Una historia contada por el *dito mignolo* es una frase usada en los cuento infantiles de Italia.

tacto de una varita mágica toda la tierra está blanca, los árboles y las ramas, las cornisas y las cosas perfiladas de blanco, y una inmensa multitud de mariposítas gira el aire y se posa en todas partes.

Un niño que yo conozco gritaba á su madre, maravillada: "Mamá, ven á ver cómo el Señor envía miguitas de pan para los pajaritos".

Otra creía que los ligeros copos de nieve eran de azúcar.

Así es probable que un niño de tres ó cuatro años, no crea sobrenatural una lluvia de confites ó de chocolates, ó de monedas de oro ó de plata después de haber visto cómo, real y naturalmente, y sin embargo de una manera para él inexplicable, cae una nevada.

Recuerdo otra idea infantil absurda, que me parecía naturalísima, aunque ya tenía nueve años y no era analfabeta; esta idea me había sido sugerida por un libro que era entonces mi Biblia: el "Róbinson Suizo". Uno de los hijos de Róbinson preguntaba por qué, como se siembra el trigo y las legumbres, no se habían de poder sembrar los merengues para obtener plantas.

La cosa no me parecía nada absurda, sino ingeniosa y simple, y lo único que me extrañaba era que ya no se hubiera puesto en práctica. Por lo demás no estaba muy lejos de las ideas de los indígenas de Tahití, que habiendo obtenido clavos de Cook, los sembraron esperando que germinasen.

He visto la admiración de una niña de cuatro años, que mientras ayudaba á su madre á llevar un cesto donde había un pedazo de carne cruda, vió á dos ó tres perros acudir corriendo, olfatear y saltar alrededor del cesto:

—Buscan la carne—dice la madre.

—¿Pero cómo, si el cesto está cerrado? ¿Cómo saben que llevamos carne si no la ven?

Hubiera sido imposible para ella comprender cómo sucedía esto, cómo los perros sienten olores que para nosotros pasan desapercibidos.

Así cuando el ogro entra en su casa, donde su mujer ha escondido á Pulgarcito y sus hermanos, y dice: *Mujo*

Mujo siento olor á custianujo, y hace salir á los niños escondidos, no ejecuta para el niño una maravilla mayor que la que han hecho los perros descubriendo y desde lejos y por el olor la carne encerrada en un canasto.

Esa misma niña, á la misma edad, viendo poner al sol unos paños mojados que á la media hora estaban secos, preguntaba obstinadamente:

—¿Dónde está lo mojado, quién lo seca?

Y como las cosas mojadas se vuelven secas, ¿por qué lo dulce no puede volverse amargo y lo verde rojo?

El niño de Sully viendo el azúcar disolverse en el agua, quería disolver del mismo modo un pedacito de carne.

Otro niño viendo que los globitos se inflan con el aliento, probó de soplarse la mano y preguntaba: ¿Por quó no se hincha la mano soplándola? Otro preguntaba por qué cuando se metía la mano en el agua no se hacía un agujero.

Además hay el eco: esta extraña voz que en ciertos puntos repite con tanta exactitud los gritos y á veces las palabras. Se va al sitio de donde parece que salía la voz y no se encuentra á nadie.

¿Qué puede ser eso? una voz del aire ó un espíritu ó una persona que se oculta. Este hecho que es familiar y no excita la admiración ó extrañeza del adulto que acompaña al niño, es una cosa estupenda para él.

George Sand en la *Histoire de ma vie* cuenta todas las extrañas y fantásticas hipótesis que el descubrimiento de un eco, en un palacio, le había sugerido.

Hay otro grupo de preguntas y cuestiones que los niños hacen, que demuestran como para ellos las cosas reales y posibles y las que reconocemos como absurdas, se confunden y equivalen.

Un niño de Egger decía á su abuelo: "Cuando yo sea grande y tú chiquito, te llevaré en el brazo".

Para él y para muchos otros niños se puede ser grande y chico, viejo y joven voluntariamente ó por acaso, pero sin orden ó regla preestablecida.

Una primita mía creía que el crecer era indefinido: "Cuando mi papá tenga 70 años, decía, no cabrá en casa".

Otra niña no entendía cómo se hacía para crecer, para ser grande: "¿De dónde viene la estatura?", preguntaba; creía que para ser grande se necesitaba agregarse un poco de piernas y un poco de cuello.

Otro hecho que demuestra que no conciben el fenómeno del crecimiento es que mi hermana, cuando era chiquita, creía que todos los hombres nacen como son y creía que nacían niños chicos, niños grandes, hombres hechos, señoras y señoritas.

Una primita mía de cinco años creía que como los niños son hijos de los hombres, las piedras chicas fueran hijas de las grandes, y los bastoncitos de los bastones; y que las piedras por las piedrecitas y los bastones por los bastoncitos, sentían la misma tierna solicitud que las madres por sus hijos.

Un gran número de niños cree que los recién nacidos se encuentran en los huertos, en las coles ó en las flores.

Una amiga me ha contado que hasta los 9 años, cada vez que iba al campo, buscaba con gran fe y perseverancia dentro de cada planta de col un nene que aún no hubiera nacido.

Y en verdad, ¿por qué van á poner en duda los niños una cosa que se les ha afirmado formalmente y con toda seriedad y que no choca con ninguno de los conocimientos é ideas que tienen acerca del mundo que los rodea?

Que un niño salga de una col ó de un zapallo, no debe parecerles más inverosímil ni extraordinario que un pollito que sale vivo y haciendo pininos de la cáscara de un huevo.

Por otra parte, el hecho mismo del niño que sale vivo y completo del cuerpo de la madre, es tan maravilloso é inexplicable como las más extrañas é imperiosas combinaciones que puede inventar una hada.

Tengo un recuerdo singular de mis creencias infantiles sobre este asunto; recuerdo haber creído que las muñecas se podían transformar en nenes; había recibido de regalo una muñeca bellísima, grande, gruesa, pintada como un nene, que cerraba los ojos y tenía una cuna, un colchoncito y una cortina para aminorar la luz, precisamente como tienen los nenes: y me parecía que un

día ú otro cuando fuese á despertarla y á abrir las persianas, la iba á encontrar, al alzar la cortina, viva como los nenitos que tienen mamá y que respiran.

Esta idea no me la había sugerido nadie; me parecía que cuando existía una forma tan humana como la de mi muñeca, la vida podía venir sola.

Desde el punto de vista infantil, la cosa era ciertamente más lógica, más fácil de concebir y explicar, que la verdadera explicación, si me la hubiera dado, y no difiere mucho de las que dan las Santas Escrituras sobre la creación del hombre, un ser hecho de barro, un fantoche al que Dios sopló y al contacto de su aliento vive.

También Sully, cita el ejemplo de una niña que preguntaba insistentemente á su madre: "¿Soy una niña ó una muñeca?"

* * *

Otra propiedad característica del niño, que debe contribuir á hacerle interpretar y gozar de un modo que no es el sospechado por nosotros, de las fábulas y los cuentos maravillosos, es un innato "antropomorfismo". Todas nuestras distinciones doctas y sutiles entre reino animal, vegetal y mineral, entre cosas animadas é inanimadas, no existen para el niño: él juzga é interpreta todas las cosas que lo circundan, desde una sola fuente de experiencia: él mismo y las propias sensaciones, inmediatas y directas. Así, del mismo modo que él está vivo, se mueve, habla, juega, corre, todas las cosas que le rodean deben estar dotadas de una vida semejante á la suya; y recíprocamente basta que una cosa se mueva para que él la crea viva.

Ya he dicho que ciertos niños de una escuela de Londres interrogados acerca de las cosas vivas que veían en el salón de clase, contestaron: "El agua y el fuego". Que el agua vive, piensan también ciertas poblaciones hindúes (¡véase como el mundo primitivo se parece al de los niños!) tanto que se agita una discusión acerca de si debe beberse fría ó caliente.

Así la niña de Taine, cree que la luna juega á las

escondidas y otra niña me preguntaba quién la acuesta; una niña inglesa piensa que las piedras deben aburrirse de no cambiar nunca de sitio; mi niño de dos años cree que el *fi* (el ferrocarril que va á pasar) va á Turín á hablar con el abuelito, que cuando él va á comer, también el ferrocarril va á comer y cuando á él lo acuestan también el ferrocarril va á *hacer nono.*

Yo recuerdo haber creído hasta cerca de los ocho años que no fuesen mis ojos los que veían en el espejo junto con mi cara todo el fondo de la habitación; sino que los ojos de mi cara reflejada eran los que veían la parte de la habitación que estaba á mi espalda.

Una primita mía cuando juega habla con sus juguetes: Cafetera, ¿dónde estás? ¿No ves que estoy aquí? ¿Dónde? Sobre la silla. ¿Quieres que te llene de agua? Y aun cuando no juega, habla con los objetos que tiene á mano: Puerta, ábrete; pero, ¿por qué no quieres abrirte? Amenaza á sus trompos con voz ronca cuando no quieren bailar. Dice que uno es macho y el otro la hembra—y que su camisita es hija de su camisón de dormir.

* * *

Así los niños, cuando por primera vez oyen un fonógrafo, creen, no que se trate de un mecanismo, sino de un hombre que está escondido dentro.

E imaginan: no que sea un juego de ruedas y resortes lo que hace mover los caballitos, el polichinela, los automóviles, sino un soplo de vida que los anima momentáneamente.

También los niños creen natural que los animales y las cosas puedan hablar y expresar las ideas que ellos mismos expresarían.

Una niñita que encontró una mosca aplastada entre las hojas de un libro, me decía: "Si hubiéramos llegado en el momento que aplastaban á la mosca, habríamos podido saber cómo se dice: "¡Ay! ¡Me muero! ¡Socorro!... en el lenguaje de las moscas, porque, seguramente, la mosca antes de morir habrá pedido socorro".

Una niña quiere saber qué hacen los pájaros, los conejos, cuándo están en su casa, dónde habitan, si van á la escuela...

Por lo demás, cada niño conoce una cantidad de perros y gatos amaestrados que saludan: se paran sobre las patitas traseras, llevan el diario ó la canasta, estiran las patas para agarrar el azúcar y saltan por el aro. Los animales de la fábula, empezando por el famoso *Gato con botas* hasta el lobo de *Caperucita encarnada,* del *Ourson* de Mme. Segur, al cisne de Andersen, tan razonables y sagaces en sus acciones, no parecen enteramente nuevos á los niños; hablan y obran tan inteligentemente como él los hubiera hecho obrar y hablar.

* * *

Es probable, pues, que una de las razones por que gustan las fábulas á los niños es la realidad ó realizabilidad—perdonad la palabra—con que para ellos aparecen. Contándoles cuentos creemos transportarlos á un mundo fantástico, inverosímil, en el cual no ven los niños más que una ficción poética é imaginaria; y en lugar de eso, todo aquel mundo extraordinario de castillos encantados, de golpes de varitas mágicas, de voces misteriosas, de próvidos animales amaestrados, está para el niño más cercano á las cosas reales que á las fantásticas; su experiencia personal es tal, que las fábulas más maravillosas no le parecen más dignas de maravilla que las cosas y los hechos que lo circundan.

Y este debe ser el goce más grande que el niño halla en las fábulas; él cree que las cosas prodigiosas pueden suceder y no rechaza de ningún modo su posibilidad.

Al niño le interesan las fábulas como á nosotros nos interesan las novelas, que son ficciones, pero ficciones no imposibles en absoluto, que presentan ciertos puntos de contacto, de semejanza y de coincidencia, con nuestras situaciones, con nuestros sentimientos y con nuestras aventuras.

Si se contase á un niño ó se le hiciera leer una novela

de Bourget, de Tolstoi ó de Gorki, se aburriría, porque las aventuras, los sentimientos, las ideas, los procedimientos de los personajes y la trama de las novelas de estos grandes autores son completamente extraños á su modo de concebir y absolutamente indiferentes á sus intereses. Que un hombre traicione á una mujer ó viceversa, que la traicione de un modo ó de otro, que los dos tengan citas, que el marido los sorprenda, que se concierte un duelo ó que el remordimiento los consuma; ó mejor, que todo concluya con un matrimonio, todas estas son cosas que el niño no ha visto nunca, en las cuales nunca ha tenido participación, y de las que no puede participar y que le parecen absolutamente estúpidas y absurdas. Las aventuras de *Caperucita encarnada* ó de *La bella durmiente del bosque* ó de *Piel de asno,* son para él infinitamente más verdaderas y están más cerca del niño.

* * *

Ahora que hemos visto qué sentido—muy distinto del que nosotros creemos generalmente—adquieren las fábulas para los niños, quedaría por resolver otra cuestión: si se debe ó no seguir relatando cuentos y fábulas á los niños; si se debe dejar que su mente se pueble de estos elementos fantásticos é incoherentes, ó si sería mejor buscar el modo de enderesar y corregir esta tendencia natural de su espíritu, más bien que favorecerla y alimentarla, añadiendo, con los cuentos, leña al fuego. Sobre este punto debía ser interrogado el pedagogista, el que podría responder más doctamente y con mayor competencia que el psicólogo.

No tengo vocaciones pedagógicas, y ando algo empíricamente, á tropiezos á este respecto; pero una de las reglas que quisiera poner en práctica para con mi niño á este respecto, sería ésta: darle, cuando no le sean perjudiciales, el mayor número de alegrías y goces posibles; y no quisiera de ningún modo quitarle este tan inocente y tan delicioso y vivo goce de los cuentos, aunque por algunos años mi niño crea más en la autenticidad

del *Gato con botas* ó del *Marqués de Carabás* que en la de los emperadores romanos ó en la de los reyes longobardos y tenga más ricas nociones sobre los árboles que cantan ó las piedras que bailan, que sobre las plantas monocotiledóneas y dicotiledóneas...

Me parece que debe suceder á los niños con los cuentos lo que á los adolescentes con la poesía y á los adultos con la ciencia.

De los diez y seis á los veinte años, no hay joven ó muchacho que no se embriague deliciosamente con una estrofa lírica y que no sienta brotar en sus espaldas las alas de algún vuelo poético. ¿Por qué?; porque verdaderamente entonces, al florecer la juventud, nuestra alma está entonada y vibra con los sentimientos líricos, heróicos, eróticos, que son el contenido natural de la poesía; porque es ese el tiempo en el cual la vida se expande con mayor frescura y con mayor vigor. Cuando los primeros vagos efluvios de amor, cuando las primeras embriagadoras ambiciones de gloria ponen en nosotros sus melancolías y sus dulzuras, nosotros estamos más accesibles, más prontos y vibrantes á las sensaciones y á las expresiones poéticas. Parece que Leopardi y Carduci, Hugo y Fóscolo sean los menos que puedan reflejar y alimentar la llama que arde en nosotros viva y luminosa.

Pero cuando el brillo juvenil es empañado por la pátina opaca de las preocupaciones cotidianas y pequeñas de la lucha por la vida; cuando el adolescente se ha transformado en un hombre serio y grave, especializado en una materia—médico, ingeniero, químico, mecánico—entonces el interés y la atracción tan viva que ejercitaban los versos, se atenúa ó se desvanece; los versos parecen insípidos, descoloridos; y ninguna lectura parece entonces tan interesante como la de un volumen que trate de los estudios predilectos ó los negocios, que nos esclarezca algunas particularidades ó nos sondee algún problema.

Son, en suma, los elementos que existen dentro de nosotros, los que nos hacen sucesivamente interesante una poesía, una novela ó un volumen científico.

Idénticamente pasa con el niño; lleva en sí tales elementos intelectuales, que los cuentos son verdaderamente su pasto natural; son hechos para él, son el alimento más rico y más agradable para su cerebro, como la leche de la nodriza era el alimento único para su estómago: á medida que el niño crece, que sus nociones se multiplican y se extienden, todas las creencias erróneas contenidas en los cuentos, se desmoronan y poco á poco se desvanecen casi de la mente.

Pero mientras que los niños pidan este alimento, me parece que los mayores no debemos tener escrúpulos en concedérselo, en dejarlo en aquel mundo de ilusiones tan agradables, mágicas y reales á la vez, y que serán para ellos, cuando mayores, como los juguetes abandonados, como las caricias maternas, el fondo agradable y delicioso de la infancia.

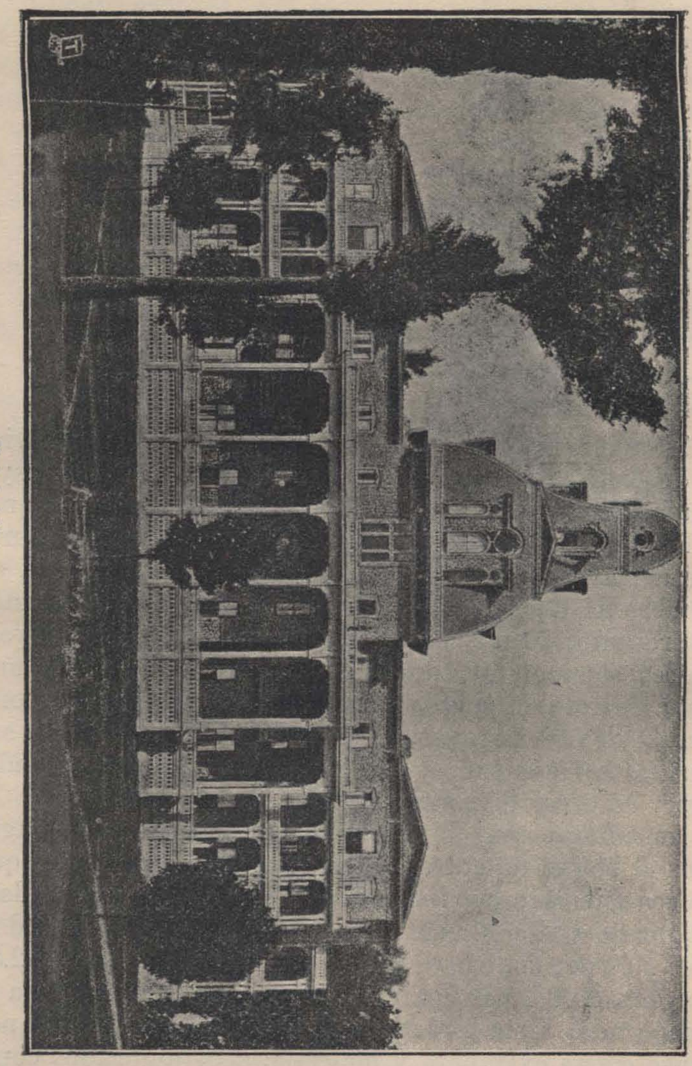
PAULA LOMBROSO

Instituciones de verano

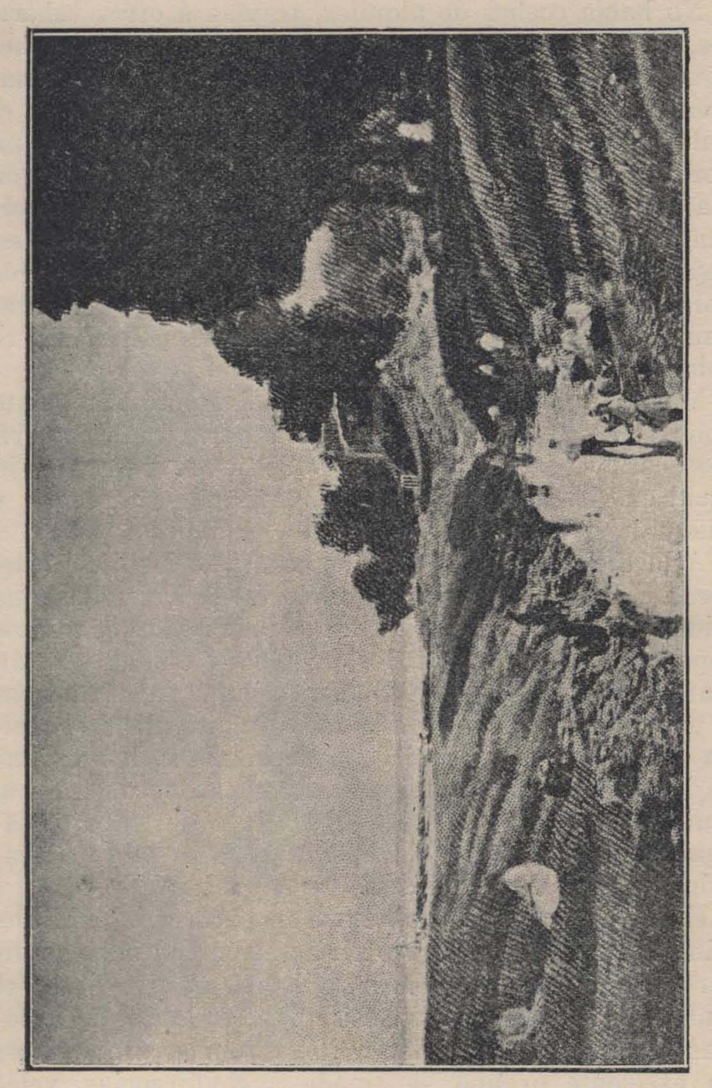
CHAUTAUQUA

En una hermosa mañana del 3 de Junio emprendí viaje de Búffalo á May-Ville, por el ferrocarril de Pensylvania, atraído por el renombre y cuna de Chautauqua. De May-Ville, un vaporcito nos llevó en veinte minutos á través de las plácidas aguas del lago que da su nombre al lugar, haciendo escalas en los centros más interesantes de sus orillas. Entre pinos, castaños, hayas, sauces, sicomoros de ancha copa y otros árboles de una linda floresta, el pueblo veraniego de Chautauqua, compuesto de 500 moradas, se extendía en una pequeña superficie cerrada por el lago de ese nombre, en un lado, y por un cerco de mampostería y ramas, en el otro.

Inmediatamente de desembarcar en el muelle, pagamos el boleto de entrada, sin cuyo requisito nadie que no sea miembro puede participar de aquella comunidad. El precio es de 40 centavos por un día, de 75 por dos, de $ 1.30 por cuatro, de $ 1.75 por una semana, de $ 2.80 por dos, de $ 4 por cuatro semanas y de $ 6 por toda la temporada. Esta práctica, á primera impresión, nos causó cierta extrañeza y molestia, acostumbrados como estábamos á entrar y salir libremente en las ciudades, pueblos y lugares de la Unión. Pero no tardamos en explicárnosla y justificarla al ver los variados privilegios de que el visitante disfruta allí de balde y reconocer



Hotel Athenaeum



Parque Palestina

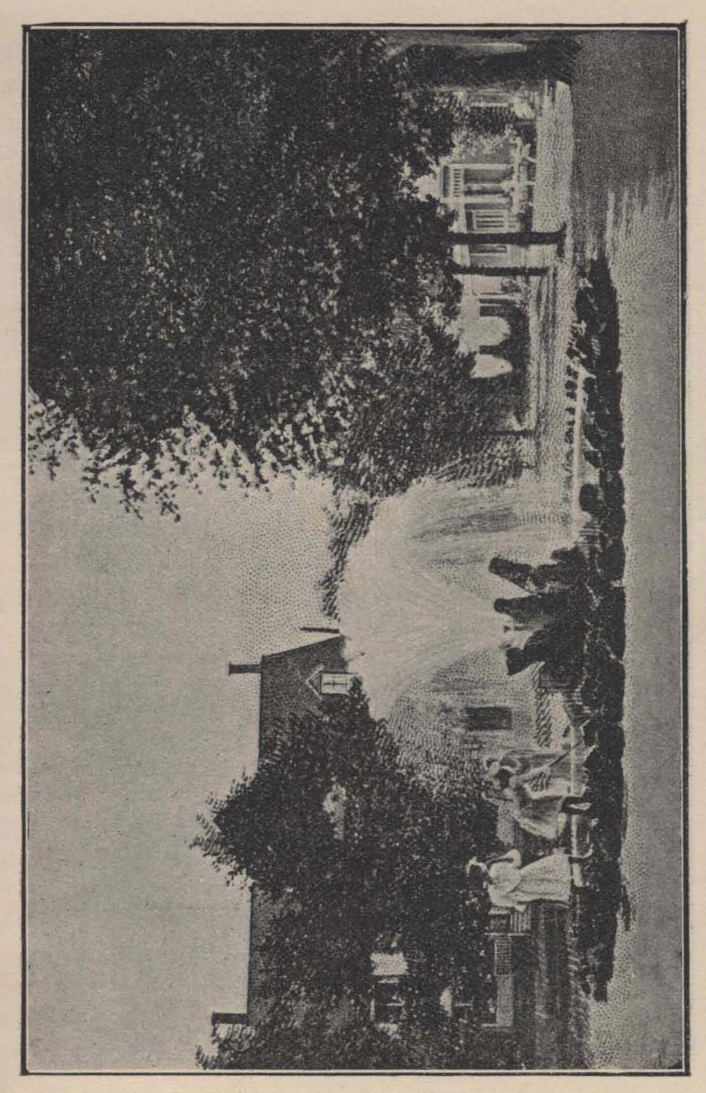
el derecho que asiste á la Institución para proteger su espíritu democrático y sus sanos propósitos.

No había coches de alquiler, travías ú otros vehículos, ni eran necesarios. Nos dirigimos á pie al hotel Atheneum, centro de la vida social, que se alza ventajosamente en el declive de una colina, teniendo al frente el dulce panorama del lago. Hacia atrás, el encanto de una floresta natural entre cuyo ramaje aparecían casas de madera espaciosas, cómodas y pintorescas. Calles rectangulares se internaban y perdían entre los árboles, dejando ver de cuando en cuando pequeños espacios abiertos, alumbrados por el sol. Las mujeres aumentaban con sus vestidos, en el lago y en tierra, el alegre colorido de la escena.

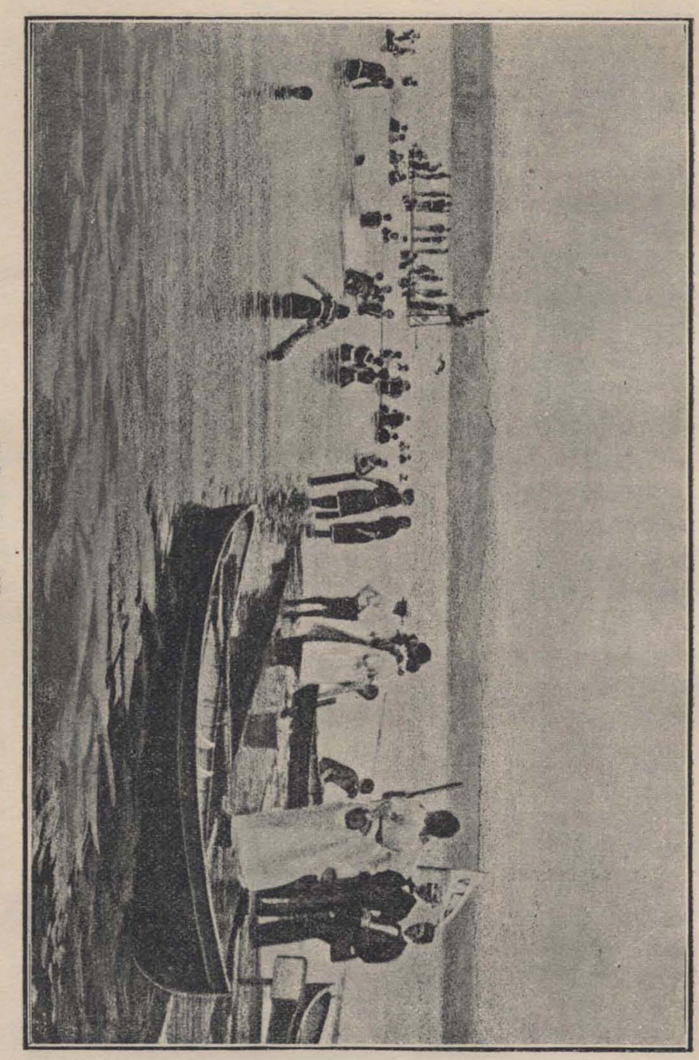
Movidos por la curiosidad, invitados por el ambiente abierto, libre, sin etiqueta, decente, fraternal, recorrimos con verdadera ansia aquel sitio de verano "sin igual en el mundo hoy día", procurando ver, sentir y comprender lo más posible.

A la orilla del lago que representa el Mediterráneo, cerca del muelle, hay un modelo de la Palestina, que mide 300 pies de largo, donde sus principales contornos topográficos, el Jordán, los pueblos y ciudades están marcados con claridad. Allí tienen lugar frecuentemente explicaciones sobre la Tierra Santa. Siguiendo la orilla del lago, se hallan el Club de hombres, las casillas de baños, el Club de niños con sus cuartos de lectura, gimnasio, cancha de bochas y talleres de trabajo manual; el Gimnasio con cuartos para clases sobre educación física; el Club Médico.

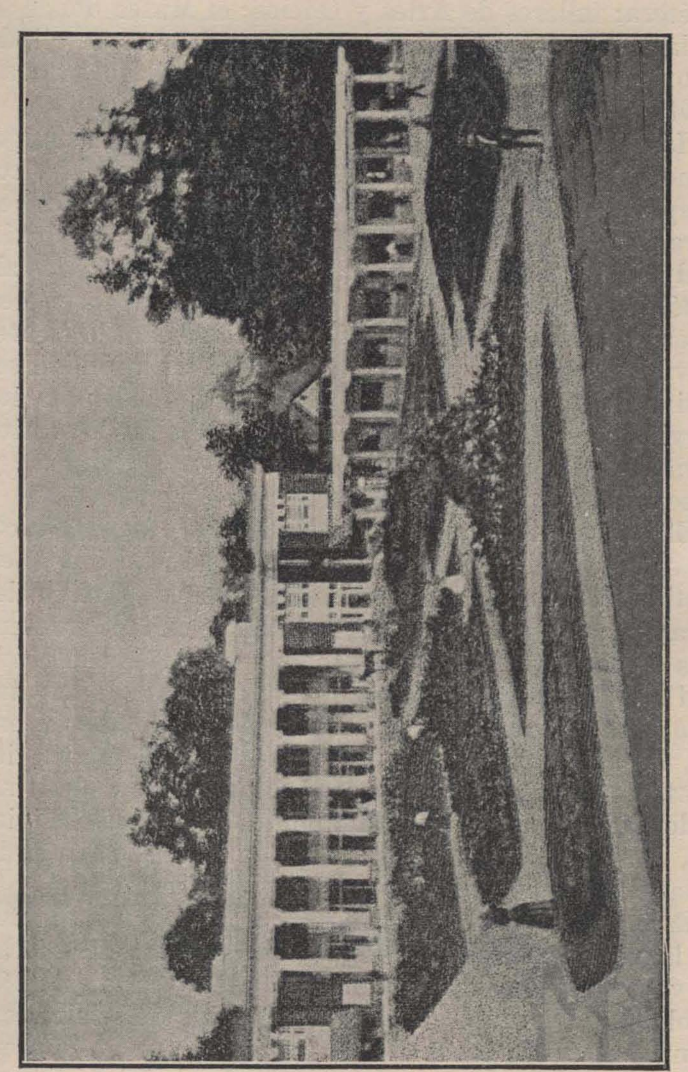
Entre los árboles, levántanse muchos otros edificios públicos, como el de la Administración con oficinas diversas, telégrafo y teléfono, abiertos al aire libre; el Anfiteatro, de forma semicircular, rodeado de galerías con capacidad para 6.000 personas, provisto de un excelente órgano, destinado á conferencias, veladas literario-musicales en que toman parte personas de renombre y se verifican por la noche; la Capilla; los salones de Filosofía, de Pedagogía, de la Escuela Normal;



La Fuente



Baños al aire libre



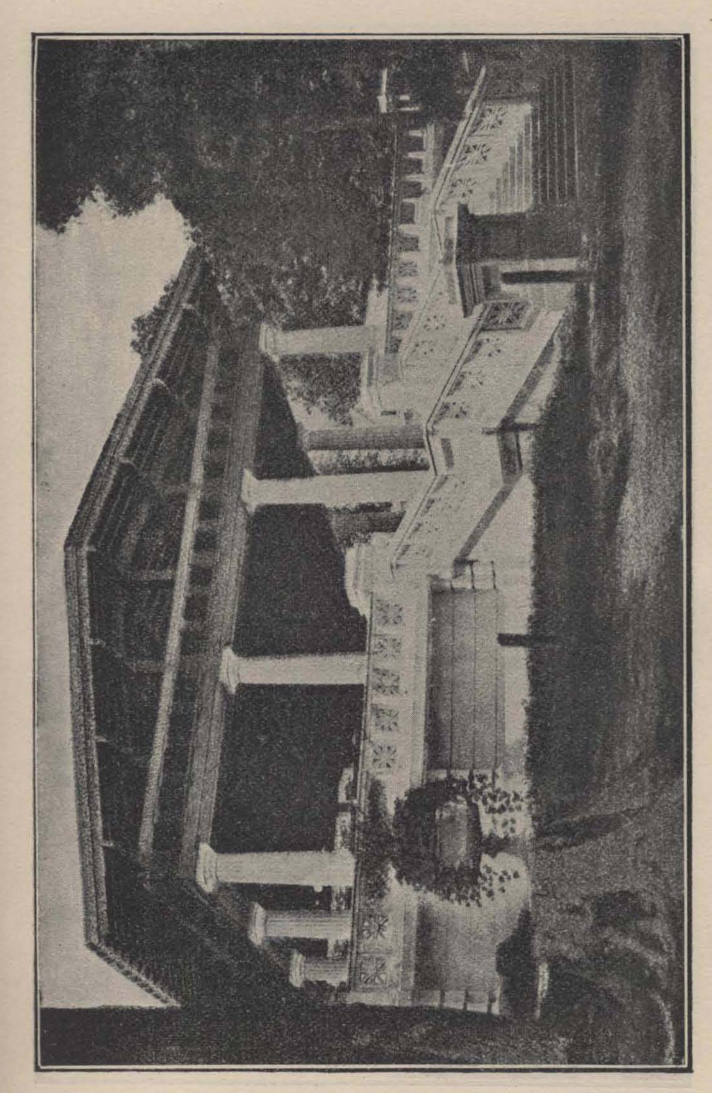
Plaza central donde están el correo, las oficinas, casas de negocio, etc.

el Club de niñas con cuartos de lectura, gimnasio, talleres de artes y oficios, de ciencia doméstica, laboratorios, etcétera; talleres de Artes y Oficios; el Museo donde se halla la biblioteca pública, las oficinas del ferrocarril, de información de objetos perdidos y de registro general, etcétera.

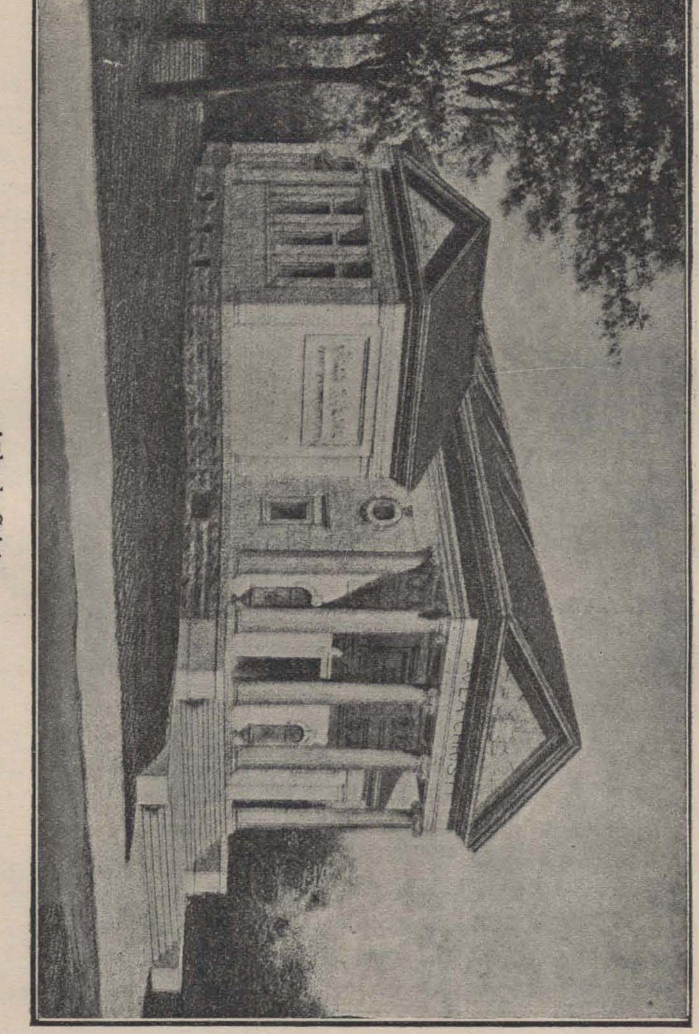
Hay en Chautauqua ejercicios físicos para el cuerpo, como natación, remo, tennis, cróquet, "base-ball", columpio, balanceo y otros recreos sanos é instructivos para hombres, mujeres, niños y niñas, de los que están excluídos el juego á las cartas, el baile y las bebidas alcohólicas; vida social, en las tardes, que vincula y crea afectos; cursos intelectuales de toda clase para la mente; servicios religiosos para la conciencia; tranquilidad sedativa de estables verdores; vistas agradables para los nervios debilitados; compañía para el solitario; retiro para el fatigado por un trabajo continuo; grandiosa y penetrante música para el alma.

El tono de Cautauqua es esencialmente democrático. No se notan allí distinciones de riqueza ó posición, ni en vestidos lujosos, ni en entretenimientos caros, ni en tiesuras sociales, ni en asientos reservados en las conferencias ó conciertos. Nótase en todos una cortés conformidad y cooperación en el sentimiento é ideal de la Institución; un término medio encantador de dignidad y decencia. Es además un tono vigorizante, elevador, útil, del punto de vista moral y responde al propósito de los fundadores que buscaron un lugar para "maestros religiosos, donde serían estimuladas más amplias vistas de la vida y estudiados otros asuntos colaterales".

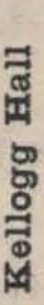
Es un lugar ideal para familias, adultos y estudiantes de las Universidades y colegios que aspiran á mejorar su vocación conformándola al progreso y la estimación pública, mediante el estudio de asuntos determinados, científicos ó religiosos. Estos, y maestros y profesores, forman la mayor parte del personal administrativo y hasta trabajan como mozos de hotel, enalteciéndose, lo que explica la exquisita cultura y trato del ambiente entero. Las mujeres predominan en aquella ciudad de



Salón de filosofía



Aula de Cristo



Kellogg Hall

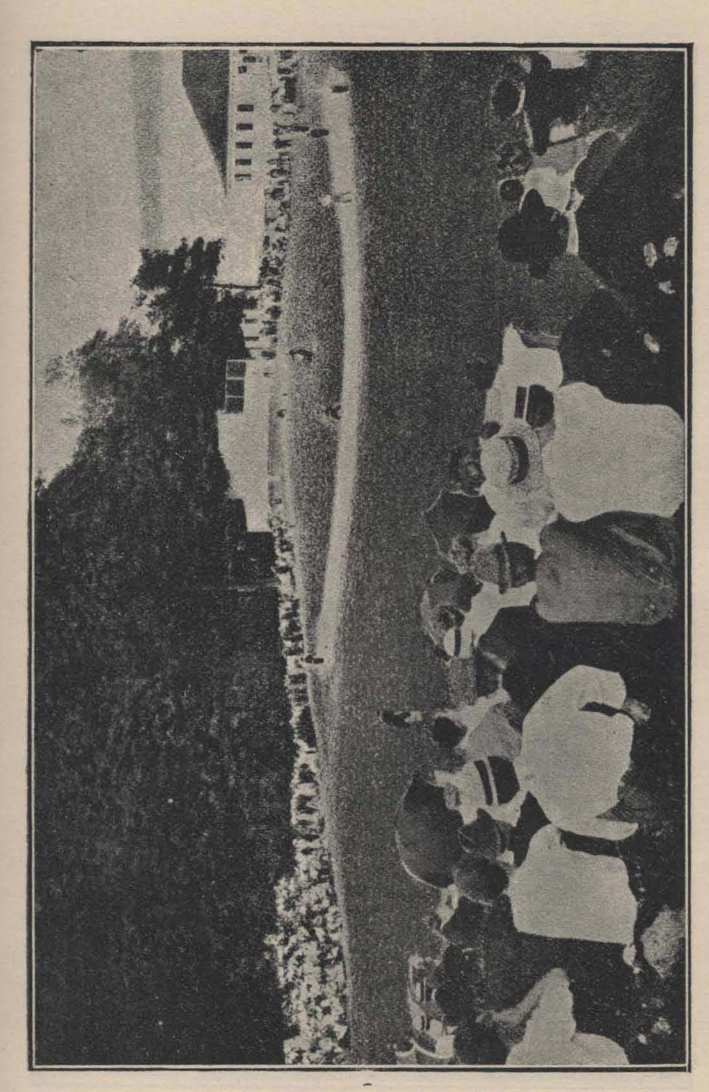
15.000 veraneantes, donde reina el más profundo silencio á las 10 p. m., hora en que se apagan las luces y se extinguen, á lo lejos, el último sonido del gran órgano y el estruendo de las campanas.

El domingo es de tranquilidad completa, de concentración y meditación religiosa, libre de toda profanación mundanal y de lo frívolo. Todos se privan de recreaciones, por ser estas un "alivio innecesario en una población que tiene libertad para divertirse toda la semana". Es prohibido en ese día, el uso de botes, carruajes, bicicletas; la paralización de toda clase de juegos y sports es completa. Ni el vapor, ni el tranvía pueden pararse á las dos puertas de entrada. Solamente los miembros pueden salir y entrar con los correspondientes pases para asistir á los servicios religiosos de la vecindad ó en casos de necesidad justificada, como ser enfermedad de parientes, amigos, etc.

Aquella Institución es un tipo nuevo de sociedad, un nuevo impulso de mejoramiento, muy distanciado en calidad y elevación de ideales de la sociedad que se ve cada día y cada siglo en todos los países. Por eso uno se siente allí "como transportado á otro mundo".

El obispo Vincent, uno de sus fundadores, á la vez maestro, jefe é inspirador de hombres, ha dado de ella esta insuperable explicación: "El lugar donde la naturaleza y el arte trabajan juntos por el bienestar de todo el que desembarca en sus playas, serpentea debajo de sus árboles, surca sus ondas ó disfruta en sus salones de una sociedad estimulante. Además, es un lugar de enseñanza que comprende todas las cosas cuyo estudio contribuye á la purificación y cultivo del espíritu y al embellecimiento de la vida doméstica".

Refiere Munsterberg que cuando Theodoro Roosevelt, siendo gobernador de New York, habló en el anfiteatro de Chautauqua á más de 10.000 personas, se dió vuelta hacia el obispo Vincent, y dijo, que *nada conocía en el país que estuviera tan lleno de bendición para la nación,* y que cuando terminó, 10.000 pañuelos fueron ondeados en el aire, saludo peculiar de Chautauqua que significa la mayor apreciación.



Campo atlético



Club de niñas. Clase al aire libre sobre tejido de canastos



Jardín escolar

De esta institución madre, el movimiento se ha extendido á otras partes del país y dado origen á cerca de cuatrocientas Chautauquas establecidas en hermosos lugares campestres, diferentes en cantidad y calidad de trabajo, que son el resultado de la iniciativa independiente, local, y llevan la divisa y nombre de aquélla.

¿Es esto ó algo parecido posible en la Argentina?

De parajes hermosos y apropiados no carecemos: en Jujuy, Salta, Tucumán, Córdoba, Neuquén, Patagonia, Tierra del Fuego, costa del Atlántico y de los grandes ríos, en todas partes hay puntos ideales.

En el verano, bajo el ardiente sol, después del trabajo del año, el amor por la naturaleza y su ambiente restaurador de fuerzas, se levanta de cada corazón, hogar y lugar. La naturaleza con todas sus galas y fascinaciones puras, prevalece en el deseo de las gentes sobre la vida artificial concentrada en las ciudades, sus instituciones y simulaciones.

Pero en la Argentina y en general en el mundo latino, las reuniones sociales apenas se conciben sin el aliciente del baile, del juego, de los banquetes, del vino, de la cerveza, de la ociosidad, la ostentación, la coquetería, la crítica cortante y superficial y otras cosas que alientan la materialidad y vanidad.

¿Quién entre nosotros haría el esfuerzo del obispo Vincent? ¿Quiénes sacrificarían parte de su fortuna, su tiempo y su muelle comodidad en esto?

Creemos que Chautauqua, la más genuina de las instituciones de educación popular, norteamericanas, no se arraigará fácilmente en la América del Sur, mientras no hayamos avanzado más en el camino de la civilización y comprendido mejor los medios de propio perfeccionamiento y felicidad.

RAÚL B. DÍAZ

Buenos Aires, Enero de 1910.

Psicología del periodista

(FRAGMENTOS DE UN LIBRO EN PREPARACIÓN)

SUMARIO: § **I Método y verdad.—Exclusivismo de la mentalidad contemporánea.—Neuropatía social y libertad de la prensa. Instituciones análogas al periodismo.—Origen y desarrollo del periódico.—Noble misión del periodista.—§ II Capítulo V.—La crítica.—Críticos artísticos y literarios.**

La tendencia genética de la ciencia y el culto universal á la verdad, nos imponen el método á seguir y el tributo á oblar para llevar á feliz término esta obra.

A pesar de las advertencias de Renán, Spencer y los historiadores contemporáneos, el hombre tiene fe en la verdad y la busca ávidamente y en mil modos: en la conversación, en los libros, por la palabra autorizada de los maestros, por el recuerdo de ciertos hechos, por la misma penetración escasísima de su mente.

El citado pensador francés ha dicho que la verdad (1) tiene múltiples matices; el inglés hace notar que en las opiniones que parecen absoluta y radicalmente malas y antagónicas, hay algo bueno y admisible y enseña el método para descubrirlo; finalmente, los historiadores más esclarecidos advierten que hay una realidad de la historia y una verdad histórica.

---

(1) «....On doit retenir que la science est une interprétation de la nature, se meut sans cesse et s'adapte de plus en plus exactement á tous les faits qu'elle doit contenir. La fin est certainement une vérité á la fois plus aiguë, plus large et plus adéquate. Mais les moments de cette évolution apparaissent changeants á l'observateur superficiel. Il est nécessaire de les reconnaître comme de simples etapes pour mieux comprendre le but et l'esprit de ce grand travail». Dr. Toulouse. «Comment former un esprit» p. 29. Edic. de 1908.

Antes opinábase que la verdad era el principal, el único objeto del filósofo; hoy, para toda persona medianamente instruída, es una necesidad, quiere poseerla en la mente, manifestarla en las obras, comunicarla á los demás, afirmarla de todos modos; de ahí su investigación constante en la ciencia, en el arte, en la literatura, en la historia, en la moral, en la religión, en la práctica, etc.

Es doloroso comprobar cómo la muchedumbre ignara y la semiculta é irreflexiva se deja imponer ideas y sentimientos por eruditos á la violeta, que elevan con la mayor frescura á la categoría de dogmas indiscutidos é indiscutibles, ciertas teorías, cuya exactitud y universalidad están muy lejos de ser constatadas y admitidas. Los sectarios fanáticos del daruo-nietchismo (1) y del evolucionismo (2), constituyen ejemplos ilustrativos de la perturbación y extravío de la mentalidad contemporánea...

Sacrificios gravísimos y amargas desilusiones cuesta la investigación de la verdad acerca de *la psicología del periodista,* en sus variadas ocupaciones. El periodismo tiene su anverso y su reverso. Partículas de verdad hemos notado en una y otra faz de esta medalla. Pero, ¿es toda la verdad? ó descubre simples matices de la misma? El lector juzgará. Yo he ido á la escuela de la experiencia escruté el corazón humano y sólo presento elementos de juicio en las confidencias de mi pluma.

* * *

Hubo de atribuir á la prensa el estado de verdadera neuropatía actual un sociólogo eminente (3), provocando una vasta encuesta en la que tomaron parte los más autorizados publicistas (4), afiliados á ciertos partidos

---

(1) Spir en su «Norma mental» y otros pensadores explican lo que debe entenderse por la decantada «lucha por la vida» entre los hombres.

(2) Renouvier y otros han fijado el alcance de esta teoría en sus obras. Véase la obra citada del Dr. Toulouse en el párrafo. «Il faut s'attacher á distinguer, dans les connaissances, les hypothéses et les faits.» pág. 30 y siguientes.

(3) Alfredo Fouillée. «La criminalidad y el socialismo» 1897.

(4) Barrés, Clemenceau, Cruppi, Dumont, Franch, Jaurés, Leroy Beaulieu, Talmeyr, Poincaré, etc.

profundamente opuestos por sus aspiraciones políticas, filosóficas y sociales. Pero todos llegaron á una misma conclusión: la libertad de la prensa es indispensable, porque es la salvaguardia de todas las libertades; porque denuncia y previene los abusos, impidiendo que se perpetúen, y es el gran vehículo de la verdad.

La prensa ha sido considerada desde la altura de la verdadera realidad, excluyendo las ficciones constitucionales, el primero de los poderes del estado y se dijo que poseía más fuerza colectiva que individual.

Pasando por alto estas disquisiciones y el historiar las peripecias de la libertad de la prensa, desde la revolución francesa hasta nuestros días (1), investiguemos la organización de las naciones de la más remota antigüedad, á fin de descubrir alguna institución análoga á la que produce ese libro inmenso de la prensa diaria, ese portento de la inteligencia humana, esa creación la más extraordinaria entre las creaciones, "en la cual se registran por una legión de escritores que debían ser sagrados para el pueblo, nuestras dudas, nuestras angustias, nuestras vacilaciones diarias, nuestros temores y los grados de perfección que vamos alcanzando en la obra de realizar una idea de justicia sobre la faz de la tierra..."

Los antiguos chinos tenían una institución portentosa, una institución de historiadores. "Encerrados en un palacio circuído de jardines, se consagraban en silencio á escribir los hechos diarios con la severa majestad propia de los jueces del tiempo, de los dispensadores de la inmortalidad. Al lado de la dinastía celeste de emperadores, se hallaba esta severa dinastía de los tribunales. Era más que una magistratura, era un sacerdocio, y todos lo acataban como los representantes de la conciencia humana y como los emisarios de la divina justicia. Su ministerio estaba reducido á grabar en páginas inmortales, que debían conservarse como el vínculo de las generaciones, los hechos más importantes del imperio. Jamás pueblo alguno honró á sus sacerdotes

---

(1) Puede consultarse para ello «*La liberté de la presse*» por Gustave le Poittevin.

como á estos primitivos autores de la historia; después de haber vivido en una infancia eterna, honraron á sus historiadores''.

Pues bien, dice un orífice de la palabra, los pueblos modernos debían de una manera análoga honrar á los periodistas. Por estos excepcionales testigos saben los rayos de luz que se cruzan en el horizonte; por estos jueces llegan en definitiva á tener formulado el juicio de la conciencia humana sobre todos los hechos.

Si bien el libro ha sido el medio de comunicación y de propaganda para el desarrollo de la inteligencia, con todo, esa hoja maravillosa que se llama periódico, fué el instrumento del progreso de la libertad y actualmente es una enciclopedia que necesita una fuerza incalculable, una ciencia que es como la condensación del espíritu de todo un siglo.

Cuando yo me figuro á Atenas, exclama un orador, me la figuro espléndida con sus legiones de escultores y de poetas; con sus asambleas, donde cada discurso era un himno; con sus cantares; con aquel teatro que tenía por fondo las ondas del Mediterráneo; con aquellas procesiones en que iban las vírgenes griegas coronadas de flores, danzando al son de las cítaras; con aquellas estátuas que realizaban el bello ideal de la hermosura plástica; con aquellos juegos olímpicos donde los caballos blancos arrastraban en el carro de oro á los guerreros armados de sus lanzas, como Júpiter del rayo; con sus escuelas en que se aprendía al mismo tiempo la metafísica, la gimnasia, la música, la geometría; con toda su vida que era el culto diario de la hermosura y del arte. Pero ¡ah! me entristece de aquella civilización el que no tuviera periódicos; pues, por el periódico dejamos de ser miembros de una ciudad para ser ciudadanos del mundo.

Como se sabe, desde sus orígenes, el periodismo ha desempeñado una función política.

La sociedad romana, en que la vida pública, sobre todo en el siglo anterior á nuestra era, absorbía casi todas las preocupaciones de la clase superior, fué la que engendró la carta-periódico, escrita por un profe-

sional, esclavo ó liberto inteligente, que se dirigía á los ciudadanos romanos que ocupaban altos cargos en las provincias, manteniéndolos al corriente del movimiento político y social de Roma. Esta forma manuscrita del periodismo duró en Europa hasta fines del siglo (XVII) décimo séptimo, sin perder su carácter político, y se refiere que en las colonias de la América del Norte circulaban de estas hojas en el siglo XVIII y en la Australia occidental casi hasta mediados del siglo XIX.

Los periódicos impresos comenzaron su existencia en el siglo XVI y se presentaron al principio como resúmenes políticos del año.

Entre 1580 y 1590, empezaron las publicaciones anuales á convertirse en semestrales y ¡hecho singular! por un salto brusco, que se observa, á veces, tanto en la conducta del hombre como en las cosas de la naturaleza, de semestrales pasaron las hojas impresas á ser hebdomadarias, publicándose el primer periódico semanal en Alemania en 1609, en Inglaterra en 1622 y en Francia en 1631.

Del periódico semanal se pasó al diario. La primera fué también Alemania en 1660, la segunda Inglaterra en 1702 y la tercera Francia en 1777.

La primera semilla germinadora de deseos de libertad en los hombres que habitaban el antiguo virreinato del Río de la Plata, fué arrojada por el periódico "La Estrella del Sud"... y la "Gaceta" de Moreno, mantuvo viva la llama del patriotismo en aquellos grandes días, en que nuestros antepasados supieron quebrar los hierros que los ataban á la altiva península situada al otro lado de los mares. ¿Y no ha dicho un pensador nuestro, acaso, que "todo lo que las generaciones argentinas han sufrido, todo lo que han pensado, todo lo que han llorado, sus glorias, sus ignominias, sus esperanzas y sus desengaños, está reflejado en la prensa diaria?"

* * *

Frente á los que consideran el ministerio del periodista como uno de los más sublimes que puede ejercer

el entendimiento humano, se levantan los que desconocen toda su dignidad, su majestad y su grandeza.

Al lado de los que exclamaran: "¡escritores modestos y obscuros, no habéis podido nunca medir toda la importancia de vuestra obra, porque habiendo nacido en medio de ella, la consideráis en vuestra modestia como una parte de vuestro mismo ser; pero sin vosotros, los hombres ilustres se perderían, las glorias mayores serían campanas sonando en el vacío; vosotros lleváis á los doloridos, á los desamparados, las esperanzas de todos; vuestras plumas son como los hilos eléctricos que unen las regiones del planeta" (1); se escuchan los siguientes conceptos duros y amargos: "... pocos indivíduos se ven tan obligados á simular (en la lucha por la vida), como los periodistas; tienen el deber de escribir simulando profesar las ideas del director del diario que los paga ó la opinión del público que los lee. Su personalidad real desaparece en un mundo interior que están constreñidos á disimular. Su mimetismo psíquico debe ser análogo al del camaleón; si cambian de diario, cambian de aspecto; ayer conservador, mañana liberal, después clerical ó anarquista, según las circunstancias". (2)

. . . .

. . . .

. . . .

CAPÍTULO V

LA CRÍTICA

CRÍTICOS ARTÍSTICOS Y LITERARIOS

Hemos visto (Cap. I) como los editorialistas han de ser intelectuales superiores, verdaderas células pensantes de la humanidad, cuya función es modificar y dirigir el sistema ó el ambiente social en que actúan; pero, infaustamente, no todos los que se encaraman á las redac-

(1) Emilio Castelar.

(2) J. Ingegnieros. «La simulación en la lucha por la vida», pág. 98-99.

ciones de nuestros grandes periódicos dejan de ser mediocres inteligencias forjadas y nutridas por lecturas novelescas, sin orden ni disciplina, ni coherencia. (Véase "Los simuladores del talento", por el doctor José M. Ramos Mejía).

También hemos opinado (Cap. II) que, si el editorialista debe poseer vasta cultura y cerebro de pensador, el repórter, además de estas condiciones, debe llenar la de ser un hábil y sagaz diplomático. Sus dotes de captación deben infundir inmediatamente absoluta confianza al entrevistado; pero, desgraciadamente, superabundan los repórters inhábiles, con actitudes de pesquisas y descensos de polizontes...

Hemos considerado asimismo los diferentes tipos psicológicos de cronistas (Cap. III) y jefes de sección (Cap. IV), quienes, salvo raras excepciones, cuyas excelencias y méritos hicimos resaltar, son simples mediocridades saturadas por lecturas insípidas y fantásticas, de temperamento hiperbólico, neurasténicos insufribles, cuya característica mental es un desequilibrio é incoherencia pasmosos.

Corresponde ahora pintar á esa pléyade calumniada totalmente, en nuestro medio periodístico, con el mote de *alacranes*.

En la República Argentina la crítica artística y literaria aun está en pañales. Como se observa en cierta fruta pintona, los diferentes órdenes de actividad mental entre nosotros, antes de llegar á su pleno desarrollo, presentan ya los estigmas de un crecimiento prematuro y anormal. Se improvisan críticos literarios como lustra-botas. De ahí la desorientación lamentable del criterio artístico del pueblo argentino.

Algunas empresas periodísticas coadyuvan al desprestigio de la crítica literaria; pues, salvo honrosas excepciones, ninguna cuenta con un verdadero artífice para desempeñar las funciones de crítico. Y la magestad y grandeza de este ministerio se pone de manifiesto al estudiar la decisiva influencia que ejercieron y siguen ejercitando los críticos en la literatura y en el arte de sus respectivos países: Saint Beuve, Lemaitre, Taine,

Reboux, Saintsbury, Carducci, De Sanctis, *Clarín*, Fray Candil, A. Guerra, etc.

---

(1) *La crítica* es el acto de juzgar las obras artísticas, distinguiendo lo bello de lo defectuoso; lo verdadero de lo falso; lo natural de lo afectado; lo sólido de lo fútil; en suma: lo bueno de lo malo.

Varias cualidades son requeridas en el crítico para que pueda enunciar un juicio recto. Exígesele principalmente: *buen gusto, imparcialidad, ciencia* y *libertad.* Sabemos lo que es *buen gusto*, la *imparcialidad* consiste en apreciar las creaciones del talento ó del genio, sin cambiar ni modificar la más leve parte del fallo merecido, por consideraciones extrañas á la misma obra cuyo mérito se examina.

Por *ciencia* entendemos un conocimiento claro y extenso de la naturaleza y de la sociedad, y además otro especial y profundo de la materia ó materias sobre que ha de recaer el juicio. En fin, la *libertad,* fuente y compañera de la imparcialidad, existirá en el crítico siempre que pueda emitir su fallo con arreglo á sus convicciones, sin fuerza, temor ni dependencia de ningún género.

Las reglas de la crítica, unas son generales para toda belleza artificial, y otras especiales para cada una de las artes. Nosotros sólo trataremos de las generales.

ARTES DE LA CRÍTICA—*Regla 1ª*—Menester es que el crítico haya adquirido exquisito gusto, á fin de no juzgar belleza lo que no lo es, y desconocerla donde existe.

2ª—Debe poseer conocimiento perfecto de la sociedad en que vivió el autor, y del estado de cultura, de los prejuicios, de las opiniones, etc. Todas estas nociones conducen al pleno conocimiento de la obra y del autor.

3ª—Debe eliminar todo afecto de amor hacia el autor y de aversión para el mismo. Pues la pasión obceca al punto de hacernos ver primores donde no los hay, y defectos donde quisiéramos que estuviesen.

DURANTE LA CRÍTICA—1ª—No debemos confundir la crítica de la obra, con la crítica del autor. Pues, hay que atender á las particulares circunstancias en que actuó, y no juzgarle según los diversos adjuntos actuales. Me explicaré: Cicerón vehementemente conmueve el ánimo de los jueces, conforme al estilo de su época, á fin de obtener su propósito; lo cual sería irrisorio, si algún orador hoy lo intentara en el foro.

2ª—No debe pronunciar juicio en materia que no posea profundamente; de lo contrario, no pudiendo percibir la perfección ó imperfección de la obra, se hace digno, de aquello: *Ne sutor ultra crepidam:* zapatero á tus zapatos.

3ª—No se conforme, de ligero, con el juicio manifestado por otros críticos de quienes la fidelidad y competencia no le sea bien notoria. Pues, si ellos son incompetentes: un ciego conduce y guía á otro ciego; si poco leales, lo engañarán.

4ª—No debe poner en la obra lo que no está, ni disimular aquellos lunares que, en verdad, existen. En razón de que el cometido impuesto al crítico, no es adornar el trabajo examinado, ni mucho menos deprimirlo, sino pronunciar el fallo simplemente,

DESPUÉS DE LA CRÍTICA—1ª—Aquellos defectos que resultan de la fragilidad humana ó de la imperfección de la materia, bueno es disimular benignamente, por el motivo que la ejecución de las obras humanas jamás alcanza toda la perfección de la idea.

2ª—Debe ser moderado cuando elogia, y más todavía cuando arguye. Pues el exceso en estas cosas revela pasión y la pasión, no concilia fe.

Varias divisiones se han hecho de la crítica: unos distinguen la *Antigua* de la *Moderna;* otros consideran tres maneras de crítica: *formal, esencial y completa;* y finalmente hay quien ve en la Historia literaria y artística, una aplicación de la crítica.

La *crítica antigua,* históricamente, abraza el lapso de tiempo transcurrido desde el Renacimiento hasta los comienzos del siglo en curso. Esta crítica era de gran aprovechamiento; pero á veces descendía hasta las pedanterías gramaticales.

Para ser digno maestro del género crítico es menester haber meditado la Estética de Hegel (1), las obras de Taine su discípulo, de Croce, etc., etc., sin contar otros requisitos indispensables de cultura general.

Ahora bien, cuando estudiamos la excelencia de los métodos de la crítica argentina, salta á la vista la indeterminada orientación de sus cultores.

Generalmente son críticos impresionistas, por ausencia de criterio forjado acerca de su misión, por ignorancia voluntaria y por congénita pereza. Sus opiniones cambian tan á menudo como sus camisas, porque la naturaleza humana es mudable y ¡qué diablos! cada uno escribe al ritmo de sus nervios. Saben que se contradicen, lo confiesan ingénuamente. ¿La víctima? El autor.

La *moderna*, más liberal y digna, menosprecia el sistemático y mezquino rigor clásico y comprende las obras del siglo XIX. Esta crítica obedece á los principios filosóficos y generales recién expuestos.

La crítica *formal*, como su nombre indica, tanta preferencia concede á las formas, que descuida y aun se desentiende casi por completo de la idea capital.

La *esencial* consiste en atribuir suma importancia al pensamiento sobre la forma colocando á ésta en muy secundario plano.

Así la crítica de *formas*, como la *esencial*, su contraria, son insuficientes por sí solas, y no conducen sino al extravío y confusión de los entendimientos.

La crítica *completa* es el resultado de las dos anteriores *(formal* y *esencial)* tomadas en justa proporción, pues, examina profundamente el pensamiento, conoce sus gérmenes, naturaleza y tendencias: observa luego la mayor ó menor delicadeza y perfección artística de su desempeño; y además, considerando de un modo comprensivo y sintético el pensamiento y la forma, juzga de si hay ó no entre ambas partes componentes de la obra, la estrecha relación y perfecta armonía con que siempre deben estar unidas y hermanadas. Por tanto, la crítica completa corresponde mejor y más ampliamente que ninguna otra al término señalado: discernir y separar lo bello de lo defectuoso; lo bueno, de lo malo.

La *historia* literaria y artística es por varios considerada como rama del género histórico y como crítica artística; pues, en este último caso juzga no solo una ó más obras de arte, sino el progreso general que el arte ó la literatura han experimentado en algún país ó época determinada, ó bien en las épocas y países del mundo.

Su objeto y fin es demostrar lo que una escuela ó un artista deben á las escuelas y artistas que los han precedido, y la influencia que éstos á su vez tuvieron sobre su posteridad; investiga las relaciones y mutua influencia del mundo real y del mundo del arte á través de las edades y muestra las que existen entre el arte ó las literaturas de los diversos pueblos.

(«Nociones de Estética, Retórica y Poética» por Luis J. Frumento, páginas 52—55 Edición de 1900.)

(1) «La belleza en el arte presenta tres puntos principales á nuestra consideración: 1° El ideal como tal; 2° Su determinación como obra de arte; 3° El desarrollo de las cualidades que constituyen el genio del artista.» Hegel. Estética. Lo que hace admirable la Estética de Hegel es principalmente el ser una Estética práctica, para los artistas.

¡Bah! *que haya un cadáver más que importa al mundo.* Afortunadamente, los asesinatos de estos femíneos maliciosos, cuya virtuosidad revuelven contra sí mismos, como el escorpión, vienen á ser más aparentes que reales. Para ellos, como dice un autor, "les œuvres de la pensée humaine sont des tremplins d'oú bondissent ses cabrioles pailletées, souples et gracieuses—voilá tout".

Los críticos dogmáticos y los críticos pedantes son tipos antitéticos al anterior. Los escritos de los dogmáticos y pedantes son alegatos, veredictos, jurisprudencias. Dogmatizan adoptando actitudes impasibles de magistrados y actitudes feroces de inquisidor, reprobando, anatematizando y condenando á la última pena á muchos que siguen viviendo gloriosos y campantes. Por su deducción resuelta y decisiva, por su dialéctica analógica y brillante, han podido revestirse de cierta autoridad.

La ocupación del crítico pedante es aplicar reglas poco más ó menos arbitrarias. ¿Los fundamentos y cómo han llegado á consolidarse los antecedentes y preceptos con que pretenden justificar sus apreciaciones?... Pues, retrocede hasta Prometeo, se refugia en la antigüedad, hace desfilar á Platón y cita su diálogo "*Yon*"; á Aristófanes y transcribe la punzante crítica de Eurípides en las "Ranas"; á Aristóteles y su Retórica; á Protágoras, comentador de poetas; á Jenófanes, lector de Homero, etcétera. Sin notar que la crítica de estos autores no es crítica literaria, sin advertir que sus discusiones son más obra de moralista que de literato en funciones de crítico, se permite categorizar, reunir, agrupar y clasificar. A veces gramatical llega á ser la crítica pedantesca; otras veces fundada en una estética enmohecida y empolvada...

¿Quién no conoce al crítico influyente, ó mejor dicho, influenciado? Sus apreciaciones coinciden con las apreciaciones de la muchedumbre anónima. Funcional y orgánicamente opositor de lo nuevo, á nadie guía por la senda triunfal del progreso. Aspira sólo á condensar y reflejar la opinión pública, viéndose expuesto no pocas veces á efectuarlo como los espejos cóncavos y convexos.

Así como existe cierta patología literaria evidenciada

por esos críticos rezagados que se intitulan clásicos, logrando despertar cierta curiosidad por sus afirmaciones parciales, hiperbólicas, así también exterioriza sus lacras cierta prostitución periodística representada por esos críticos venales, cuya benevolencia es mercancía ofertada al mejor postor. He ahí los martilleros de la literatura. No escriben sobre la mesa, sino sobre el mostrador en que trafican y extienden recibos de pago.

Díjose que ciertos críticos son creadores que no han sabido triunfar. Careciendo de carruaje se encaraman tras del que cruza el arroyo. "En su alma fermentan rencores de lacayo". Su placer consiste en no experimentar ninguno. Son falsos indiferentes á juzgar por sus relámpagos de ingenio. Los malos vinos acidulándose resultan excelentes vinagres. Sus apreciaciones contrastan con las de esos críticos indulgentes, de frase cultísima y almibarada y de gesto paternal.

¡Cuántos tipos dejamos de esbozar! Ved al crítico divagador, para quien las obras son pretextos para disertar extemporáneamente; el evolucionista, que se remonta á los orígenes del calzado, á la filogenia y ontogenia de los seres vivos y á las transformaciones de la levita en frac; el psico-fisiólogo á lo Emile Zola, exhumando pergaminos y rememorando la vida privada de los grandes autores (1); el acrimonioso y el arrivista, cuya modalidad congénita en uno y estudiada en el otro, empleándola como medio para triunfar, consiste en esa particularidad de los escuerzos que succionan el veneno del suelo para comunicarlo á los que llegan á tocar; el humorista y el bufón, gradaciones de la malignidad ó de la envidia, etc. Sería interminable la serie, si quisiéramos proseguir en este orden de ideas...

¿Cuáles son, pues, los caracteres que debe revestir la acertada crítica artística y literaria?

Cualidades esenciales y modos de ejercer reconocidos en esta noble función, vienen á ser: 1° cierto eclectismo y la más cordial simpatía; 2° la circunspección, la simplicidad y el desinterés á toda prueba.

---

(1) Véase «Saint Beuve» por Emilio Zola, juicio crítico.

Saintsbury, Taine, Guyau y la mayoría de los consagrados críticos actuantes participan de nuestro sentir.

El *eclectismo* nos emancipa de las ideas y orientaciones de nuestros amigos y aún de nuestras predilecciones íntimas. No es cosa fácil deshacernos del bagaje de nuestras antipatías y gustos, pues reflejan al fin y al cabo nuestra propia personalidad, á la que difícilmente menospreciamos. Un crítico ha de saber, empero, "que su gusto personal no tiene valor; que debe hacer abstracción de su temperamento, de sus inclinaciones, de su partido, de sus intereses; que ante todo su talento es simpatía; que la primera operación en historia (1) consiste en colocarse en el lugar de los hombres á quienes se trata de juzgar; en entrar, por decirlo así, en sus instintos y costumbres; en dominar sus sentimientos; en volver á pensar sus pensamientos; en reproducir en sí mismo su estado interior; en representarse minuciosa y corporalmente su medio; en seguir valiéndose de la imaginación, las circunstancias y las impresiones que, añadidas á su carácter innato, han determinado la acción y conducido la vida del artista juzgado. Semejante trabajo, colocándonos en el mismo punto de vista en que se colocaron los artistas, nos permite comprenderlos mejor; y como ese trabajo se compone de análisis, es, lo mismo que toda operación científica, capaz de verificación y de perfeccionamiento. Siguiendo este método hemos podido aprobar y desaprobar á tal artista, censurar tal fragmento y alabar tal trozo en la misma obra, establecer valores, indicar progresos y desviaciones, reconocer florecimientos y decadencias"... (2)

Forzoso es convenir que un crítico de criterio tan amplio y universal, que olvidándose de sí mismo y de sus

(1) Desde hace cien años en Alemania, desde hace sesenta en Francia, se ha transformado la historia á favor del estudio de las literaturas. Se ha descubierto que una obra literaria no es un simple juego de imaginación, capricho aislado de una acalorada fantasía, sino una copia de las costumbres reinantes y signo de un estado de espíritu. Se ha inferido, por consecuencia, que, atendiendo á los monumentos literarios, podría discernirse la manera de pensar y de sentir los hombres siglos hace. Se ha realizado el ensayo, y se ha obtenido un éxito satisfactorio. Historia de la literatura inglesa. H. Taine, tomo I, pág. 3. Las primeras 50 páginas de esta obra debieran ser meditadas profundamente por los que ejercen la crítica literaria.

(2) «El ideal en el arte». H. Taine, páginas 26 y 27. Edic. La España Moderna.

predilecciones, acepta con igual entusiasmo todo lo bueno en literatura, es algo raro y difícil de hallar en nuestro medio ambiente.

La *simpatía*, cualidad primordial del crítico, resulta de cierto ejercicio de la facultad de amar. El respeto á la personalidad humana y el amor á las obras de la inteligencia, debe ser cordial en los intermediarios entre el alma del escritor y el alma del público. Su tendencia no ha de ser dividir, sino reunir. Puesto que socialmente, en la distribución de la justicia y en la conquista de la felicidad, los hombres aplican el principio de la unión, establezcamos también la unión en el dominio de las ideas. Si la crítica anhela vivir y resistir á los numerosos y rudos ataques de que es víctima. hay un sólo medio de salvación: llegar á ser cada vez más conciliadora y fraternal. De ahí que Guyau advirtiera: "La caridad es un deber respecto de las obras en que el hombre ha infundido lo mejor que ha sentido en él. Señalan el supremo esfuerzo de su personalidad para luchar contra la muerte. El libro escrito es una de las expresiones más altas de la eterna voluntad de vivir. Guarda, por cierto tiempo, esa cosa indefinible, tan frágil y tan profunda, como es el acento personal. Aquel que trata un libro como á un forastero, con una mirada indiferente, no lo comprenderá absolutamente; pues, el pensamiento humano, como la individualidad misma de un ser, necesita ser amado para ser comprendido"...

La *seriedad* ha de surgir de la importancia misma de la función social del crítico, llenada consciente y lealmente.

Pretender pontificar y tender á la gravedad magistral, es contrario á la *sencillez*, que no trata de enseñar, porque sabe que lo bello no se demuestra, ni ostenta su erudición y saber extemporáneamente.

El *desinterés* obliga al crítico á ejercer una influencia benéfica en el arte y en la literatura. Lejos de ambicionar la fama de terrible, conoce la nobleza de la crítica simpática, y su poder no lo hace consistir ni en la suficiencia y energía brutal de sus afirmaciones arbitrarias ni en el veneno de sus pullas y chascarrillos, ni en sus expresiones ditirámbicas.

La crítica literaria, cotidiana y fugaz del periodista, debe considerar como de la mayor importancia: leer atentamente la obra del autor, hallarle un parentesco literario, fijar sus afinidades, señalar sus cualidades y sus méritos y sus defectos, en el más correcto estilo. "No debe preocuparse de averiguar si el autor de un libro es un malvado ó una persona decente sino si es bueno ó malo su lenguaje y estilo". (1)

Al historiador literario incumben las apreciaciones psico-fisiológicas, éticas, científicas, etnográficas, etc., en sus obras de investigación paciente y reposada. Es entonces cuando, por encima del gusto instintivo y los procedimientos modernos de la crítica, vienen á juntarse la autoridad de la ciencia y la autoridad del sentido común, concurriendo por grados á ese estado de fijeza y de certidumbre, en que la opinión se encuentra sólida y legítimamente establecida para que pueda ser acogida con absoluta confianza.

El siglo XIX hizo entrar la crítica en la historia, llegando á ser una interpretación de las obras literarias consideradas como el cuadro más fiel y más expresivo de la sociedad que las ha visto nacer. Aun cuando Madame Stael fué la verdadera iniciadora del método histórico y comparativo en Francia, con todo, Saint Beuve fué no sólo el crítico por excelencia, sino también la personificación misma de la crítica considerada á la vez como una ciencia de sagaz análisis y como la más delicada de las artes. En Taine culmina el carácter científico de la crítica artística y literaria. Al gran pueblo que había llevado á cabo la fecundísima Revolución y las guerras del Imperio, era necesario un arte más expresivo que á los cortesanos de Luis XIV.

Para forjarse cabal concepto de los adelantos de la crítica en el siglo XIX, obsérvese que hasta esa época había consistido en la aplicación de leyes universales que regían soberanas la producción del espíritu humano y de fórmulas especiales que fijaban el carácter de cada género. Promulgaba sentencias, consideraba las obras

(1) Saintsbury.

independientemente de toda relación con el tiempo y el medio social; las aislaba de las circunstancias particulares y de las condiciones locales para examinarlas en sí mismas, sin otro término de comparación que su ideal abstracto. Entre el escritor y lo escrito, ella no descubría ningún vínculo necesario. Era puramente dogmática y especulativa. No tenía otro instrumento que la razón general y abstracta, servida por un gusto más ó menos delicado, pero únicamente aplicado á comprender cualidades y defectos como la razón estaba dedicada á confirmar reglas.

La inteligencia y el sentimiento de la historia ó sentido histórico, renovaron la crítica moderna. Abriéndose á la historia, acogió las aproximaciones y las comparaciones, hízose amplia, tolerante y simpática á toda innovación que tendía á rejuvenecer la literatura en decadencia. Inaugura una senda nueva, substituyendo á la mezquina aplicación de las reglas, el sentimiento generoso y la inteligencia liberal de una belleza que puede revestir los caracteres más diversos, considerando la obra literaria no sólo en su forma externa sino también en sus relaciones con el estado social de que es imagen y con la persona del escritor.

El rasgo característico del método que debe seguir el nuevo siglo, se funda en la renovación de la crítica por la psicología y por la historia.

. . . .

. . . .

LUIS JERÓNIMO FRUMENTO

Buenos Aires, Enero de 1910.

Hojas de mi diario

APUNTES, IMPRESIONES Y PENSAMIENTOS

No basta saber el alfabeto para sentir hondo y pensar alto.

Sólo se alcanza el concepto de la vida ennobleciendo el alma.

La educación, como el sol que madura las mieses, fecunda el espíritu.

Las almas nobles están perennemente en plena floración de afectos y de virtudes.

Educar es, pues, la gran misión de la escuela.

Pensar en una humanidad mejor, negando la patria, es una quimera.

La república de Platón fracasó porque destruía la solidaridad de la familia.

Para la humanidad, las naciones son las columnas de su gloria.

Amar á la patria y servirla, significa amar y servir á la humanidad.

Las ciencias, las artes, el amor, funden las patrias en una sola, sin abatir banderas ni derribar murallas.

Si no amamos á nuestros hijos, ¿es posible amar á los de los demás?

Si somos indiferentes á los afectos de nuestro hogar, ¿podemos sentir respeto y veneración por el hogar de los otros?

Si la patria no nos habla al corazón con su pasado, sus esfuerzos, sus tradiciones y sus glorias, ¿cómo puede conmovernos el concepto un tanto indefinido de "amor á la humanidad?"

Es verdad que los sentimientos evolucionan, según las disciplinas á que los somete la educación; pero no es menos cierto que hay que aprender á sentir primero.

Y la patria resume en sí, en su más alto concepto, todos los sentimientos humanos.

A veces basta un detalle para resolver el problema de una vida.

El secreto está en observar y descubrir ese detalle.

Los fracasados de la existencia, los que protestan de todo y contra todo, los muertos en vida, deben casi siempre su desgracia á la dirección equivocada que han tomado sus actividades.

Entre los factores que más directamente intervienen en la orientación definitiva del ser, el humilde maestro de escuela, debe ocupar el primer lugar.

Estudiar las almas infantiles, arrancarles sus secretos y despertar en ellas el concepto de la vida, á la luz de la ciencia y de la razón, debe ser su consigna.

El maestro que no lee en el alma de sus alumnos, no está á la altura de su misión civilizadora.

Buscar el detalle que cada vida ha de explotar, debe ser el ideal de las ciencias pedagógicas.

Es sabido que el triunfo de Sedán fué obra del maestro de primeras letras.

La derrota aprovechó al pueblo francés que multiplicó sus escuelas, convencido de su acción y de su fuerza.

Una caída fecundó un ideal.

Y ese ideal ha ennoblecido aún más el alma del pueblo francés, que ha ganado en la lucha una batalla para la humanidad.

Hoy no necesita la Francia volver por su honor al amparo de las armas. Su espíritu flota sobre el mundo civilizado y se ha impuesto sin violencias ni desgarramientos.

He ahí el triunfo de la humanidad, cimentado por el amor á la patria.

Sin un ideal que la levantara, la Francia del 70 hubiera sucumbido restando fuerzas á la obra común.

Y el maestro de escuela que triunfó en Sedán contra Francia, se venció en Francia á sí mismo en favor de la humanidad. Esa es su mayor gloria.

La más fecunda disciplina intelectual es la disciplina de la ciencia. La más fecunda disciplina moral es la práctica del bien.

El que busca la ciencia eleva su espíritu, así como el que practica el bien ennoblece su alma.

Ante la humanidad está el infinito.

Para descifrar los enigmas de la existencia, hay que comenzar por vencer á la Esfinge.

Los pueblos, como los indivíduos, se deben á su porvenir más que á su pasado. Para ser nobles, vigorosos, altivos y sabios, deben templar su espíritu en la lucha por la ciencia, la democracia y el bien.

La lucha es el agente natural del progreso y éste lleva á la solución de los enigmas que parecen eternos.

Tanto pesaron los laureles de Roma sobre su cabeza, que la aplastaron.

Lo mismo puede decirse de las civilizaciones griega y egipcia. Tampoco escapa á la regla la de la India.

Pero por ley inmutable, muerto el cuerpo, su espíritu ha alcanzado el nirvana: la humanidad lo ha recogido.

Esto no obstante, la muerte de esos pueblos, ha restado fuerzas á la dinámica social del mundo.

Y la misión de los pueblos, es misión de vida.

Muchos son los factores que traen el desaliento á nuestra alma.

El egoísmo, el interés, la vanidad, la injusticia, están, por lo común, en primer plano.

Es la lucha eterna entre el bien y el mal.

Para el que asciende, el camino está erizado; para el que baja, el sendero es un plano inclinado sobre el abismo.

La vida interior, atributo de las almas nobles, impide el desaliento.

El poder de la voluntad es superior á los factores que conspiran á cada paso contra el triunfo de nuestros ideales.

Cuando el alma humana se recoge y se posee á sí misma, sus energías son invencibles.

Y si la voluitad es firme, cada derrota marca el punto de partida de un nuevo triunfo.

"No aprenderemos jamás"—dice Walter Scott—"á entender y á respetar nuestra verdadera inclinación y nuestro destino, si no nos acostumbramos á considerar en segundo lugar todo aquello que no atañe á la educación del corazón."

El genio tiene su ocaso; sólo la virtud brilla siempre con luz meridiana.

Entendiendo y respetando nuestra inclinación robustecemos nuestro carácter.

Sólo así se consigue ser fuerte.

Y "el hombre fuerte y el agua que corre forman su propio cauce."

Es más fácil ser fuerte por obra del corazón que por obra de la inteligencia.

Además, lo primero puede ser patrimonio de todos los seres humanos, mientras que lo segundo es privilegio de los menos.

Y entre los menos aun hay casos de corazones muertos, á quienes no resucita el talento.

No creo que el progreso de las ciencias nos haya traído la corrupción de las almas, según afirmaba Rousseau y se repite con frecuencia.

La corrupción se debe en mi sentir á la falsa orientación de las almas ineducadas.

Las altas especulaciones del espíritu están siempre subordinadas á un propósito elevado: alcanzar un ideal.

Y las almas corrompidas no tienen ideales.

Convengo con Spencer en que la felicidad de un pueblo no consiste sólo en la agudeza de su entendimiento; pero niego que el deseo de cultura robe aptitudes á la misión civilizadora del trabajo.

En este instante, la hermosa figura de Tolstoi imprime mayores energías á mi fe.

El mal está en que á los hombres no se los educa en la escuela del ideal.

De ahí el triunfo de las pasiones, la orfandad de nobles sentimientos, el desprecio por el trabajo, la muerte de la fe.

Dar el concepto de la vida, que es el supremo ideal, es la obra de la educación.

José J. Berrutti

Buenos Aires, Enero de 1909.

Cultura moral

Tema vasto que mis pocos alcances no me permitirían abarcar en toda su extensión (pues para ello necesitaría el estudio continuado de un pedagogo) y que vosotros no tendríais la paciencia de escucharme hasta el fin; por lo tanto, consideremos lo que más queremos porque es nuestro, consideremos lo que vemos á diario, consideremos aquello en que podamos influir en nuestra calidad de educadores, consideremos por fin la cultura moral del niño.

Nadie dudará que el corazón vale tanto como la inteligencia y que la sensibilidad (facultad que debemos estimular y tonificar para conseguir la cultura moral del niño) merece la solicitud del educador; y como prueba de su importancia, bástenos decir que "El deber mismo debe colocarse con frecuencia bajo la salvaguardia del sentimiento".

Es indiscutible que uno de los grandes fines á que debe llegar la educación es cultivar los sentimientos nobles, es formar hombres honrados necesarios en todos los tiempos y más aún en una sociedad como la nuestra en que debe desarrollarse la moralidad á medida que aumenta la libertad. El verdadero ciudadano no es sin duda el que vende la libreta cívica; el que pretexta una enfermedad para eximirse del servicio militar; el verdadero ciudadano es un hombre virtuoso.

Hay por lo tanto que poner la moralidad en primer término en nuestras preocupaciones que es la primera

necesidad de la vida; pues más vale un hombre capaz de ceñirse á los deberes más ordinarios que aquel genio pero apenas hombre honrado.

Locke, en uno de sus pensamientos dice: lo que un padre debe desear para su hijo es: "1°. la virtud, 2°. la prudencia, 3°. las buenas maneras, 4°. la instrucción; como vemos habla en contradicción con algunos pedagogos que creen haberlo hecho todo con adornar la memoria y desarrollar la inteligencia.

La educación del niño debe ir acompañada del cultivo del sentimiento como necesidad apremiante de nuestra existencia, sin lo cual la vida carecería de la más legítima y fecunda animación, de los mejores y más puros encantos; sobrándole en cambio motivos de pesar, tristezas y extravíos.

Es necesario cultivar, y sobre todo en la mujer (la madre de mañana), la ternura de alma y la sensibilidad más exquisita.

Sin la educación del sentimiento quedaría mutilada la educación general del hombre, mutilada también y entregada merced á los más groseros apetitos y á las pasiones más innobles; sin calor para lo grande, puro y noble; plantas de que brotan las grandes y generosas aspiraciones, los placeres legítimos desinteresados y las alegrías dulces é inefables; sino que la naturaleza humana, el corazón, quedarían sembrados de malezas por una parte y yermo por otra.

El primer deber de un hombre virtuoso es amar á la familia, á los amigos, á la patria. Se concibe una sociedad de hombres honrados sin instrucción pero nunca una sociedad de gente instruída sin honradez.

¿No es la escuela una sociedad en miniatura, transición entre el hogar y la sociedad?

¿Y los encargados de preparar al hombre para entrar de lleno en la sociedad, no somos nosotros los maestros?

Entonces ¿por qué nos ocupamos en llenar memorias y dejar vacío el corazón? ¿Por qué los niños son más instruídos que virtuosos? Porque nos ocupamos más de las apariencias que de la moralidad íntima y profunda.

Se dice y con razón: "Tanto vale la escuela, tanto vale la sociedad" y si á nosotros se nos ha encargado su dirección, no dejemos al niño desarrollar sus sentimientos al libre albedrío sino que dirijámosle, indiquémosle el camino á seguir y hagámonos merecedores del concepto en que se nos tiene como educadores.

Desconfiemos de los espíritus secos muy razonables, que sólo se inspiran en la reflexión; ellos son más falsos de lo que se cree si el sentimiento no viene en su ayuda.

Ardua es, pues, la tarea del maestro y podría objetarse que con lo dicho se exige de él lo que no puede realizar porque no hay horas destinadas para ello; pero se le respondería á tal observación: que nada importan las más hermosas enseñanzas que en tales horas pueden darse sino se revelan en los hechos, puesto que: "El corazón no es un ánfora que debe llenarse sino un hogar que debe calentarse".

De modo que no debemos ocuparnos tanto de la enseñanza de la moral, sino de la *educación moral* que se desarrolla más que las disposiciones ignatas por el medio en que se desenvuelve.

Si dejamos sentado esto último, es innegable la influencia de la escuela, es innegable que debe respirarse en ella el aire de la moralidad á toda prueba, y es innegable también que las autoridades y sobre todo el maestro, debe sentirse empapado de lo que quiere hacer sentir á sus alumnos.

Observemos si en realidad carecemos en la escuela de horas destinadas á moralizar y veremos que es una razón infundada, porque quien tal cosa sostuviera no habría pensado que en la enseñanza de la Historia, ("la maestra de la vida humana"), se tropieza á cada paso con hechos heroicos, acciones abnegadas, que presentados con todo calor por el maestro, no hará de los alumnos héroes pero sí conseguirá moralizar su espíritu.

Es incontestable que las acciones de los demás y sobre todo, de los que nos han precedido, ejercen sobre nuestro carácter una influencia profunda; y así se ha dicho y con verdad que "Las almas desaparecidas re-

viven en las almas de las generaciones nuevas". "Los ejemplos de los antiguos forman los espíritus de los recién venidos á la vida" y "Los muertos gobiernan á los vivos".

Por lo tanto hay que rodear al niño de hermosas y nobles enseñanzas que contiene la Historia, y hagamos llegar hasta sus corazones por narraciones, pinturas, etcétera, las virtudes que adornaron á nuestros próceres.

Dejemos á la Historia y observemos otros ramos de la enseñanza. La *lectura,* con sus temas elegidos de antemano y con cuidado; la *redacción,* con sus composiciones ilustradas convenientemente con hechos, lecturas, narraciones verbales del maestro que inducirá á extraer del asunto una conclusión moral; la *geografía,* al indicar el carácter peculiar de cada pueblo; la *moral cívica,* con su campo vasto para aumentar el caudal de las virtudes humanas en el sufragio .. escrutinio... impuestos... derechos y deberes... obligación escolar... la sociedad y muchos otros tópicos, influyen poderosamente sobre los sentimientos del niño.

Además de la ocasión que encuentra el maestro en los ramos de enseñanza para moralizar, tiene otros medios á su alcance, como ser: La educación por el afecto, el poder de la imitación y los medios disciplinarios.

No basta indicar al niño sus deberes, es necesario indicarle los medios por los cuales cumplirá con dichos deberes; y esos medios deben ser apropiados á su naturaleza, de aquí que el maestro debe conocer íntimamente á sus alumnos y sólo lo conseguirá estableciendo una relación entre maestro y alumno.

Así se conseguirá que el alumno tenga confianza en su maestro y no temerá comunicar sus sentimientos á quien debe guiarlo; y el educador no podrá tener ningún fruto al respecto si cierra su corazón y le quita la confianza; al contrario, debe hacer que le ame, que se sienta con libertad á su lado y que no tema dejar ver sus defectos.

Rodeando al niño de afecto, no podrá menos que responder por afecto, porque: "El amor nace de otro amor".

Si el niño se vé rodeado de personas que le manifiesten sentimientos dulces, disposiciones afectuosas, concluirá por sentirse animado de unos y otras. El niño sabe muy bien cuando es amado: lo lee en las miradas, en las palabras del maestro; y cuando vé en este una impaciencia llena de afecto, su corazón se enternece y se une al ser que se consagra á él con tanta abnegación. Entonces acude á él con alegría, en su maestro ha encontrado un amigo y un padre.

Con dulzura y consejos cariñosos se hace de ellos cuanto se quiere, mientras que con el rigor y la opresión en lugar de atraer á los niños al estudio, no se les presenta en verdad más que horrores y crueldades.

No es manera de despertar gusto por las lecciones el castigar de continuo á sus alumnos. El maestro debe procurar ser un padre para sus discípulos, nunca debe encolerizarse; y conviene al efecto recordar las ardientes palabras de Mme. Carpantier "No hay niño, por endurecido que sea (dice la ilustrada maestra), que no se deje llevar por el afecto que se le demuestra, una vez que se le ha sabido hacer hallar placer en ese afecto.

He aquí el secreto de los buenos educadores, su verdadera fuerza moral, que mejor que las leyes, mejor que las ciencias, mejor que las especulaciones de todos los siglos, podrá civilizar y pacificar al mundo.

El respeto y el cariño que el escolar llega á sentir por el maestro, la simpatía, la benevolencia y el afecto por todos ó por algunos de sus compañeros, las amistades que con estos contrae, los servicios que mutuamente se prestan; todo ello reforzado y fecundado por el ejemplo del maestro y la instrucción que á la par le suministra, constituye una enseñanza viva que discretamente dirigida no dejará de arraigar y fructificar en los jóvenes corazones, creando hábitos de sociabilidad que constituye la expresión más adecuada que puede pedirse á los niños de sentimientos filantrópicos y humanitarios.

Además de lo dicho ya, puede demostrarse la importancia de la educación por el afecto, recordando los casos de Fenelón y Bossuet. ¿Por qué el primero consigue

sobre sus discípulos más resultados que el segundo? porque á este lo domina la autoridad, la magestad algo fría, mientras lo que forma el atractivo del otro es la habilidad, la dulzura persuasiva y la ternura penetrante.

Hay casos en que los niños son insensibles; imposible es entonces obtener nada de esas naturalezas indolentes que todo lo escuchan y no sienten nada; pero no es á ellos á los que me refiero sino á la mayoría de los niños.

Sigamos á Fenelón y conquistemos la simpatía de nuestros alumnos porque de ello nacerá el respeto y entonces fácil nos será corregir muchos defectos adquiridos en el hogar; porque sucede que basta que lo haya dicho el maestro para que esté bien.

No descuidemos para conseguir la práctica de la virtud, el poder del ejemplo; pues, "El hombre honrado no sólo asegura su propia virtud, sino que contribuye á la de los demás por la influencia magnética que reparte por donde pasa y por la irradiación beneficiosa de sus cualidades morales.

Entonces, hagamos lo que muchos médicos para combatir enfermedades nerviosas; ellos ponen al enfermo al contacto con personas en estado normal; tratemos nosotros de rodear al niño de compañeros capaces de llevar el contagio de la virtud y combatiremos á la vez el vicio.

Así también seamos inflexibles cuando en nuestro rebaño se ha introducido una oveja enferma. En tal caso, cuando el maestro ha tenido conocimiento de un acto reprochable no lo deje para corregir más tarde, porque puede olvidarse por un incidente cualquiera y entonces ser causante de que el mal se haya propagado; porque sucede que lo malo se aprende con facilidad sorprendente; así como si el niño ve una raya, un dibujo cualquiera en la pared, el instinto de imitación lo lleva á trazar otro al lado y después otro y así sucesivamente; pero si el maestro ha cuidado de borrar el primer dibujo, los alumnos no se verán tentados á garabatear el nuevo.

Hay que cuidar mucho del contagio del ejemplo, por-

que ninguno como el niño está expuesto á seguir los malos hábitos.

Es el niño una planta delicada que hay que proteger cuidadosamente contra toda influencia mal sana y en particular de las lecturas peligrosas, de aquí que el maestro debe habituar á sus alumnos á que antes de leer le consulten para saber su opinión.

Debe el educador ser puro ojo y oído, y sobre todo, puro ojo.

Es necesario proceder con suma discreción á propósito de la emulación, resorte que si lo es del bien en cuanto hace vibrar las cuerdas más sonoras y delicadas del sentimiento, lo es también del mal por lo que puede contribuir á despertar en los corazones jóvenes rencillas, rencores y enemigos.

El maestro debe usar también de discreción en sus relaciones con los alumnos; nada de distinciones y preferencias que puedan parecer injustas y proceder con mucho cuidado aún con las justas; pues en tal caso los beneficios que la sociedad de la escuela reporta para despertar sentimientos de benevolencia y amor hacia sus semejantes quedarían destruídos.

Se observa en los niños la tendencia á mentir desde su más tierna edad; pero en la escuela es casi siempre la intensidad del castigo lo que induce al niño á ser mentiroso.

Al respecto el maestro debe ser el primero en dar el ejemplo: si promete premio, debe darlo, así como también castigo si lo ha ofrecido.

Si el maestro no habla con sinceridad, la mentira tarde ó temprano se descubre y entonces el niño cae en la incredulidad y no creerá en adelante sino lo que vé.

Nada conveniente es dejar la clase al cuidado de un alumno, porque no puede proceder con la imparcialidad que usaría el maestro; pues, se inclina por el lado de sus afectos y de aquí las rivalidades y antagonismos, de aquí la acusación, de aquí el espionaje.

Los actos de acusación, tan común en los niños, deben ser evitados, nunca atender una acusación y presentar

al acusador toda la fealdad de su acción, porque rara vez se acusa por deber sino guiados por ciertos sentimientos que hay que reprimir y que casi siempre responden á malquerencias y aún á venganzas.

Para conseguir todo lo hasta aquí dicho, el educador debe estudiar el carácter del niño y modelarlo haciendo que subyugue ciertos impulsos que él estime conveniente y los subordine á la consecución de fines más altos y dignos, encaminando su voluntad.

Y así el niño de robusta voluntad hoy, será el hombre de carácter mañana.

Un hombre de carácter tiene extensión de espíritu, profundidad de pensamiento, la apreciación de lo que es noble, la delicadeza en las maneras, el tacto y la energía en la acción, el amor á la verdad, la rectitud y la amabilidad; lo que se conseguirá si hemos educado por el afecto, si hemos reprimido toda clase de castigo corporal, si hemos batallado contra la mentira premiando la sinceridad y si el alumno vé en su maestro un padre, un amigo.

Y terminaré diciendo como Pestalozzi que los niños á cada instante, siempre, lean en mi frente y adivinen en mis labios que mi corazón les está dedicado que sus felicidades y sus alegrías son mi alegría, mi felicidad".

CONCLUSIONES

I.—La base de la cultura moral es el conocimiento psíquico del niño.

II.—La cultura moral no tiene su aprendizaje en reglas y silogismos, sino en la repetición constante de hábitos buenos, razonados y conscientes.

III.—El maestro debe transmitir las enseñanzas que iluminan la senda de nuestros grandes deberes, fomentando el deseo de propender á la felicidad de la sociedad y de la humanidad.

IV.—La escuela debe ser el foco que irradie la moralidad.

V.—El maestro debe aprovechar el poder del ejemplo, siendo él, el modelo más acabado de moralidad.

VI.—El contagio moral es uno de los factores más poderosos de la cultura del niño; el maestro ha de seguir atentamente al que no se halla en condiciones de traer el contagio de la virtud.

VII.—La cultura moral influirá eficazmente en la formación del carácter del educador si el maestro procura robustecer su voluntad y encaminarla hacia el bien.

VIII.—Todas las asignaturas tienen en su contenido temas vastos que cooperan á la cultura moral.

IX.—Utilizar el afecto como medio de moralizar es de resultados sorprendentes; de aquí, que el maestro debe castigar con una mano y acariciar con dos.

X.—El maestro no debe castigar de contínuo á sus alumnos porque en lugar de elevarlos, los deprimirá.

XI.—Debe combatirse la mentira fomentando la verdad, para lo cual el maestro debe ser todo sinceridad.

María Rosa Fusco

Buenos Aires, Enero de 1910.

Tolstoi y el pensamiento moderno

En los acontecimientos de Rusia de estos últimos años, el nombre de Tolstoi no se encuentra nunca asociado á los nombres de aquellos que tomaron una parte activa en los movimientos y en las protestas del pueblo.

La causa no está en el hombre, sino en la teoría; porque la teoría de la "no resistencia" que él sostiene y profesa, tiene siempre al autor de "Guerra y paz" lejos de las luchas del pueblo.

La leyenda ha hecho de Tolstoi un profeta; la crónica ha destruído la leyenda. Pero, si no un profeta en el sentido bíblico de la palabra, Tolstoi ha sido siempre un agitador de almas, un filósofo, un moralista, un polemista y sobre todo un grande artista. ¿Cómo se ha formado el filósofo? ¿cuál es la eficacia del polemista? ¿adónde se impone el valor del artista? Prescindiendo de la leyenda y de la crónica, podemos encontrar en las páginas de sus obras, más que en las de su vida, una contestación segura á estas preguntas y determinar la verdadera importancia de sus obras en el movimiento del pensamiento moderno.

Pero, antes de empezar la exposición de sus doctrinas, y para evitar que los lectores se formen un juicio erróneo sobre el fin que tuve en escribir estas líneas, es necesario que manifieste que estoy muy lejos de aceptar las ideas y las teorías de este grande filósofo, y que mi objeto ha sido únicamente el de estudiar y presentar al hombre en los diferentes aspectos de su personalidad, sin discutir sus doctrinas avanzadas. Se trata, como he dicho, de una simple exposición.

Los biógrafos de Tolstoi fijan en el año 1882 la fecha célebre de su conversión, después de la visita que él hizo al asilo nocturno de Lapinsk, que conmovió y agitó tan profundamente el ánimo del filósofo. Se afirma que en esa época precisamente Tolstoi abandonó al improviso sus antiguas ideas para aceptar los principios teóricos del comunismo evangélico, siendo esa entonces la fecha histórica de la evolución de su pensamiento y de su espíritu.

En el libro "Mi religión" el autor considera muy extraño que la palabra de Dios se haya revelado á su inteligencia antes que á todos los otros hombres; sin embargo, en el libro posterior "La salud está en nosotros", confiesa y declara que en realidad muchos otros hombres habían formulado esas doctrinas antes que él, y que él después las consideró como propias y como tales las presentó al público.

Tolstoi ha intentado siempre de construir y organizar un sistema de ideas sobre la existencia, tal vez para él, más que para los otros, en el deseo de dar al problema de la vida una explicación que tranquilizara su espíritu incierto y vacilante y su fantasía ardiente. La vida ha sido siempre el tormento de su inteligencia. El espectáculo de la vida en general, la paz y la guerra, el amor y la gloria, las riquezas y la miseria nunca han satisfecho su curiosidad. Existía un vacío entre él y la vida, que no sabía cómo llenar; faltaba entre él y la vida el vínculo que une al indivíduo á la sociedad y da al indivíduo la conciencia de su responsabilidad y del fin de la acción colectiva. El se sentía extraño á todo eso, porque no encontraba en sí su justificación moral, y se sentía solo entre todos los otros hombres porque no veía el principio orgánico que debía unir su existencia á la de los demás.

¿Qué es la vida? ¿cuál es su fin? ¿cuál su función y su límite? Hasta cuando no se encuentra la solución de estos problemas morales, hasta cuando esa solución no adquiere fuerza de ley, el hombre que estudia y medita, siente siempre alrededor suyo el horror de la obscuridad y dentro de sí mismo la preocupación del error.

Es precisamente lo que se advierte en las obras de Tolstoi antes de la conversión, en "Guerra y paz" y "Ana Karenine", que son las obras más grandes del filósofo. En ellas se ven á cada rato las preocupaciones morales sobre las cuales se fundará más tarde su doctrina.

El estado de ánimo de Tolstoi en este período de tiempo es siempre dudoso; su mente no descansa en ninguna hipótesis, el estudio de la filosofía y de la teología no le ofrece ningún consuelo. "Yo no puedo vivir sin saber qué soy y porqué existo; y no pudiendo llegar á saberlo, la vida es imposible." Estos terrores se traducían siempre en dos cuestiones: ¿por qué? ¿después? El contacto con las almas simples y creyentes lo salvó de esta terrible preocupación. "Después de dos años de vida en común con el pueblo, se verificó en mí una transformación. Todos nuestros actos, nuestras preocupaciones intelectuales, nuestras artes y nuestras ciencias me aparecieron bajo un aspecto nuevo." Esa obscuridad, ese caos que Tolstoi describe en varios libros, sobre todo en "Confesión" y en "Religión", desaparecieron al improviso, según la leyenda, en la triste noche del año 1882, en ocasión de la visita al asilo de Lapinsk antes recordado. Tolstoi comprendió entonces su infinita miseria y su culpa; esos problemas que lo habían preocupado por cincuenta años, tuvieron al fin una contestación, una solución.

"La verdad es—escribe—que es necesario despojarse de todo para entrar en el reino de Dios y abandonar todo para ser dignos de ese reino, empezando por la propiedad."

Pero, á pesar de las declaraciones y de los propósitos manifestados abiertamente en público después de la visita á ese asilo, de "despojarse de todo lo suyo y de dar todo á los otros", el conde Tolstoi quedó siempre dueño de sus tierras de Isnaia Poliana y siguió siempre cuidando celosamente el mejoramiento de la raza de sus animales.

Sin embargo, eso no significa que él no fuera sincero

en el momento en que hacía esas declaraciones, ni que haya engañado al mundo con la leyenda creada respecto de sus abstinencias, de sus trabajos materiales, de sus renuncias sociales; sino tan sólo que Tolstoi encontró una idea capaz de dar una apariencia de unidad moral á sus fantasías literarias y no un sentimiento nuevo capaz de transformar su vida. No obstante la conversión, Tolstoi ha quedado siempre un noble y generoso señor, deseoso del bien para todos, no un apóstol. El apóstol es quien hace propaganda de su doctrina con su vida y conserva una coherencia absoluta entre el ideal y la realidad, entre el pensamiento y la acción, lo que no puede decirse de Tolstoi.

¿Cuál es el contenido filosófico de la literatura de Tolstoi?

Leyendo los libros del grande escritor ruso, se encuentran muy á menudo ideas expuestas por otros ó que pertenecen á otras doctrinas ya desaparecidas ó todavía subsistentes. Tolstoi, tan vivo, tan ágil, tan profundo, tan personal como artista, en la observación, en la descripción y en la representación de los hombres y de las cosas, no es casi nunca original en la especulación de las ideas.

Así la famosa doctrina de la "no resistencia al mal", que forma el substrato de su nueva filosofía y de su nueva literatura, había sido formulada, como es notorio, por Harrison en el "Manifiesto de la Sociedad" para la paz universal (Boston, 1838) y sostenida por la revista que Harrison mismo fundó para la propaganda de los principios contenidos en ese manifiesto; y en la misma Rusia había sido observada y practicada por varias sectas religiosas, como la de los Doukhoburtsy.

También la doctrina "del hombre que vuelve al estado natural", tiene su origen en las teorías de Rousseau, fundadas en la concepción del "ser abstracto" de la filosofía del siglo XVIII.

Tolstoi, lo que no puede absolutamente aceptarse, no ve obstáculos ni peligros en el campo de las ideas y llega siempre á las últimas consecuencias de todos los principios políticos ó morales que somete á examen ó

pone en práctica. Los rusos poseen verdaderamente la audacia de la lógica suprema y no se arrestan nunca ante las consecuencias prácticas de sus razonamientos. Y no se arrestó Tolstoi ante las ideas del siglo XVIII; este siglo, científico por excelencia, él lo suprime mentalmente, como suprime el socialismo, que conteniendo en sí el principio de la evolución, no puede formar objeto de su atención. La doctrina de la escuela socialista para él vale menos que la de la escuela teológica. Y se comprende que así piense, porque él no funda su teoría sobre la experiencia de la historia ni sobre la realidad efectiva de la naturaleza humana, y no tiende al mismo fin á que tiende precisamente la sociedad humana, á la perfección, por el camino del progreso de todas las instituciones políticas y sociales.

El se aleja de los horizontes hacia los cuales se dirigen los pueblos modernos y vuelve atrás, hacia los lejanos desiertos de la prehistoria, adonde cree que existe la salud y la felicidad humana.

En los idiomas de todo el mundo, individualismo significa desenvolvimiento libre y autónomo de la personalidad humana con todas sus facultades, sus calidades, sus energías; pero los rusos, lo que es un grave error, entienden á su vez el individualismo como la negación completa de las agrupaciones y de las leyes que unen el indivíduo á los demás hombres.

Como el principio fundamental del "nihilismo", en su origen, fué el individualismo absoluto, así el individualismo absoluto es el principio fundamental de la doctrina de Tolstoi. Y las consecuencias á que llega son verdaderos absurdos. En efecto él, como Kropotkine, enseña el desprecio de las leyes, aunque con diferentes métodos, debido al temperamento muy diverso.

Kropotkine dice "rebelión á la ley". Tolstoi "desobediencia"; Kropotkine aconseja "la acción" contra el Estado. Tolstoi llega no solamente á la extinción de la sociedad, sino también de la civilización y de la humanidad. Como se vé, no podría haber utopía más grande.

Tolstoi es la expresión literaria más completa del estado de espíritu de sus contemporáneos: literaria única-

mente. En realidad, él no es un iniciador, un fundador, ni un maestro, sino un propagandista de la filosofía y de las ideas morales que sostiene y defiende en sus libros.

Todas las ideas que constituyen la doctrina de Tolstoi son las mismas que profesan los "Doukhobortsy ó atletas del espíritu", para quienes el filósofo escribió "Resurrección" destinándoles las utilidades de esa obra, y de los "Molokany ó bebedores de leche", las dos sectas cristianas racionalistas con tendencias radicales que fueron objeto de las más duras persecuciones por parte del gobierno, y de las cuales tuvo origen el "soutaievismo".

Para todas estas sectas religiosas, como para Tolstoi, el Evangelio es el gran libro de la ciencia. En nombre de los Evangelios la Iglesia reinó soberana por quince siglos, y en nombre de los mismos la Reforma rompió la unidad de la Iglesia. Por ellos se impuso á la conciencia individual la revelación, la tradición; por ellos también el libre pensamiento celebró sus primeras fiestas y la conciencia individual realizó sus primeras conquistas.

Las pequeñas sectas religiosas rusas proclaman por su cuenta la divinidad del Evangelio; con Tolstoi á la cabeza, toman los Evangelios á la letra, y deshechando por un lado la autoridad de la Iglesia y por el otro la autoridad de la ciencia, se esfuerzan en sacar de ellos no solamente lo que llaman la "luz interior", de una nueva moral, sino también la ley de la política, y sobre la base de ellos enseñan con la "no resistencia" la teoría absurda de la liquidación del Estado. La Iglesia, dicen esas sectas, está en nosotros; el Estado, la Iglesia, la Sociedad son abstracciones artificiales; la realidad es el indivíduo, la Naturaleza. Poner al indivíduo, agregan, en contacto con la Naturaleza es el ideal de la vida.

Tendré ocasión de volver sobre este argumento, tratando otra vez de las teorías de Tolstoi sobre el arte y la ciencia.

ALFREDO LOMBARDI

Buenos Aires, Enero de 1910.

Por la infancia mentalmente anormal

Yo no sé si por ser breve ó por insuficiencia mía en los medios de elocución, habré ó no dejado bien sentada la necesidad que existe de propender á la inmediata creación de escuelas especiales para niños degenerados ó mentalmente anormales. Pero, en la época á que hemos llegado, no existe un solo ciudadano de buena fe y reconocida inteligencia que no comprenda y hasta se explique esa necesidad.

Como todo en el mundo, la instrucción pública evoluciona también, y necesidad y bien imperiosa, por cierto, es para todo país culto y progresista, cambiar el sentido de esa evolución. Por eso se dice, y con razón sobrada, que es un deber ineludible de toda sociedad que desee conservarse y perpetuarse, convertir esa evolución en ascendente y que la sociedad que así no lo entiende comete al propio tiempo que una injusticia una torpeza. Una injusticia de las que sublevan—lo diré claro—porque injusticia y no otra cosa representa el abandono social de miles y miles de niños, degenerados ó anormales, nada más que por que han tenido la desgracia de ser fulminados, más ó menos directamente, en la gigantesca lucha que la sociedad sostiene por esa misma evolución. Torpeza y de las más crasas sería, también, porque sociedad tacaña y avara en prestar su atención y sus cuidados higiénicos á los niños desheredados de la fortuna, tiene que ser, por ley fatal, pródiga en cuidados policiacos y en medios represivos. Y, hay que fijarse

(1) Véase EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN de Noviembre próximo pasado

bien en que la represión no es la cura y que el castigo representa para todo ser anormalmente mental nuevas depresiones de las energías físicas y psíquicas, ó lo que es lo mismo, la acentuación de la anormalidad. No hay, por consiguiente, otro camino que el indicado: la creación de escuelas especiales en las que la infancia mentalmente anormal esté sujeta á un tratamiento mixto, al médico-pedagógico y por él marchan ya, sin desfallecimientos ni temores y hasta puede decirse que cosechando ópimos frutos, muchos pueblos, guiados por la luz de una gran suma de conocimientos psíquico-fisiológicos y por una alta comprensión del deber social.

* * *

Es ese mismo deber social el que impone á un pueblo, que no en vano blasona de marchar al nivel de otros muchos más viejos en materias de instrucción pública, el colocar á esos niños en un medio sano y bueno, donde no vean ejemplos perniciosos y respiren una densa atmósfera de normalidad, de rectitud y cariño. Es preciso someterlos á un tratamiento perfectamente ajustado á las exigencias de cada anomalía; es necesario, sí, dar á esos cuerpos débiles, raquíticos, enclenques, vigor y fuerza; á su voluntad, el poder de que carece; á la atención, vivacidad, fijeza y movimiento, y agitar su mentalidad constantemente, procurando no llevar á ella ni el trastorno ni la fatiga. Pero esto hay que hacerlo con paciencia ilimitada, al propio tiempo que con ilimitado amor, conduciéndolos sin vacilación alguna por senderos cada vez más difíciles; haciéndoles recorrer una espiral de contínua—como ha dicho un pedagogo ilustre—aunque lenta elevación en la escala de la racionalidad humana y luego, conseguido este objeto, procurarles una enseñanza profesional, un oficio, una ocupación, por modesta que sea, á fin de que tengan medios de vida, de goce y de fraternidad con sus semejantes y de ese modo puedan también ellos contribuir al bien común y darles, en fin, muchas cosas que no hallarán seguramente en las escuelas ordinarias.

Vuelvo á repetirlo: para esos seres son necesarias escuelas especiales, escuelas médico-pedagógicas en todo el recto y verdadero sentido de estas palabras.

* * *

Prolija y por ende en extremo fatigosa, resulta aquí la tarea de examinar la sintomatología que presentan los niños mentalmente anormales. Basta con saber que éstos existen y en proporciones asombrosas, en todos los pueblos cultos, aun en los que marchan al frente de la civilización. Tengo á la vista, en este instante, las estadísticas que se han levantado al respecto, por lo cual puedo decir que todas ellas presentan cifras aterradoras, lo mismo dentro que fuera de lo que con razón pudiera llamarse la esfera del vicio. Veamos algunas de ellas.

Comienzo por la de los doctores Garnier y Legras, quienes calculan que entre los niños delincuentes hay *dos terceras partes* que son atrasados y degenerados de diferentes categorías.

Según el doctor Béssiére, un examen médico de 423 niños en París, en las oficinas centrales del Patronato Familiar, ha ofrecido los resultados siguientes:

	Niños	Proporción por 100
Niños que debieran ir á un asilo de alienados ó de atrasados	60	14.2
Niños degenerados para los cuales convendría un régimen médico-pedagógico	125	28.6
Niños afligidos por enfermedades físicas	8	1.8
Niños viciosos perfectibles	185	43.7
Niños viciosos señalados por el médico como incorregibles	45	11.7
	423	100

El doctor Voisin, examinando 500 jóvenes detenidos en la *Petite Roquette* (prisión correccional para jóvenes, en París), distinguía 315 anormales.

El doctor Roubinovith, médico de la Salpétriére (Pa-

rís), examinó en una ocasión 207 niños de los moralmente abandonados y recogidos por la "Unión francesa para la salvación de la infancia" y da los datos siguientes:

"Desde el punto de vista físico: 60 casos de escrófula; 23 con estigmas de sífilis hereditaria; 17 con afecciones oculares crónicas; y otros con enfermedades crónicas del sistema nervioso.

"Desde el punto de vista psíquico: 60 con instabilidad mental y tendencias viciosas; 30 con debilidad mental notablemente acurada; 11 con tendencia al robo; 10 con manía de vagancia.

Una estadística de la escuela especial de anormales de Lancaster (Inglaterra), dice que después de siete años de tratamiento se han comprobado en ella los resultados siguientes:

10 por 100 de los enfermos han podido volver á sus casas capacitados para ganarse su subsistencia.

5 por 100 han podido volver á sus casas ejerciendo un oficio que les permitía vivir de él.

3,5 por 100 han podido volver á sus casas subviniendo á sus necesidades en posiciones especiales que se les procuró.

22 por 100 han salido en condiciones parecidas á las en que entraron.

29 por 100 han sido transferidos á los asilos ó casas de *trabajo* para idiotas.

8,5 por 100 han muerto.

Las últimas estadísticas suecas dan un idiota por cada 628 habitantes.

En Noruega la proporción es de un idiota por cada 823 habitantes.

En Holanda le asignan un idiota por cada 754 habitantes.

En Estados Unidos también la proporción—sin contar japoneses, chinos é indios—es de un mentalmente anormal por cada 648 habitantes.

El doctor Hellstrom, médico de las escuelas públicas de Stokolmo, hizo en una de éstas, á la cual concurrían más de 3.200 niños, una minuciosa investigación encontrando que había un anormal, imbécil ó atrasado por cada 44 escolares.

En otra investigación muy parecida, el doctor Bourneville examinó más de 6.700 niños, encontrando que por cada 52 de éstos había un anormal, degenerado ó indisciplinado.

Los doctores Daniel y Demoor, psiquíatras muy conocidos, han hecho varias investigaciones en las escuelas públicas de Bruselas y en una de ellas de más de 406 niños, había por cada 40 un anormal.

En una estadística del cantón de Zurich, el doctor Fisler consigna que los anormales que hay allá alcanzan la proporción del 3 al 4 por 100.

La media adoptada por las estadísticas inglesas, es de 1.5 á 2 por 100 y aquilatándola más, es decir, incluyendo en ella á todos los degenerados y anormales, resultaría uno por cada 58 niños.

Las de Suiza presentan casi un dos por ciento, lo mismo que las del estado de Nueva York (E. U.)

No quiero proseguir en este terreno, pues basta con lo apuntado para que todo el mundo—si es que aquí no se tiene la creencia de que no existen niños degenerados ó anormales en la misma proporción que en otros países—se convenza de la suprema necesidad que el país tiene de separar, de una vez por todas, á los normales de los anormales y proporcionar á éstos la educación médico-pedagógica de que luego habré de ocuparme.

* * *

Son tan serias como prolijas las investigaciones que se han realizado para ver cuál era la educación más racional que podría aplicarse á los niños mentalmente anormales.

Ignoro si en los actuales momentos se ha celebrado ya, ó está por celebrarse, el segundo Congreso Internacional de Enseñanza Primaria. Pero, poseo todos los datos del que se realizó en Lieja en 1905 y muy particularmente los que se refieren á la educación de los niños mentalmente anormales.

El programa de la sección segunda, que tenía por objeto la "Educación de los niños atrasados y anormales", era el siguiente:

a) "Organización de las escuelas de enseñanza especial.

"1 Para atrasados pedagógicos.

"2 Para atrasados medicales.

"b) Dónde y cuándo se debe hacer la educación profesional de los niños anormales.

"c) Formación del personal de la enseñanza especial.

"d) Papel del médico.

"1 En las escuelas para atrasados pedagógicos.

"2 En las escuelas para atrasados medicales.

"e) Resultados de las experiencias y de las observaciones hechas en la enseñanza especial desde el punto de vista del desenvolvimiento de las ciencias pedagógicas."

Como se ve, el programa no podía ser más breve, aun cuando el tema era tan vasto como abstruso; sin embargo, no pudo discutirse con la amplitud debida, á causa de la severidad del reglamento y á no estar dedicada á la discusión del asunto más que una sesión de cuatro horas. Pero, si nadie se atrevió á oponer conclusiones al escrito de la ponencia, algunas de cuyas conclusiones estaban poco justificadas, en cambio se convino en la necesidad que existía de propender á la multiplicación de esta clase de escuelas y á su creación en los países en donde todavía no las hubiera, como asimismo se acordó que el mejor método educativo de los anormales era el de la medicina combinada con la pedagogía.

Interín penetro de lleno en la forma educativa que debe darse á los anormales y el papel que tanto el médico como el pedagogo deben desempeñar en ellas, séame lícito transcribir aquí, para que luego puedan confrontarse mis opiniones personales con las transcriptas, algunas de las conclusiones á que se arribó en el citado Congreso de Lieja:

"2°. El Congreso emite el voto:

"a) De que se reuna periódicamente un congreso internacional, para estudiar especialmente la situación de los anormales desde el punto de vista pedagógico-médico-social y al mismo tiempo los medios prácticos de remediar esta situación.

"b) De que, ya por los poderes públicos, ya por la

iniciativa privada, se establezca en cada país una estadística, todo lo exacta posible, de los niños anormales.

"3.° El Congreso emite el voto:

"a) Que las escuelas para niños indisciplinados, impulsivos y culpables, tengan una organización pedagógica.

"b) Que haya en todos los países un cierto número de escuelas sociales para indisciplinados é impulsivos, de manera que se pueda procurar á cada niño el régimen médico-pedagógico necesario para su cura.

"c) Que estas escuelas sean agregadas á la organización escolar general.

"10. El Congreso estima que la enseñanza especial debe ser completada por la constitución de comités de patronato que velen por la educación de los atrasados suficientemente instruídos y que ayuden sus primeros esfuerzos.

"11. El Congreso estima útil para asegurar una enseñanza especial perfecta:

"a) Que se organicen en las escuelas normales, para los maestros en general, cursos de fisiología y más especialmente de psicofisiología.

"b) Que recíprocamente se instituyan en las universidades cursos de higiene de la educación accesibles á los médicos y de manera á formar los especialistas.

"12. El Congreso emite, además, el voto de ver crear escuelas normales especiales para la formación de especialistas en materia de educación de los niños anormales.

"14. El Congreso estima, que para hacer eficaz la preservación social que se busca en la educación dada á los niños anormales, es muy conveniente que todos los niños sean examinados médico-pedagógicamente en las escuelas."

No terminaría redondamente este artículo, si antes de penetrar yo en materia á estudiar el asunto como queda dicho, por cuenta propia, no transcribiera las palabras del ponente en el ya precitado Congreso, M. Ley, en la parte que se refiere á "organización de las escuelas y al médico y al maestro".

"Establecida la necesidad de las escuelas de enseñanza especial, veamos cuál debe ser su organización.

"El ideal sería que esas escuelas fueran establecidas en pleno campo, siempre en condiciones higiénicas ideales, puesto que albergan enfermos, para los cuales el aire y el sol, son al principio los únicos capaces de mejorar su estado.

"Provistas de salas de baño, de grandes patios para el recreo, de un jardín tan grande como sea posible, en el que los niños puedan entregarse á los trabajos de jardinería, y hasta observar lentamente los fenómenos de la naturaleza; todo esto constituyendo una educación superior á la que se obtendría por ejercicios de lectura, de escritura, de cálculo, que no vendrán sino más tarde, escalonándose, adaptándose á las evoluciones, á los estados nuevos que en los niños se observe.

"Material de cosas casi ilimitado, pues se trata de hacer que los alumnos vuelvan á pasar por las impresiones sensoriales de que han carecido en su medio desde la más tierna infancia.

"Programa á base de ciencias de observación, no elevándose sino muy lentamente hacia las generalizaciones y las abstracciones; programa todo de cosas realmente hechas y no dichas; programa del que todas las fórmulas se aplacen hasta el momento en que el niño llegue á ellas por sí mismo.

"Plaza importante acordada siempre á la educación manual general, y, poco á poco, á los trabajos de tendencia profesional.

"Intervención regular del médico, quien comprobará los progresos realizados fisiológica. intelectual y moralmente por cada indivíduo, ó los retrasos que sufra.

"Pequeño laboratorio que contenga los instrumentos de medición. psicológica necesarios al maestro y al médico."

Mucho puede hablarse respecto á las conclusiones del ponente hechas asaz ligeramente en un problema que se presenta tan vasto como abstruso—pero, como ya queda dicho—en artículos sucesivos, podrá el lector á su vez observar las conclusiones á que yo arribaría en esta materia.

DOCTOR MOORNE

Buenos Aires, Enero de 1910.

La enseñanza de la historia [1]

EL CONCEPTO GEOGRÁFICO

La Geografía, hermana gemela de la Historia como se le ha llamado, invade más de una vez el campo de ésta, y no se puede hacer Historia en el aire, hay que presentar el paisaje del escenario.

El conocimiento geográfico es inseparable del histórico, porque el estudio del escenario en donde se desarrollan los acontecimientos es el fundamental para estudiar la filosofía de los hechos, porque tal ó cual movimiento histórico tomó una orientación diversa según la influencia de un medio físico determinado, mientras que un acontecimiento análogo toma otras modalidades peculiares al medio geográfico.

Desde los tiempos antiguos se ha reconocido la influencia del ambiente físico sobre el hombre en su íntima relación; entre los griegos Hipócrates dice: «la naturaleza del terreno responde á la forma del cuerpo y á las disposiciones del alma.»

Y en el siglo XIX (por no fatigaros con la evolución de estas ideas en los siglos anteriores), Carlos Ritter plantea con verdadero carácter científico y amplios horizontes el problema de las relaciones entre el hombre y la tierra, «especie de fisiología terrestre». La obra de Ritter, titulada «La Geografía en su relación con la naturaleza y la Historia del hombre», causó una gran revolución en el mundo estudioso y sentó como base el es-

(1) Véase EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN de Diciembre próximo pasado.

tudio de los accidentes geográficos como un elemento de la historia.

El eminente geógrafo francés Elíseo Reclus, considera que la civilización europea y su supremacía sobre las demás naciones, es debida al suelo, clima, forma y situación del continente— y en esta corriente de ideas se han embarcado notabilidades como Ratzel en su Antropogeografía—Le Bon, Metchnikof, etc.

Entre nosotros citaré las opiniones de dos historiadores que dan marcada importancia al elemento geográfico.

El doctor Ramos Mejía, dice: «La nacionalidad argentina resulta así un hecho que tiene el fatalismo y la estabilidad de la causa física de donde en parte procede. Sin abusar de la metáfora, puede decirse con propiedad que es un organismo con esqueleto de montañas y en cuyas venas circula sangre caliente de volcanes. La Geografía es aquí de una influencia visible...

La que sobre la civilización argentina ha tenido la ley de Baer, es otra circunstancia físico-geográfica que da fuerza á mi manera de ver; ley en virtud de la cual todos los ríos en el hemisferio sud se desvían hacia la izquierda y cuyo conocimiento correlaciona del mismo modo, dos hechos inconciliables al parecer: uno moral, físico el otro. Indudablemente, la montaña es más vinculadora que la llanura. La unidad geológica y geográfica determina aquí la unidad política. Uno se siente en su seno más acompañado, porque el contacto no se interrumpe por la interposición de grandes espacios desolados y silenciosos; la naturaleza es bulliciosa y comunicativa y las dificultades animan la voluntad» (1).

Y siguiendo la filosofía de los hechos históricos, el conocimiento geográfico contribuye á deducir consecuencias y explicar con nitidez los acontecimientos. Por ejemplo, al estudiar las corrientes colonizadoras que penetraron en nuestro país, el medio físico nos dará la clave de las muy diversas modalidades que cada una tomó. Y si enseñamos al niño una campaña, por ejemplo, la del General Paz en el interior, con el cróquis y el mapa á la vista, le demostraremos fácilmente que el medio geográfico en que se desarrollaron las acciones de la Tablada y Oncativo, contribuyeron al triunfo del General Paz sobre las

---

(1) José M. Ramos Mejía, op. cit. página 157, tomo I, 2ª edición.

fuerzas de Quiroga, porque el ejército del 1.° actuaba sobre un terreno conocido palmo á palmo y contaba con anticipación con ese estimulante psíquico, la confianza en la victoria fácil en un medio familiar. Sería redundancia insistir en la íntima relación del hecho histórico y el medio geográfico que tan bien ha puesto de relieve el doctor Lucas Ayarragaray al explicar las modalidades que los accidentes geográficos han impreso á los habitantes de nuestras montañas y á los del litoral. «El tipo del litoral y el del interior, dice, tiene sus psicologías antagónicas cuyas modalidades imprimieron su sello á la anarquía y al caudillismo.

«El hombre mediterráneo revela en su complexión física la agreste naturaleza en cuyo seno se desenvolvió, plegada de rocas con aristas agudas, el terreno escarpado y sin agua cuyos rasgos graves se imprimieron en su alma; carecía también del alegre estímulo que ofrece la fácil abundancia de la Naturaleza del litoral que hace sus habitantes abiertos y optimistas de espíritu ágil y carácter instable y ligero.» (1)

Psicologías sociales diversas corresponden á constituciones geográficas también diversas, y, como corolario, desenvolvimientos históricos opuestos.

CONCEPTO ECONÓMICO

El eminente profesor Rafael Altamira en una de las últimas conferencias del ciclo realizado en La Plata, habló con la brillantez y erudición que caracteriza al maestro, aconsejando la enseñanza en la escuela del factor económico en la Historia, muy fácil de poner al alcance del niño haciéndole solamente observar los actos de cange que efectúa con sus compañeros—enseñanza que ya se realiza en Estados Unidos. «Esta es una manera—dice—de hacer comprender al niño la solidaridad de la vida humana, abriendo ante su espíritu una de las fases del hecho histórico.»

Muy discreta por cierto me parece esta indicación del profesor Altamira; y en una tesis que presenté á la Facultad de Filosofía y letras en el año próximo pasado, traté de demostrar

---

(1) Anarquía y caudillismo.

la importancia del factor económico en un momento histórico de nuestra nación—el estallido de Mayo—y sin declararme unilateral hice destacar la enorme influencia que las condiciones económicas ejercieron en aquella etapa de nuestra historia.

No podremos decir categóricamente que el movimiento de Mayo fué un motín militar, ó una revolución política, ó una revolución económica solamente, pero repito aquí las palabras de López: «Cuando las revoluciones económicas se levantan como una necesidad suprema en los Estados ó en las colonias, puede decirse que se cierne ya en la atmósfera social la revolución política que debe regenerarlas. La «Representación de los Hacendados de las Campañas del Río de la Plata», fué la que caracterizó entre nosotros el síntoma crítico de esta grande revolución; y de ahí la importancia que le dieran los solemnes momentos en que apareció.» (1).

El niño ejecuta y presencia, como dice el profesor Altamira, fenómenos económicos, puede preparársele á fin de que comprenda sin dificultad las manifestaciones de causalidad. Para ello hay que incorporar la enseñanza de lo económico á la enseñanza primaria, no en abstracto sino en concreto.

La historia se extiende á todas las manifestaciones humanas, no sólo la política, sino la económica, social, artística, religiosa.

No podemos decir cuál es el fenómeno central histórico, porque todos los factores se compenetran é influyen recíprocamente; y sin temor de pecar por unilateral, declaro que en cierto momento histórico es el núcleo el fenómeno económico formando los demás la super-estructura.

No trato de dar aquí siquiera una idea sumaria del materialismo histórico, pero considero este concepto uno de los fundamentales en el sentido científico de la historia aún atenuando la influencia de la doctrina marxista con Alfonso Asturaro y Antonio Labriola, para quienes el materialismo histórico ó el determinismo económico es tan sólo un hilo conductor en el laberinto de la historia.

Introduciendo este nuevo concepto, el niño comprenderá la

---

(1) Vicente F. López. Historia de la República Argentina, pág. 438, tomo II.

solidaridad de las sociedades humanas y comprenderá cómo un exceso de cosecha de trigo, por ejemplo en Australia, repercute sobre el comercio y exportación de nuestro país.

CONCEPTO SOCIOLÓGICO

Debemos abordar la historia como criterio *sociológico*, para comprender nuestras virtudes y nuestros vicios, no para arrullarnos al recuerdo de los primeros, sinó para igualarlos y aun superarlos y señalar los segundos como una enseñanza, remontarnos á sus causas y reaccionar enérgicamente contra su influencia perniciosa.

La época del coloniaje como base de nuestra organización posterior con todas sus virtudes y defectos, puede estudiarse en los archivos y por la inducción se llegará á conocer de dónde provienen nuestros defectos actuales. Los niños pueden comprender perfectamente porqué nuestras virtudes cívicas están pervertidas y porqué se venden las libretas cívicas, haciendo revivir aquella época en que los pregones vendían los altos puestos en subasta pública.

Y si nos proponemos investigar de dónde nace esta indiferencia por la marcha del gobierno, el procedimiento lógico será remontarnos á la psicología de los hispano-americanos para indagar la savia que alimentó aquel organismo social.

Descubriremos con Bunge cuatro caracteres fundamentales en el alma española: el decorum, gravedad formulista explicable por antecedentes romanos; la *uniformidad* en ideas, en sentimientos, en costumbres y hasta en trajes, emergidas de la imposición de la inquisición prohibitivas del libre examen y enemigos de la originalidad individual; la *arrogancia* que aún siendo originariamente bárbara (el culto del coraje de nuestros gauchos), es una mezcla de orgullo germánico, gracejo árabe y verbosidad latina; por último, la *indolencia* de origen latino.

Tres rasgos principales constata en los indígenas, propios también de los pueblos asiáticos: la *resignación*, la *pasividad*, y la *venganza*, atributos de pueblos encanallados por una opresión secular.

La psicología de los descendientes de africanos ó de los es-

clavos tipificada por tres rasgos: el *servilismo* de esclavos, propio de tribus fetichistas dirigidas por sanguinarios reyezuelos; son *maleables*, rápidos, como gente de los trópicos; la *aspirabilidad* dominada durante tantas edades despierta con un hombre de siglos. Carecen de probidad, de ahí los gobiernos de sangre y rapiña. Bunge extrema las generalizaciones y afirma: Rivadavia, inteligente y bien intencionado, no pudo ser probo: por atavismo; Rozas, en cambio, á pesar de sus excesos inauditos lo fué: por atavismo. «El uno era blanco malo; el otro un mulato bueno.»

Juicio hipotético sobre estas dos figuras porque no lo funda y se manifiesta unilateral, reconociendo solamente la influencia ética y olvidando la del ambiente social.

Combinándose, continúa Bunge, la *indolencia* de los españoles con la *incuria* nativa de los indígenas y con la *apatía* de los esclavos negros, originó *«la pereza criolla»*, que es física y psíquica, implicando una falta de actividad y de ahí la *«mentira criolla»*. Es un continuo engaño de acomodamiento á una inacción intuitiva; el dejar hacer transformado en dejar fingir; un amable sistema de disfrazar la vida para rehuir todo trabajo, toda responsabilidad... O sea, una fase ideológica y general del «mal de raza la pereza». (1) No es posible negar la influencia étnica en la formación del carácter nacional, pero hay otros factores que también el niño debe distinguir: el medio ambiente y el medio económico. Acaso es incurable esta *pereza criolla?* Y esta indiferencia política es también incurable? Desgraciados de los argentinos si así fuera, y si la educación como salvaguardia no ejerciera su influencia sobre las masas.

Corresponde al maestro señalar los males é indicar el remedio; no creo difícil que el niño pueda adquirir estas nociones en forma de conversaciones sencillas, porque esas tendencias étnicas persisten con fuerza y el niño se siente inclinado á admirar los hechos de guapeza de los Moreira, Juan Cuello, etcétera, y en sus juguetes infantiles los imita á menudo. Estos defectos de atavismo irán desapareciendo con la educación y el hibridismo con la inmigración europea, pero que

---

(1) Nuestra América por Carlos O. Bunge.

el niño las constate y reaccione contra ello enérgicamente, que se asome á las puertas de la sociología argentina para que pueda apreciar la obra realizada por la tradición gloriosa de Mayo.

¿Cuál será la clave para contrarrestar esa influencia étnica? Los maestros la tenemos; combatiendo por la educación, la herencia psicológica de la raza. Esa clave es la fijación del carácter nacional, formar hábitos de trabajo é inculcar ideales —y para esto nada más eficaz que la historia patria.

Al inculcar ideales al niño argentino, hijo de un país nuevo, cuyo carácter nacional tiene sus vacilaciones en causas históricas y sociológicas, debe hacerlo el maestro de manera que el ideal de la patria sea un fin y no un medio que domine la vida orientando la conducta, y hacer recalcar sobre todo, que «el ideal general de una vida no está en la mente, sino en la acción y no en la acción fácil, sino en el sacrificio», como dice el psicólogo James.

CONCEPTO LITERARIO

La historia forma siempre un capítulo de la historia *literaria* de un país; la literatura histórica nos presenta cuadros más elocuentes de una época que los mismos historiadores, y más de una vez hay en ellos una dualidad de persona, el escritor y el historiador.

Las particularidades y pormenores en que á veces es preciso entrar para pintar fielmente los caracteres y las costumbres, hacen mirar á los héroes más desnudos del aparato teatral con que muchas veces los presentan los historiadores, y por consiguiente, con más sinceridad.

El niño siente emociones leyendo las vidas de otros niños que llegaron á ser colosos en la historia, á la par que se ilustran en el movimiento de la vida de una época que con vivos contornos suelen presentar los escritores y guiado por el maestro es capaz de apreciar las obras literarias de carácter histórico.

Estas, en efecto, dice Altamira, «constituyen una de las lecturas más prácticas en la enseñanza, pues el literato con su sentido plástico, su fuerza intuitiva, presenta cuadros más

vivos de una época, que, en muchos casos, el historiador profesional».

Los escritores de nuestra época de formación nacional, se distinguen por el patriotismo que los inspiró; de manera, pues, que para la fijación y comprensión de una época histórica, la literatura es una preciosa fuente de información.

Pongamos en manos de los niños, cuando tengan ya cierto grado de cultura, las obras literarias de nuestros escritores y nos darán mejor resultado que esos textos áridos y las más de las veces de dudosa verdad histórica.

Hagamos conocer en nuestras escuelas las obras de Sarmiento, las de Alberdi, las poesías de Marmol, algunas de Echeverría, Juan María Gutiérrez, Luca, Lafinur, Andrade, Ricardo Gutiérrez, Guido y Spano, etc., etc., y los niños aprenderán con estas lecturas á situar los hechos y los personajes, á distribuir los detalles, á conducir hábilmente el hilo de las narraciones y á sostener la atención por una asidua curiosidad; que comprendan que la patria es también literatura, más aún cuando ella yace en el pasado, y que pensar y escribir en los momentos que se substraen al descanso, es trabajar por la patria.

El niño debe familiarizarse con esta literatura que llamaremos con mucha propiedad esencialmente patriótica, y tan es así, que si quitamos á Marmol sus cantos contra Rosas que sólo le presentan como víctima de una tiranía, nos queda el poeta subjetivo pero cuya lira no vibra al calor de las emociones personales con la misma intensidad que lo hace por la patria; López que al dotar de un himno á su patria rompe en acordes marciales con el clasicismo colonial; Luca y Lafinur, que enriquecieron la poesía heroica lanzando á los vientos de la fama los nombres de sus próceres; Florencio Varela el escritor ático, víctima inocente de la larga é ignominiosa tiranía de Rosas, en la época del terror, de esa terrible época aun más cargada de tintas que la de la revolución francesa; Echeverría, que por la idea de inmensidad hace amar la pampa desolada, y con su alma de sociólogo, se complace en las horas silenciosas en revivir las tradiciones, hasta que asfixiado por la sangre del caudillaje y la tiranía se ve obligado á alejarse de las risueñas márgenes del Plata á otros lares, donde ocul-

tarse de la mazorca trágica y con los Mitre, Sarmiento, Alberdi, V. F. López, Gutiérrez, Rivera Indarte, Tejedor, Frías y Cané, ejercieron su influencia y su cultura desafiando á la barbarie en acción é incitando á la juventud entusiasta para derribar de su pedestal al ensoberbecido tirano.

La lectura de estos autores resultará más provechosa para comprender la época de la tiranía que cualquier texto lleno de fechas, biografías ó descripción de batallas, sin perder de vista la idea madre, el ejemplo de abnegación y patriotismo de que hacían profesión de fe de los más puros sentimientos del ciudadano; que el niño no ignore, impregnando su espíritu en esas lecturas, de que aquellos ínclitos varones (excepto los que murieron lejos de sus hogares, como el doctor Florencio Varela), volvieron á la patria después de haber llevado á los confines de la América la influencia saludable del espíritu argentino.

Debe conocer también el niño argentino la influencia enorme del periodismo, sobre todo de aquella primera época tan fecunda hasta 1817, en que las columnas de la prensa eran vehículo de ideales nobles, heraldo de patriotismo y cultura. Que se lea «La Gaceta de Buenos Aires» de Mariano Moreno. La gaceta del fogoso Bernardo de Monteagudo, verdadero torrente de ideas revolucionarias, «El Martir ó Libre», «El Grito del Sud», órganos de la *sociedad patriótica* que hacían conocer los ideales de independencia de los asociados, por medio de la apasionada y ardiente pluma de Monteagudo.

Esa época del periodismo encierra inmensa enseñanza para la juventud argentina por la nobleza y pureza de las ideas que difundió.

EXTENSIÓN DEL CURSO EN LA ESCUELA COMÚN

Voy á trazar los grandes lineamientos de la extensión que á mi manera de ver debe darse á esta materia, sin la pretensión de que ellos puedan formar un plan de enseñanza histórica en nuestras escuelas primarias, porque los planes no se improvisan, su confección es obra de la meditación y la experiencia tomando como norma la necesidad de nuestra escuela argentina, á fin de que una vez que el niño abandone el aula lleve

grabada como idea directriz de sus actos la simbólica frase de Ibsen en su Peer Gynt «Bástate á tí mismo» que trae como consecuencias ulteriores, la patria y el progreso.

PLAN GENERAL

1er. grado.—Debemos empezar con la Historia de la región en que el niño vive y por los hechos más recientes, por aquellos que aún palpitan en la memoria del pueblo y cuya impresión aún persiste, para pasar á otros más lejanos, puesto que en este grado no es posible hacer un curso de Historia metodizado. Las narraciones deben ser hechas con sencillez y colorido, en forma de anécdotas, pequeñas biografías, alrededor de las cuales se agrupan los acontecimientos de la época en que los personajes actuaron.

Que se enseñe al niño lo que pueda hablar á sus sentidos y á su imaginación; que la enseñanza sea puramente intuitiva y realista, sin preocuparnos del orden cronológico, porque el niño no comprende á esa edad esas latas nociones de tiempo, de manera que para ellos no tienen importancia esos lapsos de tiempo que corresponden á un proceso cerebral más complicado. Los primeros momentos de estudio del alumno deben ser de ver y sacar resultados de la observación, utilizando muy discretamente el procedimiento y «evitando sobre todo la interposición de otro espíritu que perturbe el del niño.» Y es indudable que el espíritu del niño sabe aprovechar la visión de las cosas.

El eminente profesor Altamira aconseja el estudio de la Historia como ella se ha producido, y que la Historia Nacional aparezca en la enseñanza cuando la Nación apareció en la historia.

Creo que el maestro está en un error, porque analizando la evolución de esta ciencia, veremos que los pueblos han comenzado por estudiar primero los hechos de su época, luego los del pasado más reciente, y por fin los remotos. Este procedimiento nos permite enseñar, á base de observación de monumentos, edificios, medallas, restos arqueológicos de capital importancia y finalmente toda clase de restos figurados, doblemente más valiosos para obtener éxito que las láminas ó per-

sonajes imaginarios, porque se sigue de este modo un procedimiento psíquico adecuado: el niño debe observar primero para imaginar después.

A falta de objetos reales debe enseñarse con proyecciones luminosas; pero felbzmente tenemos en la capital museos donde observar una buena colección de material de enseñanza, en el Museo Histórico y en el de la Facultad de Filosofía y Letras, en el Mitre; una excursión semanal á dichos museos ó á otros parajes donde se encuentran monumentos, será más provechosa que todas las lecciones que pueda dar la maestra en el aula sin tener los objetos á la vista. Si no se poseen los materiales en la escuela pues, hagamos resurgir la escuela peripatética de los áticos.

Por otra parte, es fácil reunir en la misma escuela un material importante para la enseñanza de la historia, ya sea por donaciones particulares ó por voluntad del personal y alumnos. No olvidemos que la medida de la instrucción no es la que el maestro pueda dar sino la que permita el grado de evolución mental del niño y siguiendo un proceso lógico de síntesis.

2o. grado.—La enseñanza debe ser como en el anterior, siguiendo el mismo plan regresivo. Ya el niño puede ampliar las nociones de solidaridad que existe en toda la historia humana, comprendiendo el esfuerzo colectivo que representa los progresos de la civilización, haciéndole comprender la complejidad de la historia y que todo es conjunto de la obra de la humanidad, de la que su nación forma solamente un eslabón, «hacer convivencia de los pueblos en la enseñanza histórica».

Ya en este grado el alumno puede hacer pequeños resúmenes de las lecciones. El secreto del éxito está en este procedimiento, en hacer *revivir* las escenas, resucitar el pasado y evidenciarlo á los ojos de los niños porque persistan en su mente por la intervención del factor emotivo.

En una colección reducida de vistas de proyecciones luminosas, puede sintetizarse muy bien un hecho histórico. El inconveniente que tiene es la inmovilidad, la falta de vida en las escenas, pero el maestro puede subsanar esto trasmitiendo el color de su entusiasmo.

Tanto en este grado como en el anterior, deben hacerse fre-

cuentes conversaciones de cuadros de costumbres, con sus correspondientes ilustraciones, usando el método comparativo.

En estos grados, los niños no son capaces de darse cuenta de las épocas, de la causa del ambiente social y de tantos otros factores que determinan los grandes acontecimientos históricos; él seguirá el personaje que es el que le interesa; el maestro presentará, pues, un marco sencillo para ese personaje infiltrando en la mente todo el movimiento de la época; abandonemos un defecto arraigado en nuestra enseñanza al dar una biografía: concretarse en general á decir dónde y cuándo murió el personaje tal, y su actuación en las altas esferas de la política.

Esto no es accesible al niño; olvida las fechas con facilidad, porque no tiene conexiones en su cerebro con otras ideas fijadas y las esferas políticas donde generalmente se les dá á conocer los personajes históricos, no pueden ser comprendidas por el niño, porque esa trama de la vida social es para él una abstracción. En cambio, presentadles un personaje en su vida íntima, empezando por su niñez, acercándolo así en su edad escolar al auditorio que os escucha, y éste por simpatía se interesará en el niño y lo seguirá en el proceso de su evolución hasta donde sea posible que lo comprenda con una idea clara de la época y del ambiente en que actuó.

3er. grado.—Comparación entre la patria de ayer y la de hoy. El procedimiento ilustrativo que se debe seguir será el mismo, pero ya los alumnos deben formular juicios. El niño no debe tomar apuntes, sino trabajar sobre los recuerdos de lo que explicó el maestro sobre las impresiones de las visitas á los museos ó por las proyecciones que se le presenten. Este sería el primer libro del niño—como dice el profesor Altamira.—Que se lean diariamente las efemérides. En lo que se refiere á las batallas, combates, etc., deben emplearse los planos y croquis de los lugares, haciéndolos en su cuaderno de cartografía ó de historia con pinturas de colores para distinguir los ejércitos enemigos. No olvidemos una advertencia general: que no se dé preferencia á la historia política. En lo que se refiere á viajes, exploraciones, colonización, etc., deben hacerse itinerarios con tizas de colores.

Ya en este grado puede hacerse un curso de historia meto-

dizado, empezando con el coloniaje sin detenerse en detalles y tomar luego el período de la independencia, es decir, sus hechos culminantes. Nutridas y abundantes lecturas de nuestra literatura patriótica complementarán la fijación y comprensión de los hechos históricos.

Como el niño va ensanchando más el círculo de sus conocimientos y desarrollando más su cerebro, por la penetración intra-cerebral que establece mayor número de conexiones, ya debe explicársele la complejidad del fenómeno histórico.

Al tratar de nuestros aborígenes el maestro tiene amplios horizontes para tocar el sentimiento del niño y despertar sus sentimientos altruistas, infundiendo una piedad inmensa hacia las obscuras generaciones de esos humanos oprimidos, impregnando sus ideas de emociones y animando las emociones por las ideas.

Las ruinas, que se pueden considerar como las vísceras de la Historia remota, y el maestro debe considerarlas como el anatomista las arterias y los músculos. Toda la historia de los aborígenes podemos hacerla surgir de los restos que ya se encuentran reunidos y clasificados y que tal vez ni han llegado noticias sobre la existencia del museo arqueológico de La Plata y del de la Facultad de Filosofía y Letras. Esos lugares deben convertirse en seminarios, que los niños observen, palpen, hagan inducciones y penetren el espíritu de esos restos.

Que el niño aprenda á formular juicios y deducir consecuencias, que ubique los hechos en el medio geográfico en que se desenvuelven y adquiera nociones del movimiento histórico interior y exterior de su país.

Deben darse ideas de conjunto y, sobre todo, despertar entusiasmo y educar aptitudes que le serán útiles en la lucha diaria por la vida.

4o. grado.—Siguiendo el procedimiento indicado, debemos continuar con la Historia Argentina, pero abriendo nuevos horizontes al alumno: debe tomarse en consideración la historia del desenvolvimiento científico con la influencia de las naciones extranjeras, de las industrias, las artes, en una palabra, del progreso y civilización. Que los alumnos adquieran juicios completos sobre nuestra independencia, que no se concreten á enumerar campañas y batallas, cómo se produjo una

acción de guerra, el número de combatientes, armas, muertos ó municiones, etc., etc., porque estos datos no los necesita el niño, lo que se debe enseñarles es á formular juicios y que aprendan por la escuela del pasado á apreciar el presente.

Medio muy eficaz para ilustrar las clases de Historia en este grado, es la reproducción del acontecimiento histórico por medio del drama. Poner en escena á los personajes, pintar las épocas, presentar con fidelidad el medio geográfico la arquitectura, etc. por las decoraciones y en primera línea las costumbres que reflejan la indumentaria y la misma escena. Por ejemplo, las campañas de San Martín se las comprenderá con una ó dos representaciones que el niño presencie, mejor que con un mes de clase; me refiero á la obrita «El Libertador de América», de Ramón Mulgar. El primer acto pasa en Mendoza y el autor lo denomina «El Paso de los Andes», el segundo en Chile «Cancha Rayada» y el tercero en el Perú «La entrada á Lima». He dicho con una ó dos representaciones que el niño presencie, porque no soy de la opinión de que el mismo niño debe representar: en primer lugar, porque antes debe aprender á ser artista para no desvirtuar el personaje; y en segundo porque exprimir la emotividad del niño haciéndole experimentar emociones extenuadoras y haciéndole un ser hiper sensible! Harto tendrá que exprimirse á sí mismo, como decía Lamartine, cuando entre de lleno como campeón en la dolorosa realidad de la vida; por otra parte, no hay necesidad de que el niño sienta tan intensamente, porque las razas degeneran por un exceso de sensibilidad.

En este grado puede usarse ya un buen texto como simple auxiliar. Debe terminarse el ciclo de nuestra historia nacional, máxime cuando se tiene en cuenta que la mayoría de los alumnos que concurren á las escuelas de barrios esencialmente obreros, abandona las aulas de este grado ó de 3°. para hacer frente á la lucha económica. Debe hacerse mucha literatura patriótica y el niño debe ensayar sus primeros vuelos de crítica, establecer discusiones entre los alumnos y abarcar pocos temas pero bien penetrados. Por ejemplo, si se toma como texto de comentario el «Facundo Quiroga», de Sarmiento, que se les haga conocer también el «Facundo» del doctor Peña, que comparen, formulen sus juicios, siendo el maestro en este caso de

versiones históricas contradictorias, muy parco en opiniones, que su juicio no sea conocido por el niño y mucho menos que se deje arrastrar por la simpatía de autores ó partidos políticos. Como en este grado he creído conveniente el uso de un texto auxiliar, diré dos palabras sobre los que tenemos de nuestra historia patria.

TEXTOS

Los textos de Historia, salvo raras excepciones, no tienen siquiera un resplandor de conjunto, ni una interpretación verdaderamente científica de nuestra evolución sociológica; son á manera de cronicones que pasan por historias.

De nuestra Historia sólo se ha escrito la parte militar y política, pero he de hacer aquí una honrosa excepción: me refiero á las obras de los doctores José M. Ramos Mejía, Saldías, Peña, que aunque no son para la escuela primaria, constituyen precioso tesoro de consulta para el maestro, porque ellas se ajustan al concepto científico de la Historia: son obras de sociología argentina. Nuestra historia civil aún permanece en las regiones hiperbóreas, donde sólo han penetrado algunos rayos de una luz muy débil y vacilante.

Tenemos obras monumentales, como las de Mitre, López, Trelles, Lamas, Carranza Fregeiro, Pelliza, etc., pero han descuidado la parte civil y casi todas pecan por el concepto unilateral de la teoría del grande hombre, olvidando por completo la acción de la masa anónima que constituye el ambiente social en que el héroe se desenvuelve. De este mismo defecto adolecen los textos destinados á nuestra escuela primaria, porque la mayoría de ellos, se reducen á copiar de los autores notables y no á hacer un trabajo de verdadera investigación científica consultando los archivos y demás fuentes históricas; contienen narraciones sin entusiasmo, concretándose las más de las veces á nomenclaturas de batallas y fechas cronológicas. ¿Qué pueden decir éstos á la emotividad del niño? Nada absolutamente; al día siguiente de una lección, lo olvidan completamente, abrumados por el peso enorme del dato y la fecha.

Aconsejo como texto complementario para el programa de Historia, como lectura libre en los grados superiores, esa obra

de sociología argentina de Sarmiento «Conflicto y armonía de las razas en América», en la que aborda con criterio científico el estudio de nuestra evolución histórica.

Desde este grado debe estarse al corriente de los sucesos notables por medio de la información periodística, sobre sucesos de actualidad.

5o. y 6o. grados.—Debe continuarse con nuestra historia nacional, pero presentada bajo una faz doblemente interesante: me refiero á la crítica del documento.

Que el niño afirme los conocimientos adquiridos en grados anteriores, con este trabajo de seminario.

El maestro entusiasta puede hacer pasible una resurrección de la vida íntegra de los siglos extinguidos trasmitiéndoles su vida y su alma, manejando esos documentos como si fueran seres de carne, viendo las formas externas de la existencia con los ojos de la imaginación, penetrando por ellos hasta el alma de cada época.

Hay que darles, pues, ligeras nociones sobre el manejo y crítica de documentos que es perfectamente accesible al niño en este período de su evolución mental.

Hay en nuestros archivos, museo histórico y bibliotecas, un precioso acopio de documentación, aunque es de lamentar que ese material no esté convenientemente clasificado y catalogado con sus fechas correspondientes, pero con un poco de paciencia y buena voluntad se puede utilizar con resultado. Precioso auxiliar es la nueva publicación «Ilustración Histórica Argentina», que trae copias de documentos y láminas muy interesantes. Condición obligatoria, pues, para llenar los programas de estos grados, sería las frecuentes excursiones á los sitios mencionados. «Los hechos pasados no nos son conocidos más que por la tradición ó por las trazas que se denominan documentos. Este es el punto de partida, aquel el de llegada. El análisis detallado de razonamientos que llevan de la constatación material de los documentos al conocimiento de los hechos, es una de las partes principales de la metodología histórica. La investigación previa es la de saber si el documento es auténtico. En los siglos pasados, ni los orientales ni los medioevales no han tenido una idea clara de la teoría del documento.

Actualmente los estudiosos no siguen otro método. Es como dice Seignobos que «la crítica alumbra la inteligencia; la tendencia expontánea en el hombre es la de ajustarse á las afirmaciones, reproducirlas y distinguirlas netamente de sus propias observaciones que se van acentuando. Todo hombre sincero reconoce que es necesario para sacudir la pereza crítica que este esfuerzo debe hacerse para llegar á la verdad histórica.

La aptitud crítica no es natural, es necesario que sea inculcada y ella se va organizando en el sujeto merced á ejercicios repetidos».

No me detendré sobre las nociones de heurística, hermenéutica, crítica de restitución, etc., que el niño debe recibir del maestro antes de poner un documento en sus manos, pero sí insisto en que esta debe ser la enseñanza que se dé en los grados superiores. Pero no se debe concretar á esto el programa; una vez bien conocida la Historia Argentina debe enseñarse la historia general, preferentemente historia de la civilización, de modo que produzca en el niño la visión orgánica de la dependencia de relación que existe entre la historia de la civilización mundial y la de la Reupública Argentina—que se ponga de relieve el concepto de solidaridad que existe en toda la historia humana, comprendiendo todo el magno esfuerzo colectivo que representan los progresos de la civilización, los perfeccionamientos del saber, la cómoda vida internacional, que el niño se convenza de que nuestra nación vale tanto más cuanto haya colaborado en la obra común de la humanidad.

Nuestros programas actüales adolecen de un defecto: la relación que deben tener con los de las escuelas normales (con la escuela de aplicación) y los alumnos egresados de 6°. grado que deben ingresar ya á 1er. año, se enccuentran en condiciones desventajosas respecto á los que han hecho sus estudios primarios en las escuelas anexas á las normales, porque no llevan conocimientos de historia general. Como la enseñanza debe ser cíclica, no podrán comprender la historia moderna si no han estudiado la medioeval; por eso en estos grados superiores además de las clases de seminario de Historia Argentina, deben hacerse cursos de historia antigua, media, moderna, contemporánea y americana. No será posible hacer cursos com-

pletos, pero sí pueden darse los hechos culminantes, plantarse jalones.

Pero sin perder de vista el conjunto, lo esencial es insistir en tomar los modelos de nuestra historia patria, porque lo contrario sería atentatorio á nuestro sentimiento patriótico, desviaría el espíritu nacional para buscar en el extranjero los sentimientos altruistas y heróicos que á raudales nos proporciona nuestra historia, que vigorizan y calientan nuestras fibras patrióticas. Así lo han comprendido las demás naciones, no sólo empezando con su historia sino convenciendo á los niños que el más heróico, el más viril, el más progresista, es su propio país formando así el espíritu nacional convencidos de que es necesario que cada ciudadano tenga orgullo de su propia nacionalidad.

Me permito en este sentido mostrarme rebelde con el maestro Altamira, quien sostiene que empezando por la historia nacional de un modo preponderante, subordinada en tiempo é importancia á la historia general, produce como resultado fatal que en la mayoría de las escuelas si el alumno no prosigue estudios superiores, sale equivocado profundamente respecto de la visión de su pueblo, con respecto á los pueblos que le precedieron y aún de los que le son coetáneos en el mundo. Aconseja para nuestras escuelas el plan de historia progresivo.

Dos objeciones fundamentales hago al maestro: 1ª. Si al niño argentino, hijo de extranjeros en gran parte, no se le recalca el sentimiento de su patria, sería atentorio contra nuestros sentimientos de nacionalidad, puesto que el maestro atenuará la educación del hogar que por atavismo debe tener tendencias exóticas y 2.ª si siguiéramos el plan progresivo, no llegaríamos á nada concreto, porque si el niño ha de empezar la historia por la de sus padres (en general extranjero), y luego por la suya, ¿qué puede interesar esto á sus compañeros?

Nunca para el niño argentino nacido en país cosmopolita y para el cual la noción de patria se esfuma ante las influencias de los extranjeros, la enseñanza de la historia patria «representará un exceso de historia nacional».

Que el niño reconstruya el pasado como una enseñanza y un estímulo en la ascensión fatigosa de la montaña para cumplir la modesta misión de gobernarse á sí mismo. El pasado

servirá para juzgar el presente, formar en él sentimientos nobles y generosos y hacer que se dé cuenta de las funciones que como ciudadano debe cumplir.

Que el ideal director de nuestra alma nacional sea la ley y la justicia, y que no se inviertan los principios del gobierno del pueblo, así llenaremos el programa del pueblo de Mayo, y el ciudadano argentino cumplirá sus deberes cívicos inculcados en la escuela primaria. Este debe ser el pensamiento que preocupe al maestro y que lo reclaman más de cinco millones de habitantes en nombre de los principios más altos de la humanidad: la cultura y la justicia.

La nacionalidad es la patria, y fuera del medio geográfico, todo es obra de la raza y de la educación que crea en la historia tradiciones, ideas, sentimientos.

Eduquemos el sentimiento del niño, que vibre su espíritu al recuerdo de nuestras tradiciones y más ahora que la humanidad aspira á dos fines: á la terminación de la guerra y á una paz perpetua por una parte; y por otra á la reducción de la miseria de las clases desheredadas. Estos fines por el momento no son más que simples aspiraciones, pero enseñémoslos á los niños como faros hacia los cuales deben dirigir sus esfuerzos para alcanzar ese espíritu nacional que nos falta, y que hace pensar y sentir con una misma alma, orientándonos á un porvenir solidario, y evoco aquí el recuero de la frase del inmortal Sarmiento: «No es el cañón el que ha de dar libertad á los pueblos, sino el maestro de escuela».

HERMOSINA AGUIRRE DE OLIVERA

Buenos Aires, Noviembre de 1909.

A un naranjo!

Para el doctor Martiniano Leguizamón que ha escrito su primera obra sobre URQUIZA.

Tu carcomido tronco me recuerda una ruina
Que el viejo Padre Eterno, conserva hasta el presente;
Una ruina muy viva, que resiste potente
Los embates del viento que arrasa la colina.

A la hormiga incansable que te destruye y mina
Cavando su guarida, la proteges clemente,
Y al que rompe tus ramas, le das plácidamente,
El blanco azahar, ó el fruto que es una golosina.

Por eso me pareces, cuando te miro erguido,
Potente y generoso por la hormiga atacado,
Un Gigante que otrora le usurparon su gloria.

Él, que nos dió esta Patria, fué siempre perseguido
Pero hoy surge la pluma que aquel nombre sagrado
Esculpirá en la cumbre para alumbrar la Historia!

ALF. PARODIÉ MANTERO.

Buenos Aires, 1909.

Lectura y escritura en primer grado

CON ARTE Y ORTOGRAFÍA (1)

> La misión del maestro no debe concretarse á la aplicación más ó menos perfecta de los métodos, sino á hacerlos evolucionar para que marchen paralelamente con el progreso intelectual de las naciones.
>
> *M. C. A.*

Al ocupar la atención de ustedes, pídoles disculpa por hacerlo careciendo de dotes oratorias para entretenerles y sin poseer el arte de leer para hacer más pasables mis ideas respecto á este difícil arte, de enseñar á leer con arte y escribir con ortografía. El convencimiento de lo necesario que son, y el disgusto de no poseerlos, me ha dado valor para abordarlo.

No he hojeado libros, no he leído revistas; sólo trataré de hilvanar de la mejor manera posible los retazos de mis observaciones anuales. Tampoco invocaré mis dieciocho años de práctica para que se crea que mis observaciones han pasado ya por el crisol, mentiría si tal hiciera. ¿El título? no; no hace al maestro; éste se forma en la clase no en la escuela normal.

Lo que voy á exponer es, pues, el resumen de las modificaciones introducidas por mí en los últimos seis años, hábilmente puestas en práctica por las señoritas maestras que con tanto celo y contracción me secundan; ellas han sido en muchos casos no solamente el brazo que ejecutaba fielmente lo

(1) Conferencia dada en la escuela N.° 7 del C. E. 12°.

que mi mente concebía, sino las artistas que le han dado los últimos toques.

No cansaré á ustedes con la enumeración de todos los cambios y sus resultados; sí les diré que si al finalizar el curso no me satisfacían, tampoco me desalentaban y pasaba mis vacaciones estudiando modificaciones que realizaron mi ideal: no cansar ni al maestro ni al niño, es decir, hacer para uno la tarea agradable, para el otro fácil y breve, breve sobre todo.

Hemos llegado así á un resultado que no deja de halagarnos, lo confieso, porque debo la verdad entera.

Para obtenerlo hemos hecho *efectiva* la lectura y escritura simultánea; pero la lectura corriente. No entendemos por leer, pronunciar palabras sueltas sino expresar pensamientos por medio de frases ó sentencias, para lo cual nos hemos separado un poco del libro y acercado mucho, muchísimo, al pizarrón *único* auxiliar en los primeros meses del curso escolar. No usamos carteles, no damos el actual libro al niño, hasta que en él pueda leer frases y no consentimos que estudie en su casa.

Hé aquí el procedimiento seguido:

1º *Enseñar á escribir rigurosamente caligráficas el número de letras que entrarán en las primeras palabras.*

(Se elegirán las que puedan formar frases ó sentencias, siendo indistintamente monosílabas ó polisílabas).

Los defectos caligráficos se corregirán diariamente y con la misma escrupulosidad que los ortográficos, porque no hay que olvidar que una falta dejada sin corrección en este año perdurará, y toda su vida, el alumno de hoy, tendrá que soportar el descuido de su maestro de primeras letras.

Nunca se dirá bastante sobre la responsabilidad del maestro á este respecto: todos sabemos que el árbol se endereza fácilmente cuando su tallo aun no se ha endurecido y que el buen jardinero no espera que se tuerza para ponerle un tutor ¿seremos los maestros menos previsores? ¿Por qué no pensar que, en el segundo año, un maestro más prolijo y cuidadoso tendrá que darse cuenta de nuestro descuido y carga pesadísima de enmendar nuestros yerros? ¿y la crítica tan justa y fundada de los padres? ¿y lo que llamamos ingratitud en

los adultos, que no tienen un recuerdo para su maestro? Pongamos la mano sobre la conciencia y preguntémonos ¿hicimos por ellos cuánto debíamos? ¿tenemos derecho á su gratitud? ¿olvidamos que el juez más severo y justo del maestro es el niño? ¡Cuánto ganaría la escuela y la patria si los maestros al hacerse cargo de una clase ó una escuela, compenetrados de esta gran responsabilidad, fuésemos firmes, inflexibles y tuviésemos siempre la vista fija en el porvenir!

Del mismo modo que cuidamos de que se siente correctamente, tome el lápiz de la manera más cómoda para facilitar el aprendizaje de la escritura, y el libro según reglas establecidas, debemos cuidar de que se habitúe á formar las letras y los números caligráficamente, que es la manera más fácil de hacerlos.

No debe consentírseles jamás que los formen por pequeños trazos, sino el rasgo completo de una sola vez.

Una dificultad hasta ahora insuperable para obtenerlo había en esta enseñanza: el pizarrón, en el cual el maestro tapa con su mano lo que escribe y sólo muestra al niño lo que debe hacer y no puede mostrarle cómo debe hacerlo, teniendo además el inconveniente de estar de espaldas á la clase y no poder en esta posición corregir la mala posición de los niños ó cuadernos, el modo de tomar el lápiz ó lapicera sin contar que la disciplina se relaja en muchos casos.

He encontrado un medio para obviar todos estos inconvenientes: es el vidrio preparado especialmente y cuadriculado, en el cual el maestro dando frente á la clase escribe y el niño puede ver cómo lo hace para imitarle.

Se objetará que hay que escribir al revés; pero no hay maestro que con dos ó tres ensayos no sea capaz de hacerlo. Este vidrio es para uso exclusivo del maestro.

Desde que ingresan á la escuela, débese convencer á los niños de que son capaces de trabajar solos, para que cobrando ánimos adquieran firmeza, independencia y confianza en sí mismos. Por esto no debe llevárseles la mano para enseñarles á escribir, sino hacerles observar cuando el maestro escribe—y con el vidrio se consigue fácilmente—dándole todas las instrucciones que crea pertinentes. Tampoco se les marca-

rá el renglón, sino que se les indicará simplemente; prohíbaseles el uso de la goma, es eficacísimo, les obliga á ser muy atentos.

No harán deberes en su casa hasta que no sean capaces de hacerlos solos; nosotros no hemos dado este año y no se han atrasado sin embargo, y los cuadernos de clase—en esta escuela no se conoce el borrador y el cuaderno en limpio—demuestran claramente el progreso del niño y le estimula. Si se dieran, téngase cuidado de rechazar todos aquellos que se sospeche hayan sido hechos con ayuda. Todas estas pequeñeces contribuyen á la formación del carácter, y no tengo necesidad de insistir en la conveniencia de ser exigente, puesto que todos sabemos la poderosísima influencia que tiene en la vida y que se deben aprovechar los primeros años para formarlo.

Es desagradabilísimo ver á un niño escribiendo en el pizarrón el 5 desde abajo, el 8 superponiendo ceros, la d desde la izquierda, las mayúsculas agregándoles como si fueran adornos los rasgos que no supieron por donde comenzar, etc.

Esto retrata al maestro; se limitó á poner muestras en el pizarrón, cuadernos ó pizarras y dió orden de copiar, sin estar seguro por ejercicios previos de que sus discípulos eran aptos para trabajar solos—yo ni teniendo esta seguridad disculpo que no se vigile—quedándose tranquilamente ante su escritorio para mantener el orden ó aprovechando esos momentos para corregir cuadernos ¡así estará la corrección!, arreglar el registro diario, hacer el parte de asistencia ó preparar los elementos para la clase siguiente.

Tan culpable es el maestro que les lleva la mano como el que les descuida ó les hace los deberes; y desgraciadamente hay algunos sobre todo en el primer grado inferior para que los cuadernos presenten buen aspecto y engañar así á los profanos. No piensan que deprimen una inteligencia, destruyen un carácter haciendo del niño un parásito en el futuro, que en adelante lo esperará todo de los demás y hasta lo exigirá, pues pensará que tienen obligación de trabajar por y para él,

Son los hombres que mañana, cuando hayan formado un hogar, impondrán á sus esposas una ruda y doble tarea, ya

haciéndolas trabajar para que ganen un salario, ya ejecutar talvez la parte más pesada ó engorrosa del suyo, con cualquier pretexto, y que obligarán á sus hijos, aún en la infancia, á ganarse el sustento; son las mujeres de quienes sus padres, esposos é hijos nada podrán esperar.

Pero ¿por qué hay maestros *efectistas?* Por una razón sencillísima: no saben enseñar y no tienen quién les encamine y cuentan con la impunidad por falta de vigilancia de directores complacientes ó exhibicionistas que solamente exigen lo vistoso, y ¿por qué no decirlo? porque saben que hay consejeros á quienes ésto agrada.

¡Desgraciados discípulos los de tales maestros! Ni siquiera el más inocente de los goces de la niñez pueden experimentar: el de recrearse en su obra, sea como fuese, pero suya al fin!

Nunca se exigirá bastante al pretender que los niños trabajen solos y que lo hagan bien, para que sean prolijos, cuidadosos, exactos, estrictos en todos sus trabajos futuros; pero esto no se recomienda con palabras, se obtiene sin fatiga perseverando en la corrección.

Que el niño tenga la completa seguridad de que se le vigila por su bien y provecho.

Caracteres! caracteres de verdad es lo que hay que formar desde que el niño ingresa á la escuela, pero no con lecciones de lectura ó de moral que mal ó bien les digan cómo debe ser el niño ó el hombre, eso sería el tutor que el jardinero descuidado pone al árbol torcido y que difícilmente se enderezará; es el barniz que cubre los vicios haciendo del niño un hipócrita, que trata de ocultarlos desde el momento que lo son, es decir, que se perfecciona en un vicio más.

Seamos maestros de verdad ó abandonemos la carrera; no seamos los empleómanos del magisterio: hagámonos oficinistas para lo que por lo general *sólo* se necesita un poco de puntualidad para librarse de las multas ! Será más digno y más patriótico para los que no quieren tomarse el trabajo de hacer de sus discípulos seres dignos de su patria por sus virtudes é inteligencia. Anhelo para mi país hombres libres, no esclavos disimulados de quienes les mantienen; caracteres independientes que no se dobleguen ante ninguna consideración

cuando se trate del deber que *debe* ser su único guía y su ídolo !

Para no volver más adelante sobre las correcciones, pondré aquí la forma en que hacemos la de los cuadernos.

Todos estos defectos de la escritura, así como los de ortografía, redacción, etc., los notan los directores y maestros al clasificar á los alumnos que reciben. Pero puede y debe evitarlo el director, no como creen algunos, molestando al maestro estacionándose durante horas en la clase, no; éste es un medio de que hay que echar mano en casos especiales y con mucha parsimonia, para no hacer perder al maestro su ascendiente ante sus discípulos,—se evita revisando detenidamente todos los cuadernos á fin de cada mes, exigiendo al pie de cada deber la clasificación completa. Si se trata de un dictado, la de ortografía y caligrafía; si de problemas, la de éste, caligrafía y ortografía según los casos y así en los demás ejercicios para estímulo de los alumnos y para poder juzgar del criterio y preparación del maestro, sus aptitudes y contracción, corregir sus errores ó los que puede haber dejado sin corregir.

¡Cuántas cosas ve en esta revisación el director ! Si el maestro dió explicación, cómo y cuándo; si hizo diariamente las correcciones; si los ejercicios de redacción fueron hechos por él ó por sus alumnos; si la ortografía de las palabras á emplear fué dada en el momento ó en la clase de castellano, como debía hacerlo; si el problema fué hecho con ayuda del maestro; si la cartografía y demás ejercicios se dieron oportunamente ó si sólo tuvieron por objeto ocupar el tiempo... y mil cosas más que todos sabemos.

No es indispensable, pues, ir á la clase para ver ésto cuando se quiere ver.

Paulatinamente obtiene el maestro, con el hábito de corregir su propia corrección, se perfecciona y entusiasma con el progreso de los niños que se le han confiado; en el director tiene la ayuda eficaz que necesita, puesto que le da mensualmente con el nombre del niño todos los defectos que él no pudo notar, por tener en la tarea diaria muchas cosas á qué atender á la vez, pudiendo así aplicar el remedio á cada caso particular, siendo notable el adelanto de los alumnos.

2º *Enseñanza de las palabras por el método ecléctico.* Las palabras aprendidas deben ser comprendidas y la formación de frases nos da la seguridad de su comprensión.

3º *Escritura de frases y lectura corriente y expresiva de ellas, llamando la atención sobre los signos de puntuación.*

Si el niño comprende la frase escrita, le dará expresión correcta aún sin atender á los signos de puntuación que todavía no tienen valor para él; pero el maestro debe hacerle notar que son poderosos auxiliares que le ayudarán á interpretar una lectura cuyas palabras no haya estudiado detenidamente, descansos que le permiten tomar aliento para continuarla.

Hagámosle leer: mi mamá me ama, amo á mi mamá, una nena mima á un mono. ¿Necesitaremos insinuarle siquiera la ternura con que pronunciará las primeras y la indiferencia ironía ó reproche para la última? No.

Sin embargo, como hay frases que no podrá interpretar tan fácilmente como éstas, la lectura se hará al principio sirviendo el maestro de modelo; pero se notará pronto que los niños tratan de independizarse y hacen esfuerzos para interpretarla por sí solos y por ver en toda lectura una conversación ó un relato, formas para ellos muy familiares.

Los puntos de interrogación y admiración les seducen, y al verles, sus caritas cambian de expresión y se yerguen preparándose al cambio de entonación. ¡Y qué felices son si el resultado de tanto esfuerzo, es satisfactorio! ¿Hay qué hacer algo más que continuar corrigiendo, insistiendo, alentando, para obtener la perfección?

Por considerarlos, pues, base del arte de leer les ejercitamos desde ya en la interpretación y en el arte de respirar teniendo en cuenta los signos de puntuación, insistiendo mucho, puesto que no hay razón de que exprése mal lo que comprende bien so pretexto de que dichos signos se les enseñarán más adelante, y que por el momento es suficiente que articulen bien las palabras.

Todos nos hemos apercibido del desaliento del niño cuando al abrir su libro se ha dado cuenta de que solamente puede leer una ó dos palabras aisladas; apágase su entusiasmo por-

que creía que él podría leer como sus papás. En cambio, con qué alegría recibe la primera frase que se le permite formar, escribir en el pizarrón ó pizarritas y después leer! Ahora sí, ya sabe leer y si se aplica pronto no habrá secretos para él! Es que la frase habló á su mente y su imaginación puede volar! ¡con qué gusto la tortura para formar otras! ¡qué goce al conseguirlo! La palabra aislada sólo impresionó á su vista por eso perdió todo su poder.

No hay, pues, inconveniente en hacerle escribir y leer simultáneamente frases ó sentencias, en él tenemos nuestro más poderoso entusiasta auxiliar.

¿No sería doloroso perder tan bella ocasión de dar impulso á unas alas que sólo esperan un levísimo soplo para emprender el vuelo? ¿Es, ésto, surmenage? La tierna y rica inteligencia del niño argentino puede soportar ésto y mucho más; la cuestión es sabérselo dar. Somos un pueblo joven, aprovechemos, pues, esta ventaja dando al niño por dosis homeopáticas, pero constantemente repetidas, todos aquellos fundamentos que formarán la base de su instrucción.

4º *Enseñanza de las letras directa é inversamente articuladas en sus combinaciones simples y compuestas por comparación.*

Las primeras subfacultades que se desarrollan en el niño son: la memoria, el juicio y la comparación; ejercitémoselas con el aprendizaje de la lectura.

Tomemos, por ejemplo, la letra *b* (mayúscula y minúscula), suponiendo que se hayan enseñado la *l*, *r* y *s* para los plurales; por tanto, la sílabas mixtas.

Considero que la *s* debe ser la tercera ó cuarta letra consonante que se enseñe, no solamente porque entra en gran número de palabras, sino por ser casi exclusivamente el signo del plural. Si hemos de acercarnos en todo á la naturaleza, ¿qué notarán más los niños, la unidad ó la pluralidad? Hasta al hablarles de Dios debemos decirles que una trinidad constituye la Divinidad! ¿Por qué hemos de esperar á que conozca todas las combinaciones directas ó inversas para enseñarles las mixtas y con ellas los plurales?

Enseñemos la articulación directa de la *b* en la palabra Belén, por el método ecléctico, cambiemos la *e* por las demás vo-

cales y formemos con las cinco sílabas todas las palabras posibles; y con éstas y otras, frases ó sentencias que se escribirán primero en el pizarrón para ser leídas por la clase, y después otras dadas por el maestro ó por los niños (destiérrense las vulgares, exíjanse correctas y hasta bellas) para los dictados que se multiplicarán para asegurarse de que ha sido aprendido lo que deseábamos enseñar. Las primeras frases serán formadas con palabras muy conocidas de los niños y les servirán de guía para usar las del libro que les serán acaso totalmente desconocidas y que aumentarán por lo tanto su vocabulario. (Téngase muy presente lo qne se ha dicho respecto á la lectura y escritura).

En vez de pasar á otra letra, sigamos con la *b*, pero en su articulación inversa comparándola constantemente con la directa. Tomemos la palabra Absalón y hagamos los mismos ó parecidos ejercicios que con la palabra Belén, agregando la fonética, puesto que es, en su articulación inversa, como mejor se aisla el sonido. Estando seguros de que ha sido aprendido y comprendido, pasemos á las sílabas mixtas y después de haber enseñado la combinación *bor* en la palabra bordar, tomemos *bro* en la palabra broma. El niño compara y juzga y no tiene dificultad en distinguir después una de otra (Recuérdesele que cuando estudió la *v* no la combinó con la *r* ni con la *l*). Afírmese el conocimiento por medio de ejercicios semejantes á los hechos anteriormente y pásese á las combinaciones *bul* de la palabra bulto y *blu* de blusa; sígase el mismo procedimiento que con bordar y broma. Repásese, comparando siempre, y agréguense las combinaciones *bran blan* etc.

Como al dividir las palabras en sílabas, presentan dificultad las que tienen el prefijo *sub*, estudiemos detenidamente sublevar, súbdito, subarrendar, etc., y tendremos completamente enseñada la *b* y repasadas y ampliadas las letras y palabras aprendidas anteriormente, puesto que con ellas se han formado las frases ó sentencias.

Sígase este procedimiento con cada una de las letras del abecedario y se habrá enseñado á leer corriente y expresivamente—principio y fin del arte de leer—y á escribir con ortografía en brevísimo tiempo.

Como conocen gran número de palabras, y puede representar, por consiguiente, muchísimos de sus pensamientos, se pueden agrupar éstos formando pequeñas composiciones con lo cual el entusiasmo de los niños se colma ¡leen corrientemente y escriben y leen lo que piensan! La tarea del maestro, si sabe mantener este entusiasmo, se simplifica: el deseo de saber ha avivado de tal modo su atención que la prestan expontáneamente, sin esfuerzo. Se les ha hecho amar la lectura y escritura.

¿Será presunción llamar á esto un triunfo? Los maestros de primer grado saben cuánto cuesta despertarla y sostenerla.

Pero es necesario que escriba con corrección y ortografía La corrección de la frase se obtendrá si no se descuida en los ejercicios de lectura y castellano la formación de sentencias y si se les induce bien en la ampliación, inversión y uso de sinónimos. Para la ortografía, como de paso, pero teniendo cuidado de insistir diariamente, se les hará repetir, de memoria unas veces y escribiéndolas en el pizarrón otras, las letras con las cuales se escriben las palabras aprendidas que presentan alguna dificultad, hasta que su ortografía quede bien grabada. Más tarde, ellos las agruparán por analogía ó diferencias, comparándolas.

El sonido primero—pero sólo al estudiarlas en sus elementos, puesto que en los dictados no se pronunciarán jamás correctamente v, b, c, z, s—luego la memoria intelectual y visual son los más poderosos factores para obtenerla.

Siendo indispensables los signos de puntuación para leer y escribir, hágaseles notar el uso del punto cuando un pensamiento está completo; el de la coma en series de palabras ú oraciones cortas, que son casos más comunes; los de admiración é interrogación no presentan gran dificultad porque dependen de lo que escriben. Cuídese mucho la división de palabras en sílabas.

Con todos estos elementos ya puede obtenerse una composición bastante correcta, si se tiene en cuenta que se trata de niños de primer grado atrasado.

Nosotros lo hemos aplicado con buen éxito á nuestro juicio ¿estaremos en lo cierto? ¿Seré tan feliz, que haya probado

que es una verdad lo que nosotros consideramos como un procedimiento ideal para la enseñanza de la lectura y redacción?

Para el *primero superior*, leer, leer mucho y siempre, como medio de ejercitación y como poderosísimo auxiliar para afirmar la ortografía.

Pero es preciso que el niño sepa que el maestro se interesa por su progreso, no porque se lo haya dicho sino haciéndoselo sentir con la asiduidad en las correcciones, estímulos, aplausos, y sobre todo, manifestándose satisfecho, alegre, complacido cada vez que uno de sus discípulos ha conseguido vencer una dificultad: la satisfacción del maestro de verdad es el premio de más valor para el niño.

El procedimiento es el mismo que en el año anterior y el maestro debe servir de modelo; pero los ejercicios se amplían y se agregan los de idioma, indispensables para la redacción, que está íntimamente ligada con la lectura.

Lea el maestro el capítulo y explíquelo haciendo intervenir á la clase cuanto es posible en una primera lectura, para que los niños conozcan el asunto de que se trata; vuelva á leer y déla como lección para la clase siguiente. Si al explicarla ha hecho resaltar bien el sentimiento predominante y el tono é inflexiones de la voz, cambio de fisonomía y la mayor ó menor velocidad con que debe leerse, los alumnos se irán acostumbrando á interpretar cualquier lectura que esté á su altura intelectual.

El día señalado, hágase leer á los niños, por partes primero, según las dificutades, y después por varios, completa. La explicacion será hecha exclusivamente por los alumnos y se les exigirá substitución de palabras: Los ejercicios de sinónimos permiten la variedad en las frases, evitando la repetición en las composiciones y aun en la exposición oral de las lecciones.

Como es imposible que hayan leído todos, y ésto es imprescindible, puesto que sólo así estará seguro el maestro de que ha sido bien interpretado y comprendido el capítulo, no por una parte de la clase sino por toda ella, porque debe preocuparlo en este ramo el progreso individual,—señálela

nuevamente é indique que se estudiarán tales palabras, con las cuales formarán frases que desea sean largas y vulgares. Es admirable el resultado de esta ejercitación del raciocinio y de la imaginación: las composiciones son una prueba fehaciente.

Tómense aún si fuera necesario una ó dos clases más y háganse ejercicios con los signos de puntuación sirviendo el libro de modelo; ó pídase la división de las palabras en sílabas y la estructura de éstas; los nombres, cualidades y acciones, etc. El maestro sabe que tiene ancho campo donde espigar y que son infinitas las variaciones que puede introducir. Estos ejercicios pueden parecer un recargo inútil á los que enseñan lectura mecánica y consideran esta materia sin relación ninguna con las demás; pero hay que recordar también que deben haber sido enseñados en las clases de idioma y que aquí son un repaso, una simple aplicación, para que las composiciones sean escritas con corrección en la forma y ortografía. (Ténganse presente los ejercicios ortográficos del año anterior).

¿Cómo podrían separar bien las sílabas de una palabra que no cupiera en el renglón, si no lo hubieran aprendido? ¿Si no supieran los tiempos en que se ejecutan las acciones, podrían ponerlos cuando conviniese en presente ó en futuro? ¿Conocerían, cuándo y dónde se debe poner un signo de puntuación? Estúdiense en esta forma varios capítulos é introdúzcase una lectura libre—si es posible teniendo un libro para cada alumno—á fin de que no pierda el interés por ella al no poder leer. Al principio, no muy á menudo, pero eligiendo lindos trozos que muevan y eleven el espíritu, pronto notará el maestro que puede hacerlo cuantas veces quiera que la desean los niños, porque son amantes de la variedad.

El interés por la lectura se habrá aumentado; el amor á ella será una verdad y el afán de los niños por leer bien, tan manifiesto, que el maestro se sentirá satisfecho y entusiasmado.

Escójanse con cuidado las lecturas libres para poder presentar al niño todas las fases buenas del sentimiento humano, y ejercitarle en su interpretación.

Previa autorización del señor inspector seccional, substituimos desde este grado los dictados por los ejercicios de redacción, como ensayo, porque habíamos notado que en aquellos la ortografía no era mala, pero en éstos no podía ser peor.

Ya se ha visto que el libro de lectura, los ejercicios de idioma y su aplicación en él, nos prestan eficaz ayuda para la composición. Nosotros tomamos alternadas tres clases de idioma y tres de redacción.

En las de idioma enseñamos las palabras—por medio de frases, desterramos la palabra aislada, dando así formas variadas para la composición—que deben emplearse al día siguiente en la redacción. Empezamos por la descripción de láminas.

Dado el tema, se inicia una conversación en la cual un niño expresa lo que piensa, y la frase por él formada debe ser expresada de varias maneras por los demás, ya invirtiéndola, ampliándola ó empleando sinónimos (Se entiende que el maestro les guiará, para que empiecen en el orden correcto en que se hará la composición, teniendo en cuenta las partes de que debe constar: introducción, cuerpo y conclusión).

Si la frase no fué completa, exíjase que la clase la haga, agregando lo que crea conveniente ó que formen otra que la complete. Con este procedimiento los niños tienen gran variedad de ideas correctamente expresadas, dónde elegir las que formarán su composición, y éstas resultan todas distintas si se les deja libertad para escribir. Este es un medio poderoso para evitar el plagio; los niños se esmeran en hacerlo bien y sobre todo distinto y mejor si es posible que sus compañeros. (Puede, si se cree necesario, recordar la ortografía de algunas palabras ó enseñarla si se ha dado ó aceptado una nueva, lo cual puede ocurrir si se deja entera libertad al niño para expresarse—no se rechace jamás ninguna iniciativa que de él parta.)

Es mala práctica hacerles repetir una composición preparada de antemano, con la intención de que resulte correcta; jamás se obtendrá por este medio el fin deseado en estos ejercicios: la expontaneidad.

La imaginación quedará estacionada, la observación se anu-

la puesto que sólo un esfuerzo intelectual se le pide, el de la memoria y..... no será obra del niño, con lo cual caeremos en el mismo vicio de llevarle de la mano.

Terminadas las composiciones, corríjanse (fuera de la escuela) y el día que haya que hacer otra, comiéncese indicando á cada alumno las faltas de redacción más notables; todas las de ortografía, escribiendo las palabras en el pizarrón para tener la seguridad de que han sido notadas; y las generales de caligrafía. Léase la peor y hágasela corregir con la autora y con las que tengan faltas semejantes, para que se persuadan de que pueden hacerlo mejor y progrese por su esfuerzo personal. La mejor se leerá por excepción para que sirva de modelo; no es conveniente porque puede fomentar la vanidad Estas correcciones deben ser hechas con mucho tino para no herir la susceptibidad de los atrasados, teniendo, además, especial cuidado con las ideas morales, que no deben dejar de corregirse, pues es frecuente, entre otras, el egoísmo bajo todas sus formas.

Al principio parecerá tarea pesada esta manera de corregir; pero cuando se está habituado, se hace muy rápidamente; las faltas disminuyen diariamente, ésto complace y la tarea ya no es pesada.

Hemos conseguido, con estos procedimientos, que los niños de primer grado inferior puedan leer conociendo todas las combinaciones de las letras y los signos de puntuación á mediados de Agosto, y que empiecen á hacer sus pequeñas composiciones alternándolas con los dictados en los cuales emplean las palabras cuya ortografía ha sido enseñada.

Que, en primer grado superior la lectura sea corriente, correcta y bien interpretada, según el sentimiento en ella predominante y que redacten con buena ortografía.

Esta es nuestra obra, cuyos resultados han podido verse en las clases dadas, y comprobarse en los cuadernos que de todo el año han presentado las alumnas.

Como todo producto humano, adolecerá de defectos que no hemos sabido ver, y que esperamos quedarán subsanados mediante una breve pero clara discusión—aprovechando la autorización del señor inspector que me ha concedido el *debate*

libre—en pro de la escuela, del maestro, del niño, de la patria, á quienes se perjudicaría con el silencio.

Sin una discusión que aclare é ilumine los conceptos, no llegaremos nunca á hacer la luz en esta materia: aunemos nuestras fuerzas coadyuvando así en la más patriótica de todas las obras que puede ejecutar el maestro: enseñar á leer con arte y á redactar con ortografía. Es lo menos que podemos hacer por los niños, ya que apreciamos en toda su magnitud el valor que tienen y cuánto importa carecer de ellas. Anhelo que mis discípulos no tengan, como yo, que lamentarlo!

MARÍA C. AMICO

Directora de la Escuela N° 7 del C. E. XII.

Descripción de una lámina hecha en la conferencia dada por la directora de la Escuela N.° 7 del C. E. XII, señorita María C. Amico, por los alumnos de primer grado á cargo de la maestra señorita Clotilde Albaladejo.

RAÚL

Raúl es un niño muy lindo. Tendrá cinco años cumplidos. El es rubio de dulce mirada. Recién se levanta para dar los buenos días á su pájaro que está en la jaula. El gato que estaba jugando con una pelota vió el pajarito y se puso agachado para espiarlo.

¡Pobre pajarito si el gato lo alcanzara!

Victorina Bayardi.

8 años.

RAÚL

¡Cómo está en peligro el pajarito! Se ve que ese gatito quiere comérselo.

El jugaba á la pelota y ni bien vió al cardenal la tiró al suelo.

El niño es blanco y rosado de cabello rizado.

El gatito es negro y blanco, tiene una cintita roja al cuello.

¡Pobre nene tiene miedo que se lo coma!

¿Se lo llegará á comer?

Setiembre 6 de 1909.

María Brovelli.
7 años.

RAÚL

¡Que simpático es Raúl! ¡Tiene una cara de pícaro! Parece ser cariñoso, su cabello es rubio y rizado, tiene grandes ojos Parece que acaba de levantarse porque está en camisa y vá á dar los buenos días á su cardenal.

Mientras el niño se ríe con otra persona el gracioso Mimí toma el pajarito.

¡En que peligro está el animalito!

Luisa Turrens.
7 años

Función social de la escuela nocturna

Discurso pronunciado por el Sr. Alejandro Mohr, presidente del C. E. 14.º en la fiesta celebrada con motivo de la distribución de los certificados de estudios á los alumnos de las escuelas nocturnas del distrito.

Señoras: Señores:

Voy á iniciar esta velada, por tantos conceptos simpática, con una mezcla de encontrados sentimientos, que se asocian, á mi pesar y me impulsan á su exteriorización en este acto, porque encuadran bien en los propósitos que persigue la institución de las escuelas nocturnas para adultos, á las que vosotros habéis concurrido durante el curso escolar que vamos á clausurar hoy.

En estos momentos, un sentimiento de profunda pena trabaja el alma nacional, haciendo vibrar la fibra que responde á su más íntima congoja, por un cruel desgarramiento.

La sociedad de Buenos Aires acaba de sufrir la conmoción intensa del más inícuo atentado que registran los anales de la delincuencia, en la República entera.

Os invito á poneros de pie, para rendir un merecido homenaje á las víctimas estérilmente sacrificadas, sintetizando la unanimidad de una protesta serenamente justíciera, ya pronunciada por la razón pùblica.

La conciencia humana no sufre en vano el choque formidable de estos desbordamientos de pasiones que llegan al crimen terrorista para inferir el supremo ultraje al sagrado de la vida colectiva.

Hay que aprovechar la experiencia para trazar rumbos á la reacción hacia el imperio del buen sentido moral, activando cuanto sea posible el proceso de asimilación á nuestros hábitos y costumbres nacionales, en la masa informe del aluvión inmigratorio, para radicar, de inmediato, en el espíritu del que aventura su acción en país extraño, el amor y el respeto que merece la tierra que va á brindarle generosa sus frutos, en la fecuuda lucha del trabajo.

La instrucción pública obligatoria, realizada por el Estado —sobre la niñez, en los términos precisos de nuestras actuales leyes de educación y sobre el adulto analfabeto, en la forma que conviene á los intereses vitales de la nacionalidad,—ha de constituir el factor principal de una regeneración necesaria y urgente.

Nuestras escuelas nocturnas son un primer paso, vacilante todavía, dado en ese camino de progreso positivo.

Nada puede haber más eficaz, si se trata de fundar una verdadera profilaxia social, que la actividad de estos centros de instrucción, sobre la masa heterogénea que se nos incorpora en nuestra vigorosa marcha de prodigiosas conquistas para el adelanto material del país.

La escuela nocturna es el crisol en que deben fundirse y depurarse estos elementos, para sanear el ambiente moral en que muchos han embotado la inteligencia superior del destino común, cargando con el pesado bagaje de los prejuicios libertarios y el encono brutal y salvaje con que miran el organismo social desde las estrecheces de civilizaciones seculares de donde proceden, cuyos vicios y degeneraciones no pueden alcanzarnos aún, en la primer centuria de nuestra vida nacional, en el pleno desarrollo de su fuerza potente, noble y generosa, de pueblo joven y rico que abre sus puertas á todos los hombres de la tierra para realizar mejor la obra de su desenvolvimiento progresivo, en el concepto ámpliamente humano de su destino.

Hay que enseñar al extranjero la tradición gloriosa de la patria argentina, el precioso tesoro de nuestra herencia común, para que aprenda á leer en el gesto de nuestros héroes los principios augustos de la libertad y la independencia, que

fueron el aliento de sus pechos varoniles en el esfuerzo supremo de excelsas abnegaciones!

Señores directores y alumnos:

En nombre del Consejo Escolar os felicito por el éxito de esta jornada fecunda.

Multiplicad el esfuerzo, desparramando la semilla de oro de la instrucción y el saber, que nutre la inteligencia y abre nuevos horizontes á las actividades del hombre honrado que trabaja para su perfeccionamiento con provechoso beneficio general.

La música y los niños [1]

PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL

CAPÍTULO IV

«EL AMOR DE PATRIA», ENTRE LOS NIÑOS

La música como importante factor

(Con motivo de las contestaciones dadas á las preguntas 5, 7 y 8)

El amor de patria es un sentimiento que nace y muere con nosotros: todos lo profesamos y nadie puede substraerse á su influjo.

Es cierto que por «*amor de patria*» no puede entenderse aquel instintivo apego que cada cual siente hacia su hogar, hacia su tierra.

Bien sabemos que el amor de patria existe tan sólo allí donde hay arrojo altruista, allí donde se cumple honradamente con los deberes cívico-morales, donde hay honestidad, donde se trabaja para el bienestar universal, allí donde se conserva el sentimiento de gratitud hacia aquellos que dieron su vida para legar á las generaciones una patria libre y fuerte.

(1) Véase EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN, de Noviembre y Diciembre pasado.

Pero... ¡cuán lejos estamos nosotros, los adultos, de tan elevado patriotismo!— ¡Cuántas faltas de ingratitud seguimos cometiendo! ¡Qué malos somos! ¡Y decir que ningún sacrificio nos costaría ser buenos! Pasaron los tiempos de la lucha; los varoniles ejemplos por ahí andan, perdiéndose en el silencio de la tumba de los que sufrieron.

Es verdad que los niños no pueden abrigar virtudes activas, ni ser capaces de acciones y opiniones á la sazón de conciencia ó de carácter: sin embargo, salvando las proporciones, en el corazón del niño hay tanto patriotismo como para dar puntos á todos los hombres.

El niño argentino ama su tierra; venera los hombres que la ilustraron; al nombrarle á San Martín, Rivadavia, Belgrano, etc., se enorgullece, sabe que esos hombres le pertenecen; adora su bandera; escucha conmovido el Himno Nacional; mira con cariño los soldados como una encarnación de la patria.

Revisando las contestaciones al cuestionario hemos hallado un sin número de arranques conmovedores, y rogamos al lector que se detenga á reflexionar sobre éllas, pues constituyen un mar de enseñanza, un raro ejemplo de inocente desprendimiento: corazones generosos y almas templadas en los ideales más puros y nobles.

¡Lástima que tanto cariño hacia la patria y tanta fineza de sentimientos no sobrevivan al ambiente escolar!

¡Lástima grande que al abandonar el niño la escuela, la obra del maestro se vaya esfumando!...

¡Lástima grande que las diversiones callejeras y la falta de bienhechores ejemplos en el seno de la familia, echen al olvido, como cosas inútiles, tantas generosas semillas!

¡Lástima que el niño, tan bueno en la escuela, tan propenso á la nobleza de carácter, encuentre después los gérmenes de perversión que lo hacen renegar de todo lo sano aprendido en la escuela!

Es injusto echar la culpa de todo esto á las circunstancias: culpables somos nosotros, los padres, que no sabemos continuar la obra iniciada por la escuela.

Digna de encomio es la actividad desplegada, desde hace diez años, á favor del mejoramiento de la fuerza muscular del niño. Ordenanzas é iniciativas de aseo; control higiénico de las es-

cuelas, de los hogares, de los comestibles y bebidas; deportes instructivos á la vez que vigorizantes; rigurosas medidas profilácticas; ejercicios físicos beneficiosos; clubs de gimnasia, etc. Sin embargo, con todo esto, alcanzamos tan sólo la mitad del lema: *mens sana in córpore sano.*

¿Y á la *mens sana*... cómo se piensa?

¿Acaso se cree que la escuela debe hacerlo todo?

Es la familia que debe hacerse cargo; y sin embargo, es la familia, que, en la generalidad de los casos, nada hace, sino que á veces pone trabas á la obra del maestro.

Al niño se le mima demasiado; hasta se le permite voz en capítulo; si el niño se vuelve contestador y aprende malas palabras, no se le corrige, más bien cae en gracia y provoca la admiración por su *viveza*; se le dá dinero para que se tome alguna satisfacción, y el niño se lo gasta á su manera; si no quiere comer lo que hay en la mesa, siempre se le concede otra vianda. El niño ha aprendido á decir: *«no quiero»;* vence una vez, quiere vencer siempre. ¿Llora por capricho? pues no le faltan caricias y protecciones. ¿Finge una indisposición?... obtiene regalitos. Si el padre le riñe la madre lo defiende, y viceversa. Aprende á fumar, pues no encuentra una mano generosa que le prohiba el vicio. ¿Falta á sus deberes en la escuela, ó los encuentra difíciles? sabe encontrar un defensor que le ampare y que proteste contra las *barbaridades del maestro* (!)—Pero... ¡si hay padres que se llevan á sus hijitos á los lugares de juego!

Se oye decir: *«este chico es un poco delicado: hay que tenerle consideración»*, y es un niño glotón ó caprichoso.

«Este chico es muy pundonoroso, sufre al menor reto», y es un insolente, á veces hipócrita.

«Este chico es muy sincero, tiene la verdad en sus labios», y es un farsante.

¡Oh!, no acabaríamos nunca, si debiéramos pasar en revista todas las anormalidades dañinas que padece la familia, considerada como medio educativo. Y esto sin entrar en otros detalles, como ser: la vanidad y maledicencia, tan perniciosas á la moralidad infantil, sobre todo en el sexo femenino. Y pasamos en silencio también las escenas poco edificantes con las que á menudo los cónyuges suelen salpicar su vivienda, los

deplorables ejemplos de picantes diálogos, de ademanes groseros, de cumplimientos á veces saturados de excesiva *ternura*, las expansiones de los alcoholistas, etc.

¿Qué clase de patriotas puede generar un hogar defectuoso? ¿De qué sirve tanta labor en la escuela, si más tarde la familia, consciente ó nó, derrumba todo el edificio?

¿Pecaríamos tal vez de pesimismo si afirmáramos que los padres y las madres no son los mejores educadores?

Quien poco, quien mucho, todos tenemos nuestra parte de defectos, todos tenemos nuestras cruces: y en resumen, no sabemos considerar al niño como cosa sagrada.

Hombres útiles y patriotas fervientes habrá, cuando nuestros hijos hayan sabido contraer y mantenerse firmes en los hábitos en que se amoldan las virtudes cívicas, hábitos que todo el mundo conoce: reflexión, orden, sinceridad, trabajo, equidad, altruismo, etc.

Dirá el lector que la presente, aunque corta disertación sobre el patriotismo, nada tiene que ver con la música. Es cierto; pero, si reflexionamos que la educación del niño es el eterno problema que necesita de un armazón completo para ser desarrollado, si pensamos que el niño, para llegar á ser un hombre de bien, necesita ser rodeado, como los andamios de un edificio, de muchos cuidados, era lógico que nosotros sentáramos nuestras salvedades. La música es un simple medio, uno de los muchos engranajes: el todo debe funcionar paralelo y de acuerdo.

La música es un potentísimo generador del amor patrio, y para probarlo no tenemos necesidad de abrir la historia de los pueblos ni de rememorar los miles de episodios en que la música desempeñó el papel de arma ó de pedestal para las epopeyas que debían desmoronar la infamia y suplantarla con la libertad y con el derecho.

Antes y más que á los padres y maestros, el niño se somete á las leyes de la naturaleza, es decir: al instinto. Dentro del ciclo que nos ocupa, lo que el niño siente es lo que los adultos también sentimos, con la diferencia que el adulto sufre una autosugestión, producida por la concentración de fuerzas psí-

quicas. Es de advertir, sin embargo, que tanto en el niño como en el adulto, la sensación producida por la música tiene una fuerza *impulsiva* que abre los secretos de la conciencia, que incita á la reflexión crítica de nuestras debilidades, obrando siempre en sentido benéfico.

Si bien es cierto que *toda* clase de música es apta para despertar las diferentes afecciones humanas, tratándose de nuestros niños, el amor patrio se despliega y se robustece en manera especial por:

a) El Himno Nacional.

b) Las marchas militares.

Himno Nacional.—Letra y música son frutos de inspiración. Letra y música tienen las peculiaridades para gozar el derecho de la popularidad, pues son accesibles á toda clase de ciudadanos: doctos é ignorantes, viejos y niños, hombres y mujeres: todo el mundo las entiende y las siente.

Los niños lo recitan, lo cantan y lo oyen siempre con regocijo. La emoción del niño *sube de grado* á medida de la mayor solemnidad con que se rodea la ejecución; la solemnidad es un factor importante, diríamos casi indispensable. Así es que vemos intensa emoción cuando se ejecuta el himno en los días patrios, con intervención de banda ú orquesta, estando presentes las autoridades, los soldados y el pueblo, reinando un profundo silencio, todo el mundo de pie, á cabeza descubierta. Aquellas primeras notas de la introducción son de un efecto irresistible, se parecen á una voz ciclópea, al derrumbe de una montaña, á una puerta de la eternidad que se abre. Son esas solemnes ocasiones que hieren hondamente la imaginación del niño y que le hacen prorrumpir en hermosos sentimientos, como ser:

111.—Recordamos los momentos sublimes que la patria rompió las cadenas.

470.—Sus palabras deben vivir eternamente en nuestras almas.

189.—Se ensancha el corazón.

187.—Hace nacer ideas de nobleza.

725.—Animo, valor y consuelo.

449.—Debemos estar siempre unidos y coronar de laureles á nuestros antepasados.

763.—Orgullo.

493.—Capacidad de ejecutar acciones que en otro momento atemorizarían.

396.—Ser hombre de bien y útil á la Nación.

596.—Ennoblece el corazón: cariño hacia la patria.

797.—Algo grandioso y sublime.

462 P.—Recuerda los tiempos en que fué escrito.

114 P.—Se asemeja á las dulces caricias de una madre.

265 P.—«Descubríos, que la Canción de la Patria os lo suplica».

Marchas militares.—Digimos anteriormente que en el soldado, el niño vé la encarnación de la patria. Así es, en efecto. Los sonidos de una marcha ejecutada por una banda militar, llegan al oído del niño como un lenguaje fantástico y fascinador. Simpatiza, hasta se muestra compasivo con los soldados, porque cree que se hallan expuestos á tribulaciones y sacrificios diarios; los admira y envidia por su porte marcial, ordenado y elegante; los ama y respeta porque reconoce en ellos una fuerza protectora, una emanación del poder, la defensa de su patria.

Abrimos un paréntesis para dejar constancia que una banda que no sea militar, aunque ostente un brillante uniforme (hasta la misma banda de policía), está muy lejos de producir en el niño el mismo influjo; al contrario, para el niño no es más que una diversión callejera y un motivo de curiosidad.

Veamos ahora (1) los pensamientos que los niños han declarado haber tenido al escuchar la banda militar: (véase también, por extenso, capít. III, 2.ª pte., contest. 5.ª)

891.—Orgullo de ser patriota.

847.—Divino. Valor.

668.—Parece librarse de un peso.

586.—Transportado á un mundo maravilloso.

541.—Remordimiento de no estar con ellos (los soldados).

Muchos.—Campo de batalla.

» —Recuerdo histórico.

» —Entusiasmo.

15.—De ser un buen ciudadano.

---

(1) Quedan excluídos los pensamientos producidos por marchas *fúnebres*, porque de distinta índole, muy explicables por lo demás, aún sin comentarios.

Muchos.—Recuerdos de los que sufren.
» —Lo que pasará en el hogar de cada soldado.
» —Los soldados pensarán á su familia.
219.—Llamamiento de cariño hacia la bandera.
238.—Recuerdo de los que han muerto en la guerra.
214.—Ganas de reir y llorar al mismo tiempo.
Muchos.—Amor del prójimo.
118 P.—Todos los efectos que puede despertar el amor verdadero á la patria, y en ese momento mil pensamientos ocupaban mi pobre imaginación, deteniéndome principalmente en aquellos desgraciados que piden ó pagan grandes sumas para no servirla, mientras que otros que la aman sinceramente y desearían servirla, no pueden por causas imposibles é irremediables.
386 P.—Una cosa mandada de Dios. Mucho respeto.
538 P.—Refresca el alma.
113 P.—El temor de perder á sus padres.
277 P.—El temor de una guerra.
396 P.—Grandeza de la naturaleza.

La nota patriótica ha sido encontrada también en:
La marcha *Ituzaingó.*
» » *San Lorenzo.*
» » *Tres Arboles.*

Observamos que:

Por lo que á la marcha *Ituzaingó* se refiere, reputamos el hecho muy explicable y hasta digno de aprobación, dado el carácter oficial y la característica de aquella pieza.

Respecto á las dos, *San Lorenzo* y *Tres Arboles,* los niños han creído y creen que hayan sido tocadas durante el respectivo histórico combate homónimo. Se ve claramente que la simpatía exteriorizada por los niños es debida á la circunstancia meramente casual de que dichas composiciones llevan un *título* recordante de aquellos hechos; no saben los niños que durante un combate no hay tiempo ni ganas de tocar marchas ó valses, y como es de suponer, ignoran que las marchas aquellas han sido compuestas recién, no hará diez años. De todos modos,

debemos dar libre paso á toda música apta para despertar sentimientos patrióticos; pero, por cuenta nuestra, agregaremos (no para los niños, sino para los lectores), que la marcha *San Lorenzo* es suficientemente merecedora de la simpatía del pueblo, aunque su mérito artístico sea discutible; y la segunda, *Tres Arboles,* juzgada por la partitura de piano, en venta actualmente en la Capital, es una composición muy poco ajustada á las leyes del arte musical.

Nos ha impresionado el hecho de que, excepto el Himno, ningún canto patriótico haya sido recordado por los niños.

Cabe el dilema:

Ó no se enseñan cantos patrióticos en las escuelas

Ó los cantos que se enseñan no poseen la virtud de emocionar.

Puede ser también que el Himno Nacional, por sí solo, absorba el cariño de la infancia eclipsando todos los demás cantos congéneres.

De ninguna manera nuestras escuelas *fiscales* pecan de mezquindad en cantos patrióticos: descartemos, pues, tal probabilidad. Digimos *fiscales,* para no confundir con las *particulares,* en las que, casi sin excepción, el canto está completamente descuidado ó excomulgado, ó cuando menos, explotado por otros móviles que nada tienen que ver ni con el patriotismo ni con la educación ni con la higiene de la voz.

La emoción sólo es hallable cuando en el canto patriótico, letra y música, se dan la mano para sacudir vigorosamente el espíritu del niño, esto es: *a)* mediante coros á dos ó tres voces, cantados por un grupo numeroso de niños, con música finamente labrada á base de frases enérgicas é imponentes, sobre letra severa y apropiada; *b)* mediante melodías, romanzas, dúos y acciones á base de *escena* y de *dramaticidad.*

Reputamos, por consiguiente, *inútiles* los llamados *cantitos*: éstos, á lo sumo, viven en el corazón del niño tan sólo el tiempo que dura el aprendizaje. Efectivamente, y lo lamentamos, son esos cantitos que forman en la actualidad todo el *repertorio* de los profesores que enseñan en las escuelas; se impone luego

la oportunidad de mejorar, rumbo á los coros y cantos de fuertes tintas, cantos que den vida y que hieran el corazón infantil.

Para suscitar pensamientos patrióticos, no es de imprescindible necesidad atenerse á música tallada sobre temas exclusivamente patrióticos; este afecto, como todos los demás, puede surgir y vigorizarse de mil maneras, aún con música cómica. Es como si dijéramos: educad al niño, y su buena educación se manifestará en casa, afuera, en el trato, en los juegos, etc. Abrid el corazón del niño y haced que la música le hable tiernamente y lo tendréis á vuestros pies, sumiso y lleno de fe en todos los sentimientos que querráis infundirle.

CAPÍTULO V

MÚSICA ALEGRE Y MÚSICA TRISTE

(Con motivo de las contestaciones á la pregunta núm. 6 del cuestionario)

Harto sabido es que el niño está sediento de alegría; que la alegría es el alimento indispensable para el desarrollo normal de su salud físico-moral.

La alegría señala el diapasón de un espíritu equilibrado.

Aquel que ama la tristeza es un enfermo de cuerpo y de alma.

Nunca podrá albergar alegría aquella conciencia que no se siente tranquila.

Muchísimo habría que hablar sobre este asunto si lo lleváramos al terreno de las necesidades de la vida entre adultos. Mas no podemos desbordar del cauce trazado, el de la infancia.

Tienen razón aquellos que afirman que debe reinar sana y constante alegría en el ambiente educativo del niño y que todo esfuerzo que se hace en ese sentido es meritorio.

Nos parece, sin embargo, un grave error el de extremar la medida, es decir, seguir la máxima al pie de la letra. Resultaría así que el niño concebiría un solo camino delante de sí, vería su atmósfera siempre color rosa. ¿Qué será del niño cuando lo sorprendan las adversidades?

La naturaleza se opone á que se guíe al niño por el único sendero de la alegría.

10

La naturaleza estableció el día y la noche, el bien y el mal, la juventud y la vejez, el blanco y el negro; todo el equilibrio del universo y de lo que tiene vida, descansa sobre dos puntos diametralmente opuestos, puntos que no pueden existir si uno de ellos faltase. ¿Podría acaso hacerse el bien si no existiese el mal? ¿Habría un oprimido sin opresor?

Al niño se le debe señalar el bien para que lo practique, y el mal para que lo esquive. El niño debe formarse jovial, expansivo, rebosante de vida sencilla, pero no debe ignorar que en la vida no todo son rosas. El niño no debe sufrir, pero no debe ignorar que hay quien sufre. El niño debe ser bueno, pero no debemos callarle que existen los malos. El niño no debe ignorar que la verdadera felicidad se consigue tan sólo procurando el bienestar de los demás. Siguiendo ese orden de ideas, debemos acostumbrar al niño á la obediencia, al respeto de las personas y de las cosas, al espíritu de sacrificio y de altruismo, á decír que *sí* cuando tiene ganas de decir que *nó*. Por eso, hablando de escuelas, ya primarias como secundarias, no somos partidarios de una disciplina que huele á blandicie, y menos aún de la dogmática. El niño debe aprender á hacer el bien por el bien, por medio de virtudes *activas*, á la sazón de raciocinio; sólo debemos soltarle la rienda cuando sabe andar solito, y ayudarlo cuando tropieza.

Puede ser que á las niñas, más que á los varones, corresponda un ambiente saturado de ternura y afabilidad. Sin embargo, el rigor, en muchos casos no les hace daño: ellas también lo necesitan y es saludable que lo conozcan de cerca. Ojée el lector las páginas de la vida de la niña hecha mujer y verá la sobrada razón de que así sea.

En resumen, queremos que el varón sea *varón* en el amplio sentido de la palabra: enérgico en su porte, serio en sus pensamientos, sincero en su trato; la niña debe ser amable dentro de una noble franqueza.

Con lo expuesto hemos dado á conocer someramente nuestras vistas respecto á la metodología de la educación del niño: por eso deseamos ajustada al mismo criterio, también, la acción educativa de la música.

En el Cuestionario figura la pregunta: «*¿Le agrada más la música triste ó la alegre?*»

Es lacónica, no hay duda, pero así la hemos planteado expresamente, ya sea porque una mayor explicación hubiera podido embrollar el cerebro del niño, ya sea para conocer la interpretación que el niño iba á dar.

Sea cual fuere, la contestación que da el niño á dicha pregunta, no puede ser utilizada para sentar opiniones. El niño no es capaz de valorar la fuerza educativa de la música: frente á ella, su aptitud no pasa de ser una inconsciente recibidora, luego no puede ser árbitro en la contienda.

De ninguna manera nosotros hubiéramos modificado nuestras convicciones previas, aún en el caso (no deseable por cierto) que la unanimidad de los niños se hubiese inclinado á favor de una de las dos calidades de música: de la *alegre* ó de la *triste*. Y decimos «*no deseable*» porque, según afirmamos más adelante, el hecho de propender por *una sóla* calidad de música, equivaldría á una anormalidad en los resortes de la educación y en las costumbres.

Muy pocos niños (un número insignificante) confundieron el vocablo *triste* con *fúnebre*. La inmensa mayoría acertó el alcance de la pregunta y consideró:

alegre: toda música á base de movimientos rápidos, frases brillantes, sonoras y bailables.

triste: la música pausada, de aires suaves, á base de armonía y de sentimiento.

Han habido muchos (y han hecho bien), que clasificaron de *triste*, tanto la música que vulgarmente llamamos *clásica*, como la música de *óperas*.

En sus contestaciones, los niños se han dividido en tres bandos:

1221 prefieren la música alegre.
1014 » » triste.

267 quieren las dos.

Debemos notar que muchísimos niños expresaron su pensamiento en la forma siguiente: «*Me gusta la música alegre, pero prefiero la triste*» ó viceversa: «*Me agrada la triste, sin embar-*

go me divierte más la música alegre». Y nosotros, en homenaje á la escrupulosidad del escrutinio, hemos categorizado esas contestaciones respectivamente en la *alegre* ó en la *triste,* mientras quizás hubieran merecido figurar entre el número de los que simpatizan con *las dos.*

Siendo muy natural que el niño ame la música alegre, y más natural aún que ame las dos, huelga cualquier comentario.

Nuestra atención se detuvo en el estudio de las contestaciones relacionadas con la música *triste,* y nos hemos encontrado frente á una rareza: que por la misma razón, *unos quieren y otros rechazan.*

Dicen los niños:

«*Yo amo la triste, porque me impresiona*».

«*Yo no quiero la triste, porque me impresiona*».

«*Yo no amo la música triste, porque me hace recordar cosas pasadas*».

«*Yo amo la música triste, porque me hace recordar cosas pasadas*».

Más ó menos se expresan todos en el mismo tenor.

Son dos sentimientos opuestos, ¿no es verdad?

Sin embargo, en el alma del niño debería existir, y existen ambos sentimientos, porque son innatos, porque ni el nino ni el mismo hombre pueden substraerse á la atracción del uno y del otro. El deseo de la emoción está legitimado por la naturaleza y por la lógica: encuadra cabalmente entre los medios educativos. El niño que destroza un juguete para ver *lo de adentro,* no ha hecho otra cosa que buscar una emoción; aquel niño puede merecer un reproche porque ha roto el juguete, mas no por el deseo que tuvo de emocionarse. Los contornos y preliminares de un acto destinado á producir emociones, presentan el fenómeno de ser *atrayentes, envolventes*: son como una fuerza centrífuga que aguza más y más el ansia hasta su completa satisfacción. Es lo que sucede con los cuentos, novelas, dramas, etc., en los que la curiosidad no decae sino después de apagada. Hasta opinamos que sólo los escépticos en último grado, los criminales y los idiotas pueden sentirse fuertes lo suficiente para repeler las emociones, por tristes que sean. Cuando estalla un incendio, todos queremos presenciar, pero todos sentimos la pesadumbre y el pavor que

el espectáculo nos proporciona. ¿Quiénes son los que tan sólo *se divierten* mirando un incendio?—los sin corazón. ¿Quiénes son los que no se animan á asistir?—los endebles. Se dirá que esa debilidad es perdonable. No puede admitirse tal teoría. ¿Qué sería de aquel ser débil si un incendio estallara en su misma casa?

Entendido que la educación del niño exige la presencia constante de un guía previsor y prudente, pues no se debe conceder al niño sino aquellas emociones que pueden redundar en beneficio suyo, con relación á su edad é inteligencia.

El niño debe amar la alegría: nadie puede contradecirlo. *El niño nunca debe estar triste;* otra verdad. Quiere decir, que cuando vemos al niño en estado de entristecimiento, debemos buscar y redimir en su raíz la causante del mal y devolver al niño su natural alegría pero evitarle las emociones cuando éstas le aportan saludables lecciones, sería un error. Hacer que recuerde el pasado, hacer que enmudezca y se ponga pensativo delante de una visión que puede descubrirle sus propias debilidades, ó elevarle el espíritu, es obra santa. ¿No son, acaso, saturados de tristeza, la mayoría de los relatos que encierra el *Corazón* de De Amicis? ¿No son ellos saludables?

Teniendo presente lo ya dicho, que por música triste no entendemos la *fúnebre,* sino la *sentimental,* opinamos que:

1. La música *alegre* renueva la sangre, retempla el espíritu, hace amar la vida y el trabajo.

2. La música *sentimental* hiere al corazón, hace amar al prójimo, corrige las costumbres, provoca el raciocinio, educa.

Ambas músicas deben ser acertadamente explotadas con ventaja de la educación infantil, pues su acción es poderosa. Decimos *poderosa,* pero si alguien prestara poca fe á nuestras palabras, no tiene más que fijarse en lo que los niños han dicho, contestando á las preguntas 1, 5, 6 y 8; contestaciones que, sinceras como se revelan, son de trascendental importancia y hasta parece suenen como reproche para todos nosotros los educacionistas, culpables de nunca haber sabido explotar como se merecía, un medio tan sencillo y tan maravillosamente útil como la música.

Compulsando las contestaciones obtenidas en la pregunta octava, no hemos hallado alguna noticia respecto á emociones provocadas por *cantos cómicos*.

Bien que la misión de la música cómica, por su misma índole, es la de *recrear* más que de *emocionar*, hacemos votos fervientes para que se le dé conveniente lugar también en la escuela. Ya tuvimos la oportunidad de afirmar (1) que las *comicidades* se convierten en saludables correctivos de las costumbres. La ironía y la sátira de los defectos, manejadas con acierto, bastan para surtir los efectos de todo un tratado de pedagogía.

Es difícil, no lo ocultamos, escribir música cómica para niños; eso no quita que todos los profesores sintamos muchísimo su escasez. Pero... no es imposible. Vengan buenas letras, esto es lo esencial, y no faltarán compositores que en ellas se inspiren.

En el andar de nuestros experimentos hemos notado—y ahora lo afirmamos con el pleno convencimiento de exponer una verdad indiscutible—que los cantos y canciones cómicas constituyen el mejor camino para descubrir y facilitar en el niño la *naturalidad de los gestos*. Por *gestos* no entendemos tan sólo la postura y los ademanes, sino, y muy principalmente, lo significativo de la mirada, las contracciones nerviosas de los músculos de la cara, y en pocas palabras: el juego de la fisonomía. Por un fenómeno que nadie ignora, la naturalidad de los gestos, en su proporción sobria, sincera y eficaz, no se puede conseguir sino mediante esfuerzos y largos ejercicios: hasta se llega á declarar que su factor principal es la predisposición innata; de no ser así, no se explicaría la celebridad de que gozan los grandes artistas dramáticos, cuya peculiaridad consiste exactamente en saber más que otros, acercarse á la verdad cuando están representando determinados papeles. Dígase lo mismo hablando de pintura, escultura y música, cuyos cultores alcanzan mayor fama cuanto más, en sus concepciones, se acercan al realismo.

Dentro del ciclo de sus entendimientos el niño está en las mismas condiciones que el hombre. Despertar en el niño

---

(1) Folleto «El canto en las escuelas primarias».

la *expansión*, la exteriorización mímica del pensamiento, equivale á multiplicar las válvulas de su inteligencia, equivale á habilitarlo en la facultad de producir los *crescendo y* los *diminuendo* de una determinada *sensación*, la que, sólo por medio de la mímica y del canto, puede prolongar é intensificar las partículas que afluyen ó se alejan del centro psíquico.

Cuando el niño canta música cómica ó algo por el estilo, deja á un lado la timidez y reserva impuestas por el ambiente escolar, y se deja llevar por la expansión de su espíritu jovial; pone á flote su intimidad; sus contradicciones nerviosas reflejan fielmente el estado de ánimo; su inteligencia, su grado de cultura estética y su desenvoltura como actor. Es de advertir que la alegría, la expansión, las chispas de viveza y de gusto artístico se producen con mayor frecuencia y facilidad cuando los cantos son colectivos, es decir, con una ó dos clases reunidas, pues, la hilaridad cunde como por resorte, y con la presteza del relámpago pasa de uno á otro niño, multiplicándose en intensidad. En esos instantes, el ojo avizor del educacionista sorprende acá ó acullá miradas expresivas, rasgos fisonómicos interesantes, y, permítase la palabra, hasta las nacientes almas de artistas; en esos instantes, en el fondo de la general hilaridad, se destacan también, como contraste, los espíritus enfermizos, y no es raro sorprender la cara de algún niño que, bajo el antifaz de una sonrisa á duras penas esbozada, dice con elocuencia que... muy poco ha reído en su vida.

CAPÍTULO VI

EMOCIONES

(Con motivo de las contestaciones á la pregunta 8ª)

De las emociones en su faz psicológica hemos conversado ya en los capítulos anteriores. Abrimos el presente capítulo para dar relieve á algunos datos sugerentes ofrecidos por los niños. (Pág. 780 del Cap. IIIº, 2ª parte).

Será mucho repetir, pero cabe recordar que en el asunto *emociones* juegan siempre muchos elementos, juntos ó aislados; nos referimos al ambiente, educación, condición, inteligencia, costumbres, creencias, etc.

Tampoco debemos olvidar que el absoluto no existe: al contrario, todo es relativo y precario: lo que un niño aprecia, otro desprecia: lo que un niño hoy rechaza ó ignora, puede lo entusiasme mañana; una ocasión cualquiera puede variar á cada rato la situación. Si un niño cambia de ambiente, sus costumbres se modifican. Un incidente, una noticia, una lectura, una conversación, toda novedad, en fin, que se produce en la escena de la vida, se refleja en el niño como propicia al desarrollo de la sensibilidad.

Toda emoción producida por la música afecta el ánimo, dejando tras de sí efectos que, nunca nos cansaremos en repetirlo, son sumamente y siempre beneficiosos.

La palabra es de los niños:

891.—En mi alma sentía un vacío y un orgullo, latiendo mi corazón con estrépito de alegría.

823.—Yo comprendo la música, la siento y la escucho como á un amigo encantador.

809.—Como un nudo en la garganta, ganas de llorar y apretaba la silla.

684.—Un sudor frío corrió por mi cuerpo.

595.—Me parecía transportado á regiones celestiales y sentía una felicidad profunda jamás inagotable.

586.—Soñar con ella.

360.—El de parecerme á los valientes hombres.

406.—Respeto al astro benéfico de la naturaleza (el sol).

275.—Deseos de llorar: se me erizaba el cutis.

498.—¡Me sentía tan buena entonces!... y tan buenos los que me rodeaban me parecían... era la benéfica influencia de la música.

494.—Todas las cosas que me rodeaban me parecían lindas.

493.—Me hubiera sentido en ese momento capaz de ejecutar acciones que en otro momento me hubiera atemorizado.

245.—Pueden pasar años, que mi existencia concluya, pero me quedará perennemente grabada como un recuerdo sagrado.

396.—Quiero llegar yo también á ser un hombre de bien y próspero á la Nación.

596.—Cariño para su patria.

597.—Algo grandioso y sublime.

92 P.—Me parecía hallarme en otro mundo desconocido, en donde todas las personas tenían sentimientos nobles y elevados. Me parecía imposible que un corazón humano albergara sentimientos perversos.

106 P.—Me acuerdo de los que están prisioneros en la cárcel y que muchos tendrán su familia tal vez en la miseria.

189 P.—Tanta tristeza me dió, que corrí inmediatamente á mi casa.

463 P.—(desde Chile). Miré la Cordillera y después hacia el mar, pensando en el regreso (á la Argentina).

481 P.—¡Era menester tener fuerte corazón para resistir aquello!

491 P.—Admiración y terror—por toda la noche no pude dormir.

525 P.—Mi emoción es ésta: que yo quiero con ternura á todos, hasta á mis enemigos.

Más tarde me retiré agobiado y me alegré al cubrir el rostro de mi madre á besos.

583 P.—Me parecía entrar en una nueva vida.

587 P.—Parecía que respiraba puro oxígeno y los pulmones se ensanchaban.

620 P.—Mis músculos parecían carecer de fuerza.

624 P.—La energía para las buenas acciones.

5 P.—Consuelo, tranquilidad.

69 P.—Más vale no la hubiera oído, porque hasta ahora que me acuerdo, me da ganas de llorar.

369 P.—Pensaba en la brevedad de la vida.

453 P.—El recuerdo de mi padre.

521 P.—Mi pensamiento parece que vaga por los años 1816.

606 P.—Me hace desear ser un gran hombre.

La casi totalidad de los niños de IV grado y muchos de V no explicaron ó se declararon incapaces de explicar detalladamente su emoción. En realidad la tal *explicación* excede á su capacidad intelectual. Dijeron:

«Mi emoción no puedo explicarla».

«Yo no sé lo que me pasaba».

«Mi emoción no me permitía pensar».

Semejantes contestaciones, nosotros, obedeciendo al principio de exactitud, tuvimos que anotarlas en la categoría *«no han contestado, ó no dan suficiente explicación»*. Sin embargo, creemos firmemente que aquel silencio es tanto y más elocuente que cualquiera detallada explicación. Desde el momento que el niño declara: «mi emoción no puedo explicarla», hace la implícita y clara afirmación de haberse emocionado: mas, si su pluma se da por vencida y no sabe entregar al papel una descripción más ó menos fiel de los sentimientos que le embargaban el ánimo, forzosamente debemos admitir que se trataba de sentimientos *nuevos, punzantes* y *vagos*, cuyo análisis escapa al raciocinio del niño.

Es innegable que los niños de la Capital, más que los del interior, gozan de las facilidades de asistir á los espectáculos teatrales. Por eso vemos que el mayor número de *emociones* han sido producidas por las *óperas*. No puede ser de otro modo, puesto que á ello contribuyen importantísimos y excepcionales factores, como: *escenario, artistas* y *orquesta,* los que por sí solos ya arrebatan y conquistan la atención del niño y hasta de los adultos: de todos modos, no deja de ser sugerente el dato, mucho más si se tiene en cuenta que el niño *muy poco puede entender* de lo que oye. Si el voto de los niños tiene un valor, llega oportuno para sancionar nuestras vistas ya expresadas anteriormente; es un voto que sufraga en favor de nuestras ideas, en un todo favorables á la música de tinte dramático. El día en que haya un teatro para niños, la educación de la infancia contará con un formidable factor y dejará de ser el enigma que tanto preocupa á la sociedad y á la ciencia. El teatro, todo el mundo lo sabe, es educador por excelencia: vivificar las virtudes para hacerlas triunfar; personificar los vicios para hacerlos detestables, ¿qué medio más sencillo? ¿qué medio más rápido? ¿Acaso no es ese el camino que hiere más hondamente y que deja tras de sí impresiones más duraderas? Al Estado, á la Ciencia y á la Sociedad, que tanto celo des-

pliegan en velar por el mejoramiento de la moralidad de la niñez, corresponde el poner mano á la obra: nosotros, íntimamente convencidos de su inmensa utilidad, tenemos para esa iniciativa el mayor entusiasmo. Valgan nuestras humildes palabras como un sincero llamado á todos los hombres de buena voluntad.

Relativamente al *lugar* en donde los niños encontraron sus emociones, los datos consignados en las contestaciones arrojan las siguientes noticias:

1.° Calle, plazas y fiestas ó reuniones sociales. .	917	votos
2.° Teatro ó concierto.	617	»
3.° El hogar paterno.	162	»
4.° La escuela.	152	»
5.° Casa de conocidos.	67	»

No nos permitimos ningún comentario, pues trátase de datos de carácter precario y de una importancia algo relativa: son datos que una simple casualidad puede revolucionar. Por ejemplo, si reunimos mil niños en el patio de una escuela y conseguimos emocionarlos con una hermosa ó adecuada composición musical, ya tendríamos mil votos á favor de la escuela, otro tanto ocurriría si se tratara del *teatro* ó de la *calle*.

Añadiremos tan sólo como esclarecimiento que:

1.—Las emociones encontradas en la *calle*, *fiestas* y *reuniones sociales*, se deben:

2|4 al Himno Nacional.
1|4 á las marchas militares y marchas fúnebres.
1|4 á piezas ó cantos.

2.—Las emociones habidas en *Teatros* y *Conciertos*:

3|5 á las óperas italianas.
1|5 á piezas de violín ó de piano.
1|5 á varios: Himno Nacional y canto.

3.—Las emociones en el *hogar paterno* y *en casa de conocidos*, se deben en su totalidad á piezas de piano.

4.—Las emociones en la *Escuela*, corresponden:

2|4 al Himno Nacional.
1|4 á cantos de ópera.
1|4 á varios cantos escolares.

Opinamos que si quisiéramos en la actualidad, renovar análogos experimentos, estos darán siempre resultados más ó menos idénticos á los referidos, porque dentro de una situación *normal,* el ambiente no se modifica sino paulatinamente y tras lentas evoluciones de las costumbres. Asimismo lamentamos que el *hogar* y la *escuela,* los dos templos de la intimidad y de educación, ocupen el último puesto como fuentes de emoción.

Han habido 211 de la capital y 78 del interior, que declararon *no haberse sentido nunca emocionados.*

Es muy difícil entrar á discutir el *cómo* y *porqué* aquellos niños *nunca se hayan emocionado.* Un fundamento de probable verdad se podría aceptar, tratándose de niños, que residen en provincias, por la falta de ocasión propicia; pero, también semejante suposición merece ser rechazada, porque las emociones deberían producirse igualmente, *dentro del ciclo* proporcionado á cada distrito ambiente.

CONCLUSIÓN

Sintetizando todo lo que los niños han manifestado, opinamos lo siguiente:

1.—El niño ama la música con fervor.

2.—El niño *siente* la música:

a) cuando interviene otro factor que facilita la emoción.

b) sin intervención de otro factor, cuando la música, con ó sin letra, es suficientemente expresiva.

3.—El niño prefiere la música *dramática; por dramática* no entendemos tan sólo las óperas, sino también toda clase de música que pinta al vivo los sentimientos humanos ó algún fenó-

meno de la naturaleza, ó está formada de frases grandielocuentes.

4.—El niño demuestra mucha simpatía por las marchas tocadas por las bandas militares, y encuentra en ellas motivo para fortalecer sus sentimientos patrióticos.

5.—El niño *aprecia* su Himno Nacional, por su letra, por su música y por ser el símbolo de la patria.

6.—El niño ama á su patria con toda su alma.

7—Al niño le agrada tanto la música triste como la alegre; la triste porque es sentimental, la alegre porque renueva la sangre.

Aconsejamos:

1.—Abrir el camino al niño varón para que pueda desarrollar su afición al arte musical.

2.—Mejorar el ambiente social, á fin de que el arte musical sea tratado con mayor seriedad.

3.—Abrir un *Conservatorio gratuito* (1) para niños *varones pobres,* aquí en la Capital, con becas de subsidios á los niños de las provincias. Se admitirán tan sólo aquellos niños varones que, á juicio de una comisión *competente,* presenten toda probabilidad de poseer vocación por el arte musical. No hace falta ser profeta para asegurar el éxito de tal iniciativa: un conservatorio fundado sobre semejante base, pronto se trocará en un manantial de artistas que honrarán á la patria.

4.—Cultivar la música vocal é instrumental, *dando preferencia* á los *coros* en todas las escuelas comunes fiscales y particulares, en todos los institutos de enseñanza secundaria y comercial, en todos los orfelinatos y establecimientos de internado ya de beneficencia como de estudios y oficios, en las escuelas militares, *en las casas de corrección* y de *pena,* y posiblemente también en todos los establecimientos industriales.

5.—Fomentar las audiciones populares de música, con adecuadas ilustraciones.

6.—Que en todas las escuelas, la asignatura *canto* tenga por

---

(1) El Superior Gobierno ha tomado ya la iniciativa de abrir un Conservatorio Nacional (ignoramos si las bases serán idénticas á las que nosotros propiciamos).

misión la de provocar saludables emociones y la de educar el oído.

7.—La construcción de un *Teatro infantil* (1) para veladas literario-musicales, á base de operetas, coros, cantos, escenas, comedias, dramas, declamaciones y recitaciones. Actores los niños y niños por público.

8.—Dar instrucciones á las familias sobre la higiene de la voz infantil.

CLEMENTE B. GREPPI

Buenos Aires, Enero de 1910.

---

(1) La *Nación de los niños* propuso la creación del Teatro Infantil. Si bien parece que llegamos con retardo, damos nuestra palabra sufragada por testimonios que el presente trabajo estaba hecho en Agosto del 1907, y que la tarea del escrutinio de las contestaciones recogidas en las provincias motivó la demora en su publicación.

Notas de la redacción

DESCENDIENTES DE BOERS

Sabido es que los boers han formado colonias pastoriles en el Chubut y sur del Neuquén.

En el primer territorio, colonia Juárez Celman, antes Escalante, situada á ocho leguas de Comodoro Rivadavia, funciona una escuela pública que empieza á adquirir prestigio, debido al esfuerzo inmediato de su director, señor Manuel Ayllon y del vecino don Conrado W. Visser.

Los niños concurren á la escuela á las seis de la mañana y permanecen todo el día trabajando en la huerta que están formando ó dedicados á otras ocupaciones propias, con todo entusiasmo.

Consagran los domingos y otros días de fiesta al "Teatro Belgrano" que ellos han formado con el beneplácito de los padres.

Han fundado "El Día de los Niños", que aparece el 1°. y 15 de cada mes, cuya redacción está á cargo de las niñas principalmente, que tienen más tiempo. Todos demuestran mucho interés en esta hoja, especialmente cuando aparece ilustrada con dibujos ó fotografías. La leen en la escuela y la llevan á sus hogares.

El "día de los muertos por la patria", 2 de Noviembre, dicha escuela organizó una peregrinación á la costa del mar, en que tomaron parte todos los alumnos, exceptuando aquellos que no pudieron conseguir caballo, y





algunos vecinos que deseaban informarse del objeto de esta práctica escolar.

Llegados al mar, niños y adultos cantaron el Himno Nacional y después de una breve explicación del acto dada por el maestro, los primeros se acercaron á las olas y arrojaron con emoción ramos de flores y coronas muy bien tejidas.

A mediodía, la esposa del director les sirvió un modesto *lunch* al aire libre.

Después de una corta excursión por la playa, durante la cual los alumnos recogieron caracoles y piedras para el museo escolar, todos emprendieron la marcha de regreso á la escuela.

UN HOMENAJE AL PRIMER MAESTRO ARGENTINO

Hace poco tiempo el "Centro Patriótico Estudiantil" que continuamente congrega á los jóvenes argentinos en demostraciones de elevado patriotismo, hizo pública la noble idea de realizar diversos actos de homenaje al primer maestro que ejerció la enseñanza con atribución oficial en la República Argentina. Su nombre, casi ignorado, fué don Francisco de Vitoria.

No se ha necesitado hacer la apología de la idea, porque el reconocimiento de su nobleza está en todos los espíritus y así se explica que el "Centro Patriótico" haya recibido la adhesión inmediata y completa del Consejo Nacional de Educación, de institutos, de profesores y de sociedades de educación, vale decir, de todo lo que representa á la enseñanza argentina.

En una de las recientes reuniones del centro, se aprobaron algunos de los números que compondrán el programa del homenaje. Son los que se detallan así: Solicitar del Consejo Nacional de Educación que sea bautizada con el nombre de "Escuela del Primer Maestro", una de las principales escuelas de la capital.

—Colocar en el vestíbulo ó patio de ese estableci-

miento un busto en mármol ó bronce de don Francisco de Vitoria.

—Colocación de una placa de bronce, conmemorativa del acto, en la fachada de dicha escuela.

—Organización de una gran columna formada por los profesores y alumnos de todos los institutos de educación de la República, con delegaciones de aquellos que no puedan concurrir en corporación.

La columna partirá de la futura plaza del Congreso encabezada por una banda de música, y se dirigirá hacia el local de la escuela aludida; allí se procederá á descubrir la placa colocada por el centro y á colocar la piedra fundamental del monumento á Vitoria, todo lo cual se hará á los sones del Himno Nacional y de un Himno al Primer Maestro, cantados por todos los niños que formen en la columna.

—Encargar á un poeta y á un músico nacionales la composición del Himno al Primer Maestro.

—Encargar á una comisión formada por un núcleo de profesores nacionales, la realización del programa que fije el Centro Patriótico Estudiantil.

———♦———

LA BANDERA DEL BATALLÓN "SAN NICOLÁS"

Al conjunto de trofeos y reliquias preciosas por el vivo recuerdo de accidentes gloriosos que evocan, el Museo Histórico Nacional acaba de agregar en solemne ceremonia la bandera del muy noble regimiento de San Nicolás, cuya actuación al pie de esta enseña, en la dolorosa guerra del Paraguay, puede ser una enseñanza para todos los pueblos y un deber para nosotros.

Vino la bandera de San Nicolás á estar más cerca del acerbo de laureles que simboliza el Museo Histórico, de la ciudad de aquel nombre, donde hasta ahora estuvo venerada. La acompañaron tres buques de la escuadra, "Patagonia", "Paraná" y "Rosario", en viaje por el Plata y la trajeron á tierra el 3 de Enero á las cinco

de la tarde, las manos temblorosas de los últimos sobrevivientes que en fecha imborrable estuvieron en su defensa.

En el acto del desembarco se hallaban presentes el presidente del "Centro Guerreros del Paraguay" vicealmirante Howard, el director del Museo Histórico Nacional señor Adolfo P. Carranza, representantes de los ministros de guerra y de marina y numerosos jefes y oficiales del ejército.

Le saludó en ese instante el Himno Nacional por las bandas militares, é inmediatamente se inició la marcha á la casa en que quedaría para siempre. Precedía á la comisión de veteranos del Paraguay que llevaba la bandera, recibida de otra comisión de compañeros de la misma guerra, el regimiento 3°. de Infantería y luego de un séquito de catorce carruajes ocupados por personas designadas para el homenaje, seguía una compañía de infantería y la gran columna cívica. Al paso del trofeo prorrumpía en vítores el pueblo espectador y se descubría en una unanimidad de emoción y sentimiento, tan honda y tan poderosa como se siente siempre que aparece imponiendo su sencilla majestad el símbolo palpable de la patria.

En el local del museo la entrega de la bandera revistió la misma solemnidad que en el acto del desembarco. Habló entonces un delegado de la ciudad de San Nicolás y le contestó, recibiendo la bandera, el doctor Carranza, director del establecimiento, en cuyo discurso procuró felizmente hacer resaltar y admirar las hazañas realizadas bajo el ala de los colores patrios.

EL PROGRAMA DE LOS FESTEJOS NAVALES DEL CENTENARIO

La parte más importante de los festejos generales del Centenario, será, posiblemente, la de las visitas que nos harán numerosas unidades de las escuadras extranjeras, por el significado que revisten de adhesión excep-

cional del mundo entero á un gran acto de regocijo argentino.

Se ha hecho público y se ha trasmitido especialmente á los ministros representantes, el programa de recepción de los buques extranjeros y de la parte que tomarán en los festejos navales que se realicen.

Es muy nutrido y singularmente interesante; dice así, copiado íntegramente:

Miércoles 18 de Mayo.—Los buques extranjeros y argentinos terminarán de ocupar el fondeadero correspondiente en formación general.

Jueves 19.—A las 10 a. m. saldrá un baico del fondeadero de las escuadras conduciendo los almirantes, comandantes y oficiales extranjeros al puerto de la capital con objeto de ser recibidos en la casa de gobierno, á las 3 de la tarde por el presidente de la República. En dicho buque podrán hospedarse hasta su regreso á bordo, pero los almirantes y comandantes que lo desearan ocuparán, desde ese momento, los alojamientos reservados para ellos en tierra.

Viernes 20.—Los almirantes, comandantes y oficiales extranjeros regresarán á sus buques, saliendo á las 10 de la mañana de la dársena norte.

Sábado 21.—Revista presidencial á las escuadras extranjeras y argentina.

El presidente, embarcado en la "Sarmiento", saldrá de la dársena norte á hora oportuna para encontrarse en el fondeadero de la escuadra á 20 millas del puerto de la capital, á las 12 m. y procederá á revistarlas, pasando entre las líneas de la formación. Los buques mercantes que conduzcan invitados oficiales y público, seguirán á la "Sarmiento" durante su recorrido en el orden que se les asigne.

Terminada la revista, la "Sarmiento" fondeará en el centro de las líneas y si no reinara mal tiempo, los almirantes y comandantes extranjeros y argentinos se trasladarán á su bordo para ser recibidos por el presidente. Después de esto y de presenciar un desfile de la división de torpederas, el presidente de la República regre-

sará al puerto, despedido con los mismos honores de ordenanza tributados á su llegada.

Domingo 22 y Lunes 23.—Desde la tarde del Sábado y durante estos días, utilizando de noche el balizamiento luminoso, los buques efectuarán la entrada al puerto por uno de los dos canales, según el calado, y amarrarán en doble fila á los costados de los diques 3 y 4, con lo que habrá espacio para 3 ó 4 de cada nacionalidad y algunos argentinos, ó sea un total de 45 á 50 buques de guerra.

Los buques extranjeros que por su calado no puedan entrar, quedarán en la rada junto con la escuadra argentina, ó bien amarrarán en el dock de La Plata, que se encuentra á hora y media de la capital por ferrocarril.

Los buques extranjeros podrán desembarcar sus tripulaciones, con armas, en los terrenos del puerto para hacer ejercicios y prepararse para la formación del 25.

Martes 24.—Asistencia á las fiestas que correspondan según el programa general.

Recepción en el Centro Naval.

Los buques encenderán su engalanado eléctrico, cooperando á la iluminación de la ciudad y el puerto.

Miércoles 25.—Desembarco de las tripulaciones extranjeras y argentinas para tomar parte en la formación y desfile que harán en la capital las tropas del ejército.

Los almirantes, comandantes y oficiales, acompañarán al presidente de la República en el "Tedéum" y á presenciar luego el desfile de las tropas. A la noche concurrirán á la función de gala en el teatro Colón.

Los buques encenderán nuevamente su empavesado eléctrico.

Jueves 26.—Asistencia á los festejos ó solemnidades según el programa general.

Sports militares y atléticos en tierra para la marinería, comprendiendo: tiro al blanco con fusil y con revólver, ejercicio de infantería por un grupo de 20 marineros, football, salto y carreras á pie.

Banquete ofrecido á los almirantes y comandantes de los buques extranjeros por el ministro de Marina, con asistencia del presidente de la República.

Comida á los oficiales extranjeros á bordo de los buques argentinos.

Comida ofrecida á una parte de las tripulaciones extranjeras por las argentinas en el depósito del Cuerpo de marinería.

Durante una semana se destinarán los diques 3 y 4 para los buques de guerra extranjeros, quedando los diques 1 y 2, las dársenas norte y sur y el Riachuelo para las operaciones de carga.

El programa reproducido va seguido de cierto número de instrucciones que lo complementan.

En las fiestas navales del Centenario tomará parte el total de la escuadra argentina, y el número de buques extranjeros con que las naciones invitadas deseen hacerse representar.

El estado actual de los trabajos de dragado del Río de la Plata permite á los buques mercantes cruzar con frecuencia la barra de Punta Indio con 26 pies, y entrar en en el puerto de la capital con 25; pero, tratándose de buques de guerra, se aconseja que su calado no pase de 24 para atravesar la barra en marea alta ordinaria, y que puedan reducirlo á 22 los que deseen entrar á los diques de la capital para efectuarlo sin demora dentro del tiempo que tendrán disponible.

Desde el 10 de Mayo cruzará un buque á 12 millas al este del pontón-faro "Recalada", llevando á bordo los prácticos del río destinados á los buques extranjeros que se esperen.

Estos fondearán cerca de la escuadra argentina que se hallará en el canal principal entre La Plata y Buenos Aires. En cada división ó buque suelto se presentará un oficial para ayudante del jefe, y un señalero y se pondrá un vaporcito á su exclusivo servicio.

Diariamente irá al fondeadero de las escuadras un buque en donde se podrán adquirir víveres frescos.

En el puerto de La Plata, que permite el fácil acceso de buques de 25 pies de calado, podrán reponer carbón y agua filtrada, sea al llegar ó después de terminados los festejos navales. En el puerto de la capital se podrán

adquirir toda clase de provisiones y también tomar agua de la entrada directamente de las cañerías, ó en La Plata.

IMPORTANTE PROYECTO DE EDIFICACIÓN ESCOLAR EN LOS TERRITORIOS Y COLONIAS NACIONALES

Si se tiene en cuenta que uno de los deberes más apremiantes que se impone á las autoridades de la instrucción, para permitir que la enseñanza tenga sin trabas el desarrollo que reclaman las necesidades de los pueblos y el propósito patriótico de extenderla cada día más, es evidentemente el de la construcción de edificios escolares, se comprende la importancia y la favorable acogida por cuantos le conocen del proyecto presentado últimamente al Consejo Nacional de Educación por la Dirección de Arquitectura de su dependencia, y con las firmas del ingeniero Silveyra, del inspector Díaz y del contador Antolín. Comprende la construcción de 55 edificios escolares en los territorios y colonias nacionales. Esta sola enunciación revela, al propio tiempo que la magnitud de la obra que se intenta llevar á cabo, el excepcional impulso que adquiriría la propagación del saber, en ninguna parte tan necesitado como en los lejanos territorios, cuando se le ofrecieran numerosos locales levantados según un plan pedagógico moderno. Se conseguiría además, tener resuelto por mucho tiempo el problema de la falta de edificios y sobre todo de edificios apropiados.

Este proyecto se funda—dicen sus autores, cuya especial preparación es una de las mejores recomendaciones —en el deseo de evitar, por medio de una resolución general las gestiones aisladas, distribuyendo los edificios escolares en la forma más equitativa, en los terrenos escriturados á favor del Consejo ó reservados por el Poder Ejecutivo. Para esto se tendrá en cuenta la asistencia escolar en cada una de las localidades y las exigencias primordiales de la escuela moderna.

Se asegurará la rapidez y buena calidad de las obras,

mediante la intervención directa de la Inspección de escuelas, que nombrará sobrestantes preparados en el ramo y redactará disposiciones precisas que supriman prácticas innecesarias y faciliten y aclaren el procedimiento á seguirse.

En vista de que las comisiones edificadoras no han dado, en general, el resultado que se esperaba de ellas debido á su falta de preparación y á las frecuentes renuncias de sus miembros, la construcción de los edificios escolares estará bajo la superintendencia de la Dirección General de Arquitectura, á cuyo efecto se nombrarán los sobrestantes ya mencionados.

Cada edificio se levantará convenientemente dentro de una hectárea de terreno, como superficie mínima.

Se construirán trece edificios escolares de un aula, cada uno en Colonia Leventúe, Triaco Malal, Loncopué, Puerto Deseado, Colonia Sarmiento, Colonia San Martín, Comodoro Rivadavia, Puerto Santa Cruz, Colonia Basail, Margarita Belén, Isla de Choele Choel y Bariloche; once edificios de tres aulas en San Ignacio (Misiones), Corpus, San Lucas, Loreto, San José, Moisennave (Tordillo), Rancul, Ibicuy, Jacinto Aráuz, Puerto Madryn y Río Gallegos; veintiún edificios de 4 aulas en Santa Ana, Candelaria, Cerro Corá, San Javier (Misiones), Catriló, Van Praet, General Pico, Telén, Realicó, Parera, Victorica, General Acha, Bernasconi, Rawson, Trelew, Colonia Benítez, Puerto Bermejo, Viedma, Coronel Pringles, General Roca y Río Colorado; cinco edificios de cinco aulas en Posadas, La Picada, Apóstoles, Concepción y Toay, y tres edificios de seis aulas en Santa Rosa de Toay, Resistencia y Formosa.

Cada uno de estos edificios tendría un departamento-habitación destinado á la familia del director de la escuela.

Para el cumplimiento del proyecto, el Consejo destinará de sus recursos propios la suma de 1.651.000 pesos, existiendo el propósito de que se empiecen cuanto antes las construcciones, á fin de que puedan inaugurarse en el año actual.

ASOCIACIÓN "EL PUEBLO Y LA ESCUELA"

Ha aparecido la memoria de la asociación "El Pueblo y la Escuela", correspondiente al 7ª. período administrativo de Agosto de 1908 á Diciembre de 1909, presentado por el señor Alejandro Videla. La institución pertenece al Consejo escolar 5° y funciona en la calle San Antonio 682. Son sus propósitos, como se sabe, fomentar la educación común, con la cooperación de los vecinos y los maestros, sobre todo favoreciendo á los niños pobres que reciben de ella frecuentes donativos en útiles y vestidos.

La presente memoria da á conocer el estado floreciente de la meritoria sociedad.

Actualmente tiene en caja un saldo de 1961 pesos y el número de sus socios era el 1°. de Diciembre pasado de 357 personas.

NUEVO CORRESPONSAL DE "EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN"

El señor Alfonso Barea, director de la escuela superior de niños de La Carolina, de Jaén (España), nos promete enviar para nuestra revista correspondencias periódicas que registren la actualidad pedagógica española, y particularmente, lo que de ella se pueda relacionar con la enseñanza argentina. Piensa el señor Barea, que es por medio de los maestros en manera principal que se afianzan lazos de solidaridad entre los pueblos y que es preciso que aquellos conozcan y amen las obras y propósitos mutuos para acentuar su influencia educativa con el afecto.

Agradecemos al nuevo corresponsal su desinteresado concurso á la obra de EL MONITOR.

CONFRATERNIDAD ARGENTINA-URUGUAYA

Dos pueblos vinculados por un origen común de heroicidades, después de haber sufrido una época de infundados recelos, han vuelto á confundirse en un abrazo fraternal.

La diplomacia argentina, consecuente con su honrosa tradición, ha puesto de manifiesto, una vez más, su propósito de mantener la paz.

Los gobiernos argentino y uruguayo, interpretando los sentimientos unánimes de ambos pueblos, pusieron punto final á una situación que se mostraba incómoda desde que nada fundamental la acreditaba.

Es un paso más que se avanza para demostrarse que la paz es la única que tiene la virtud de asegurar los progresos de la civilización y todos los que contribuyen á su mantenimiento son dignos de la consideración pública.

Es un acto diplomático que refleja un señalado honor á los presidentes doctores Figueroa Alcorta y Wílliman, á sus ministros de relaciones exteriores doctor de la Plaza y señor Bacchini, así como á los doctores Roque Sáenz Peña y Gonzalo Ramírez, cuyas dotes diplomáticas son universalmente reconocidas.

Por la importancia que tiene dicha gestión y por considerarla de interés patriótico, reproducimos los discursos pronunciados por los doctores Wílliman y Sáenz Peña y el protocolo que puso fin á inconsistentes disidencias:

DISCURSO DEL DOCTOR SAENZ PEÑA

«Excelentísimo señor presidente de la República: Tengo el honor de poner en vuestras manos la carta autógrafa de S. E. el señor presidente de la República Argentina, que me acredita enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en misión especial cerca de vuestro gobierno. Ningún encargo más grato ha podido confiarse á mi gestión que el de resta-

blecer sinceramente, no ya las relaciones diplomáticas que por fortuna no fueron nunca interrumpidas, sino los sentimientos de feliz intimidad en que deben desenvolverse ambas naciones para orientar con rumbos ciertos sus destinos comunes y venturosos. Subscribir el protocolo de la fraternidad uruguaya y argentina no es crear una política distinta de las que nos viene impuesta por nuestra tradición y por el vivo anhelo contemporáneo, es simplemente confirmarla, refrendando con el sello de las dos cancillerías la voluntad superior de estos pueblos que alientan una misma alma sensible á los calores y al genio de la raza y representan una sola sensibilidad asentada sobre dos soberanías.

Las armas uruguayas, brasileñas y argentinas han brillado bajo el mismo sol, y alguno de sus gloriosos veteranos que me escucha no ha de recordar sin emoción la estrecha solidaridad de esos ejércitos y sus heróicos esfuerzos por la civilización del continente. Si el pasado nos vincula con eslabones de amor y de glorias, cúmplase, pues, esta grata imposición de la historia en el presente y en el porvenir.

Los rozamientos internacionales suelen dejar retracciones perniciosas en el espíritu de las naciones, y ellas se vuelven más penosas cuando más intensos fueron los afectos y los vínculos que los acercaron en ideales, cariños y esperanzas, y porque siento que hemos vuelto á los ambientes que nos son queridos, á la amistad sin recelos y á la intimidad sin egoísmos, considero retardado el abrazo efusivo y perdurable de orientales y argentinos. La especialidad de esta misión que me ha alcanzado en vuestra sede y la designación con que me ha querido honrar el señor presidente de la República eligiendo á un amigo bien probado del nobilísimo pueblo uruguayo, son actos que exteriorizan las disposiciones del gobierno argentino hacia la nación amiga que presidís tan dignamente, excelentísimo señor; aceptad los votos que hago á nombre de mi gobierno y en el propio por la prosperidad de la nación uruguaya, por sus progresos notorios desenvueltos bajo los auspicios de la paz y por la felicidad personal de vuestra excelencia».

Los párrafos principales del discurso del doctor Sáenz Peña fueron saludados por los concurrentes con demostraciones de aprobación y una unánime salva de aplausos cubrió sus últimas palabras.

Contestó el presidente de la República en estos términos:

DISCURSO DEL PRESIDENTE URUGUAYO

«Con singular satisfacción recibo de vuestras manos la carta autógrafa por la cual su excelencia el señor presidente de la República Argentina, os acredita enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en misión especial ante mi gobierno. La naturaleza de esta misión y el alcance del noble objetivo que la producen, exigían como prenda de inmediato éxito la intervención de una personalidad representativa que tuviera ante el concepto uruguayo, además de los indiscutibles prestigios al rango oficial, la influencia íntima de la sinceridad también indiscutible de un ilustre y probado amigo de los orientales. Y me es grato reconocer en el acierto y en la feliz inspiración de su excelencia el señor presidente argentino al designaros para esta misión, la prueba más evidente de su deseo en pro de una solución rápida y satisfactoria que restablezca íntegramente la tradicional cordialidad argentino-uruguaya para el presente y porvenir, puesto que el hecho ya muy significativo de acreditar muy especialmente con ese objeto una misión en Montevideo, ha agregado lo que para nosotros significa en conjunto valioso la espectabilidad, el carácter y los méritos del eminente ciudadano á quien confía este alto encargo de reconciliación y de fraternidad internacional.

Entre países vecinos unidos por los múltiples é indestructibles vínculos á que os habéis referido y por los intereses sociales y comerciales de una diaria frecuentación, suele alcanzar la mediación de determinadas personalidades en momentos como el actual, tanta ó mayor trascendencia que las cláusulas escritas de una convención ó de un tratado.

El recuerdo que habéis dedicado á la histórica comunidad de sacrificios y de glorias entre argentinos, brasileños y orientales, que lucharon unidos por un ideal de civilización, indica el respeto de esa gran solidaridad caballeresca á través del tiempo y demuestra también que á la luz del criterio moderno esa comunidad debe perpetuarse en la inspiración moral de paz y concordia, no sólo por la amistad tradicional y el in-

terés exclusivo de tres naciones de esta parte de América, sino por el interés general y las altas conveniencias de todos los pueblos sudamericanos.

Con estos sentimientos y anhelos, recibo complacido vuestras letras credenciales y libro á un destino feliz las declaraciones en homenaje al mantenimiento efectivo de la vieja amistad argentino-uruguaya, haciendo votos por la prosperidad de vuestra gran nación, por la felicidad de su digno presidente el doctor Figueroa Alcorta y por vuestra ventura personal. Quedáis reconocido en el carácter de ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de la República Argentina en misión especial».

TEXTO DEL PROTOCOLO

«Reunidos en el salón del ministerio de relaciones exteriores los señores doctor Gonzalo Ramírez, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, debidamente autorizado por el gobierno de la República Oriental del Uruguay y el doctor Roque Sáenz Peña, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República Argentina, en misión especial, debidamente autorizado por su gobierno, después de un amistoso cambio de ideas, y sin perjuicio de ulteriores convenciones entre ambas naciones, declaran:

«1°. Los sentimientos y aspiraciones de uno y otro pueblo son recíprocos en el propósito de cultivar y mantener los antiguos vínculos de amistad, fortalecidos por el común origen de ambas naciones.

«2°. Con el propósito de dar mayor eficacia á la declaración que precede y de eliminar cualquier resentimiento que pudiera haber quedado con motivo de pasadas divergencias, convienen en que, no habiendo tenido ellos por móvil inferirse agravio alguno, se las considera como insubsistentes y que, por lo tanto, en nada amenguan el espíritu de armonía que los anima ni las consideraciones que mutuamente se dispensan.

«3°. La navegación y uso de las aguas del Río de la Plata continuarán sin alteración, como hasta el presente, y cualquier diferencia que con ese motivo pudiese surgir será allanada y resuelta con el mismo espíritu de cordialidad y buena armo-

nía que ha existido siempre entre ambos países. Firmado y sellado en doble ejemplar por ambas partes, en la ciudad de Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, á los cinco días del mes de Enero de mil novecientos diez.—*Gonzalo Ramírez.—Roque Sáenz Peña*».

HOMENAJE Á LA MAESTRA MÁXIMA D. LAGOS

A una demostración elocuente y conmovedora dió lugar el acto realizado en honor de la señorita Máxima D. Lagos, con motivo de su jubilación después de veintisiete años de servicios en las escuelas públicas de la Capital.

En la hermosa sala del Príncipe Jorge se dieron cita numerosos profesores, maestros, ex alumnos de la obsequiada y amigos de la educación, para rendir el homenaje de sus afectos á la maestra modelo que supo cumplir su deber con todas las energías de las almas fuertes y virtuosas.

Y el acto resultó digno coronamiento de la carrera de una maestra y á la vez edificante ejemplo de solidaridad para el gremio.

"En nuestros días—dijo el doctor Joaquín V. González en el conceptuoso discurso con que ofreció la demostración—un estado de alma excéptico y destemplado, quiere que el solo cumplimiento del deber no merezca recompensa, porque el deber es la norma ordinaria de la vida; pero al propio tiempo un espíritu más íntimo y afectivo descubre el secreto resorte de los grandes estímulos, y sabe que al premiar una vida de labor, de consagración y de virtud, siembra semillas de maravillosas transformaciones. Y luego, es permitido dudar que sea el cumplimiento del deber la "norma ordinaria de la vida", en la realidad presente, porque sin profundizar mucho en el alma de la sociedad, puede verse cuánta distancia separa la verdad abstracta de la verdad material. La recompensa de las vidas consagradas á un deber, á una misión, á un propósito honesto y superior, es

una honda y prolífica lección de moral; porque, así como el precio de la cosecha ó el pago del trabajo renueva las energías del agricultor ó del obrero, así la sanción social ó pública del bien moral realizado, multiplica las fuerzas del espíritu y lo dispone para las acciones más altas, esas que enaltecen la persona y dignifican la raza humana.

"Es justicia reparadora, desde luego, la que hoy consagra la carrera docente de la noble dama, objeto de esta ceremonia; pero hay un sentido más extenso en el homenaje, que á mi sentimiento y convicción de educador y hombre público, interesa de manera excepcional: es ver producirse en torno de una compañera de labor y de destino, la unión calurosa de todos los maestros, realizando así en forma tangible, un anhelo intenso de política educativa; y es este un triunfo del ideal y de la más noble de las virtudes, porque sólo un sentimiento de pura solidaridad los congrega en torno de una llama, de una luz, de una idea, que calientan los corazones y alumbran su sendero común."

Después del doctor González, hablaron el señor José J. Berrutti, la señorita Adela Plando y el coronel Joaquín Montaña, este último para hacer entrega á la señorita Lagos del diploma de socia benemérita de la sociedad "Amigos de la Educación". Todos tuvieron frases de justicia y de cariño para la distinguida maestra, á quien los niños presentaron luego su delicada ofrenda de flores, tan sencilla y pura como sus almas infantiles.

El acto, al que dió realce y significación la presencia del presidente del Consejo Nacional, doctor José M. Ramos Mejía, del inspector técnico general, profesor Ernesto A. Bavio, del presidente del Consejo escolar 2°., doctor Enrique del Arca, de varios inspectores y numerosas familias, terminó con el discurso de la señorita Lagos, quien visiblemente emocionada, pronunció frases de agradecimiento, hondamente sentidas.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

Con la presente publicación se continúa el catálogo de las obras de educación ingresadas últimamente á la Biblioteca Nacional de Maestros.

LEGADO DE D. JUAN MANUEL DE VEDIA

Abella Fermín—Manual de primera enseñanza para uso de los ayuntamientos, junta, locales, maestros y secretarios. 119x184, 1 vol., p. E. de la Riva. Madrid, 1879. L., E., 5, 49.

Amicis Edmundo de—Fra scuola e casa bozzetti e racconti. 103x154, 1 vol., ½ p., Napoli, 1892. L., J., 5, 2.

Bain Alex—La science de l'éducation. 135x215, 1 vol., t. Germer Bailliére et Cie. París, 1879. L., E., 4, 30.

Baldwin Joseph—Elementary psychology and education. 120 por 181, 1 vol., t. D. Appleton and Company. New York, 1889. L., E., 5, 59.

Baudonin J. M.—La enseñanza primaria y especial en Alemania, traducida del francés por Agustín Rius. 118x181, 1 vol., t. Juan Bastinos é hijo. Barcelona, 1866. L., E., 5, 71.

Berra F. A.—Los métodos de lectura. 170x243, 1 vol., ½ p. Dornaleche y Reyes. Montevideo, 1889. L., E., 4, 8.

Berra F. A.—Resumen de las leyes de la enseñanza. 148x222, 1 vol., Solá Hnos., Sesé y Cía. La Plata, 1895. L., E., 4, 25.

Berra F. A.—Proyecto de reglamento para las escuelas públicas de todo el Estado. 123x185, 1 vol., t. Imp. La Tribuna. Montevideo, 1876. L., E., 5, 57.

Bert Paul — La primiére année d'enseignement scientique (sciences naturelles et physiques). L'homme. Les animaux. Les végétaux. Les pierres. Les troits etats des corps. Leçons. Résumés. Questionnaires. Lectures. 104x175. 1 vol., ½ t. Armand Colin et Cie. París, 1887. L., E., 8, 23.

Bert Paul—La deuxiéme année d'enseignement scientifique (sciences naturelles et physiques) animaux, végétaux, etc. 103x175, 1 vol., ½ t. Armand Colin et Cie. París 1887, L., E., 6, 24.

Bert Paul—La deuxiéme année d'enseignement scientifique (sciences naturelles et physiques), animaux, végétaux, etc. 105x175, 1 vol., ½ t. Armand Colin et Cie. París, 1887. L., E., 6, 50.

Blackmar Frank W.—The history of federal and state aid to higher education in the United States. 145x230, 1 vol., ½ p. Government Printing Office. Washington, 1890. L., E., 4, 20.

Braun Th.—Cours théorique et pratique de pédagogie et de méthodologie. 110x176, 3 vol., ½ p. H. Dessain. Liege, 1872. L., E., 6, 10, 12.

Bronard Eugéne et Defodon Charles—Inspection des écoles primaires ouvrage a l'usage des aspirants aux fonctions d'inspecteur primaire, etc. 110x117, 1 vol., ½ p. Hachette et Cie. París, 1879. L., E., 5, 78.

Carderera Mariano—La pedagogía en la Exposición Universal de Londres de 1862. 120x172, 1 vol., ½ p. Victoriano Hernando. Madrid, 1863. L., L., 2, 16.

Carderera Mariano—La disciplina escolar como medio indirecto de educación y enseñanza. 122x190, 1 vol., ½ p. Juan Antonio Bastinos. Barcelona, 1890. L., E., 5, 8.

Charbonneau Michel—Cours théorique et pratique de pédagogie. Revue et corigée précédée d'une introduction par J. J. Rapet. 108x176, 1 vol., t. Ch. Delagrave. París, 1877. L., E., 6, 54.

Chavée H.—Enseignement scientifique de la lecture ou méthode pour montrer en même temps á lire et á ortographier d'aprés la phisiologie de la parole et l'histoire des mots français. 145x195, 1 vol., ½ p. Georges Chamerot. París. L., E., 4, 14.

Compayré Gabriel—J. J. Rousseau y la educación de la naturaleza (de la serie de los grandes educadores). (Traducción expresa para el «Monitor de la Educación Común».) 125 por 181. 1 vol., t. Est. Tip. «El Comercio». Buenos Aires, 1905. L., E., 6, 1.

Compayré Gabriel—Organisation pédagogique et législation des écoles primaires (pédagogie pratique, administration scolaire). 101x176. 1 vol., t. Paul Delaplane. París, 1890. L., E., 6, 71.

Compayré Gabriel.—Herbert Spencer y la educación científica (de la serie «Los grandes educadores»). Traducción expresa para el «Monitor de la Educación Común». 125x180, 1 vol., t. Est. Tipográfico «El Comercio». Buenos Aires, 1905. L., E., 6, 2.

Compayré Gabriel—Histoire de la pédagogie. 111x177, 1 vol., ½ p. Libr. Classique. París, 1877. L., E., 5, 79.

Congrés—Libre et international de l'éducation organisé par le syndicat des membres de l'enseignement subvention du Conseil municipal de París 5ª session 21-25 Septembre 1889. Compte rendu etc. 156x240, 1 vol., ½ p. Au Secrétariat: París, 1890. L., E., 4, 19.

Congreso nacional pedagógico. Actas de las sesiones celebradas, discursos pronunciados y memorias leídas y presentadas á la mesa etc., publicado por la Sociedad el Fomento de las Artes. 163x276, 1 vol., p. Gregorio Hernando. Madrid, 1882. L., E., 3, 19.

Corbon A.—De l'enseignement professionnel. 94x145, 1 vol., t. Germen Bailliére et Cie. París. L., F., 11, 92.

Corne Hyacinthe—Education intellectuelle, exercices pour la réflexion, le raisonnement, le jugement, maximes et proverbes expliqués. 110x160, 1 vol., ½ t. Hachette et Cie. París 1873. L., E., 6, 111.

Courtaux Edgard — Prospecto Academia Británica «Suaviter in modo, fortiter in re», fundada el año 1867. 110x163, 1 vol., t. Buenos Aires, 1899. L., F., 11, 10.

Curto Julia S. de—El buen lector, lectura graduada. Libro segundo. 114x171, 1 vol., ½ t. Ibaldi y Checchi. Buenos Aires, 1898. L., E., 6, 79.

Daguet A.—Manual de pedagogía seguido de un compendio de la historia de la educación, traducido al castellano por Pedro N. Acuña. 120x190, 1 vol., ½ p. Cervantes. Santiago de Chile, 1889. L., E., 5, 51.

Dreyfus Brisac Edmond—L'éducation nouvelle études de pédagogie comparée. 130x210, 1 vol., t. G. Masson. París, 1882. L., E., 4, 37.

Dubrisay J. et Ivan P.—Manuel d'hygiéne scolaire a l'usage des délégés cantonaux des médecins inspecteurs et des instituteurs. 118x187, 1 vol., ½ p. Asselin et Hauzeau. París, 1887. L., E., 6, 57.

Dupuis E.—Premiéres leçons de chases usuelles, premiéres lectures courantes pour les enfants de 7 á 9 ans. 108x175, 1 vol., ½ p. Ch. Delagrave. París, 1879. L., E., 6, 55.

Estévanez—Lecturas americanas, nuevo curso gradual para uso de las escuelas. Libro primero. 110x175, 1 vol., ½ t. Garnier Hermanos. París, 1885. L., E., 5, 76.

Fabbrucci Fabio—Aubeitung zur Erbemung der italienischen Sprache, etc. 110x180, 1 vol., t. M. George Gropins. Berlín, 1835. L., E., 6, 4.

Fabre J. H.—Las niñas, primer libro de lectura para uso de las escuelas primarias. 112x175, 1 vol., ½ t. Pablo Bregi. París, 1882. L., E., 6, 78.

Ferrer Vicente R.—Programa de lecciones sobre objetos. 110 por 176, 1 vol., ½ t. Pedro Igón y Cía. Buenos Aires, 1890. L., E., 6, 51.

Fragueiro Rafael—El lector sud-americano, nuevo curso gradual de lecturas, compilado para uso de las escuelas primarias. Libro tercero. 123x173, 1 vol., ½ t. Angel Estrada y Cía. Buenos Aires, 1894. L., E., 5, 82.

Fragueiro Rafael—El lector sud-americano, nuevo curso gradual de lecturas, compilado para el uso de las escuelas primarias. Libro segundo. 123x174, 1 vol., ½ t. Angel Estrada y Cía. Buenos Aires, 1894. L., E., 6, 41.

Gerando J. M. de—Lecciones de pedagogía escritas en francés, traducidas libremente al castellano y aumentadas con un apéndice sobre la importancia de la mujer, por R. Gómez Domínguez. 134x200, 1 vol., ½ p. Oficina Tip. de los Asilos de San Bernardino. Madrid, 1863. L., E., 4, 62.

Giménez Joaquín y Marty Juan—Nuevo método teórico-práctico para la enseñanza del francés. Curso de primer año. 133x182, 1 vol., ½ t. Imp. El Porvenir. Buenos Aires, 1894. L., E., 5, 40.

Gréard Oct.—Education et instruction. Enseignement primaire. 122x186, 1 vol., ½ p. Hachette et Cie. París, 1887. L., E., 5, 74.

Guesalaga Alejandro—La instrucción pública en Alemania y en Suiza. 110x180, 1 vol., ½ p. Libr. Lajouane. Berlín-Buenos Aires, 1894. L., E., 5, 61.

Guez Francois—Education et instruction rapport presénté au

Haut Conseil Fédéral sur la groupe I de l'Exposition Universelle á París en 1900. 179x259, 1 vol., ½ p. Payot et Cie. Lausanne, 1903. L., E., 3, 21.

Guillemin Amédée — L'instruction républicaine. Obligation. Gratuité. Laicité. 110x176, 1 vol., ½ p. Armand Le Chevalier. París, 1871. L., E., 5, 70.

Hippeau M. C.—L'instruction publique aux Etats-Unis. Ecoles publiques, colléges universités, écoles spéciales. 111x176, 1 vol., ½ p. Dider et Cie. París, 1872. L., E., 6, 52.

Hippeau C. — L'instruction publique en Allemagne, salles d'asile (Kirdergarten), écoles primaires reals chulen, gymnases universités, écoles spéciales. 110x175, 1 vol., ½ p. Didier et Cie. París, 1873. L., E., 6, 20.

Hippeau C.—L'instruction publique en Angleterre. 110x176, 1 vol., ½ p. Didier et Cie. París, 1872. L., E., 6, 47.

Hughes James L.—Mistakes in Teaching. 110x167, 1 vol., t. E. L. Kello et Cie. New York, 1887.

Jost G.—Les conférences des instituteurs allemands (21e Congrés tenu á Breslau en 1874. 112x176, 1 vol., ½ p. Ch. Delagrave. París, 1877. L., E., 6, 7.

Jourdy E.—Le patriotisme a l'école guide populaire d'éducation patriotique et militaire. 98x149, 1 vol., t. Permer Bailliére et Cie. París. L., F., 11, 97.

Legislación de instrucción primaria—Recopilación y comentarios á las leyes, reglamentos, reales órdenes, decretos y circulares, dictadas sobre el ramo de primera enseñanza en España, etc. 142x204, 1 vol., p. José Sol é hijo. Lérida, 1867. L., E., 4, 29.

Leyssennte P.—La premiére année d'arithmétique (calcul écrit, calcul oral). 105x177, 1 vol., ½ t. Armand Colin et Cie. París, 1886. L., E., 5, 81.

Leyssenne P.—L'année préparatoire d'arithmétique, numération, les quatre regles le systéme métrique. 105x175, 1 vol., ½ t. Armand Colin et Cie. París, 1887. L., E., 6, 40.

Levasseur E.—Berger B. etc. Les conférences pédagogiques faites aux instituteurs délégués á l'exposition universelle de 1878. 108x176, 1 vol., ½ p. Ch. Delagrave. París, 1878. L., E., 6, 30.

Mandevil—Libro tercero de lectura. 110x173, 1 vol., ½ t. Garnier Hermanos. París, 1884. L., E., 6, 35.

Mantilla Luis F.—Educación infantil en los jardines de niños. Kindergartens. 115x180, 1 vol., ½ t. N. Ponce de León. New York, 1877. L., E., 5, 89.

Marais Auguste—L'école et la liberté avec preface par Eugéne Pelletan. 117x183, 1 vol., ½ p. Degorge Cadot. París, 1868. L., E., 6, 34.

Mc. Laughlin Andrey C.—History of higher education in Michigan. 140x221, 1 vol., ½ p. Por Printing Office Washington, 1891. L., E., 4, 21 ½.

Morra C.—Especificaciones para la construcción y reparaciones de edificios escolares. Consejo Nacional de Educación. Inspección de edificios escolares. 143x216, 1 vol., ½ p. Comp. Sud-Americana de B. de B. Buenos Aires, 1896.

Muñoz Hermosilla José M.—La enseñanza de la lengua materna. Metodología del lenguaje. 168x232, 1 vol., ½ p. Imp. «Barcelona». Santiago de Chile, 1895. L., E., 4, 21.

Nata Gayoso Luis—Las lecturas populares para los niños sobre las ciencias, artes y agricultura, reformada y aumentada por J. J. Florez .111x174, 1 vol., ½ t. Garnier Hermanos. París, 1884. L., E., 6, 28.

Necker de Saussure Mme.—L'education progressive ou étude du cours de la vie, précédée d'une notice sur la vie et les écrits de l'auteur. 110x175, 2 vol., ½ p. Garnier Fréres. París 1864. L., E., 6, 13, 14.

Olivera Juan Vicente—L'ami de l'enfant, método teórico-práctico para la fácil enseñanza del francés en las escuelas primarias de la República Argentina. Primer libro. 115x170, 1 vol., ½ t. Pedro Igón y Cía. Buenos Aires, 1896. L., E., 6, 84.

Orcut Hiram—School Keeping how to do it. 110x143, 1 vol., t. N. E. Publishing Company. Boston, 1885. L., J., 5, 14.

Ortega Enrique—Manual de instrucción primaria. 115x173, 1 vol., ½ p. Pedro Igón y Cía. Buenos Aires, 1892. L., E., 6, 105.

Pape-Carpantier Marie—Delon Charles-Delon Fanny Ch. Lectures morales et instructives grammaire. Edition spéciale pour les garçons. 102x155, 1 vol., ½ t. Hachette et Cie. París, 1871. L., F., 11, 61.

Pape-Carpantier Marie—Histoires et leçons de chosses pour les

enfants. 110x175, 1 vol., ½ t. Hachette et Cie. París, 1878. L., E., 6, 6.

Paroz Julio—Historia universal de la pedagogía. Traducida al castellano por Prudencio Solís y Miguel. 152x223, 1 vol., ½ p. Vicente Dorca. Gerona, 1877. L., E., 4, 47.

Péndola Tomás—Curso de lecciones de pedagogía especial para uso de los maestros que se dediquen á la enseñanza oral de los sordo-mudos. Versión de Alfredo J. Torcelli. 125x176, 1 vol., ½ t. Solá, Sesé y Cía. La Plata, 1896. L., E., 6, 90.

Pick Adolfo—La educazione moderna, scritti pedagogici. 164 por 253, 1 vol., ½ p. Ditta J. B. Paraiva e Comp. Torino, Roma, 1883. L,. E., 3, 50.

Pyle Wickersham James—Tratado sobre la preparación, organización, ocupaciones, gobierno y autoridades de las escuelas. Economía de las escuelas. Traducido del inglés por C. Ch. 130x186, 1 vol., ½ p. Pablo E. Coni. Buenos Aires, 1869. L., E., 5, 38.

Report of the Committee ou secondary school studies appointed at the meeting of the National Educational Association July 9, 1892, with the reports of the conferences arranged by this Committee and held December 28-30 1892. 138x220, 1 vol., ½ p. Gov. Print. Office. Washington, 1893. L., E., 4, 18 ½.

Reyntiens N.—L'enseignement primaire et professionnel en Angleterre et en Irlande. 132x212. 1 vol., ½ p. A. Lacroix, Verboeckhoven et Cie. París, 1864. L., E., 4, 35.

Riant A.—L'hygiéne et l'éducation dans les internats, lycées, colléges, pensionnats, maison d'éducation, écoles normales, écoles spéciales, universités, etc. 118x188, 1 vol., ½ p. Hachette et Cie. París, 1887. L., E., 6, 3.

Rousseau J. J.—Los pensamientos, traducidos del francés por Mauricio Laugier. 98x166. 2 vol., ½ p. Laugier Hermanos y Cía. Marsella, 1826. L., E., 6, 96-97.

Sánchez Cumplido Rafael—Manual de pedagógica basado en el conocimiento fisiológico del hombre; obra útil á toda persona que desee conocerse bien para mejorar su condición y de suma importancia á los maestros y padres de familia. 142x202. 1 vol., ½ p. Antonio Concha. Cáceres, 1881. L., E., 4, 57.

Santos José María—Curso completo de pedagogía. 128x202. 1 vol., t. Libr. de Hernando. Madrid, 1875. L., E., 4, 59.
Senet Honorio G.—Centralización del gobierno escolar de la Provincia de Buenos Aires. Tesis presentada para optar al grado de doctor en jurisprudencia. Universidad de La Plata. Facultad de derecho y ciencias sociales. 170x255. 1 vol., c. Agustín Etchepareborda. Buenos Aires, 1905. L., E., 3, 31.
Schmit Henri — L'organisation de l'enseignement primaire. Commentaire de la loi du 30 Octobre 1886, suivi de la législation en vigueur, etc. 117x184, 1 vol., ½ p. Berger-Levrault et Cie. París, 1887. L., E., 5, 42.
Spencer Herbert—De l'education intellectuelle, morale et physique. Traduit de l'anglais. 138x224, 1 vol., t. Germer Baillière et Cie. París, 1878. L., E., 4, 15.
Suárez José Bernardo—El tesoro de las niñas; obra compuesta especialmente para la educación moral de las hijas de familia y destinada á servir de texto de enseñanza en los colegios y escuelas de niñas, aumentada y refundida por Vicente García Aguilera. 135x190, 1 vol., ½ p. F. Domenici. Córdoba, 1894. L., E., 5, 47.
Taylor A. R.—El estudio del niño; breve tratado de la psicología del niño, con indicaciones á los maestros, estudiantes y padres de familia, traducido por J. Abelardo Núñez. 118x178, 1 vol., t. D. Appleton y Cía. Nueva York, 1899. L., E., 5, 72.
Toro y Gómez Miguel de—El nuevo mosaico epistolar literario ordenado para el ejercicio de lectura de manuscritos en las escuelas. 101x159, 1 vol., ½ t. Garnier Hermanos. París, 1887. L., E., 6, 107.
Torrejón Cipriano—El ofeilema. Lectura de moral. 120x178, 1 vol., ½ t. Tip. «El Trabajo». Quilmes, 1886. L., E., 5, 63.
Torres José M.—Primeros elementos de educación. Curso de pedagogía, libro 1°. 128x192, 1 vol., t. M. Biedma. Buenos Aires, 1887. L., E., 4, 68.
Tyndall John — Calor y frío. Seis lecciones, traducidas por Eduardo León y Ortiz. Enseñanza popular. 120x185, 1 vol., ½ p. Imp. y Lit. La Guirnalda. Madrid, 1878. L., E., 6, 25.
Varela José Pedro—De la legislación escolar. Consideraciones

teórico-prácticas sobre la organización de la instrucción pública, precedidas de un estudio sobre nuestro estado actual y sus causas. 157x227, 1 vol., ½ p. Imp. «El Nacional». Montevideo, 1876. L., E., 4, 23.

Varela José Pedro—La educación del pueblo. 150x216, 2 vol., ½ p. Tip. «La Democracia». Montevideo, 1874. L., E., 4, 22.

Zampetti Giovanni—Piccolo manuale di scuola preparativa per uso de' soli allievi. 117x200, 1 vol., ½ p. G. P. Vieusseux. Firenze, 1850. L., E., 5, 13.

LEGADO DEL DOCTOR FRANCISCO A. MARTÍNEZ

Diana Alberto—Educación obligatoria. Tesis. 155x236, 1 vol., ½ p. Imp. Rural. Buenos Aires, 1875. L., F., 3, 47.

Robin Charles—L' instruction et l'éducation. 110x174, 1 vol., ½ p. Decaux. París, 1877. L., F., 10, 6.

Bibliografía

"Ley de Enseñanza Pública" Se ha publicado oficialmente en un folleto de 55 páginas, la ley que rige la enseñanza en la Provincia de Entre Ríos, sancionada por la legislatura provincial el 17 de septiembre del año pasado. En sus veinte capítulos queda minuciosamente establecida la marcha de la enseñanza, desde los planes de estudios á la organización administrativa.—Imprenta de R. y S. Florenza, Paraná.

"Nuestra Patria" Por Carlos Octavio Bunge El nuevo libro del Dr. Bunge es un texto de lectura para los grados 5º y 6º de las escuelas primarias. Si en verdad nuestros textos escolares, y en modo especial los de lectura, no pasan de ser mediocres y á menudo no entra en su confección otro criterio que el de reunir una serie de trozos escritos, sin plan determinado como si el libro fuera destinado solamente para hacer ejercicios de lectura, conviene hacer notar que «Nuestra Patria» que vincula á la literatura escolar á una de las firmas argentinas de más valor, está llamado á distinguirse porque marca un grande y súbito progreso entre las publicaciones de su género.

Quien leyó á «Nuestra Patria» puede decir que conoce á la República Argentina. Obtener esto, ha sido sin duda el pensamiento primordial de su autor: procurar que los niños vean á su país en todas sus fases y tan íntimamente, como para

que conociendo toda su belleza, su admirable carácter y el conjunto de sus fuerzas vitales no puedan menos que amarla, con un amor consciente y sereno, limpio de toda vulgaridad patriotera. Es, pues, este libro, una cátedra de razonado patriotismo.

No es sólo el Dr. Bunge quien ha escrito este libro, aunque á él se deba la parte principal por haberlo ordenado con tan inteligente y sagaz esmero, y aunque á él se deba también una extensa colaboración, sobre todo, en la parte poética, que viene á revelarnos gratamente una nueva faz del fecundo talento del autor. Más de ochenta escritores nacionales, de distintas épocas y modalidades firman en las páginas de «Nuestra Patria», de suerte que es también una obra justamente representativa de la intelectualidad argentina, contribuyendo con trabajos de carácter histórico, geográfico, descriptivo, ó simplemente literario.

"Mil problemas"

Don Ildefonso D. Monzón, profesor de matemáticas, ha publicado el libro V, de una serie graduada de aritmética elemental. Este libro, como su título lo indica, contiene mil problemas, que comprenden, metódicamente, todas las operaciones aritméticas, desde la simple suma hasta la reducción de quebrados á decimales. El autor ha adaptado su obra al programa del tercer año, y la precede de las Advertencias de la Autoridad Superior, y de algunas interesantes notas á los maestros. Es un texto que puede prestar valiosos servicios, sobre todo á los maestros. Imprenta «La Bonaerense», Balcarce 325 (Buenos Aires).

"Alberto Ghiraldo"
Por Juan Más y Pi

Cuando se piensa que en nuestro medio intelectual son raros los críticos dignos de él, y que las altas funciones de dirigir el gusto literario están por lo común confiadas á noticieros sin mayores antecedentes intelectuales, regocija hallar consagrada á la critica una inteligencia como Más y Pí, cuya firma tiene entre los escritores singular res-

petabilidad, afirmada sobre todo por su reciente libro «Ideaciones». Quien haya leído esta obra, entenderá qué vasta ilustración, qué criterio sereno y elevado, se necesitan para sostener sin quebrantamiento el derecho de señalar donde está la belleza pura y donde el similor. Guía la mente de Más y Pí, el convencimiento de una fórmula de arte, de un molde estético, que en lugar de encerrarse en límites estrechos ó pragmáticos escolares, los viola todos, siempre que encuentra ocasión de hacer resaltar en un autor un impulso de sinceridad, pues ama sobre todo en el arte los gestos personales, ó una tendencia á proclamar la confianza en la vida y el reino de la justicia. Cree que el arte tiene un fin social, sin necesidad de que por eso se haga el mínimo sacrificio de belleza.

Son estas tres últimas cualidades que ha encontrado perfectamente convergentes en Alberto Ghiraldo, cuya obra á pesar de cuanto se ha escrito sobre ella en los largos años que honra á nuestras letras, no ha tenido un intérprete amplio y útil hasta la aparición del libro que anunciamos. Callaríamos mucho si dijéramos que éste es sólo un libro de crítica y pasáramos sin mención el encanto literario de sus páginas, Si Más y Pí no ha publicado versos, es seguro que debe hacerlos, pues no en vano su prosa á cada vuelta denuncia al poeta. Además, no se puede consentir tan intimamente con los poetas que admira, sin tener un igual temperamento.

Alberto Ghiraldo tiene armonizadas una delicada y tranquila idealidad á la febrilidad de un hombre de acción; y patente está en todas las memorias su actuación incansable de propaganda en favor de un ideal de justicia social, sostenido en alto á pesar de todas las adversidades. Gracias al libro de Más y Pí su obra aparece resplandeciente para los que no la conocían íntimamente. Estudia desde el principio su personalidad y luego cada uno de sus frutos intelectuales: «Fibras», la primera obra poética; «Gesta», en que se define su pensamiento de combate, poco después de la cual su autor se dedica al periodismo y funda «El Sol», y «entramos en su verdadero jardín espiritual» con «Música Prohibida». Ghiraldo ha dado posteriormente otras obras que continuaron afirmando su nombre. A él se le debe ese periódico de vida tan acci-

dentada, «La Protesta». Pero es en el teatro donde se ha impuesto principalmente con «Alma gaucha», y «Alas», que por mucho tiempo no bajarán de los carteles, y en el teatro cobrará nuevos triunfos con su obra inédita «La Cruz», que Más y Pí menciona.

"Temas Educacionales"
Por José H. Rosendi

El señor Rosendi, diplomado en Ciencias Históricas, en nuestra Facultad de Filosofía y Letras, ha publicado en libro las dos últimas monografías presentadas al terminar sus estudios universitarios. La extensión de sus trabajos y la inteligente preparación que demuestran, los distinguen de escritos análogos y justifican su aparición por la imprenta ya que vienen á confirmar, con el testimonio imperativo de su valor, el título de escritor que el señor Rosendi mereció al darse á luz su pequeño libro anterior «Nuevas Críticas».

«Temas Educacionales», que se diferencia de las habituales monografías universitarias escritas sólo para cumplir con el reglamento, por la parte de ideas personales de que está nutrido, consta de tres partes. En la primera estudia especialmente la educación de la mujer, lo cual no le impide tratar en la misma temas relacionados, aunque no en apariencia, con la educación general en nuestro país. Así las proposiciones accesorias de este trabajo son las siguientes: I El régimen federal no está arraigado ni se arraigará en mucho tiempo en la Argentina. II El mejor sistema paia fomentar la inmigración y hacer ciudadanos está en la repartición de las tierras, en las comunicaciones y en la escuela primaria nacional. III La enseñanza clásica tradicional de los quince primeros colegios nacionales debe subsistir para los colegios situados en la Capital de la Nación y en las capitales de provincia.

La segunda parte es un análisis sintético del libro de Bain «Ciencia de la Educación», en que expone y comenta las ideas pedagógicas del célebre filósofo inglés.

La tercera, por fin, es un estudio completísimo sobre los indígenas de la Patagonia y de la Pampa, pero está basado en las obras de otros autores.

"Campaña anticlerical"
Por L. Abeledo

Desde hace cerca de treinta años, sostiene el señor Abeledo en distintos puntos del país una culta campaña contra el clero. Producto de esa lucha de ideas es el presente libro que comprende una colección de artículos de periódico y estudios breves ya aparecidos en diversas épocas. Darán idea más clara del contenido de la obra, los siguientes títulos de algunos capítulos: La Biblia protestante y la Biblia católica; El Vicario capitular y el matrimonio; La enseñanza religiosa y laica; El protestantismo; Castelar y el protestantismo, etc.

El autor es un ardiente apologista del protestantismo. Tiene un estilo fácil, que se lee agradablemente, si bien no hallará el lector una gran novedad de ideas. El libro es de 380 páginas y aparece por la imprenta «La Nueva, de La Plata.

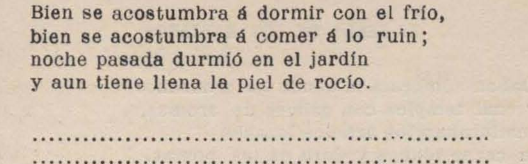
"El Cascabel del halcón"
Por Enrique Banchs

Cascabel de oro del halcón que se amaestraba en el gran patio del castillo feudal, levantado en la cumbre de las rocas, donde vivía el castellano para la devoción, para la caza y para la guerra, llegando á distraerlo en el tiempo de la paz ó de las treguas, el juglar que cantaba acompañado con la viola, el harpa ó la vihuela morisca, combates, asaltos, amores y torneos, haciéndolo soñar con magníficas empresas y despertando anhelos amorosos en la castellana, que deseaba volverse juglaresa.

La hija del rey quiere ser juglaresa:
junta la nuca al talón de marfil,
suena el papiro del gay tamboril,
muerde una llama en los labios de fresa.

Con los lebreles que están en la estancia,
con las doncellas que péinanla al sol,
con un su amigo,—gentil capiscol—,
sabe jugar unas farsas de Francia.

....
....



Bien se acostumbra á dormir con el frío,
bien se acostumbra á comer á lo ruin;
noche pasada durmió en el jardín
y aun tiene llena la piel de rocío.

....

....

«El Cascabel del halcón» tiene la armonía de esa época lejana, soñadora y heróica, revive el ritmo de los versos ingénuos y simples con que narraban prodigios y asombros, los histriones de las villas, los monjes poetas.....

—Magüer me lo rogades non vos faré un rimado,
ca sodes de un linaxe nescio et malastrugado.
Omnes que venderien por aver monedado
la Virgo con el Fijo et otrosí su perlado.

....

....

Pensamos entonces en Juan Ruiz Arcipreste de Hita y el libro de Buen Amor.

Visperas de navidades
hicieron corte de amor
allá donde es la Champaña.
¡—Qué bella Corte de Amor!

Tuvo el cetro la condesa
de Champaña corazón,
la de los rizos violados
y de oro el corazón.

Recuerdan á la condesa de Champaña que hacía jugar á sus invitados con carbones encendidos, cuando resonaban en Provenza *sirventes*, *tensons*, *complaintes*.......

A esta primera parte de arte puro, en que el poeta exterioriza en romances, coplas, canciones, su adoración por la época medioeval, con sus prodigios, sus leyendas, sus torneos, sus cortes de amor, su fé, sigue la segunda parte de dolor y de tristeza.

LA SENDA DE LOS MANZANOS

Daban sombra á la senda los manzanos.
y cual templos con cálices de aromas,
maduraban los árboles lozanos
la carne blanca y dura de las pomas.

La hierba amarillenta, el puente roto,
las condecoraciones del sol manso
sobre la charca verde y sobre el soto
y la canoa quieta en el remanso,

eran como un reposo para el alma
la mendiga de calma
en la senda con sombra de manzanos.

Rodeábanme, al mover paso tardío,
mariposas y sol, silencio y frío,
en la senda con sombra de manzanos.

La tristeza que exalan estas composiciones es tan suave que se diría cerebral, talvez la sombra de los árboles ha mitigado las emociones de dolor que las inspiraron.

« El Cascabel del halcón » esclarece la obra de Enrique Banchs.

Sección administrativa

El sistema tutorial. Aclaraciones á su reglamento.

El señor encargado escolar de la Colonia Leventué (Pampa Central,), se dirigió, hace algún tiempo, al Consejo Nacional de Educación solicitando se instituyera en esa población el sistema tutorial para un grupo de diez niños, cuatro indígenas y seis indigentes.

Esta petición ha originado algunas aclaraciones al reglamento respectivo, dictado en Enero de 1907. En efecto, queda establecido desde ahora, que la creación del internado se hará sólo en los casos en que existan niños indígenas ó indigentes fuera del radio escolar legal de toda escuela pública y siempre que, este beneficio prestado á los mismos, no impida cumplir con la obligación escolar por falta de capacidad en la escuela á los niños que por la ley están dentro de su radio y que no asistan á ella por cualquier causa justificada.

Estas dos últimas aclaraciones obstan á la creación del internado en Leventué, pues los niños indicados para ingresar á él están comprendidos en el radio de escuelas cercanas y hay en la misma población más de 32 niños que no asisten á la escuela.

Se ha resuelto también que en los casos en que haya un número de niños que no reciban instrucción, como se expresa más arriba, se preferirá la creación de una nueva escuela.

Donde sea necesaria la fundación del sistema tutorial se pedirá en adelante que los padres ó encargados de los niños no indígenas, comprueben que son indigentes por certificado ema-

nado de una autoridad, por ejemplo, la del juzgado de paz. Se deberá comprobar también por medio del encargado escolar ó del inspector seccional, que los niños propuestos para el internado viven fuera de la jurisdicción escolar.

Premios de estímulo en las escuelas de obreros

A principios del año escolar próximo pasado el Consejo Escolar IV, que preside el señor José M. Ungaro, dirigió una nota á los dueños de los establecimientos fabriles cuyos obreros asistían á las escuelas nocturnas del distrito, pidiéndoles que cooperasen á la acción de la escuela, procurando aumentar la concurrencia de educandos. Entre los medios indicados con este propósito se señalaba el de instituir premios en dinero ó en objetos útiles que serían distribuídos á los alumnos distinguidos por su aplicación y asiduidad.

Esta idea tuvo por parte de los patrones la más franca acogida, comprendiendo que al favorecerla, no sólo favorecían á una conveniencia social sino también á su propio interés de tener empleados más competentes por su ilustración.

En el informe elevado á las autoridades escolares, el Consejo IV comunica, que como estaba convenido, al terminarse las clases se hizo saber á los diversos patrones el nombre del obrero de su establecimiento que descollaba en la escuela; y todos ellos enviaron un premio para que le fuera entregado en acto público.

La fábrica de confites de B. Noel y Cía. remitió para el operario señor Manuel A. Barbeito, de la escuela nocturna B. de la calle Australia 381, un reloj de oro y cadena. De la gerencia del ferrocarril del Sur se recibió un diccionario para el señor Vicente Moscatelli, de la escuela nocturna A. La Fábrica Argentina de Alpargatas, de la calle Patricios 1053, envió también dos obsequios para las obreras señoritas Juana Anovasi y Adela Santulino.

Lo mismo hicieron el corralón de maderas de J. Bataglia y el establecimiento mecánico de Antonio B. Carbone, á favor de los señores Angel Biaggio y Pedro Carbone y el señor Esteban

A. Badaracco, propietario de un astillero y taller mecánico, remitió un reloj de plata con cadena y lápiz de oro para su empleado don Pascual Gambetta. Justo es hacer notar que todos estos donativos fueron acompañados de felicitaciones para los que realizaban, en esta forma, su propósito de fomentar la enseñanza.

Los premios fueron entregados, en acto público, al clausurarse las clases.

No falta, como se ve, la buena voluntad de los vecinos que están en condiciones de secundar á la escuela. Este hecho hace esperar que la feliz práctica se generalizará á los demás distritos.

Nueva escuela en la Colonia Mitre. Antecedentes de su creación

Hace algunos meses el cacique Santos Morales, residente en la Colonia Mitre, de la Pampa, pedía que en ese punto se instalara una escuela. Su solicitud ha sido favorablemente atendida y en breve se armará, en el lote indicado por el señor San-Morales, un salón de clase que servirá más tarde para establecer el sistema tutorial. Pero interesa el conocimiento de los antecedentes en que el H. Consejo fundó su resolución y, en modo especial, el informe sobre las escuelas del territorio de la Pampa, que figura en el expediente que seguidamente publicamos en todas sus partes:

Buenos Aires, Mayo 26 de 1909.

Señor Presidente:

Encuentro fundado el pedido que en la carta adjunta hace el cacique Santos Morales, á quien conocí en mi jira de inspección á las escuelas de la Pampa; y pienso que debe hacerse conocer ese pedido de la Inspección de Escuelas en los Territorios, para que la tenga en cuenta, en la debida oportunidad.

Con tal motivo me permito insistir en la necesidad de dotar de un edificio de madera ó de otro material de fácil transporte, á la escuela creada para aquella Colonia, en la que, según to-

das las noticias recogidas, no existe edificio particular que pueda utilizarse para aquella.

Saludo á usted atentamente.—*José B. Zubiaur.*

Castex, Septiembre 10 de 1909.

Señor Inspector General:

En la fecha tengo el agrado de elevar por separado el informe relativo á lo hecho por el subscripto en mi reciente jira de inspección á la Colonia Mitre.

No obstante, creo conveniente suministrar otros antecedentes para ilustrar mejor el asunto que origina la presente información.

La Colonia Mitre abarca una extensión de treinta y dos leguas cuadradas y ella es ocupada, en su mayoría, por indígenas ranquelines, quienes viven completamente abandonados á sus propias fuerzas y por consiguiente en el mayor atraso.

Estudiando la situación en que se encuentran los *colonos* indígenas, no puede uno menos que tomar el mayor interés á fin de que en día no lejano los descendientes de éstos se incorporen definitivamente á la vida civilizada. Para ello no puede haber mejor medio que la fundación de escuelas primarias con talleres anexos de carpintería, herrería y suministrando á la vez conocimientos prácticos de ganadería, avicultura, etc., ya que no podría ensayarse mayormente experimentaciones agrícolas, por cuanto la falta de agua y la esterilidad de la tierra no lo permitirían, so pena de grandes sacrificios y con la seguridad de llegar á resultados completamente negativos. Para que la Escuela comenzare á funcionar á la mayor brevedad he subscripto el contrato respectivo para la construcción del edificio escolar con los señores Covian y Mujica, quienes viven á *quince* leguas de la casa del cacique Santos Morales. A inmediaciones de la de éste se levantará el edificio contratado.

La casa ha de constar de un salón de 10x6m., dos piezas de 3x4m. cada una, corredor, bomba para la provisión de agua y dos letrinas. El material de construcción será fierro galvanizado y madera; las puertas y ventanas llevarán postigos y vidrios; los pisos y cielosrasos serán de pino tea. Bastan estos datos para decir que el edificio ha de contrastar notablemente con los ran-

chos en que habitan los *ciento setenta y siete niños* existentes en la Colonia. La casa será cómoda é higiénica.

Los señores Covian y Mujica tienen que transportar el material de construcción desde Telén hasta Curru Mahuída y de aquí á la Colonia Mitre. Además, estos señores van á construir el edificio en un terreno que no les pertenece. Doy estos antecedentes para poner en conocimiento del señor Inspector General que el precio de alquiler estipulado no es excesivo.

El terreno en el cual ha de construirse la casa es de propiedad del cacique Santos Morales, quien no tendrá inconveniente en cederlo gratuitamente, donando al Consejo cuatro hectáreas tan pronto como la Dirección de Tierras le mande extender el título de propiedad de la *fracción* 51, que actualmente ocupa.

Por aquella feliz idea, aplicable en el presente caso y tomada por analogía, me he dicho: que la instalación de la Escuela en la Colonia Mitre «sea el resultado del hacer más que del decir». Este pensamiento me ha llevado á feliz término, por cuanto presento á la superioridad lo hecho, eximiéndome de la tarea de informar lo que convendría hacer en el futuro. He ahí la razón que he tenido para contratar la construcción del edificio.

Ahora, contando ya con una buena base, soy de opinión, señor Inspector, se resuelva definitivamente el envío, por cuenta del H. Consejo, de un salón desmontable de madera, destinado exclusivamente al funcionamiento de la Escuela, de tal manera que el local arrendado sirviese para implantar en el próximo año el sistema tutorial.

Es más factible, á mi juicio, la construcción del mencionado salón, cuyo costo no sobrepasaría de *mil quinientos pesos moneda nacional*, que mandar hacer todas las demás dependencias, avaluadas por lo menos en *doce mil* nacionales.

Antes de terminar este informe, cumplo con el deber de hacer presente que los señores Covian y Mujica no aceptaron se incluya en el contrato de la cláusula por la cual el Consejo se reserva el derecho de rescindirlo. Las razones aducidas se registran en la nota adjunta á este expediente.

Esta es la razón por la cual no se ha incluído en el contrato la cláusula mencionada. Por mi parte no he insistido mayormente, so pena de atrasar quien sabe hasta cuándo la instalación de la Escuela.

No teniendo más que informar, me es grato solicitar la aprobación del contrato de locación del edificio á construirse para la Escuela en Colonia Emilio Mitre, firmado por el inspector de la sección 2ª con los señores Covian y Mujica.

Saludo al señor Inspector General con mi más distinguida consideración.—*Mariano Arancibia.*

Castex, Septiembre 10 de 1909.

Al señor Inspector General de Escuelas de Territorios y Colonias Nacionales, D. Raúl B. Díaz.

Cumplo con el deber de elevar á la consideración del señor Inspector General el informe relativo á mi reciente jira de inspección realizada en la región Noroeste de la Pampa.

I

El día 17 del próximo pasado mes emprendí viaje de Telén á Los Cerrillos con el propósito de visitar la Escuela núm. 61, la misma que comenzó á funcionar el 7 de Junio del corriente año bajo la competente dirección del maestro agrónomo, señor Francisco Villanueva.

Al día siguiente, acompañado del señor encargado escolar doctor Lucio J. García y de otros vecinos de la localidad, visité la mencionada Escuela, recibiendo las más gratas impresiones por los progresos realizados en el corto tiempo de su funcionamiento.

Como un acto de justicia y de estímulo he creído conveniente dejar constancia en el «Libro de Inspección» una nota de aplauso merecido, concebida en los siguientes términos: «Gratamente impresionado me retiro de la Escuela que dirige el maestro normal señor Francisco Villanueva, quien en poco tiempo ha conseguido un verdadero éxito en las tareas que desempeña con fervor y entusiasmo». Me complazco en aplaudir á este maestro que sabe encaminar á los niños de su Escuela por el camino de las aspiraciones patrióticas y de los ideales de progreso.

No es poco que los alumnos en menos de tres meses canten bien el Himno Nacional, conozcan y respeten la bandera, sepan

leer, escribir y cantar. El desarrollo mental adquirido es notorio: las respuestas de los niños, sus buenas maneras, los hábitos escolares adquiridos, el aseo personal, lo acusan así.

Esta Escuela se ha fundado bajo los mejores auspicios y no puedo sino hacer votos por su prosperidad, de tal manera que ella beneficie á todos los niños de la comarca.

El encargado escolar, doctor Lucio J. García, amante de la educación, ha contribuído de un modo decisivo á la instalación de la Escuela; desde el primer momento ha puesto gratuitamente á disposición del Consejo Nacional de Educación una linda y cómoda casita. Por otra parte, el doctor García no solamente ha cedido el local, sino, también, forma ambiente á la Escuela, por cuanto aboga por ella y pide empeñosamente á los padres de familia se acojan á los beneficios de la educación, mandando diariamente sus hijos á la Escuela.

II

La Escuela núm. 61 cuenta con 25 alumnos, de los cuales encontré el día de mi visita, 10 mujeres y 13 varones.

III

Aprovecho la oportunidad para hacer constar en este informe que el doctor García solicitó, por su cuenta, la remisión de plantas desde Buenos Aires, con el propósito de celebrar la «Fiesta del Arbol» el 11 del corriente mes. El 1º las recibió, y hoy estarán ya bajo el cuidado de los niños y del maestro. La compra de las plantas y los gastos de transporte han corrido por cuenta del señor García.

IV

El señor Villanueva es uno de los maestros egresados de la «Escuela Normal de Maestros Rurales, Agropecuaria é Industrial Alberdi», de la cual hago el más merecido elogio, por cuanto he podido notar que esta institución, única en su género en el país, forma á los verdaderos educacionistas de campaña. Me

ha bastado conocer personalmente dos maestros formados allí para expresarme en la forma que acabo de hacerlo.

V

COLONIA PASTORIAL «GENERAL EMILIO MITRE»

El día 19 seguí viaje en dirección á esta Colonia y el 21 llegaba á la margen izquierda del Río Salado, lote 17, letra D, sección 18, fracción 127, extremidad Sud. Allí permanecí hasta el día 23 en compañía del Director de la Escuela señor Lindor Godoy, con quien tomamos todos los datos pertinentes para llenar mi cometido. El señor Godoy tenía en vista una casita y sólo esperaba mi presencia para que se la tomase en locación. Ella no tenía la mejor ubicación, por cuanto está situada en la parte Sud de la Colonia. Por otra parte, la mencionada casa no ofrecía comodidades de ningún género y su propietario pretendía se le pagase un alquiler que reputé excesivo; además, cobraba por separado la provisión de agua dulce.

Estos inconvenientes me decidieron buscar otro paraje más apropiado y en el cual se pudiese instalar la Escuela con mayores comodidades y que su ubicación permitiese la concurrencia del mayor número de niños.

El día 24 emprendí viaje al lote 14 de la misma Colonia y con tal motivo tuve el agrado de entrevistarme con el cacique Santos Morales, quien vive en la fracción 51 del mismo lote. Este cacique demostró el mayor interés por la pronta instalación de la Escuela. Le prometí hacer todo lo posible en tal sentido, manifestándole á la vez que el único inconveniente con que se tropezaba era la falta de local.

A inmediaciones de la casa del prenombrado cacique encuéntrase agua potable y es el paraje más adecuado y conveniente para ubicar la Escuela.

El día 25 recorrí los lotes 4 y 7 á fin de conocer personalmente toda la Colonia en su parte Oeste. Por la tarde del mismo día seguí viaje en dirección al Norte, y no sin algunas dificultades pude pasar el Río Salado, llegando por fin á las 10 p. m. á la Isla de Chalile, conocida comunmente con el nombre de Santa Isabel.

VI

SANTA ISABEL

Al día siguiente tuve el gran placer de visitar la Escuela número 57, dirigida por el señor Daniel Orozco Muñoz, quien llegó á dicho paraje el 20 de Abril.

La Escuela fué inaugurada el 11 de Agosto y el 16 del mismo mes comenzó á funcionar con 20 alumnos, 14 varones y 6 mujeres. Actualmente cuenta con 31 niños. El día de mi visita encontré 23 alumnos presentes.

En el «Libro de Inspección» dejé la siguiente impresión: En la fecha he inspeccionado la Escuela que dirige el Sub-Maestro Normal señor Daniel Orozco Muñoz, y me retiro de ella complacido. No puede ser de otro modo cuando se ve á un maestro que, venciendo los obstáculos propios del desierto, tiene suficiente entereza para desarrollar y aplicar su acción de educacionista con entusiasmo y perseverancia.

En las apartadas regiones del Oeste de la Pampa, una escuela, por modesta que ella sea, desempeña una gran función civilizadora, beneficiando directamente á todos los pobres niños argentinos que habitan las desoladas márgenes del Atuel.

El programa de Historia Argentina les será familiar de hoy en adelante á los escolares de la comarca y los conocimientos geográficos tendrán la extensión requerida para que los niños se sientan orgullosos de tener por patria una nación próspera, rica y de gloriosas tradiciones.

Recomiendo especialmente al señor Orozco dé la preferencia necesaria á la enseñanza de la lectura, escritura, aritmética, idioma nacional, sin descuidar por cierto las demás asignaturas.

. . . .

Aparte de esta nota de estímulo he ilustrado el criterio del señor Director, sugiriéndole consideraciones de orden pedagógico y significándole, á la vez, que el maestro de hoy no puede concretarse exclusivamente á enseñar á leer y escribir.

La casa no es muy cómoda ni adecuada. Pero, la Escuela funcionará en este local todo el presente curso escolar. El propietario del edificio me ha prometido mandar construir otro en el período de vacaciones.

VII

COLONIA MITRE Y CURRU MAHUIDA

El día 28 emprendí viaje de retorno al lote 14, letra C, pasando nuevamente por la Colonia Mitre, lote 10 y 11, con el propósito de ponerme en comunicación con el señor Avelino Covian, comerciante en el paraje denominado Curru Mahuída (lote 14, letra C, sección 18). Inmediatamente de llegar á esta localidad solicité encarecidamente al señor Covian se comprometiese á construir el edificio en la Colonia Mitre para poder instalar la Escuela. Con toda suerte y no sin tener que rogarle accedió á mi pedido é inmediatamente formalizamos el contrato que tengo el honor de elevarlo, agregado al expediente N°. 6881.

Esta solución es, á mi juicio, la más práctica y la más conveniente. Por fin los 177 niños indígenas en edad escolar recibirán, gran parte de ellos, los beneficios de la educación á que tienen derecho.

El edificio se construirá á inmediaciones de la casa del cacique Santos Morales, esto es en el lote 14, fracción 51.

VIII

COLONIA BAIGORRITU

En esta Colonia no es posible instalar la Escuela en el presente curso escolar por falta de local. No he podido conseguir quien se encargase de su construcción. He puesto—como es de mi deber—todo el empeño en salvar esta dificultad, pero con resultados negativos. No queda más recurso que enviar á principios del año próximo una casa de madera desmontable.

IX

El día 29 seguí viaje nuevamente á Los Cerrillos y el 1° del corriente llegaba á Telén.

X

He omitido describir *in extenso* todo lo que relaciona con la topografía, con el clima, pobladores, medios de vida de los indígenas, estado social, etc., de la Colonia, por cuanto en otra ocasión elevé un informe detallado al respecto.

Saludo al señor Inspector General con mi distinguida consi deración.—*Mariano Arancibia.*

Buenos Aires, Septiembre 20 de 1909.

Señor Secretario:

Resultando del estudio que de este asunto ha hecho en la Colonia Mitre el inspector de la sección segunda: Que esa colonia abarca una extensión de 32 leguas. Que el punto más central y más poblado es el lote 14, fracción 51, donde vive el cacique Santos Morales. Que, en consecuencia, es allí donde debe ubicarse la escuela creada por el H. Consejo el 18 de Febrero último. Que por falta de agua y debido á la esterilidad de la tierra, no podrá ensayarse allí, mayormente, las prácticas agrícolo-escolares. Que dicho inspector ha firmado con los señores Mujica y Covian, el contrato de locación relativo á la casa que se construirá en dicho punto, destinada al establecimiento del sistema tutorial ó sea á la concentración y vivienda de alumnos. Que tratándose de un punto tan remoto es forzoso ceder á las exigencias del medio, en bien de la naciente institución, no exigiendo lo imposible, es decir, que el H. Consejo se reserva el derecho de rescindir el contrato tan pronto tenga casa propia, en consideración, además, que el plazo sólo es de dos años.

Por todo ello, la Inspección de Territorios, opina que corresponde resolver:

1°. Fijar la ubicación de la escuela mixta de la Colonia Mitre, en el lote 14, fracción 51, donde vive el cacique Santos Morales.

2°. Aprobar el contrato adjunto firmado por el Inspector de la sección segunda, señor Arancibia, y los señores Mujica y Covian, relativo á la casa en que se instalará la escuela y que se destinará después á la implantación del sistema tutorial ó concentración y vivienda de alumnos.

3°. Remitir á dicha escuela un salón desmontable de madera, de 60 metros cuadrados de capacidad, destinado á sala de clase, con instrucciones precisas para armarlo.

4°. La Inspección General de Territorios indicará oportunamente á quién será consignado y cómo se remitirá.

5°. Pasar nota al cacique don Santos Morales, comunicándole esta resolución, y pidiéndole ceda al H. Consejo cuatro hectáreas de terreno en el lote 14, fracción 51, con destino á la escuela pública, y las escriture tan pronto la Dirección de Tierras le dé el título de la fracción prenombrada.

6°. Publicar en El Monitor todo lo informado y lo que se resuelva, para estímulo de la población y de los maestros precursores en la región casi ignorada del Noroeste de la Pampa Central, que baña el Río Salado, donde el esfuerzo del Consejo Nacional acaba de encender las primeras luces de la instrucción primaria.—*Raúl B. Díaz.*

Buenos Aires, Noviembre 4 de 1909.

Señor Presidente:

La Comisión de Hacienda participa de la opinión manifestada por el Inspector General señor Díaz en su informe de 20 de Septiembre próximo pasado.

La objeción que contra ese dictamen formula la Contaduría, diciendo que «antes de remitir la casilla desmontable, es preciso obtener títulos suficientes del terreno», se destruye con solo observar que la casilla va á instalarse en terreno de que está en plena posesión y goce el cacique Santos Morales y que éste no sólo consiente en dicha instalación sino que lo pide empeñosamente como un gran beneficio para los de su raza.

No es, pues, probable que el cacique Morales pretenda retractarse, so pretexto de no haber escriturado á favor del Consejo Nacional de Educación el terreno destinado á Escuela; y es menos probable aún que en el caso de recobrar el Estado las tierras ocupadas hoy por el indicado cacique, se niegue á conceder en propiedad al Consejo Nacional de Educación las cuatro hectáreas que éste pide.

En consecuencia, la Comisión de Hacienda hace suyo el mencionado dictamen de la Inspección General de Territorios, que aconseja:

1°. Que la Escuela Mixta de la Colonia Mitre se ubique en el lote 14, fracción 51, de dicha Colonia, donde vive el cacique Santos Morales.

2°. Que apruebe el contrato de locación celebrado entre el Inspector de la sección 2ª, señor Arancibia, y los señores Mujica y Covian, empezando á correr el término de 45 días fijados en el Art. 1°, el día en que se notifique á los indicados señores Mujica y Covian la aprobación del mismo.

3°. Que se remita á la misma escuela un salón desmontable de madera de 60 metros cuadrados de capacidad, destinado á la sala de clase, consignándose á la orden de la persona que la Inspección General de Territorios indique, con instrucciones precisas para armarlo.

4°. Que se pase nota al cacique don Santos Morales comunicándole esta resolución y pidiéndole ceda al Consejo cuatro hectáreas de terreno en el lote 14, fracción 51, con destino á la escuela pública de la localidad y extienda la correspondiente escritura de trasmisión del dominio á favor del Consejo Nacional de Educación tan pronto como la Dirección de Tierras le dé á él el título de propiedad de la fracción precitada.

5°. Y finalmente: que se publique en El Monitor todo lo informado y lo que se resuelva en este expediente para estímulo de la población y maestros precursores en la región casi ignorada del Noroeste de la Pampa Central.—*Delfín Jigena.—Rafael Ruiz de los Llanos.*

Buenos Aires, 4 de Noviembre de 1909.

En la fecha se resuelve:

1°. Fijar la ubicación de la Escuela Mixta de la Colonia Mitre (Pampa) en el lote 14, fracción 51, donde vive el cacique Santos Morales.

2°. Aprobar el contrato de locación celebrado entre el Inspector seccional, don Mariano Arancibia, y los señores Mujica y Covian, relativo á la casa en que se instalará la escuela de referencia y que se destinará después á la implantación del sistema tutorial; empezando además á correr el término de 45 días, fijados en el Art. 1° de dicho contrato, desde el día que se notifique á los interesados señores Mujica y Covian.

3°. Remitir á dicha Escuela un salón desmontable de madera, de 60 metros cuadrados de superficie, destinado á la sala de clase, consignándose á la orden de la persona que la Inspección General de Territorios indique y con instrucciones precisas para armarlo.

4°. Pasar nota al cacique don Santos Morales, comunicándole la presente resolución, y pidiéndole ceda al H. Consejo cuatro hectáreas de terreno en el lote 14, fracción 51, con destino á la Escuela pública, y las escriture tan pronto la Dirección de Tierras le otorgue el título de la fracción prenombrada.

5°. Publicar en EL MONITOR todo lo informado desde la página 3 adelante y lo que se resuelva en este expediente, para estímulo de la población y maestros precursores en la región casi ignorada del Noroeste de la Pampa Central.

Comuníquese por intermedio de la Inspección de Territorios, pase á la Dirección General de Arquitectura á los efectos del artículo 3° de la presente resolución y á EL MONITOR á los que corresponda.

JOSÉ MARÍA RAMOS MEJÍA
Presidente

Alberto Julián Martínez
Secretario general

Régimen interno de la inspección

Con el propósito de dar una nueva y más completa organización al régimen interno y funcionamiento de la Inspección Técnica, á fin de mejorar en lo posible el servicio, el inspector técnico general nombró las siguientes comisiones: de horarios, planillas y registros, de legislación, de programas, de mobiliario é ilustraciones, de textos, y de personal directivo y docente, á las que se les dió las instrucciones que á continuación se trascriben.

COMISIÓN DE HORARIOS, PLANILLAS Y REGISTROS

Las principales funciones de la comisión de referencia, serán las siguientes:

a) Anotar las observaciones recogidas en la práctica respecto á los horarios, planillas y registros vigentes, determinando sus bondades y deficiencias, los resultados de su aplicación y las reformas aconsejadas por la experiencia. Dichas observaciones y las reformas que ellas sugieran serán sometidas por escrito á la consideración de esta Inspección General.

b) Informar todo expediente que se relacione con aquellos asuntos.

c) Custodiar y conservar en perfecto orden el archivo de la Comisión, que formará parte integrante del archivo general de la Inspección Técnica.

Es urgente que esa Comisión se constituya y comience á actuar inmediatamente, á cuyo efecto reunirá en la oficina, para su debido estudio, los ejemplares necesarios de las planillas, formularios, libros y registros que se usan en las escuelas.

En consecuencia, procederá á practicar un estudio detenido de estos libros, formularios, planillas y registros, proyectando dentro de la primera quincena del mes de Enero próximo, á más tardar, las reformas que crea conveniente introducir en ellos, lo mismo que indicará si hay conveniencia en llevar algunos otros, proponiendo los modelos correspondientes.

En sus estudios tendrá especial cuidado de constatar si en ese sistema de registros, formularios, libros y planillas, se llenan ó nó las prescripciones de la Ley de Educación y de los Reglamentos y Acuerdos del H. Consejo, respecto á los datos estadísticos, inventarios de las escuelas y demás pormenores de la técnica y administración escolar.

No tengo para qué observar á esa Comisión que de la actividad, celo competencia y acierto con que proceda en el desempeño de su cometido, dependerán, en gran parte, el buen funcionamiento de las escuelas en el próximo período de tareas y la mayor eficacia y respetabilidad de la Institución Técnica, á la que tenemos el honor de pertenecer.

Saludo á usted con mi consideración distinguida.

E. A. BAVIO
Inspector técnico general

COMISIÓN DE LEGISLACIÓN

Las principales funciones de la Comisión de referencia, serán las siguientes:

a) Hacer un estudio detenido de la legislación escolar vigente en la Capital (Ley de Educación, Reglamentos, Acuerdos y Resoluciones orgánicas del H. C.) concordando sus disposiciones, y ordenándolas por asuntos y por orden de fecha;

b) Determinar si hay disposiciones anacrónicas ó contradictorias, y cuya derogación ó modificación sea oportuno pedir al superior; en cuyo caso, la comisión indicará por escrito á la Inspección General cuáles son dichas disposiciones, y cuáles las razones en que se basaría la reforma;

c) Informar los expedientes que se relacionen con aquellos asuntos, y

d) Custodiar y conservar en perfecto orden el archivo de la Comisión, el que formará parte integrante del archivo general de la Inspección Técnica.

Invito, pues, á los miembros de la Comisión referida á que la constituyan cuanto antes y entren de lleno al desempeño de su importante cometido.

Creo conveniente que la Comisión se preocupe de reunir en su archivo, para el estudio comparativo del caso, las leyes y reglamentos escolares dictados en el país en los últimos tiempos, ó por lo menos, los vigentes en la actualidad, y aún los del extranjero, en cuanto sea posible.

No tengo para qué observar á esa Comisión que, de la actividad, celo, competencia y acierto con que proceda en sus tareas, dependerán en gran parte el buen funcionamiento de las escuelas en el próximo período, y la mayor eficacia y respetabilidad de la Institución Técnica, á la que tenemos el honor de pertenecer.

Saludo á usted con mi consideración distinguida.

E. A. BAVIO
Inspector técnico general

COMISIÓN DE MOBILIARIO É ILUSTRACIONES

Las principales funciones de la Comisión de referencia, serán las siguientes:

a) Estudiar las bases y demás reglamentación relativa á la licitación pública para la adquisición de mobiliario é ilustraciones, proponiendo por escrito las reformas y mejoras que podrían someterse á la consideración del H. Consejo;

b) Investigar las deficiencias que se noten respecto á la dotación de las escuelas, de mobiliario general y especial, y de ilustraciones para la mejor enseñanza de las diversas materias, indicando lo que sea necesario adquirir con mayor urgencia;

c) Reunir en sus oficinas catálogos ilustrados de mobiliario escolar, y de aparatos é ilustraciones para las escuelas;

d) Informar todo expediente relacionado con estos asuntos, y

e) Custodiar y conservar en perfecto orden el archivo de la Comisión, el que formará parte integrante del archivo general de la Inspección Técnica.

Convendría que esa Comisión se constituya y comience á actuar inmediatamente, abordando de lleno lo que se relaciona con las bases *para la licitación pública y para un concurso de la industria escolar,* á fin de que produzca las ilustraciones de carácter nacional que precisan nuestras escuelas.

Me permito llamar la atención de usted sobre la urgencia que existe de planear las bases para un *concurso* de la industria escolar argentina, á fin de que, dentro de esas bases é instrucciones,—si ellas merecieran la aprobación superior,—confeccione cuadros murales de geografía *pintoresca, monumental y característica del país.*

Otro tanto observo en lo que se refiere á la dotación de cuadros murales para la enseñanza de la Historia Argentina, en sus diversos períodos.

Igual concurso es preciso intentar en lo pertinente á la dotación de mapas murales de Geografía general; pues, en esta

materia, nuestra industria escolar presenta los mismos mapas de hace veinte años.

No debo entrar en mayores detalles, que no escaparán á su buen criterio; y sólo me resta observarle que de la actividad, celo, competencia y acierto con que proceda esa Comisión en el desempeño de su cometido, dependerán en gran parte el buen funcionamiento de las escuelas, y la mayor eficacia y respetabilidad de la Institución Técnica, á la que tenemos el honor de pertenecer.

Saludo á usted con mi consideración distinguida.

E. A. BAVIO
Inspector técnico general

COMISIÓN DE PROGRAMAS

Las principales funciones de la referida comisión, serán las siguientes:

a) Anotar las observaciones recogidas en la práctica respecto á la aplicación de los nuevos programas de estudio, determinando sus bondades y deficiencias y los resultados de su aplicación, y aconsejar las reformas paulatinas que la exigencia propia y la de los directores y maestros les vaya sugiriendo;

b) Reunir para el archivo de la inspección y con los fines de estudio y de comparación consiguientes, todos los planes y programas de estudio dictados anteriormente por el Consejo Nacional de Educación, y los que en lo sucesivo se dictaren en el país, y aun en el extranjero, en cuanto sea esto posible.

En suma: recopilará de esta materia la comisión, todo lo que pueda contribuir al mejor estudio y solución de nuestros más trascendentales problemas de la enseñanza.

c) Informar todo expediente relacionado con el Plan y Programas de Estudios, y

d) Custodiar y conservar en perfecto orden el archivo de la comisión, el que formará parte integrante del archivo general de la Inspección Técnica.

No tengo para que observar á esa comisión que de la actividad, celo, competencia y acierto con que proceda en el des-

empeño de su cometido, dependerán en gran parte el buen funcionamiento de las escuelas en el próximo período de tareas, y la mayor eficacia y respetabilidad de la Institución Técnica á la que tenemos el honor de pertenecer.

Saludo á usted con mi consideración distinguida.

E. A. BAVIO
Inspector técnico general

COMISIÓN DE TEXTOS

Las principales funciones de la referida comisión, serán las siguientes:

a) Estudiar las bases y demás reglamentación relativa á la licitación pública de textos escolares, proponiendo por escrito á la Inspección General las reformas que convenga introducir, á fin de someter en su oportunidad dichas reformas á la consideración del H. C.;

b) Estudiar igualmente el problema del empleo de textos en la escuela primaria, proponiendo las bases para llamar á un concurso general de textos escolares, con especificación de las condiciones que deben llenar dichos textos, en los grados infantiles y en los superiores, según la índole de cada ramo de estudio;

c) Proponer cuanta medida estime oportuna en lo que tenga atingencia con el uso y empleo de textos en nuestras escuelas, por parte de maestros y alumnos;

d) Informar los expedientes relacionados con estos asuntos, y

e) Custodiar y conservar en perfecto orden el archivo de la comisión, el que formará parte integrante del archivo general de la Inspección Técnica.

Pienso que habría conveniencia en que esa comisión reuniera en la biblioteca y archivo de su oficina, en cuanto sea posible, un ejemplar de los libros de texto publicados en el país con destino á la escuela primaria, y los que en lo sucesivo se publicaren.

Muchos y trascendentales son, pues, los problemas some-

tidos á estudio de la comisión de que usted forma parte, y que exigen una consagración urgente, decidida y entusista, para darles una solución conveniente, en consonancia con los nuevos programas y con la evolución natural y el progreso constante de las instituciones escolares.

No debo entrar en mayores detalles, que no escaparán á su buen criterio; y sólo me resta observarle que de la actividad, celo, competencia y acierto con que proceda esa comisión en el desempeño de su cometido, dependerá en gran parte el buen funcionamiento de las escuelas, y la mayor eficacia y respetabilidad de la Institucióu Técnica á la que tenemos el honor de pertenecer.

Saludo á usted con mi consideración distinguida.

E. A. BAVIO
Inspector técnico general

COMISIÓN DE PERSONAL DIRECTIVO Y DOCENTE

Esta comisión deberá efectuar una investigación minuciosa y concienzuda de los antecedentes, calidades, servicios y condiciones del personal directivo y docente de nuestras escuelas; con el fin de propender á la formación del escalafón de dicho personal, abriéndose en la Inspección Técnica el libro llamado de *Concepto del personal*, sobre bases más amplias, concretas y definidas que lo que se ha venido haciendo hasta el presente.

De tal suerte, podremos saber en cualquier momento, el título que cada uno posee, sus años de servicios, cargos diversos desempeñados, cargo actual, su compensación pecuniaria, si dedica todo su tiempo á los negocios de la escuela, si tiene vocación por la enseñanza, si posee habilidad natural, erudición suficiente, preparación especial, si ha sido amonestado, si es disciplinado, si despliega interés en la enseñanza y en el desempeño general de sus funciones, si es urbano, fiel, paciente, exacto y bueno.

Estas cualidades positivas (lo mismo que las negativas ó contrarias) estarán condensadas con sistema y método tales, en el libro de *Concepto del personal*, que el retrato fiel y característico de cada maestro resultará perfectamente trazado;

porque no se asentará en él ningún dato que no esté escrupulosamente comprobado.

Sin salir de la oficina, en cinco minutos, podrá entonces ser informado el superior respecto á las condiciones personales y demás atributos de cada director y maestro de escuela.

Todo el personal estará clasificado en tres grupos: los muy buenos, los medianos y los malos.

Así será posible ir seleccionando el personal, por la eliminación paulatina de lo inservible, si lo hubiera, y por el ascenso merecido de los fieles y buenos servidores.

E. A. Bavio
Inspector técnico general.

Pro-monumento "Al Maestro de Escuela"

Publicamos, á continuación, las cuotas percibidas por el señor tesorero de la comisión pro monumento «Al Maestro de Escuela», y depositadas en el Banco de la Nación Argentina:

Simeón Gatica	10.—
Felizardo Guiñazú	5.—
Filomena G. de Guiñazú	5.—
M. Moreno Saravia	10.—
Escuela de niñas de Bernasconi	245.20
María V. Alfonso	5.—
Justina Alegre	5.—
Juana Otero	5.—
Elena O. de Negroni	5.—
Pastora C. de Conde	5.—
Alejandra Barbieri	5.—
Amalia Serantes	5.—
Marina Beltrán Simó	5.—
Etelvina Vanoli	5.—
Pura Alfonso	5.—

Elvira M. de Dasso	5.—
Eulalia Armeta	5.—
Catalina Clerissi	5.—
Elena Biggi	5.—
Elisa Carabelli	5.—
Felisa D. de Deffis	5.—
Amelia Mallardo	5.—
Delfina Carlevasti	5.—
María E. Portela	5.—
María E. Funes	5.—
Eugenia Busseti	5.—
Paulina Cámpora	5.—
Emilio Staffa	5.—
Brígida Uthurralt	5.—
Jerónima Díaz	5.—
Sara C. Palacios	5.—
Inés P. Lucero	5.—
Consejo Escolar 4º	1.000.—
Vecinos de Candelaria (Salta)	20.—
Raúl B. Díaz	20.—
Agueda Anglada	10.—
Luis Funes	10.—
María Antonia Errazábal	10.—
N. N. (entregado por la esc. Avellaneda)	5.—
Baldomero Quijano	10.—
María Luisa Quijano	3.—
Antonia Armonía	1.—
Julia Zapata	1.—
Recolectado en el vecindario (Est. Salta)	5.40
Personal esc. 16 y vecinos Cámara (Salta)	10.—
Micaela Gutiérrez, escuela 19 (Salta)	10.—
Adelaida M. de Carrizo, escuela 19 (Salta)	5.—
Recolectado en el vecindario de La Merced (Salta)	2.65

Josefina M. de Fincqtti................	5.—
Recolectado en el vecindario de la escuela 25, San Lorenzo (Salta)...........	11.—
Joaquín Ramos, escuela 29, ídem........	10.—
Alcira Córdoba.......................	3.—
Julia M. Córdoba.....................	3.—
Tadea Guzmán........................	2.—
Laurentina M. de Valdéz..............	2.—
Angel J. Cano........................	5.—
Arcelia López.........................	5.—
Amalia R. de Gallardo.................	5.—
Domingo Gallardo Arrieta............	5.—
Son $....	1.589.25

Páginas infantiles

LOS CUENTOS DE MAMÁ

I.—LA ESCUELA

Proclamo á la escuela de la señorita Genseigne la mejor del mundo. Declaro incrédulos y maldicentes á todos los que crean y digan lo contrario. Todas las discípulas de la señorita Genseigne son juiciosas y aplicadas, y no hay nada más agradable que ver reunidas á todas esas personitas inmóviles. Hacen pensar en otras tantas botellas en las cuales vierte ciencia la señorita Genseigne.

La señorita Genseigne está sentada, con una actitud correcta, en su alta silla. Es grave y dulce; sus cabellos partidos en dos guedejas lisas y su esclavina negra, inspiran respeto y simpatía.

La señorita Genseigne, que sabe mucho, enseña cálculos á sus discípulas. Dice á Rosa Benoist:

—Rosa Benoist, si de doce saco cuatro, ¿cuánto me queda?

—Cuatro—contesta Rosa Benoist.

La señorita Genseigne no está satisfecha de la respuesta:

—Y usted, Emelina Capel, si de doce saco cuatro, ¿cuánto me queda?

—Ocho—contesta Emelina Capel.

Y Rosa Benoist se siente arrastrada á una divagación profunda. Ha oído que le quedan ocho á la señorita Genseigne, pero no

sabe si son ocho sombreros ú ocho pañuelos, ó bien ocho manzanas, ú ocho plumas. Desde hace mucho tiempo la atormenta esa duda. Cuando se le dice que seis por seis son treinta y seis, no sabe si son treinta y seis sillas ó treinta y seis nueces: no comprende nada de aritmética.

En cambio sabe mucho de historia santa. La señorita Genseigne no tiene otra discípula que describa tan bien el Paraíso terrestre ó el Arca de Noé como Rosa Benoist. Rosa Benoist conoce todas las flores del Paraíso y todos los animales del Arca. Sabe tantas fábulas como la misma señorita Genseigne. Sabe todas las pláticas del cuervo y del zorro, del asno y del perrito, del gallo y de la gallina. No se sorprende cuando se le dice que en otro tiempo los animales hablaban. Se sorprendería más si le dijeran que ya no hablan. Está segura de que comprende el lenguaje de su gran perro Tom y de su canario Cuip.

Tiene razón: los animales han hablado siempre y hablan todavía, pero sólo á sus amigos. Rosa Benoist los quiere y ellos la quieren. Por eso los comprende. Para entenderse no hay nada mejor que amarse.

Hoy Rosa Benoist ha dicho su lección sin una falta. Tiene una buena clasificación. Emelina Capel ha recibido también una buena clasificación por haber sabido su lección de aritmética.

Al salir de la escuela ha dicho á su mamá que había recibido un buen punto. Y agregó:

—¿Para qué sirve un buen punto, mamá?

—Un buen punto no sirve para nada—contestó la mamá de Emelina.—Por eso precisamente hay que estar orgullosa de haberlo recibido. Sabrás algún día que las recompensas más estimadas son las que dan honor sin provecho.

II.—MARÍA

Las niñitas tienen el deseo natural de juntar flores y estrellas. Pero las estrellas no se dejan alcanzar y enseñan á las niñas que en este mundo hay deseos que jamás son satisfechos. La señorita María ha ido al parque con su nodriza; allí encontró un cuadro de hortensias y aprendió que las flores de

hortensia son bellas; por eso quiso tener una. Era algo muy difícil. Tiró de la planta con las dos manos y estuvo á punto de caerse cuando el tallo se rompió. Pero está orgullosa de lo que ha hecho; está también muy contenta, pues la flor es admirable: es una bola de un rosado ténue manchado de azul; es una flor compuesta de muchas flores pequeñas. Pero la nodriza la ha visto y acude en seguida. Toma á María por el brazo; la riñe, le reprocha en voz muy alta: es terrible. La señorita María mira asombrada con su mirada todavía flotante, y piensa en su almita confusa. Nadie se puede imaginar qué difícil es á los siete años interrogar á su conciencia. Queda cándida entre la falta cometida y el castigo preparado. La nodriza la pone en penitencia, no en el cuarto oscuro, sino bajo un gran castaño á la sombra de un ancho parasol chino. Allí, la señorita María, pensativa, sorprendida, admirada, se sienta y sueña. Con la flor en la mano, bajo la sombrilla que irradia á su alrededor, parece un ídolo extraño.

La nodriza ha dicho: Ahora, señorita, deme esa flor. Pero la señorita María ha apretado en su puño cerrado el tallo florido, sus mejillas se han enrojecido y su frente se ha inclinado como si fuese á llorar. La nodriza no ha querido causar lágrimas. Ha dicho: Le prohibo que se lleve esa flor á la boca. Si usted, señorita, desobedece, su perrito Totó le comerá las orejas.

Habiendo hablado así, se aleja. La joven penitente, inmóvil, bajo su dosel de color vivo, mira á su alrededor y ve el cielo y la tierra. El cielo y la tierra es algo muy grande y puede entretener á una niña durante algún tiempo. Pero su flor de hortensia la preocupa más que todo lo demás. Es una bella flor, es una flor prohibida. Dos razones para que le guste. La señorita María piensa: Una flor debe oler bien. Y acerca á su nariz la bola florida. Procura hallarle olor, pero no siente nada. Es cierto que no es muy hábil para sentir perfumes: hasta hace poco tiempo soplaba sobre las rosas en lugar de aspirar. Pero por eso no hay que burlarse de ella: no se puede aprender todo á la vez. Primero se aprende á tomar leche; más tarde se aprende á sentir el olor de las flores: es menos útil. Por otra parte, aunque tuviese como su mamá un olfato sutil, no sentiría nada. La flor de hortensia no tiene olor. Y es por

esto que cansa á pesar de su belleza. La señorita María, que es ingeniosa, piensa entonces: Esta flor es, quizás, azucarada. Y abre mucho la boca y se lleva la flor á los labios... Se oye un grito: ¡Uap!

Es Totó, que después de saltar sobre unas matas de geranios, se detiene, con sus orejas erguidas delante de la señorita María, y le fija la mirada de sus ojos vivos y redondos. La nodriza, que vigila oculta detrás de los árboles, lo ha enviado. Y la señorita María se queda estupefacta.

ANATOLE FRANCE

REVISTA DE REVISTAS

"Revue Universitaire"
Las excursiones escolares en Rusia

Son muy frecuentes. Se encuentran á menudo en Petersburgo, en Moscoú, en el Volga, en el Cáucaso y en Crimea; y no es extraño hallar alguna de estas caravanas escolares, aún en el extranjero, y particularmente en Constantinopla. Italia y Francia. Van dirigidas por uno ó varios profesores y es de notar el hecho de que los alumnos que forman parte de ellas no son por lo común los más ricos, sinó jóvenes de situación modesta que no tienen más preocupación que la de instruirse y que no hacen mucha cuenta de las mayores ó menores comodidades del viaje. Los gastos quedan reducidos al mínimo. El gobierno ruso rebaja en estos casos el 75 por ciento de las tarifas de ferrocarril y se evitan casi siempre los gastos de hotel, pues la pequeña colonia halla siempre á su paso una amable hospitalidad en las escuelas, entonces en vacaciones, ó duerme, con autorización de la compañía, en los mismos vagones que la conducen.

Una reciente excursión organizada en el liceo de la Emperatriz María, en Simbirsk, recorrió 3.000 kilómetros, en el Ural. El viaje duró veinte días y todos los gastos no pasaron de 53 francos por cada niño. Pasaron por ciudades muy curiosas, como Ilatooust, Ekaterinbourg y Perm, importantes centros metalúrgicos; visitaron minas de hulla, de hierro y de oro y las inmensas salinas contiguas al río Kama. En todas partes los turistas fueron recibidos con la más cortés acogida, sobre todo, en los establecimientos industriales.

"Archivos de Pedagogía y Ciencias afines"

La higiene dentaria

La cantidad de niños enfermos de los dientes que concurrían al consultorio odontológico del doctor Torrent, le decidió á efectuar un examen general entre los alumnos de una escuela pública, suponiendo que, los niños afectados de carie dentaria, formaban un porcentaje bastante elevado comparado con el de los adultos.

Examinó á 333 alumnos, cuyas edades variaban de 7 á 14 años. Los resultados de su experimento, demuestran, como veremos, que la mayor parte de los niños, mayoría que casi llega á la totalidad, tienen la dentadura en lamentable estado.

Para ordenar su labor, el señor Torrent preparó un sistema de fichas en las cuales anotaba los datos referentes á cada alumno. La ficha tiene la siguiente disposición:

Escuela N.º.............. **Distrito**..............

GRADO..................

Alumno.. Edad..........................

Dientes de leche............
- sanos ....
- cariados.
  - carie de 1er. grado ....
  - » » 2º » ....
  - » » 3er. » ....
  - » » 4º » ....
  - raíces ....

Dientes permanentes ... ...
- sanos ....
- cariados.
  - carie de 1er. grado ....
  - » » 2º » ....
  - » » 3er. » ....
  - » » 4º » ....
  - raíces ....

Hay tártaro ....
Anomalías, ¿de qué clase? ....
Otros desórdenes ....
Fluxiones .... abscesos .... fístulas ....

Se establece, como se ve, una división entre los dientes temporarios y los permanentes, luego se divide á ambos en sanos y cariados y á estos últimos en los susceptibles de conservación, después de las curaciones necesarias (1°. al 4°. grado) y á los inútiles destruídos (raíces).

De los 333 niños examinados tenían su dentadura más ó menos destruída 281, y completamente sana 52, lo que dá un promedio de 15,2 alumnos sanos por cada 100, proporción ya exagerada, pues indica que de cada 100 niños 84,8 sufren dolores intensos, á veces intolerables, que les imposibilitan para prestar la atención requerida por sus tareas diarias. Como detalle minucioso consignaremos que el señor Torrent ha encontrado en el número de niños examinados, 776 dientes cariados de los cuales eran susceptibles de conservación, ó podían ser útiles, 438 dientes. ¡Considérese, pues, qué necesaria es para esos niños la asistencia odontológica, y cuán plausible sería establecer, para las escuelas, ese servicio con carácter oficial!

Y lo que es más sensible, es la circunstancia, consignada por el señor Torrent, de que de esos niños sólo diez, más ó menos, cuidaban la higiene de la boca. Creemos que, en este sentido, traerán algún beneficio las instrucciones del Consejo Médico Escolar que, por las páginas de EL MONITOR, se han hecho conocer á los maestros para que las trasmitan á los alumnos.

El autor hace notar que el período mejor para la vigilancia dentaria es el de los primeros años de la vida, cuando todos los órganos en vías de formación al ser aun ligeramente atacados, lo son con suma rapidez, pudiéndose establecer como principio que todo diente cariado que no ha sido atendido en la infancia ó en la adolescencia, es un diente perdido.

Propone que se establezca una inspección que se haría semestralmente á cada escuela y que entregaría una ficha á cada alumno para que llevándola á sus padres los pusiera al corriente de los cuidados que necesita, y más adelante se debe agregar á esta inspección, la creación de clínicas gratuitas para los alumnos indigentes.

"Páginas ilustradas"

Nos han llegado de San José de Costa Rica, donde aparece, los números 228 y 229 de «Páginas Ilustradas», revista literaria y de actualidad, que tiene mucho nombre en Centro América, y que es, por lo general, conocida por los literatos americanos. Tiene el carácter de nuestras revistas populares, como «Caras y Ca-

retas», y aunque más pequeña que ésta, se distingue por el verdadero arte con que está impresa, y la nitidez sorprendente de sus fotograbados. Colaboran en los números que tenemos á la vista, importantes firmas literarias, sobre todo en la parte poética, á la que se concede especial atención, que demuestra cuanto predomina en aquellos países el gusto delicado por la belleza.

"Ars"

Nos llega de La Plata, la revista «Ars», publicación oficial del centro del mismo nombre. Es una entrega de cincuenta páginas, elegantemente presentada, y consagrada exclusivamente á las bellas artes. Tiene una especial información sobre el movimiento artístico platense, que es muy intenso, de lo que es testimonio esta misma revista. En números anteriores, como en este, ha dado á conocer á jóvenes cultores de la pintura que se inician con un éxito digno de llamar la atención. Hay en este número interesantes dibujos de Olivieri y Boveri. La parte poética está representada noblemente con trabajos de Andrés Cassinca, J. M. King, Carlos Quiroga y Rafael M. Diego. El centro «Ars» tiene su local en la calle 54, núm. 618, en La Plata.

"Boletín de la Instrucción Pública
Órgano del Ministerio del ramo
núm. 9, Noviembre

Se presenta el último número de la revista pedagógica del ministerio, con el importante texto habitual firmado por escritores nacionales de reconocida preparación, como Senet, Sixto Terán, Malharro, Mercante y Romero Brest, que contribuyen con extensos y meditados trabajos, como capítulos definitivos de libro. La sección bibliográfica, que se extiende á publicaciones extranjeras, se distingue por la solicitud con que es atendida. En esta revista aparecen las resoluciones oficiales del ministerio respectivo, y hemos visto entre ellas la que crea la Oficina Bibliográfica Nacional, institución llamada á prestar apreciables servicios, á semejanza del Instituto Internacional de Bibliografía, de Bruselas.

"Biblioteca del mundo Infantil

Es una pequeña publicación para los niños que acaba de ingresar en su quinto año, según nos lo anuncia un bello número extraordinario. La dirige la señora Emma C. de Bedogui, y su personal de redacción pertenece en su mayoría al elemento docente. El texto se compone de recitaciones infantiles, cuentos breves, versos patrióticos, distracciones escolares, etc., todo al alcance de los niños, que posiblemente no encontrarán en la revista, modelos de literatura. Esta entrega extraordinaria, congrega un respetable número de firmas, muchas de ellas conocidas, y señala un esfuerzo plausible en la obra de su inteligente directora. Entre los avisos, leemos este, que es un tanto curioso: «Conferencias escolares—se redactan con prontitud y esmero—reserva escrupulosa—precios módicos».

"Archivos de psiquiatría y criminalogía"

En el número de Noviembre y Diciembre de esta revista bonaerense que dirige el doctor José Ingegnieros, escriben los señores Carlos Baires, Tomás de Veyga, Antonio Sagarna, Luis Reyna Almandos, Juan Peón del Valle (de Méjico), Armando de Córdoba (de Méjico), J. A. Valdéz Anciano (de la Habana), Arístides Mestre (de Méjico) y E. Semprún y Semprún (de Madrid). Tiene en total ciento veinte páginas de excelente material relacionado con las materias de su título.

"Archivos de Pedagogía y Ciencias afines"
Universidad Nacional de La Plata
núm. 18, Diciembre 1909

En esta entrega aparece un artículo del doctor Herrero Ducloux, sobre la enseñanza de la química en la Universidad de La Plata, escrito ampliado del que presentó el delegado Ducloux al IV Congreso Científico celebrado en Santiago de Chile. Las numerosas fotografías que ilustran el artículo dan una justa idea de la importancia excepcional de los laboratorios de química que funcionan en la universidad platense. El señor Darío Salas publica sobre la educación en Norte-América. Es una reseña, muy

...r los datos completos y minuciosos que contiene, del ...ma de estudios en las escuelas comunes y secundarias. ...igiene dentaria, indagación en las escuelas de La Plata», se ...itula un trabajo del doctor Torrent, del cual hacemos conocer el texto principal en esta misma sección de EL MONITOR. La parte bibliográfica está, como siempre, muy cuidada: analiza, extensamente, más de una docena de libros nacionales y extranjeros, relacionados con la educación.

"Revista de Derecho, Historia y Letras"
Enero

El obispo Gutiérrez y Zevallos, nombrado para reemplazar, en la diócesis de Córdoba de Tucumán, al ilustrísimo obispo doctor don Juan de Sarrícolea y Olea, promovido por su majestad al obispado de Chile, hizo la relación de su viaje desde Lima hasta la ciudad de su destino donde entró triunfalmente.

Fray Zenón Bustos trasmite esa relación para satisfacer el anhelo de los historiadores argentinos y cooperar á los fines de la revista que los publica.

Belisario J. Montero continúa publicando sus estudios sociales, titulados: «Apuntes para mi futura presidencia».

El señor Monner Sans recuerda las afirmaciones por las cuales se atribuyen plagios al Petrarca, incitando á las investigaciones que servirán para disipar dudas, que él abriga.

Thibault Sisson continúa la publicación de la crónica, sobre la exposición de cuadros llamada «El salón de Otoño», de París.

Han escrito en el mismo número, H. Gancedo: «Gobierno parlamentario». A. Cardozo: «La navegación á vapor en nuestros ríos». L. Saborido: «El progreso de los Estados Unidos». A. Maligne: «Aplicaciones militares del aeroplano». F. Centeno: «Guerra entre Rozas y Santa Cruz». P. de la C. Mendoza: «Convenio sanitario animal argentino-paraguayo». A. Correa Bravo: «Los extranjeros ante la ley chilena». E. S. Zevallos: «Luis Montt».

Terminando el texto las distintas secciones escritas por el director de la publicación.

ECOS DE TODAS PARTES

Supresión de exámenes anuales en Costa Rica. — Las colonias de vacaciones. — La inspección médica escolar en Nuremberg. — La lucha contra la mala literatura en Alemania. — Pestalozzianum. — Un consejo. — Registro fotográfico de la velocidad de automóviles.

Supresión de exámenes anuales en Costa Rica

Las autoridades costarricenses han dictado un decreto por el cual declaran suprimidos los exámenes de fin de cada año, dejando, empero, subsistente la prueba en la terminación de los estudios para obtener diploma. Merecen conocerse los fundamentos de esta resolución, que están inspirados en un conocimiento exacto del medio escolar. El gobierno piensa que la actual organización de los colegios de segunda enseñanza y la seriedad de su personal, inspiran confianza plena á la secretaría de instrucción respecto de las clasificaciones asignadas á los alumnos en el curso del año. Los exámenes de promoción anual á cursos inmediatos superiores, deben considerarse como uno de los diversos ejercicios practicados en esos establecimientos para controlar y compulsar el adelanto y el desarrollo mental de los alumnos y no como actos decisivos del porvenir de los mismos, teniendo en cuenta sobre todo, que de las clasificaciones concedidas por los tribunales resulta que un gran número de ellas es inútil y la totalidad insuficiente, porque no juzga el desarrollo integral de los alumnos.

Teniendo también por objeto los exámenes de promoción anual efectuar la selección de los alumnos que deben proseguir sus estudios superiores, el profesorado de los colegios es el

que más interés tiene en ella y no los tribunales extraños al establecimiento, porque éstos sólo atienden al *quantum* de conocimientos, cuando la labor de los colegios de segunda enseñanza es esencialmente educativa. Además el consejo de profesores de cada colegio, es el único cuerpo que se halla facultado para juzgar de la elevación moral de sus alumnos.

Las numerosas observaciones efectuadas por los higienistas, demuestran que los exámenes, como van precedidos de un recargo extraordinario de las tareas escolares, ocasionan un profundo debilitamiento del organismo, que queda á merced de graves enfermedades.

Es en virtud de estas razones que se ha decidido la supresión de los exámenes anuales.

Las colonias de vacaciones

Según detalles recientes, la obra de las colonias de vacaciones para niños, progresa en Francia admirablemente, acompañada por el concurso eficaz de la opinión pública, que ha comprendido el alto interés social de la fundación. Esta fué traída de Suiza á Francia en el año 1883, por el señor Cottinet que la puso en práctica en el IX distrito de París. El Consejo Municipal aprobó las colonias de vacaciones algunos años después, en 1887. Se tendrá una idea de los beneficios cada vez más extendidos que prestan, teniendo en cuenta que en 1889 se enviaron á vacaciones 900 niños y en 1898 ese número ascendió á 4277. Hay actualmente en Francia doscientas obras de colonias de vacaciones que envían cada año 25.000 niños á orillas del mar ó á sitios montañosos. En Alemania y en Inglaterra, donde la institución ha adquirido mayor importancia, gozan de los beneficios de las colonias, anualmente, 35.000 niños en el primer país y 30.000 en el segundo.

Se emplean tres sistemas, casi indiferentemente, ó según condiciones de circunstancia y lugar, á saber: el envío de niños bajo la vigilancia de maestros en una casa común; el alojamiento individual, y la compra ó construcción de una casa, propiedad de la obra.

La inspección médica escolar en Nuremberg

Por el informe respectivo enviado por nuestro cónsul en Nuremberg, conocemos las nuevas disposiciones que reglamentan la inspección médica en las escuelas de esa ciudad alemana, que queda organizada en una forma modelo. El servicio de inspección está atendido por 15 médicos para una población escolar de 45.000 alumnos. Cada médico visita 555 clases frecuentadas por 2.470 niños término medio. La inspección se verifica por lo menos tres veces en el año en cada escuela, y comprende todo lo que se refiere á la ventilación, alumbrado, bancos, palestras, baños, etc.

El examen de cada alumno es minucioso y trata sobre todo de determinar si está en condiciones de continuar frecuentando la escuela, sin que los estudios perjudiquen su organismo. Está sometido á tres inspecciones en el curso del año; la primera se efectúa al iniciarse las clases, en Septiembre, la segunda, mucho más atenta, en Diciembre y la última al acercarse el fin del curso, que concluye en el mes de Julio.

La remuneración que reciben estos médicos es sólo de 190 pesos oro por año.

La lucha contra la mala literatura en Alemania

Desde hace algunos años ha sido emprendida vigorosamente esta lucha en Alemania por comisiones de maestros fundadas en las grandes ciudades, las cuales se han impuesto la tarea de someter á minucioso examen todas las nuevas publicaciones literarias y señalar aquellas cuya lectura pueda recomendarse.

El órgano oficial de esa asociación, la «Jugendshriftmarte», da periódicamente la lista de las obras adoptadas ó eliminadas por los diversos comités. Dando un paso más, la unión de esos comités ha iniciado, á partir de este año, la publicación de obritas baratas de buenos autores.

El editor Hillinger, de Berlín, que ha tomado á su cargo la parte material de la empresa, debe poner en venta al pre-

cio de 10 pfenings el ejemplar, ediciones de las mejores obras literarias contemporáneas ó antiguas accesibles á las escuelas populares. Todos los comités redoblan la actividad para asegurar el éxito de esa obra de educación nacional por intermedio de la buena literatura.

Pestalozzianum

Bajo este nombre, de imperecedero recuerdo para la pedagogía, existe en Zürich (Suiza), una «Exposición permanente escolar», la más antigua y completa de los museos similares existentes.

Tenemos á la vista la XXXIV memoria anual (1907-1908).

Suiza cuenta además con las siguientes Exposiciones escolares: Berna (fundada en 1878), Friburg (1885), Nevenburg (1886), Lausanne (1896) y Lucerna (1908); la de Tessino está por inaugurarse.

Alemania posee actualmente 40 Museos escolares á saber: 5 del estado, 12 municipales y 23 particulares. Francia, á pesar de haber tenido primero la idea del Museo pedagógico (París 1879), tiene tan sólo otro en Lyon (1906), Austria Hungría tuvo en 1906 nueve museos escolares. De los demás estados, poseen Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, Noruega, Suecia, Rusia, Italia y España, un museo; Holanda, 2.

El Pestalozzianum fué visitado en 1908 por 3.113 personas de todos los países, contra 2.579 en 1907. Las colecciones de objetos para enseñanza intuitiva, así como la biblioteca, han sido notablemente aumentados por donaciones. La estrechez de la instalación no permite, por desgracia, exhibir las espléndidas colecciones de cuadros murales.

Un consejo

El colega *Moderador Topics*, de Lansing (Michigan, Estados Unidos), da á sus lectores un consejo en los siguientes términos: «Maestros, no obliguéis á vuestros alumnos á aprender de memoria nombres de personas que ocupan empleos pú-

blicos. Es decir, no los uséis en vuestras preguntas, textos ó exámenes. Tales informaciones no son ni esenciales ni básicas, sino significan un conocimiento puramente temporal y efímero. Poco importa que semejantes personajes y cosas tengan atingencia para las preguntas oficiales de los exámenes; los examinadores tienen demasiado buen sentido como para atribuirles valor alguno.

Conviene ciertamente conocer el gabinete del presidente de la República; hablar, caso dado, de sus miembros en las clases comunes á fin de que los alumnos se den cuenta de las condiciones de las personas que ocupan esos puestos; pero, por lo demás, nada importa que retengan sus nombres.»

Registro fotográfico de la velocidad de automóviles

Diariamente somos testigos del poco caso que los conductores de automóviles hacen á las ordenanzas dictadas para evitar desgracias, y de innumerables accidentes causados por la imprevisión de aquellos. Los inspectores de tráfico sostienen que, dada la velocidad de los vehículos, les es imposible en la mayoría de los casos detener á los contraventores, ni siquiera leer el número del automóvil.

Según noticias de -Norte América, la impunidad de los *chauffeurs* toca ahora á su fin. Los agentes de policía ó los inspectores, provistos de una cámara doble de fotografía, sacarán la vista del automóvil de cerca y otra á mayor distancia. El tiempo que mide entre ambas instantáneas, lo señala igualmente la fotografía, fijando en la misma placa la posición de las agujas de un cronómetro contenido dentro del aparato. De la relación proporcional entre las dos fotografías y los segundos transcurridos, se deduce luego fácilmente la velocidad que tuvo el vehículo.

Variedades

Como nos conocen. — Los usos de la bandera. — Las ptomainas. — Un observatorio metereológico á 2.400 metros de altura. — La velocidad del aire. — Para hacer observar á los niños. El cuaderno de observación. — Los niños perezosos. — El sol y las plantas. — La calorificación de las plantas. — El pozo más profundo de la tierra. — Las escuelas alemanas. — El alumno ecuatoriano. — Para vivir cien años.—Las letras alemana y latina.

Como nos conocen

El último decreto dado por el Ministro de Instrucción Pública francés, relativo á los programas de estudios para las escuelas normales, registra en la sección de geografía un apartado, digno de atención. Dice así: «Países fuera de Europa: Brasil, Chile, y Estado de la Plata». Suponemos que ese Estado de la Plata, como lo llama el ministro con la habitual *insouciance* francesa, se refiere á la República Argentina. Cabe, sin embargo, preguntar, atendiendo á que desde el título se empieza á disparatar, cuáles serán los estudios detallados sobre nuestro país que se enseñarán á los candidatos á maestros, y si éstos podrán vanagloriarse de que saben á nuestro respecto un poquito más que los antecesores de Colón.

Los usos de la bandera

Aunque la bandera es, ante todo y sobre todo el emblema visible de la nación, del partido ó de la corporación, puede, en ciertos casos, tener otros muchos significados, en los que ni

siquiera fijamos nuestra atención, tal vez por lo mismo que á cada paso saltan á nuestra vista.

Aun sin fijarnos en otra bandera que en la nacional, hemos de ver en ésta, no sólo el símbolo de un pueblo, sino el intérprete de sus sentimientos. Una ciudad de fiesta llena sus calles y sus edificios de banderas; una población de luto, pone las banderas á media asta. Estas cosas nunca se comprenden mejor que cuando se pasa una larga temporada en el extranjero, y un día se ve el pabellón patrio en el balcón del consulado ó en los buques compatriotas surtos en el puerto. Entonces es cuando la bandera dice con mayor elocuencia: «¡Alégrate, que hoy es fiesta para tí!» ó «¡Llora, que en tu patria lloran también!'

La bandera propia, enlazada con una extraña, significa paz y alianza entre las respectivas naciones; enarbolada por un buque de guerra de una nación enemiga, indica que aquél se dispone á hacer fuego; desplegada por un ejército que después de rendirse abandona la plaza perdida, quiere decir que el vencedor ha reconocido el valor del vencido y le concede los mayores honores de guerra.

No para aquí el lenguaje de la bandera. Todo el mundo sabe que, izada en el palacio del Congreso en día de trabajo, dice que dentro hay sesión. El viajero que atrevidamente penetra en una región desconocida y quiere tomar posesión de ella para su país, no necesita de otra formalidad que plantar en ella la bandera del mismo. Lo mismo hace el conquistador que se apodera de una ciudad, de un fuerte ó de una simple trinchera. En cambio, se arría el pabellón cuando de grado ó por fuerza se abandona una plaza ó un territorio.

En el mar, el vocabulario de la bandera se hace más complicado. Enarbolada por un barco mercante significa que este va armado en corso con autorización de su gobierno; puesta en el palo trinquete al entrar en puerto, quiere decir que la embarcación aún no ha sido visitada por la sanidad; más pequeña que de ordinario, cuadrada é izada en un buque de guerra, nos dice que á bordo va el jefe de la escuadra.

A más de todos estos usos, en muchos países tiene el pabellón nacional algunos otros. En el nuestro, como en Francia, en Inglaterra, en Estados Unidos, en el Japón y en otras naciones,

cuando se entierra á un militar que ha peleado por su patria o un funcionario público de verdadera valía, el féretro va envuelto en una bandera. Esta sirve también de velo á las estátuas de los héroes y de los hombres ilustres hasta el momento de descubrirlas en el acto de su inauguración.

Insignia que tantas cosas puede decirnos, es, sin duda, digna del mayor respeto, aun descontando su valor simbólico. Sin embargo, no en todas partes se respeta como se debiera á la bandera. No son muchas las personas que la saludan al paso de un regimiento, y aún hay, quienes consideran este acto hasta ridículo. Honores obligatorios no tiene más que los que le rinde el ejército. Hay países que nos podrían dar lecciones sobre esto: en el estado de Nueva York, la ley castiga al que pone sobre los colores nacionales cualquier rótulo ó figura, así como al que vende ó presenta al público cualquier mercancía con envoltura de los mismos colores y al que pone la bandera en vehículos destinados al transporte de mercancías.

Aparte de la bandera nacional, hay otras que también tienen sus usos y significados, según los casos. La más simpática de todas es la bandera de paz, la bandera blanca, que en los campos de batalla sirve para pedir parlamento.

En la marina hay una bandera roja, cuyo lenguaje es casi tan rico como el de la nacional. Izada en el palo mayor, se llama bandera de castigo é indica que se está aplicando alguna pena á bordo; puesta en el mismo palo en un buque mercante, dentro de puerto, sirve para «llamar gente», es decir, para indicar que se necesitan marineros, y finalmente, es también indicio de que un buque va cargado de materias explosivas, recibiendo entonces el nombre de «bandera de pólvora».

Hay, en fin, tres banderas que, por su empleo y significado, podríamos llamar terribles: la bandera amarilla, de la peste, la negra del pirata, y la roja de los anarquistas.

La primera la llevan aquellos buques entre cuyos pasajeros ó tripulación se ha declarado alguna grave enfermedad contagiosa. La segunda, «bandera de muerte» ó de «sangre» que tan dramático papel desempeñó hace dos siglos en los mares de América, llevaba generalmente como escudo de armas una calavera y dos tibias cruzadas. La tercera, en fin, á la vez que símbolo del anarquismo, es por una curiosa coincidencia el pabellón del imperio marroquí, el más anárquico de los imperios.

Las ptomainas

Las ptomainas que provienen de la descomposición de las materias orgánicas son á menudo muy tóxicas. Cuando pertenecen á la categoría llamada microbiana, pueden ocasionar enfermedades graves como el tétano. Es menester, por consiguiente, tomar las mayores precauciones contra esos factores de intoxicación, tanto más cuanto que no hace mucho tiempo que se les conoce exactamente y que la ciencia ha empezado su estudio Todo lo que se sabe generalmente, es que son venenos, toxinas como se dice, atribuídas á las bacterias que se multiplican en el pescado, la carne, etc., cuando estos alimentos han dejado de estar frescos. No hay duda que las amas de casa, las cocineras saben que el pescado picado, la carne pasada, pueden dañar á quien las coma, pero pocas personas, excepto los sabios, conocen el porqué. El gobierno de los Estados Unidos acaba de tomar á este respecto una medida muy prudente que ha de ser imitada en otras partes. Ha hecho redactar y hará distribuir ciertos folletos con todas las instrucciones prácticas sobre las ptomainas y sobre lo que debe evitarse para no ser víctima de las mismas. Merecen citarse algunas de esas recomendaciones. En muchos hogares hay la costumbre de hacer hervir anticipadamente las patatas y conservarlas así hasta el día siguiente y hasta más días después para prepararlas. Este sistema, á lo que parece, es peligroso. La patata conservada de tal modo es un medio excelente de cultivo para diversos microbios, entre otros el *bacillus proteus*, tóxico al extremo de poder causar la muerte. Las patatas que presentan unas manchitas en apariencia inofensivas, pero que son indicios de descomposición, cuando se las mezcla con carne desmenuzada, constituyen un terreno favorable para el cultivo del *bacillus vulgaris*. De lo cual se infiere que las cocineras deben guardar por poco tiempo las patatas cocidas. Estas deben comerse inmediatamente y en cuanto al plato llamado picadillo, no se le debe preparar de antemano, sino en el momento mismo en que ha de servirse. Los referidos folletos contienen gran número de otras advertencias para precaverse de posibles intoxicaciones.

Un observatorio meteorológico á 2.400 metros de altura

En el pico de Tenerife, á 2.400 metros de altura, está en construcción un nuevo observatorio meteorológico. Los gastos que irroga su construcción son cubiertos por subscripciones del príncipe de Mónaco, del emperador de Alemania y de algunos grandes financistas alemanes y americanos. Esta estación, que se elevará por encima de las nubes, permitirá efectuar medidas continuas de la radiación solar, un estudio de los vientos alisios, observaciones magnéticas y sísmicas, investigaciones médicobiológicas sobre las influencias de la insolación, de la sequedad y pureza del aire.

La velocidad del aire

La velocidad del viento más conveniente para que funcionen los motores por su fuerza es la de 7 metros por segundo, que corresponde á una presión de 6 kilogramos por metro cuadrado de superficie de vela. Con estos datos se calcula que el diámetro de una rueda de molino de viento de la fuerza de un caballo, debe ser de 3 metros á 3.30 y 5 metros para la fuerza de 2 caballos, dando de 20 á 25 vueltas por minuto.

En una de las instalaciones más recientes el motor mueve por medio de una transmisión una dinamo, cuya corriente pasa á una batería de acumuladores. Cuando la velocidad baja de un punto determinado, la dinamo se desconecta del molino. La dinamo es «compound», puede dar 30 amperios con 50 voltios y carga una batería que puede alimentar 30 lámparas de 15 bugías. El precio de costo de la energía es muy bajo en estas condiciones.

Para hacer observar á los niños. El cuaderno de observación

Un maestro francés, el señor A. Buathier, expone á los lectores del *Manuel Général de l'Instruction Primaire,* los medios que emplea para desarrollar en su clase el espíritu de observación.

Hace cuatro años, dice, inauguraba el *Cuaderno de observación de la escuela.* Los alumnos, al venir á clase, observaban lo que veían, y debían, en la escuela, asentar en un cuaderno, empleando pocas líneas, el resultado de sus observaciones. Ahora bien, ocurrió lo que era de preverse: eran siempre los mismos alumnos que tomaban la pluma ó el lápiz y que, al fin, llegaban simplemente á escribir frases del género siguiente: «Hoy he visto un lagarto que se calentaba al sol», ó bien: «Divisé una culebra que atravesaba el camino», ó también: «Esta mañana sentí cantar la alondra». La pobreza del fondo rivalizaba con la aridez de la expresión. Apelé entonces á otro medio. Puse en las manos de cada uno de los ocho alumnos que formaban la división superior, un cuadernito encartonado semejante á un libro, y les dije: «Aquí es donde van á mostrarme ustedes lo que pueden hacer por sí solos. Este cuaderno me permitirá juzgar del valor personal de cada uno. Alrededor de ustedes hay muchas cosas que ver ,y si tienen ojos y ponen un poco de empeño me las enseñarán. Escribirán de vez en cuando sus impresiones sobre todo lo que atrae sus miradas. La materia no falta y pueden hacerme bonitos trabajos. Así llegarán con el tiempo á componer unos como pequeños libros que serán de ustedes y que más tarde volverán á leer con placer». Y el hecho es que algunos me compusieron muy hermosos relatos. Paula, alumna aplicada, atenta, despierta, observadora, ha llenado ya tres cuadernos. Nada más fresco, más vivo, más ingénuo á veces, que esas composiciones trasladadas al papel en un momento de buena voluntad y de júbilo infantil. Hay allí una preciosa página escrita por nuestra pequeñuela acerca de un gato; después cuenta la historia de un pequeño lirón que conservó ocho días encerrado en una cajita; hace el retrato del animal (también lo ha dibujado); refiere una de sus escapadas, asiste á sus comidas y lo observa mascullar nueces y castañas; una mañana, tiene una gran emoción: halla á su pensionista echado de espaldas, las patas crispadas. Está simplemente aletargado; el calor no tarda en despertarlo, etc.

He aquí otros títulos de trabajos: Mi sopa.—La nieve.—Una velada en familia.—Las aves de mi tía.—Las rosas de mamá.—Nuestros conejos.—El mes de Mayo.—Nuestro jardín.—La rosa.—La recolección de cerezas (con dibujo).—Las golondrinas.—

Nuestros gatitos (6 páginas).—La siega.—En el lago de Génova (páginas escritas á raíz de un paseo).—La araña (esta última ha cogido una mosca en su tela y la ha devorado).—Las rosas de Navidad (dibujo).—La legia, etc.

Muchos de estos relatos están adornados con ilustraciones (objetos de toda clase, animales, flores sobre todo). ¡Cuántas observaciones á hacer, cuántas inteligencias á despertar, cuántas iniciativas á estimular!

Los niños perezosos

La pereza, dice el médico francés Pauchet en un estudio de fecha reciente, tiene un origen físico, está motivada por algún defecto orgánico y por consiguiente hay que curarla, en lugar de castigarla.

En efecto, si el alumno ve mal no puede seguir las explicaciones del maestro en el pizarrón ó en los carteles murales, y lo mismo se retrasa si oye imperfectamente. En los dos casos, como es incapaz, aunque quiera, de conservar fonéticamente la atención en la clase, no halla encanto en las lecciones é insensiblemente deja de seguirlas. El articulista cree que siempre existe una causa física en la pereza y que un maestro que observe con cuidado al niño perezoso, puede determinar qué clase de asistencia médica necesita. Hace notar también que además de la vista y el oído defectuosos, otra de las enfermedades que influyen principalmente en la indolencia de los niños, es la de las vegetaciones en la garganta.

La afirmación tiene apariencia muy razonable, pero algunos maestros objetan que tienen en sus clases, alumnos enfermos de la vista y del oído, en las condiciones que expresa el doctor Pauchet y que sin embargo se distinguen por su aplicación al estudio y su inteligente actividad, en tanto que otros perfectamente sanos y robustos manifiestan una haraganería desconsoladora. Opinan, pues, que la pereza es un defecto de la educación, susceptible de ser corregido por métodos disciplinarios, de modo que no hay necesidad de enviar á un sanatorio á los niños perezosos Las prácticas de uso actual, el castigo, la censura y la vigilancia intermitente del maestro, combaten con todo

éxito la pereza, al igual que cualquier otra costumbre perniciosa, como por ejemplo la mentira.

El sol y las plantas

Las plantas absorben, como es sabido, mayor ó menor cantidad de carbono según la intensidad de la luz solar que reciben. Así en las grandes extensiones cultivadas, se notan notables diferencias de rendimiento que se deben á que las plantaciones han estado más tiempo expuestas á la luz del sol, cuando su crecimiento es mayor; y en caso contrario, que ha sido escaso el período de influencia solar, debido por lo común, á los días nublados.

Nuevos experimentos en esta materia, verificados por los señores Nüntz y Gaudechou, demuestran que la suma de carbono fijado por los vegetales durante la insolación directa, es unas cinco veces mayor que la que se apropian cuando carecen de sol, ó es éste muy débil. Merced á esta determinación se puede calcular que, admitiendo como base una producción de 25.000 kilos de trigo por hectárea, y en cien días, si un mes tiene diez días nublados y veinte de sol, la asimilación de carbono bastará para la producción de 1.200 kilos de grano, y en cambio si tiene el mes veinte días nublados y diez de sol, la producción se limitará á 470 kilos, originando por lo tanto un apreciable retardo en la maduración, ó una disminución del rendimiento calculado.

La calorificación de las plantas

Los fenómenos propios á la calorificación de las plantas han sido observados últimamente por un profesor de fisiología botánica de la Universidad de Praga, colocando en una cesta, hojas frescas y secas, en capas superpuestas. Comprobó por medio de un termómetro colocado en el interior de la cesta, que al cabo de algunas horas la temperatura de 22 grados centigrados se elevó á 44, y subió aun á 51 y medio en un período de quince horas. En seguida el termómetro bajó á 34 para volver á subir á 47, de donde descendió lentamente hasta 22.° La cesta había sido

previamente envuelta en lienzos ó arcilla para evitar que penetrase el calor exterior.

Según el profesor los fenómenos observados son debidos á la respiración. El primer aumento de temperatura resulta de que las hojas todavía frescas continúan respirando durante algún tiempo. Luego se secan poco á poco y mueren; pero los microbios que contienen siguen viviendo y ocasionan por su actividad vital el segundo aumento de la medida termométrica, hasta que á su vez mueren también, y se inicia entonces el enfríamiento final.

El pozo más profundo de la tierra

En la planta más baja de una de las minas de Czuchow (Silesia) el fisco, desde hace años, manda practicar perforaciones que recientemente llegaron á 2240 metros y fueron en ese punto suspendidas porque los gastos, trabajando en el asperón á esa profundidad, ya no guardan relación con los beneficios puramente científicos que pudieran esperarse de semejante exploración. Los barrenos se quebraron uno tras otro, y el trabajo de hombres sería del todo imposible á esa profundidad, sin contar que los gastos de extracción superan mucho al valor de lo extraído.

Las escuelas alemanas

Un notable periodista francés, que ha estudiado en varios libros á la Alemania moderna, Jules Huret, habla así de las escuelas de ese país: Al lado de la disciplina figura la pedagogía, el método de enseñanza alemán al cual debe el Imperio no escasa parte de su prosperidad y grandeza. He visitado escuelas de todas clases; no me he limitado á comprobar que el *confort*, la limpieza y la higiene son en ellas muy superiores á lo que se puede ver en las nuestras, sino que quise asistir á las clases y darme cuenta del sistema pedagógico de los alemanes.

La diferencia fundamental entre el método alemán y el francés, consiste en la importancia que todavía se concede entre nosotros á los trabajos escritos y librescos y al lugar enor-

me que ocupan en las escuelas alemanas las lecciones verbales y los ejercicios mentales. Rara vez coje el alumno la pluma durante las clases y sus libros están cerrados siempre. El esfuerzo del maestro consiste en despertar la atención del discípulo por medio de interrogaciones sucesivas y variadas; esfuerzo poderoso que requiere un celo y un amor incomparable á la profesión. Todas las asignaturas se enseñan de esta manera. El maestro no dice nunca: *recita,* sino que interpela al niño acerca de todas las frases de la lección, insistiendo en ella cuando es preciso para que la clase entera entienda las nociones que se trata de inculcarle...

La pedagogía alemana sorprende al extranjero por su realismo. En ella he encontrado los métodos más concretos de los Estados Unidos, mejor dicho, lo que he observado en América ha sido el método alemán.

En todas partes predomina el método verbal, el sistema de preguntas y respuestas, sin libros, sin cuadernos sobre las mesas. Los muchachos demuestran una disciplina y una obediencia ejemplares.

Este realismo lo hallamos en las escuelas técnicas alemanas hasta un extremo inverosimil, y esta tendencia á preferir lo que es práctico y útil á lo que no es práctico ni sirve para nada, se observa también, aunque con resultados muy distintos, en la enseñanza superior. Se ha llegado á no estudiar filosofía ó á estudiarla imperfectamente.

El alumno ecuatoriano

En el "Informe del Director de Estudios de la Provincia del Guayas, al Ministro de Instrucción Pública», que nos ha llegado últimamente impreso en un elegante folleto, hallamos un dato interesante. Es el que indica el costo que ocasiona al Estado la instrucción de cada niño. El costo por año viene á ser término medio, 21 sucres ó pesos, con 64 centavos. Los extremos de este término medio, son sin embargo, muy diversos. Así en Guayaquil un alumno cuesta por año 27.s. 60, mientras que en Santa Helena ocasiona un gasto de sólo 10 s. 20. Esto se debe en parte á la remuneración de los maestros que allí aumenta ó disminuye según el número de los alumnos á quienes enseñan.

Para vivir cien años

Un médico inglés, el doctor James Sanyer, ha formulado las 19 reglas siguientes para llegar á centenario:

1. Ocho horas de sueño.
2. Dormir sobre el costado derecho.
3. Conservar abiertas toda la noche las ventanas del dormitorio.
4. Usar un felpudo en la puerta del aposento.
5. No aproximar la cama á las paredes.
6. Evitar bañarse en agua fría por la mañana. Tomar el baño á la temperatura del cuerpo.
7. Hacer ejercicio antes del desayuno.
8. Comer poca carne y cuidar de tomarla bien cocida.
9. (Para adultos). No beber leche.
10. Hacer consumo de grasas, á fin de nutrir las células que destruyen los gérmenes de las enfermedades.
11. Evitar los excitantes.
12. Hacer ejercicio diario al aire libre.
13. No permitir animales domésticos en las habitaciones, pues suelen ser vehículos de muchos gérmenes de enfermedades.
14. Vivir en el campo si es posible.
15. Beber agua, evitar la humedad y tener el vientre libre.
16. Variar de ocupación.
17. Descansar bien el día domingo.
18. Limitar sus ambiciones.
19. Dominarse á sí mismo.

Las letras alemana y latina

Buen término tendrán en breve las tendencias que de largo tiempo se acentúan entre los pedagogos alemanes en el sentido de instituir en las escuelas la escritura alemana por la escritura latina. Los partidarios de esta última alegan que si se adopta la letra latina se evitará al alumno el recargo de memoria que le obliga á retener las diversas formas de letras y composición de las palabras. Actualmente los alumnos deben

acostumbrarse á dos caracteres de escritura muy distintas, la angular y la redonda, con la cual se dificulta la posesión completa de una ó de la otra.

La escritura latina es más fácil y más asequible para los niños. Además la concordancia que existe en esta clase de letra escrita é impresa favorece su retención en la memoria.

Y hay algunas autoridades higienistas que se complacen en hallar relación entre el empleo de la letra alemana y las enfermedades de la vista, que son más frecuentes, talvez por el carácter ornamental de los signos alemanes.

Relación de lo pagado por la Tesorería del Consejo Nacional de Educación durante el mes de Diciembre de 1909

			$ m/n
Día	1	Curt Berger y Cía.—Varios artículos escuelas Territorios	1.480.—
"	"	Curt Berger y Cía.—Varios artículos escuelas Capital	880.—
"	"	Curt Berger y Cía.—Varios artículos escuelas Provincias	379.20
"	"	Jaime Domingo—Varios artículos escuelas Territorios	564.—
"	"	Jaime Domingo—Varios artículos esc. Capital..	670.40
"	"	Jacobo Peuser—Varios artículos para oficinas...	1.717.15
"	"	" — " " ...	1.134.82
"	"	Virgilio Carmona—Honorarios por ley 1420.....	69.—
"	"	Luis A. Carmona— "	42.—
"	"	Emilio F. Carmona— "	3.—
"	"	Schwarth y Cía.—Por jarras y palanganas......	528.—
"	"	Guillermo H. R. Nicholm—Por escobas.........	56.—
"	"	" — "	33.60
"	2	Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas escuelas de la Capital, por Noviembre...........	703.537.28
"	"	Subtesorero A. del Castillo—Para pagar planillas de peones del Depósito....................	3.412.—
"	3	Pedro Madais y Cía.—Importe del primer certificado de las obras del edificio escuela de Timbues (Santa Fe)......................	13.340.58
"	4	Inspección nacional Buenos Aires—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales........	3.145.95
"	"	Inspección nacional Santa Fe—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	7.371.02
"	"	Inspección nacional Entre Ríos—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	13.145.05
"	"	Inspección nacional Corrientes—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	10.564.75

		$ m/n
Día	4 Inspección nacional Córdoba — Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	11.441.40
"	" Inspección nacional Santiago—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	15.018.98
"	" Inspección nacional Tucumán—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	9.022.80
"	" Inspección nacional Salta—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...............	10.394.50
"	" Inspección nacional Jujuy—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales.................	6.016.18
"	" Inspección nacional Catamarca—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales............	12.122.70
"	" Inspección nacional La Rioja—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	8.729.25
"	" Inspección nacional San Juan—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales...........	13.939.30
"	" Inspección nacional Mendoza—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales.............	9.413.58
"	" Inspección nacional San Luis—Para pagar sueldos y gastos escuelas nacionales............	12.208.46
"	6 Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas maestros supernumerarios, por Noviembre........	9.580.—
"	" Subtesorero A. del Castillo—Para pagar planillas de sobresueldos..........................	4.650.—
"	" Linage y Fernández—Varios artículos para escuelas de los Territorios....................	357.72
"	" Linage y Fernández—Varios artículos para escuelas de Provincias......................	1.440.—
"	" Cabaut y Cía.—Varios artículos para escuelas de los Territorios...........................	1.462.—
"	" Cabaut y Cía.—Varios artículos para escuelas de la Capital................................	1.487.30
"	" Cabaut y Cía.—Varios artículos para escuelas de Provincias	1.687.50
"	" Walter Argerich—Sueldo por Noviembre.......	82.30
"	" Federico Schacon—Sueldo por Oct. y Noviembre	123.50
"	" Ramón Ger—Sueldo y viático por Noviembre...	80.—
"	" M. Cervera (hijo)—Artículos para automóvil...	257.—
"	" Juan Varela—Devolución de multas............	53.20
"	" Mateo de Lorenzo—Por toldos para la escuela 8.	850.—
"	" Vicente Hoyo—Devolución de sellos...........	100.—
"	" F. Baezo Sobredo—Por piezas de música......	30.—
"	" Antonio Mosquera y Cía.—Artículos de automóvil	144.50
"	" Jefe del Depósito—Para pago de fletes.....	63.11
"	" Javier Seewald—Arreglo de bicicletas.........	30.90
"	7 Consejo de Educación de San Juan—Subvención nacional, sueldo primer bimestre 1909......	2.899.—

		$ m/n
Día 6	Consejo de Educación de San Juan—Subvención nacional, anticipo segundo bimestre 1909....	25.000.—
" "	Alberto Vidueiro—Limpieza obras sanitarias de las escuelas, por Octubre 1909.............	472.50
" "	Dirección General de Arquitectura—Por un ventilador para la oficina Inspección Técnica...	93.—
" "	Prat y Cía.—Arreglo máquinas de escribir......	43.10
" "	Lutz y Schulz—Varios artículos..............	301.—
" "	Librada López—Sueldos del ex maestro H. López, por Noviembre y Diciembre 1909, Enero y Febrero 1910..........................	1.064.—
" 9	Zimmermann Noé y Cía.—Mil pares patas de fierro para bancos........................	8.500.—
" "	Tacchi Hermanos—Por palas para escuelas de Provincias	544.—
" "	Tacchi Hermanos—Por palas para escuelas de Territorios	231.20
" "	Tacchi Hermanos—Por palas para escuelas de la Capital................................	40.80
" "	Jacobo Peuser—Por libros para la Contaduría..	2.575.—
" "	" —Por retratos de Sarmiento......	120.—
" "	Domingo Traw—Por campanas para escuelas de los Territorios............................	348.18
" "	Domingo Traw—Por campanas para escuelas de Provincias	812.42
" "	Domingo Traw—Por campanas para escuelas de la Capital................................	274.40
" "	C. M. Maestro de Escuela—Contribuciones del Consejo	500.—
" "	Fonterosa y Cía.—Por un lavatorio............	130.—
" "	Robles y Cía.—Varios artículos para Estadística	200.—
" "	Antonio Acosta—Varios artículos para escuelas de Provincias............................	426.74
" "	Antonio Acosta—Varios artículos para escuelas de los Territorios........................	12.35
" "	Antonio Acosta—Varios artículos para escuelas de la Capital............................	7.41
" 10	A. Torres y Cía.—Varios artículos para escuelas de los Territorios........................	2.685.29
" "	A. Torres y Cía.—Varios artículos para escuelas de Provincias............................	385.60
" "	A. Torres y Cía.—Varios artículos para escuelas de Jujuy................................	29.40
" "	A. Torres y Cía.—Varios artículos para escuelas de la Capital............................	130.95
" "	Carmen Casadó de Cas—Sueldo por Octubre y Noviembre	380.—

		$ m/n
Día 10	Haydée Bazán Amespil—Devolución de multa...	86.95
" "	Marcelino A. Elizondo—Para gastos de escuelas nacionales	1.000.—
" "	Felipe Hongo Hernández—Para útiles escuela 30 de Entre Ríos..........................	373.—
" "	Vicente Guerrero é hijos—Devolución de garantía	669.90
" "	F. C. C. de Córdoba—Por pasajes.............	53.43
" "	" —Por fletes..............	4.32
" "	" —Por pasajes.............	40.95
" "	" — "	21.85
" "	" — "	22.20
" "	" — "	50.10
" "	" — "	29.80
" "	" —Por fletes..............	170.12
" "	Ferrocarril Córdoba y Rosario—Por fletes......	0.45
" "	" — "	1.21
" "	Castillo Michalowicz y Cía.—Por papel secante..	14.40
" "	" " " ..	48.—
" "	Antonio L. Pérez—Varios artículos para escuelas de Provincias..............................	320.—
" "	Antonio L. Pérez—Varios artículos para escuelas de los Territorios.........................	160.—
" "	Moine y Soulignac—Varios artículos para el C. Médico	188.—
" "	Félix Isla—Para arreglo de muebles, escuela 12 (Río Negro)............................	86.—
" 11	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para las escuelas de la Capital......................	6.539.50
" "	Angel Estrada y Cía.—Por 600 libritos "Beneméritos de la Patria"....................	2.400.—
" "	Angel Estrada y Cía.—Por tiza para las escuelas de los Territorios.....................	60.—
" "	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para las escuelas de Provincias.....................	1.605.50
" "	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para las escuelas de los Territorios.................	6.019.—
" "	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para las escuelas de Provincias.....................	4.188.—
" "	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para las escuelas de Provincias.....................	1.236.—
" "	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para las escuelas de La Rioja.......................	30.—
" "	Herminio Ingles—Devolución de sellos.........	63.—
" "	Zlonch y Cía.—Horarios I. Música............	75.—
" "	Florentino del Castillo—Honorarios............	1.292.28
" "	"El País"—Por avisos......................	54.—
" "	G. Navarro D. Of. H. y D. E.—Reintegro.......	137.—

		$ m/n
Día	13 José J. Benetti—Reintegro de gastos...........	851.—
"	" Enrique Nordenstrin—Reintegro de gastos.....	152.70
"	" Juan Pedranti—Reintegro de gastos...........	55.—
"	" D. E. Rodríguez Román—Para varios pagos.....	71.30
"	" Gerardo Gasquet—Para pagar á los señores Escudero y Aráoz............................	20.—
"	" Gerardo Gasquet—Para pagar á Otilia B. de Silva	93.—
"	" A. Torres y Cía. — Artículos para escuelas de Territorios	907.—
"	" A. Torres y Cía. — Artículos para escuelas de Provincias	551.55
"	" A. Torres y Cía. — Artículos para escuelas de la Capital..............................	821.30
"	" Jardín Zoológico—Subscripción á la Revista....	1.000.—
"	14 Antonio M. Frogone—Honorarios como procurador	600.—
"	" Forentino del Castillo— "	705.—
"	" Alberto J. Austerlitz— "	510.—
"	" Julio González— "	550.—
"	" José M. Videla— "	495.—
"	" Ambrosio J. Mitre— "	275.—
"	" Mauricio Nirestein— "	350.—
"	" Juan F. Besares—Para gastos de esc. nacionales	1.500.—
"	" David Fassi y Cía.—Por artículos para escuelas de la Capital............................	380.—
"	" H. C. Thompson y Cía.—Por cerraduras, biblioteca del Presidente..........................	6.—
"	" H. C. Thompson y Cía.—Por artículos para la Presidencia	122.—
"	" H. C. Thompson y Cía.—Por artículos para la Secretaría	125.—
"	" H. C. Thompson y Cía.—Por artículos para la Presidencia	107.25
"	" A. M. Delfino y Hno.—Por pasajes y fletes......	515.76
"	" " —Por fletes..............	66.89
"	" José de San Martín—Para gastos de movilidad..	100.—
"	15 Pablo Boffa—Por obras en Caracas y Rivadavia, primer certificado..........................	15.049.62
"	" Antonio Mentruyt—Por artículos de escuela para Catamarca	13.85
"	" Antonio Mentruyt—Por artículos de escuela para Jujuy	1.125.—
"	" Carlos H. Mortini—Obras en Santa Fe 5039....	6.907.17
"	" " —Obras edificio escuela Loreto y Freyre..............................	8.349.31
"	" Carlos H. Mortini—Obras edificio escuela Zapata y Maure..............................	9.025.64
"	" Olavarry y Azcueta—Por artículos para escuelas de la Capital............................	2.562.50

			$ m/n
Día	15	—Olavarry y Azcueta—Por artículos para escuelas de Provincias............................	629.—
"	"	Olavarry y Azcueta—Por artículos para escuelas de Territorios............................	7.119.20
"	"	Olavarry y Azcueta—Por artículos para el Depósito	154.—
"	"	Pedro R. Ferreyra—Obras edificio Franklin y Trelles	4.505.97
"	"	Pedro R. Ferreyra—Obras edificio Fonrouge y Cossio	8.733.98
"	"	Pedro R. Ferreyra — Obras edificio Cayena y Vírgenes	6.846.17
"	"	Pedro R. Ferreyra—Obras edificio Unión y San Pedrito	7.306.50
"	"	Pedro R. Ferreyra—Obras edificio Arrecifes y Lagunas	8.630.96
"	"	Ramón Torres—Sueldo como portero, Agosto 1907	30.—
"	"	Antonio Bacero—Por una vitrina para la bandera de la escuela núm. 8.....................	60.—
"	"	Cabaut y Cía.—Por artículos para escuelas de La Rioja..................................	113.90
"	"	Manuel Casano—Por instalaciones de las escuelas General Díaz 1259......................	90.—
"	"	Elisa G. Baumart—Haberes por días, Junio, Julio y Agosto................................	58.19
"	"	Angel Peluffo—Por plantas para escuelas de Territorios	187.50
"	"	Angel Peluffo—Por plantas para escuelas de Territorios	169.70
"	"	Juan B. Mola—Por transporte de útiles........	170.14
"	16	Bernardo Bas—Varios artículos esc. Territorios..	411.45
"	"	" — " " ..	884.—
"	"	" — " San Luis....	489.56
"	"	" — " Provincias ..	564.20
"	"	" — " Santa Fe....	280.—
"	"	" — " Provincias ..	362.40
"	"	" — " La Rioja....	1.955.50
"	"	" — " Capital	512.50
"	"	" —Por perchas...................	13.—
"	"	Francisco A. di Ció—Por varios artículos para escuelas de la Capital......................	990.50
"	"	Francisco A. di Ció—Por varios artículos para escuelas de Provincias.....................	18.—
"	"	Francisco A. di Ció—Por varios artículos para escuelas de Territorios....................	14.40
"	"	Portes Hnos.—Reparaciones edificio escuela Rodríguez Peña 1974..........................	655.91

			$ m/n
Día	16	José Sturla—Devolució nde garantía...........	76.53
"	"	Laborde y Cía.—Por una lámpara portátil.......	12.—
"	"	" —Por un ventilador.............	90.—
"	"	Martiniano Castro—Por trabajos extraordinarios.	50.—
"	"	Desiderio Sarverry—Reintegro de gastos........	149.—
"	"	Conrado W. Vissen—Alquiler escuela Col. Escalante, Septiembre 1908 á Octubre 1909......	980.—
"	17	Luis Loreti—Por obras, escuela edificio Formosa entre Senillosa y Torino................	6.783.17
"	"	Luis Loreti—Por obras, escuela edificio Méjico números 2371-77...........................	4.899.31
"	"	García y Noguera—Alquiler escuela de niñas, Concepción, por Enero de 1909.............	40.—
"	"	Guillermo Calvo—Para pago de planos y gastos, edificio Santa Ana.......................	192.65
"	"	Rafael Alegre—Para pago de fletes...........	300.—
"	"	Raúl B. Díaz—Reintegro de gastos............	35.75
"	"	Olavarry y Azcueta—Artículos para embalaje..	912.45
"	"	Jacobo Peuser—Impresión de circulares........	14.—
"	"	" —Por registros de inasistencia...	95.—
"	"	" —Arreglo de máquinas de escribir	23.—
"	"	Gurina y Cía.—Por un piano..................	550.—
"	"	Beretervide y Cía.—Varios artículos para escuelas de Provincias.........................	384.—
"	"	Beretervide y Cía.—Varios artículos para escuelas de Territorios.........................	384.—
"	"	Vicente Peluffo y Cía.—Por plantas..........	98.80
"	18	Consejo de Educación de La Rioja—Subvención nacional, saldo del 5° bimestre y anticipo del 6° bimestre 1909.........................	22.135.—
"	"	Consejo de Educación de Santiago del Estero—Subvención nacional, saldo 2° bimestre y anticipo del tercer bimestre 1909............	35.780.85
"	"	Emilio P. Goyena—Sueldo de 15 días de Oct. 1909	64.60
"	"	Ad. "El Monitor"—Para franqueo de la Revista	32.76
"	20	Angel Estrada y Cía.—Por bancos............	12.815.55
"	"	Carlos J. Mestres—Sueldo por Enero 1909.....	133.—
"	"	Genaro Vaca—Por toldos para escuela Chile 1668	350.—
"	"	Carlos de la Torre—Por escrituras y poderes....	295.—
"	"	Javier Seewald—Composturas de bicicletas.....	14.50
"	21	Staudt y Cía.—Varios artículos para escuelas de la Capital............................	2.241.66
"	"	Staudt y Cía.—Varios artículos para escuelas de Territorios...........................	802.—
"	"	Staudt y Cía.—Varios artículos para escuelas de Provincias............................	1.120.—
"	"	José María Rubio—Viático...................	120.—

			$ m/n
Día	21	Marcelino A. Elizondo—Reintegro de gastos.....	164.38
"	22	—Francisco Araujo—Por impresión de "El Monitor"	7.311.80
"	"	Juan y Luis Anda—Por obras en Iriarte 462....	695.—
"	"	" " "	709.65
"	"	Roque Salinas—Viático..........	150.—
"	"	Enrique Pérez Petit—Viático..........	150.—
"	"	Delfín Pérez—Viático..........	150.—
"	"	Eutorino P. Zaragoza—Viático..........	20.—
"	23	Maucci Hnos.—Varios artículos para escuelas de la Capital..........	3.768.—
"	"	Maucci Hnos.—Varios artículos para escuelas de Territorios	3.696.—
"	"	Maucci Hnos.—Diccionarios para escuelas de La Rioja	125.—
"	"	Maucci Hnos.—Varios artículos para escuelas de Provincias	390.—
"	"	Manuel Mongelos—Viático..........	100.—
"	"	Luis Denis—Viático..........	100.—
"	"	Moisés J. Ledesma—Viático..........	50.—
"	"	Julia R. Juárez de Paz—Sueldo y gastos desde el 10 de Marzo hasta Junio, esc. 8, Tucumán.	476.25
"	"	Domingo Astrada—Reintegro de gastos........	174.25
"	"	María I. Codina—Sueldo de 27 días de Octubre.	170.90
"	24	Subtesorero A. del Castillo—Para pagar planillas de sueldos y gastos del Consejo, por Diciembre	83.668.90
"	"	Consejo de Educación de Corrientes—Subvención nacional, saldo del 2°. cuatrimestre y anticipo del 5° bimestre 1909..........	59.145.72
"	"	Consejo de Educación de San Luis—Subvención nacional, saldo 2° cuatrimestre y anticipo del 5° bimestre 1909..........	54.778.80
"	"	Consejo de Educación de Salta—Subvención acordada por presupuesto..........	16.333.33
"	"	Consejo de Educación de Santiago—Subvención acordada por presupuesto..........	16.333.33
"	"	Antonio Montruyt (hijo)—Por bancos para escuela Córdoba..........	6.625.—
"	"	Daniel E. Olmos—Para materiales taller trabajo manual	150.—
"	"	"La Razón"—Por avisos..........	423.60
"	"	"El País"—Por avisos..........	48.—
"	"	Ferrocarril Santa Fe—Por pasajes..........	4.70
"	"	" —Por fletes..........	1.90
"	"	" — "	1.63
"	"	" — "	2.87
"	"	" — "	3.65

		$ m/n
Día	24 Ferrocarril Santa Fe—Por pasajes.............	50.70
"	27 Tesorero M. Serrey — Para pagar planillas de sueldos y gastos de escuelas de la Capital...	692.928.97
"	28 Tesorero M. Serrey — Para pagar planillas de sueldos de inspectores viajeros y empleados de inspectores por Diciembre................	8.359.—
"	" Subtesorero A. del Castillo—Para pagar sueldos de inspectores de provincias...............	9.850.—
"	" Subtesorero A. del Castillo—Para pagar sueldos de peones del depósito......................	3.530.50
"	" Depositado de la cuenta Depósitos Judiciales, importe del sello 436 por of. juez doctor Helguera	50.—
"	29 María L. González Laplane—Sueldo de Septiembre á Noviembre..........................	273.25
"	" José Antonio—Alquiler de la escuela 47, Catriló (Pampa), desde el 10 de Mayo á Diciembre inclusive	924.—
"	30 Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas, sueldos y gastos de escuelas de territorios por Diciembre.	113.227.21
"	" Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas sueldos maestros en disponibilidad, por Diciembre.....	9.150.—
"	" Antonio M. Frogone—Honorarios como procurador del Consejo................................	590.—
"	30 Florentino del Castillo—Honorarios como procurador del Consejo............................	710.—
"	" Mauricio Nirestein — Honorarios como procurador del Consejo............................	620.—
"	" Alberto J. Austerlitz—Honorarios como procurador del Consejo................................	425.—
"	" Julio González—Honorarios como procurador del Consejo	525.—
"	" José María Videla—Honorarios como procurador del Consejo................................	585.—
"	" Ambrosio J. Mitre—Honorarios como procurador del Consejo................................	310.—
"	" Melchor A. Castroman—Por devolución de sellos..	1.264.30
"	31 Inspeción Nacional de Buenos Aires—Para pagar planillas y gastos escuela nacional por Diciembre	3.996.45
"	" Inspección Nacional de Santa Fe—Para pagar planillas, sueldos y gastos, etc..................	7.306.25
"	" Inspección Nacional de Entre Ríos—Para pagar planillas, sueldos y gastos, etc................	12.984.35
"	" Inspección Nacional de Corrientes — Para pagar planillas, sueldos y gastos.................	10.116.25

		$ m/n
Día 30	Inspección Nacional de Córdoba—Para pagar planillas, sueldos y gastos	11.526.—
" "	Inspección Nacional de Santiago del Estero—Para pagar planillas, sueldos y gastos	14.287.08
" "	Inspección Nacional de Tucumán—Para pagar planillas, sueldos y gastos	8.454.75
" "	Inspección Nacional de San Luis — Para pagar planillas, sueldos y gastos	12.087.40
" "	Inspección Nacional de San Juan—Para pagar planillas, sueldos y gastos	13.281.49
" "	Inspección Nacional de Salta—Para pagar planillas, sueldos y gastos	10.336.35
" "	Inspección Nacional de Jujuy—Para pagar planillas, sueldos y gastos	6.163.50
" "	Inspección Nacional de Catamarca—Para pagar planillas, sueldos y gastos	12.765.10
" "	Inspección Nacional de La Rioja—Para pagar planillas, sueldos y gastos	9.618.—
"	Inspección Nacional de Mendoza—Para pagar planillas, sueldos y gastos	8.390.—
" "	Obras de Salubridad de la Nación—Por servicio de agua y cloacas en edificios del Honorable Consejo por el tercer trimestre	7.940.74
" "	Hoffmann y Stocker—Por artículos para las escuelas de las provincias	1.624.70
" "	Hoffmann y Stocker—Por artículos para las escuelas de los territorios	458.30
" "	Hoffmann y Stocker—Por artículos para las escuelas de la Capital	742.40
" "	Banco de Italia—Octava anualidad é intereses	35.476.08
" "	Jaime Domingo—Por muebles para las escuelas de la Capital	975.60
" 31	Jaime Domingo—Muebles para escuelas de los territorios	1.446.—
" "	A. Torres y Cía—Por bancos para las escuelas de la Capital	437.—
" "	A. Torres y Cía.—Por artículos para las escuelas de las provincias	300.—
" "	A. Torres y Cía.—Por artículos para las escuelas de las provincias	567.50
" "	Virgilio Carmona—Honorarios por Ley 1420	42.—
" "	Luis A. Carmona—Honorarios por Ley 1420	30.—
" "	Emilio F. Carmona—Honorarios por Ley 1420	9.—
" "	J. Antonio Ferro—Honorarios por Ley 1420	21.—
" "	Carlos Herrera—Viático	30.—
" "	Tristán Iglesias—Viático	20.—

		$ m/n
Día 31	Juan D. Basso—Reintegro de gastos............	14.50
" "	Gurina y Cía.—Por un piano para la escuela 7....	550.—
" "	Prat y Cía.—Por dos máquinas de escribir........	548.50
" "	B. Billet y Hno.—Servicio de automóvil........	594.50
" "	Lucio M. Ferrante—Desagotamiento de un pozo, Jujuy 1471..............................	90.—
" "	Curt Berger y Cía.—Por 500 cajas tiza blanca...	105.—
" "	" —20 reglas T...............	24.—
" "	" —130 cajas de tiza blanca....	273.—
" "	Antonia Mariño—Sueldo por ocho días de Octubre	42.66
" "	F. C. Central Argentino—Por fletes............	1.22
" "	" —Por fletes y pasajes....	493.93
" "	" — "	35.05
" "	" —Por fletes............	121.08
" "	" — "	3.67
" "	" — "	184.36
" "	" — "	1.96
" "	" —Por pasajes..........	179.52
" "	" —Por fletes............	37.74
" "	" — "	651.40
" "	" — "	205.74
" "	Por una máquina rotativa......................	245.45
" "	Juan Finoquetto—Alquiler del año 1908. Enero de 1909.................................	80.—
" "	Gustavo Parkins—Sueldo por Octubre y Noviembre	150.—
" "	José Rodríguez—Sueldo por Octubre y Noviembre	90.—
" "	Roque Salinas—Por reparación escuela Villú Malle	52.48
" "	Bernardo Bas—Por artes, escuela Capital.......	122.50
" "	" — " provincias.....	356.16
" "	" — " territorios.....	1.356.34
" "	Juan G. Beltrán—Por colaboración para "El Monitor"	200.—
" "	Leopoldo Lugones—Por colaboración para "El Monitor"	100.—
" "	Subtesorero A. del Castillo — Para pagar planillas aguinaldo á los ordenanzas..................	3.030.—
" "	Fund y Anzula—Uniforme para chauffeur......	227.—
	Total	2.466.798.07

Importan los pagos hechos por la Tesorería del Consejo Nacional de Educación, durante el mes de Diciembre ppdo., la suma de dos millo-

nes cuatrocientos sesenta y seis mil setecientos noventa y ocho pesos con siete centavos.

Tesorería, Enero 1°. de 1910.

Maximiliano Serrey
Tesorero

Publíquese

JOSÉ M. RAMOS MEJÍA
Presidente

Alberto Julián Martínez
Secretario general.